

LIBRERIA
DE
MADRID

LOS LIBROS DE LOS



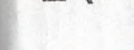
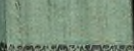
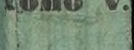
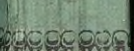
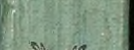
Y AÑEZ.



Controversias
eríticas

CON LOS

NACIONALISTAS.



11-2^a (115)

CONTROVERSIAS CRITICAS

CON

LOS RACIONALISTAS,

COMPUESTAS

EN TREINTA Y TRES LIBROS

CONSAGRADOS

Á NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO CRUCIFICADO.

POR

EL P. FR. BALTASAR YAÑEZ DEL CASTILLO,
*Lector de Teología de la provincia de Castilla, y Doctor de
la Universidad de Alcalá de Henares por la
Orden de N. P. S. Francisco.*

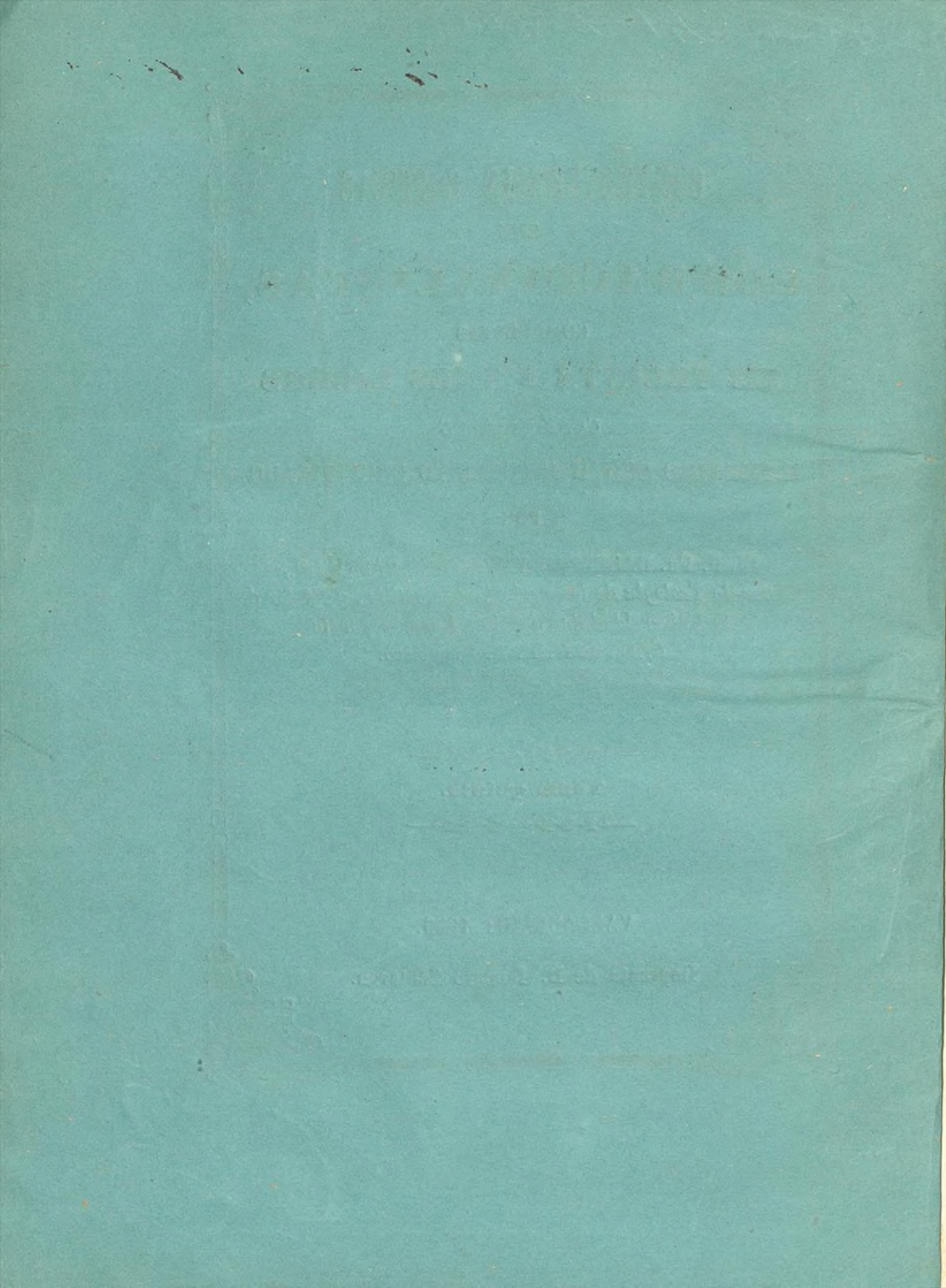
5.20007
204 1867

—•••••—
Tomo quinto.
—•••••—

VALLADOLID: 1856.

Imprenta de D. Dámaso Santaren.

5368



Rec. n.º 10 p. 20

LA MAYOR GLORIA DE DIOS.
CONTROVERSIAS CRÍTICAS
CON LOS RACIONALISTAS.
LIBRO DECIMOQUINTO

SUS CONTROVERSIAS

del Seminario de Teología de la Universidad de Salamanca
Con Regentes de la Facultad de Teología de Salamanca
Miguel de Unzueta y otros

**CONTROVERSIAS CRÍTICAS
CON LOS RACIONALISTAS.**

IMPRESO EN SALAMANCA EN EL ESTABLECIMIENTO DE LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
EN EL AÑO DE 1858



Salamanca, D. Manuel Souto.
Año de 1858

CON LOS RACIONALISTAS
CONTRA LAS LEYES DE LOS

A MAYOR GLORIA DE DIOS.
CONTROVERSIAS CRITICAS
CON LOS RACIONALISTAS:
LIBRO DÉCIMOSÉTIMO:

COMPRENDE

DOCE CONTROVERSIAS

del Artículo octavo del Símbolo contra el *Racionalismo Dogmático-Critico-Erejético-Espiritual-Místico-Pre-sensivo-Fabuloso.*

Para la ilustracion de aquellos *Filósofos y Teólogos modernos coligados, que pretenden mentir la Fé y la Moral Cristiana, arruinar la Iglesia Romana, y acabar con toda Potestad divina y humana;*

COMPUESTAS

EN TREINTA Y TRES LIBROS

CONSAGRADOS

Á NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO CRUCIFICADO,

POR EL P. FR. BALTASAR YAÑEZ DEL CASTILLO,
Lector de Teología de la Provincia de Castilla, y Doctor
de la Universidad de Alcalá de Henares por la Orden
de N. P. S. Francisco.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

—○○○○○●○○○○—
Tomo quinto.
—○○○○○●○○○○—



VALLADOLID:
Imprenta de D. Dámaso Santaren.
AÑO DE 1856.

A MAYOR GLORIA DE DIOS
CONTRORRORIAS CRISTIANAS
CON LOS RACIONALISTAS
LIBRO DECIMOSEPTIMO

DOCE CONTRORRORIAS

del Artículo octavo del Simbolo contra el Ateísmo
Llamo Racionalista-Crístico-Espiritista

Esta obra es propiedad del Autor, y nadie podrá
reimprimirla sin su permiso.

D. D. Baltasar Pérez del Castillo

LA TRIGESIMA Y TRES LIBROS

A NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO CRUCIFICADO

POD EL P. FR. BALTAZAR PEREZ DEL CASTILLO

Profesor de Teología en la Universidad de Alcalá, y de
de la Universidad de Alcalá de Henares por la Orden
de N. P. S. Francisco.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS



Tomo quinto.

Imprenta de D. Domingo Sanjaume
Año de 1850

His itaque dictis iam tempus est in hoc volumine tertiam partem gentilium theologiæ percurrere, quam CIVILEM appellant. Nam quoniam in tria genera theologiam partiuntur, in FABULOSUM, quod etiam HISTORICUM appellant, poetis maxime attributum: in NATURALE atque MISTICUM quod approbarunt, et in CIVILE quod in singulis civitatibus consuetudine ac legibus defensatur... Sed primum quidem Historicum et Fabulosum theologiæ genus, et secundum Naturale scilicet ac Alegoricum, unusquisque, sicut placet, inquirunt, interpretetur, ac reprobet. Tertium quod singularum legibus Civitatum comprobatur, nec poëta quisquam, nec philosophus moveat, nisi velit tamquam impius iure patrio puniri... Euseb. De Præp. Evang. Lib. 4. Præf.

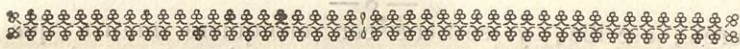
Verum Fabulosa, et Mistica illorum Theologia rebus ipsis refutata, tempus iam est horum etiam iuniorum cogitationes inspicere. Isti enim, qui modo philosophantur, quæ magno tempore post Platonem de intelligentiis et rerum Creatore recte inventa sunt, Theologiæ priscorum tribuere conati, maxima arrogantia fabulas laudant, quorum physiologiam his verbis Porphirius edidit... Deum et Dei virtutes per sensibiles significarunt imagines, et ea quæ invisibilia sunt, visibilibus significantes figuris, et simulacris, quasi sacris literis magna misteria tradiderunt. Non est mirandum si ligna et lapides à fatuis simulacra putarentur... Id. lib. 3. cap. 3.

*Iupiter est Summus vertex, atque infima planta.
Ipse semper æternus simul est, et totus ubique
Terra fundus.
Sydereæque domus res est, et Iupiter ipse.
Principium atque ortus rerum, Vis una, Deusque.
Unus et Omnipotens, regali in corpore cujus
Singula ponuntur.
Id. lib. et. cap.*

His itaque diebus iam tempus est in hoc volumine locum
 partem positionem theologiam percurrere, quam CIVILEM
 appellant. Nam proinde in tria genera theologiam par-
 titur, in FABRICOSAM, quod etiam HISTORICAM
 appellant, postea maxime attribuitur: in NATURALE, quod
 HISTORICUM quod appodorum, et in CIVILE, quod in sin-
 gulis civitatibus consuetudinibus ac legibus deservit... Sed
 prima quidem Historiam et Fabricosam theologiam genus,
 et secundum Naturale adhibet ad Algoriam, unquamque
 sicut quod, interpretatur, interpretatur, ad representat. Tertiam
 quod singulariter legibus Civitatis comprehenditur, nec postea
 quidem, nec philosophiam vocant, nisi veli eandem
 imaginem inter nunc quare... *Excerpt. De Prop. Erwig.*
 Lib. 1. Prolog.

Verum Fabricosam, et Historiam Theologiam vocat
 eius reserata, tempus iam est horum etiam minorum cogita-
 tiones inspicere. Iam enim, qui modo philosophantur, quo
 magno tempore post Platone de intelligentia et verum
 Creatore recte inveniunt sunt, Theologiae praeiorum tribuere
 conat, maxime erumpente fabulis luctant, proinde phi-
 siologiae his verbis Porphyrius edidit... Deum et Dei vir-
 tutes per symbola significaverunt imagines, et ea quo in-
 vidia sunt, nihilominus significaverunt figuris, et symbolis.
 Quasi sacris literis maxime mysteria tradiderunt. Non est
 mirandum si ligna et lapides à sacris sanctis darentur.
 lib. 1. lib. 2. cap. 3.

Lupinus est summus veritas, utque infima plantae.
 Ipsi semper aeternus simul est, et totus lupinus.
 Terra fundus.
 Symplocos domus res est, et lupinus ipse.
 Principium alius ortus verum, Vis una, Deusque.
 Unus et Omnipotens, resque in corpore capis
 Singula ponuntur.
 lib. 1. lib. 2. cap.



que la Doctrina Cristiana es un sistema moral, religioso, espiritual, para educar los pueblos, detener sus progresos materiales, explotar la ignorancia, vivir á expensas de la credulidad estúpida, y conservar un prestigio fabuloso contra la ignorante multitud: aquel

¿ Quomodo in Trinitate Alius atque Alius; non aliud, atque aliud? Quia scilicet alia est Persona Patris, alia Filii, alia Spiritus Sancti; sed tamen Patris, et Filii, et Spiritus Sancti non alia, et alia, sed una eademque Natura. S. Vic. Lir. n.º 19.

pecador del mundo, de los pueblos, de los estados, de las potestades temporales, del orden social: aquel que no recibe y frecuenta los Sacramentos, porque no comprende este cuerpo de Dios espiritual é invisible

I. *¿ Qué es racionalismo Espiritual-místico-presensivofabuloso? Aquel, que califica la fé de sesenta siglos de una invención falsa, espiritual, mística, fabulosa, imaginaria, ascética, profética, y eporativa ó confusa, sin realidad, verdad, y bondad extrínseca: aquel, que llama á la palabra de Dios revelada y escrita una vision imaginaria, un espiritualismo, un misticismo, un presensismo, ó una fábula de los patriarcas, profetas, y apóstoles: aquel, que reputa las creencias, artículos, dogmas, puntos, y observancias cristianas un complejo de ilusiones, imaginaciones, ficciones, abstracciones ontológicas, metafísicas, criadas por la imaginacion espiritualista, mística, sensista, fabulista de los sacerdotes de la ley Natural, Escrita, y Evangélica: aquel, que habla, escribe, siente, persuade, manda, ordena, rige, y gobierna en la persuasion, que el cristianismo es un conjunto de verdades mezcladas de mentiras, fábulas, invenciones sacerdotales, disposiciones humanas, acuerdos de los Papas, Obispos, y Sacerdotes: aquel, que circula bajo cualquiera forma, que la economía de la Iglesia Católica es una institucion humana, temporal, arbitraria, susceptible de todas y cualesquiera modificaciones de los hombres de Estado, de los Gobiernos, Dietas, Consejos, y Ministerios de las Naciones: aquel, que piensa,*

Cree, escribe, y sostiene con cualquiera motivo que sea, que la Doctrina Cristiana es un sistema moral, religioso, espiritual, para enfrenar los pueblos, detener sus progresos materiales, explotar la ignorancia, vivir á expensas de la credulidad estúpida, y conservar un prestigio fabuloso entre la ignorante multitud: aquel, que impugna el orden gerárquico de la Iglesia Romana, su divina fundación, su potestad suprema, su ordenacion, su mision, y sus funciones santísimas: aquel, que no reconoce, y desprecia la divina institucion de los Sacramentos, sus gracias, auxilios, y socorros espirituales y á la vez temporales, para la salvacion del hombre pecador, del mundo, de los pueblos, de los estados, de las potestades temporales, del orden social: aquel, que no recibe y frecuenta los Sacramentos, porque no comprende esta obra de Dios espiritual é invisible por las cosas visibles y materiales, adoptadas por JESUCRISTO para la conversion del impío en hijo de espiritual adopcion: aquel, que bajo cualquiera pretesto sostiene lo contrario, enseña lo que ella reprueba, y facilita los pasos á las doctrinas opuestas á la Católica, Apostólica, Romana, única que sostiene, enseña, defiende la verdad, la santidad, la justificacion, y la salvacion del hombre, de los estados, de la razon, de la moral: aquel, que apoya los proyectos disolventes contra la Iglesia, las doctrinas desobedientes contra las creencias fijas, y los respetos profundos religiosos y civiles contra las potestades: aquel, que confunde los derechos políticos con los eclesiásticos; altera los preceptos de los Papas ú Obispos; desprecia los decretos de los santos concilios; los cree propios de las potestades temporales; no reconoce sus obligaciones, ni en su transgresion pecado: aquel, que llama *visionarios*... á los ministros de Jesucristo; *preocupaciones*... á sus disposiciones; *ilusion*... á las creencias cristianas y obras piadosas; *fanatismo*... á la obediencia de los fieles; *antiguallas*... á las prácticas de oír sermón, confesarse, comulgar, visitar el via-crucis, rezar el rosario, ganar las indulgencias, besar la Cruz, los hábitos benditos, la tierra, santiguarse al salir de casa, tomar agua bendita, vestir hábito, ser hermano de esta

orden ó de la otra, y demas santas acciones piadosas, que en todos los tiempos practicaron los cristianos devotos y fervorosos... Hé aquí quien es, y lo que es el *racionalismo Espiritualista-misticista-sentimentalista-fabulista*, que jura acabar con el catolicismo... borrar los cristianos de la tierra... cesar los dias festivos... y sustituir esta obra de la inteligencia y sabiduria de Dios, con la *teología civil, fabulosa, y mística* de las escuelas Escocés-franco-alemanas *Racionalistas* ó cualquiera otra. Diremos mas, luego que sus adeptos nos muestren la diferencia, que hay entre el antiguo *racionalismo Histórico-político-místico*, y el moderno *Histórico-dogmático-crítico-ejecético-vulgar-pátrio-místico*; pues por lo visto, están uniformes sus patronos hasta en sus términos.

II. Contestada la identidad de los *antiguos* y de los *modernos Racionalistas*; evidenciado que, con diferentes voces unos y otros cayeron en los mismos errores; y comprobado juiciosamente que, ni los antiguos ni los modernos esplican *lógica, crítica y suficientemente* las relaciones entre el Criador y la criatura, sino que aquellos y estos se precipitaron en un *idealismo, panteismo, materialismo, ateismo y nilismo* reprobado por los cielos y la tierra; la escuela del pórtico de Jerusalem, la Iglesia Romana, está en el goce de todos sus derechos, para opilar los labios de los impios, aclamar sus triunfos sobre el *racionalismo* de todos los siglos, y proponer á sus oyentes la filosofía eminente de la fé, de las creencias, de las tradiciones, de su doctrina. ¿Por cual de las reglas de crítica la niegan los *Racionalistas* estos derechos á la depositaria de la ciencia y sabiduria de Dios, la Iglesia Romana? Tan insensato el *racionalismo moderno como el antiguo*, no sabe deslindar las divinas relaciones de las humanas; ignora los caracteres del Hacedor Supremo y de sus hechuras; confunde lo que es Dios y el hombre; eleva ignominiosamente el burro á ser Dios, y á Dios le rebaja á un escarabajo. ¡¡¡Filosofía detestable...!!!
¡¡¡Hombres sin sentido...!!! ¡¡¡Dias de abominación en que respiran unos hombres sin ojos en la frente...!!!
¡¡¡Entendimientos pobrisimos, que con el *yo* y el *no-yo* pensaron detener la marcha hermosa de la verdad, de

la fé, de la sabiduría, de la ciencia, de la prudencia y consejo!!! No: no estamos en la época de Valentino, vuestro antesignano en la ficcion de sus fábulas (1) contra las divinas relaciones entre el Padre, y el Hijo, y el Espiritusanto. Lean los curiosos todo el capítulo 49 del *Catálogo de los Hereges*, de Tertuliano, y se convencerán que, el *yo* y el *no-yo* es otra algarabía mas del *racionalismo moderno*, inventada al simil de la que fingió Valentino en la antigüedad, para desmentir la fé de las divinas relaciones, de la criacion y de la doctrina cristiana.

III. Nosotros que, no profesamos semejantes teorías, y nos preciamos de ilustrados en las ideas de las divinas verdades, no aspiramos á los créditos de sábio, eminente, notabilidad entre vosotros. Este crédito entre los *racionalistas, sus patronos, y sus adeptos*, seria nuestra mayor humillacion... Diremos lo que Séneca en la Epístola 29, hablando del pueblo romano: *Numquam volui placere populo; nam quæ ego scio, non probat populus; et quod probat populus, ego nescio*. Yo ignoro lo que aprueban los *Racionalistas*, y sé lo que reprueban ellos y sus simistas. No titubearé en deciros con Erasmo, que esta obra os enseña cosas muy útiles á la salvacion, toda vez que estudiéis en conocer lo que os importa saber: *Hic liber utilissima traddit, si studeas agnoscere, siquidem tua res agitur*. Asi como en los tomos anteriores, tambien en este se os presentará una columna de oro, de luz, mas clara, bella y hermosa, que las que José erigió en Egipto

(1) *Pleroma est plenitudo. Æones in veteri testamento sæcula denotant; apud Valentinianos vero, aliosque priorum sæculorum dogmatistas, homines vel generationes. Æonum primus Proon, seu præcsistens, et Bythos, sive profunditas, dicebatur incognitus per plura sæcula fuisse cum ennoia, cogitatione, quæ et Charis, gratia, ac Sije, silencium. Trigesimus vero Sophia, sapientia, quam etiam denotat nomen Achamot, vel Hachamot. Tert. Nota del Edit. Cap. 49 del Catal. de los Hereg.*

á Faraon; una pirámide capaz de perpetuar la doctrina cristiana de la Iglesia nuestra madre, superior á las que construyó el macabeo, para eternizar la fama de las victorias del pueblo de Dios... ¿No habeis visto de lleno la falsedad de vuestra máxima fundamental: «todo es Dios, lo que no es Dios no es nada»? ¿No habeis comprendido la distincion *real*, y *extrinseca* entre Dios y sus criaturas? ¿No percibis de lleuo los efectos espirituales del alma, y los materiales de los cuerpos? ¿No sentis en vuestros corazones las emociones inefables del Espíritusanto, y la desesperacion, inconstancia y veleidad en los pecadores...? ¿No palpais, que las criaturas son una cosa *real*, *extrinseca*, *sensible*, *visible*, *perceptible* por vuestros sentidos? ¿Sois tan pobres de lógica, que no comprendeis esta consecuencia: para cuerpos materiales objetos materiales; luego para almas espirituales impresiones de cosa espirituales? Detengámonos por ser esta la tercera y la última vez que nos ocupamos de los *Racionalistas naturalistas*.

IV. Hegel, que dió todo el realce de que era susceptible la ficcion de Kant, dividió la filosofía en dos partes, á saber: *naturalista* y *espiritualista*. Bien examinada esta division, es el resultado forzoso de la teología *poética*, *histórica* y *civil* de los filósofos Indo-persa-árabe-egipcio-greco-romanos. Decimos forzoso, por ser inevitable á todo hombre sin fé el reconocer ó un Dios naturalizado por las pasiones, ó espiritualizado por las imaginaciones. El hombre no puede estar sin Dios, pero siempre segun una de las partes de que se compone, material ó espiritual. Sobre este principio, que halló Hegel en Eusebio, Clemente Alejandrino, y en los mas de los autores greco-romanos, sentó los dos Artículos 1.º del Padre: *Criador del cielo y de la tierra*, y el 8.º del Espíritusanto, que habló por los *Profetas*; y arrancó de cada uno como punto fijo, las dos partes de aquella filosofía, que le sirvió para negar el Tercer Artículo, y todos los consiguientes, y sus consecuencias. Hé aqui porque dicen que el Padre es el *periodo de la ley Natural*, el Hijo el *periodo ideal*, y el Espíritusanto el *resultado de uno y otro periodo natural-ideal*. Ya veremos esto, y pueden verlo los eruditos en la exposicion del Simbolo del P. S. Cipriano, con la

viciosa evidencia, que de sus palabras pudieron hacer las escuelas *Racionalistas*, resueltas á arrancar las ideas de su sentido verdadero. En hecho de verdad, esto fué fingir, cortar, truncar, tomar y dejar lo que se quiso, y como les acomodaba para criar un monstruo, semejante á otros de que llevamos hecho mencion sobre Tertuliano. Pero hoy, esto ya no pasa ni entre los campesinos de la Tartaria; hasta las viejas de las montañas de los Andes, se reirian de semejantes desatinos. Esto es todo, y lo mas, y lo mejor que hay, y hubo en la dichosa ficcion del *yo y no-yo*, para levantar sobre ella la *filosofia naturalista* y *espiritualista* de Hegel.

V. ¿Luego tenemos que en los siete Articulos primeros del Símbolo está desmentida la *filosofia naturalista* de Hegel? Exacto: ¿luego desde el 8.º empieza la impugnacion de la *espiritualista*? Mucho que si: ¿luego los *Racionalistas modernos* se formaron un Dios á su modo, segun sus pasiones y vanas cogitaciones, como los historiadores, poetas, y filósofos gentiles, que impugnó Eusebio en los 15 libros de la *Preparacion Evangélica*? De ellos corre el desmentir esta exacta, exactísima consecuencia. ¿Cuál de ellos reconoció un Dios misericordioso, que enviando al mundo á su Hijo JESUCRISTO restauró todas las cosas con su santa palabra? Hé aqui el punto de partida para el Cristianismo, y de la *negativa* para el racionalismo antiguo y moderno. En la *afirmativa* de la venida de JESUCRISTO para salvar la posteridad de Adan por un efecto de la MISERICORDIA de Dios, y en la *negacion* de esta divina Encarnacion, está el punto radical del cristianismo de todos los siglos, y del *racionalismo* desde Cain hasta el Anticristo. Cada uno de estos dos cuerpos viene marchando sobre su línea opuesta en el vértice, al estremo de las cuales está Jesucristo y el demonio: de aquel está escrito: *Ego sum Veritas*; y de este, *Pater mendacii*. Y hé aqui la lucha de la carne contra el espíritu, y del espíritu contra la carne, la cual nutre los dos respectivos cuerpos beligerantes dentro y fuera del campo del divino Labrador.

VI. ¿Qué se infiere de lo dicho? 1.º, que la *filosofia naturalista*, y la *teologia espiritualista* de Hegel son un

desfigurado panteísmo y misticismo, ó un racionalismo histórico y mitológico, ó un espiritualismo y un idealismo de la antigüedad; ó una cabala de los judíos y una fábula de los poetas é historiadores paganos Greco-romanos. 2.º, que los Neo-filósofo-teólogos-modernos aspiran á convertir la teología santísima de todos los siglos en una psicología espiritualista, y vice-versa en un espiritualismo panteísta. Mas breve: los Racionalistas modernos no saben salir de un viejo panteísmo en la criacion, y de un proscrito idealismo en la reparacion. Antiguos y modernos aqui dán de hocicos en la esplicacion del Símbolo de la fé. Tenemos en Eusebio una brillante demostracion de las fábulas, inventadas por los modernos, bajo estas palabras del libro 3.º de la Preparacion Evangélica: «quod Iuniores nova quædam per fábulas excogitarunt.»

VII. Empero, como los Racionalistas modernos dicen que convienen en la existencia de Dios (tambien convenia Valentino, Marcos Egipcio, y Zoroastes, pero á su modo,) tenemos un punto fijo sobre que levantar el raciocinio, cual es que Dios es JUSTO, por lo mismo que su PALABRA es BUENA, santa, recta, justificante, y santificativa en sí misma y en las criaturas susceptibles de su santidad ó bondad sobrenatural, toda vez que quiera santificarlas. Luego la PALABRA de Dios tiene poder, facultad, potestad de examinar, enjuiciar, juzgar, sentenciar, premiar y castigar sus criaturas, el egercicio bueno ó malo de sus gracias, dones, y preceptos santos. Dos ideas pues envuelve la JUSTICIA de Dios esencialmente conexas, unidas, inseparables, é imprescindibles; la de la bondad sobrenatural, la cual se llama tambien justicia, santidad, rectitud, perfeccion; y la de juicio, enjuiciamiento, procedimiento, sentencia favorable y adversa, segun el buen ó mal uso que sus criaturas hagan de sus preceptos, gracias, dones, y auxilios. ¿Qué Racionalista nos desmiente? No consiste esta verdad en los insultos, blasfemias, y arranques de furor de sus enemigos; ni se la miente con las diatribas, sarcasmos, y colores negros de hombres filiados entre aquellos que quisieran que no hubiera Dios justo. Sobre lo dicho en el Plan de esta Obra páginas 27 y 28 del

Tomo 1.º, en este artículo 8.º vamos á ocuparnos de la primera idea que envuelve la JUSTICIA, cual es la del Espiritusanto, recto, justificante; y en el 11.º, de la segunda, que completa el simbolo de la fé. ¡Qué unidad de ideas! ¡Qué consecuencia en esta Obra de la sabiduria de Dios! Empezó por la justicia original, continúa por la justificacion, y acabará por la justicia. Todos los artículos pues que median entre el octavo y el duodécimo componen la institucion de los medios, modos, vehículos, y formas de justicia bondad y santidad sobrenatural ó del Espiritusanto que es lo mismo. Y hé aquí, demostrado hasta el supremo grado de evidencia lógica, como no admitiendo los *Racionalistas modernos* la Iglesia Romana, su institucion divina, sus sacramentos, sus definiciones, su potestad, su sacerdocio, y su infalibilidad, niegan el Espiritusanto, el espíritu recto, el espíritu justificante, y el espíritu de adopcion por la gracia, que solo se difunde por sus lábios, para la conversion del impío. La separacion *especulativa* que conciben los *Racionalistas* entre la existencia del Espiritusanto, que dicen que creen, y la *negacion* de los Artículos 9, 10, y 11, con todas las partes que comprenden es una cavilacion, una ficcion, una ilusion suya, no una verdad real, cierta, existente, fija, é indubitable. No existe Dios justo sin justicia, ni justicia sin Dios justo: no se concibe realmente la existencia de Dios santo, recto, bueno, y santificativo, sin la difusion de su santidad, rectitud, bondad, y gracia; por lo mismo no se concibe que haga justicia, premie y castigue justamente sin la institucion fija, cierta, y evidente de los medios de santidad, rectitud, justificacion. Hé aquí evidenciado el *sobrenaturalismo* de la Doctrina Cristiana bajo una fijeza de ideas invariables para todas las sectas, menos la ateista, toda vez que sean lógicos sus adeptos. Aquellos teólogos pues que comprenden los Artículos 9, 10, 11, y 12, bajo el 8.º *Creo en el Espiritusanto*, dijeron una gran verdad eminentemente lógica; la cual está en exacta consecuencia de otras dos; 1.ª que los Artículos 4.º, 5.º, 6.º y 7.º, se contienen en el tercero: Y (NUESTRO SEÑOR) *fué concebido por obra y gracia del*

*Espiritusanto: 2.^a, el 2.^o se contiene en el 1.^o: Creo en Dios Padre... Esperamos á pies juntos, que los Racionalistas modernos, esos hombres ilustrados, que juran acabar con la Iglesia, se oponen á su sacerdocio, y desprecian sus sacramentos, nos muestren si hay ó no perfecta conexión entre aquellas dos ideas de la JUSTICIA y los Artículos de la fé 8., 9., 10, 11, y 12, con cada uno de los dogmas que envuelven. Si la hay, les hacemos la forzosa en el tribunal de la razon juiciosa; y cuanto dijéremos en ellos, está fuera de controversia para los hombres de sentido, consejo y prudencia. ¡No hemos sentado en el Plan, que las cosas espirituales tienen tambien sus principios espirituales? ¡Oh verdad..! ¡Oh Sabiduria..! ¡Cuán sencillas son tus palabras! ¡Cuán breves tus principios! Tan consigüientes son tus disposiciones en la redencion de las almas, como en la conservacion y reproduccion de sus cuerpos. Yo te adoro, te alabo, te glorifico, te bendigo en compensacion de los insultos, desacatos. blasfemias, é impiedades de los Racionalistas antiguos y modernos. Yo reconozco, que tus obras son inefabables, pero eminentemente razonables, lógicas, demostrativas, evidentes por la necesaria conexión, que desprenden con tu BONDAD MISERICORDIOSA y JUSTICIA: *super senes intellexi, quia mandata tua quæsivi... Ideo dilexi mandata tua super aurum et topazium. Pronunciabit lingua mea elogium tuum, quia omnia mandata tua æquitas... Fiat manus tua ut salvet me, quoniam mandata tua elegi... Ad dandam scientiam salutis plebi ejus, in remissionem peccatorum eorum.**

CUADRO SINÓPTICO DEL RACIONALISMO

ESPIRITUAL-MÍSTICO-SENTIMENTAL FABULOSO.

I. El racionalismo *espiritual* niega la *realidad, verdad, unidad y bondad* personal del Espiritusanto, su divina Persona, naturaleza, dones y gracias.

II. El racionalismo *espiritual* no reconoce la distinción real entre las tres personas divinas, Padre, Hijo y Espiritusanto.

III. El racionalismo *espiritual* forma arbitrariamente de las tres divinas personas un Dios extendido por la naturaleza según los seres que la componen: para cosas materiales un Dios panteísta, y para las espirituales un Dios espiritualista.

IV. El racionalismo *espiritual* hace de la persona del Espiritusanto la idea espiritual, mística, sentimental, y fabulosa de la antigua mitología.

V. El racionalismo *espiritual* no reconoce la acción divina de la voluntad del Padre y del Hijo, de los cuales procede *sustantivamente* el Espiritusanto, no *adjetivamente*.

VI. El racionalismo *espiritual* niega la *unidad, verdad, y bondad* sobrenatural de los dones, gracias y frutos del Espiritusanto.

VII. El racionalismo *espiritual* niega la institución de la Iglesia por Jesucristo; su conservación por la asistencia del Espiritusanto; y que el Pontífice de Roma es el vehículo, órgano, canal, y dispensador de las gracias de Él mismo.

VIII. El racionalismo *espiritual* niega la *realidad, unidad, y bondad* de las Escrituras que afirman la existencia real, verdadera, y cierta de la tercera Persona de la santísima Trinidad, distinta numéricamente de las otras dos.

IX. El racionalismo *espiritual* niega el culto y adoración de Latria debido al Espiritusanto.

X. El racionalismo *espiritual* niega que el Espiritusanto hablase *real y verdaderamente* por los Profetas y los Apóstoles, y hable hoy por los Pontífices de Roma.

XI. El racionalismo *místico* hace de las gracias y dones del Espiritusanto unas ficciones mitológicas, imaginarias, ideales, fantásticas, ascéticas, epurativas ó confusas de los Patriarcas, Profetas, Apóstoles, y Sacerdotes de la Iglesia Romano-judáico-patriarcal.

XII. El racionalismo *místico* niega la unidad, realidad, y bondad sobrenatural de las virtudes teologales infusas por los sacramentos de la Iglesia Patriarca judáico-apostólico-pontificia-romana.

XIII. El racionalismo *místico* niega aquellas mismas tres cualidades naturales á las virtudes cardinales.

XIV. El racionalismo *místico* niega la potestad sobrenatural del sacerdocio de la Iglesia Romana, y la *realidad* de la gracia y santidad, que el Espiritusanto difunde por los Sacramentos á todos aquellos que les reciben dignamente.

XV. El racionalismo *presensitivo* hace de las creencias cristianas gracias y dones del Espiritusanto, unas *aprensiones fantásticas, sensitivas, imaginarias, ilusorias*, y preocupativas ó fascinativas del sacerdocio Patriarca-judáico-pontificio-apostólico-romano.

XVI. El racionalismo *fabuloso* califica toda la doctrina del cristianismo de una invención mitológica, popular, teatral, sin *relacion real* alguna con el orden sobre-natural de la gracia para la conversión del hombre.

XVII. El racionalismo *fabuloso* no reconoce la *existencia real* del pecado original y personal, sino del político, filosófico y legal.

XVIII. El racionalismo *fabuloso* niega la existencia de los Novísimos, esto es, los dogmas del purgatorio, infierno, gloria; y afirma que la resurrección de la carne y el juicio final son unas invenciones del fanatismo sacerdotal, sostenidas para aterrar la ignorancia de los pueblos, y mantener su prestigio entre el vulgo.

XIX. El racionalismo *fabuloso* niega la *unidad, verdad y bondad* de estos y demás Artículos y dogmas que

enseñan las escrituras, las divinas tradiciones, las definiciones dogmáticas de la Iglesia Romana y del Sumo Pontífice, legítimo sucesor de S. Pedro.

XX. El racionalismo *espiritual, místico, sentimental y fabuloso* son una misma cosa en la inteligencia real de las ideas con estos cuatro nombres, y cualesquiera otros que les den hoy, y les puedan dar en lo sucesivo los Racionalistas venideros, como fueron las voces que emplearon contra la doctrina cristiana los antiguos, sus adeptos los hereges, y todas y cada especie de sectarios en cada época, siglo, sistema, ó forma contraria á fé de la Iglesia Romana-apostólico-profeta-patriarcal, segun ésta la entienda, la esplica, la enseña, y la viene creyendo por sesenta siglos, y la creará hasta el último predestinado.

Resúmen del Racionalismo y sus especies.

El racionalismo moderno ó hace del cristianismo un antiguo *panteísmo*, ó le convierte en un *idealismo*, suprimiendo de todos y cada uno de sus Artículos y dogmas la *unidad, verdad y bondad extrínsecas y objetivas* que tienen en sí mismos, y que corresponden á las potencias del entendimiento y voluntad humana; á la conversión espiritual, y al bien estar social del hombre, de los Pueblos, Estados, y sus Gobiernos. De los *Racionalistas modernos* queda demostrarnos la diferencia de su teología y la de los antiguos, que impugnó Eusebio en su *Preparacion Evangélica*.

ANTI-CUADRO SINÓPTICO DEL RACIONALISMO

ESPIRITUAL-MÍSTICO-SENTIMENTAL-FABULOSO. (1)

(1) Plan de esta obra tomo 1.º pág. 26.

Ideas Preliminares.

I. Cada una de las tres partes del Símbolo tiene sus ideas propias preliminares. Fijadas las de la primera y segunda, esperamos la luz, firmeza y espresion del Espiritusanto, para sentar los prenotandos filosófico-teológicos de la tercera. Ante todo pues es de observar que, como el *racionalismo moderno* tiene dos partes, siguiendo aun en esto al *antiguo*, nosotros pudiéramos tambien dividir las Controversias en otras dos. Esta division salta á los ojos de la simple reflexion que forma todo el cuerpo del *racionalismo* como es el *panteismo* y el *idealismo*. Por manera, que el *yo* es la base, el principio, y el origen del *panteismo*; y el *no-yo* el punto de partida para el *idealismo*. Asi pues, en los Artículos precedentes hemos fijado las *relaciones temporales, morales, espirituales, voluntarias, y de misericordia*, que hay entre el CRIADOR y la CRIATURA, siguiendo á paso lógico, al *yo*, sus especies, consecuencias, y consiguientes por las ideas fijas, uniformes é invariables de la divina PALABRA BUENA y MISERICORDIOSA. Por el mismo hecho quedó evidentemente el *racionalismo dogmático* desmentido; el *critico* para siempre confundido; el *exejético* evidenciado de falso; el *filosófico* convencido de ser una rapsodia mas; y por consiguiente hemos hecho ver *lógica, critica, juiciosa, y suficientemente* en el tribunal de la razon sóbria y pacífica, que el *racionalismo filosófico* criado, escogitado, zurcido, inventado, forjado contra los Artículos 1.º y 2.º del Símbolo, es tan indigno de la razon sólida, como el *político* soñado por los Ateo-deista, Naturalista-panteista-racionalistas contra los Artículos 3.º 4.º 5.º 6.º y 7.º Y por una consecuencia legitima y exacta, hemos demostrado la falsedad del *racionalismo critico, exejético y dogmático*, forjados el 1.º contra el cánon de las escrituras; el 2.º contra su inteligencia católica; y el 3.º contra las creencias que nos revelan la fé de aquellos y otros Artículos, dogmas, y demas que contienen los libros sagrados. ¿No hemos hecho mas? Si, como es oponer al *racionalismo histórico*,

politico, vulgar, la unidad, verdad, y bondad sobrenatural de los Artículos, dogmas, y puntos que comprenden las dos primeras partes del Símbolo; y les hemos probado *suficientemente* en el tribunal de la razón imparcial la *distinción real, extrínseca, antes de toda cogitación* entre Dios y las criaturas, entre el VERBO y la naturaleza; haciendo ver á sus patronos que, son solo accidentales, extrínsecas, temporales, y de misericordia las relaciones entre el Criador-reparador y sus criaturas redimidas; así como son personales, sustanciales, divinas, perpétuas y eternas las relaciones que hay entre las tres Personas Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Si bien aquellas son tan ciertas, evidentes, reales, verdades fijas, é invariables como la PALABRA divina, que las vertió por sus lábios, las reveló por sus Profetas, y las viene enseñando por sus Vicarios. Pues solo con estos caracteres, notas, y propiedades se explica la conexión necesaria entre el atributo de su divina BONDAD y las criaturas; y entre su MISERICORDIA y los redimidos hijos de Adán. Concebir BONDAD sin difusión no cabe; así como tampoco MISERICORDIA sin redención; luego son ciertos los Artículos, dogmas, y puntos de la Creación-reparación; por lo mismo falsísimo el *racionalismo político, filosófico y místico*, (puntos de partida de todas las especies del racionalismo) inventadas, el *político* contra la obra de las divinas misericordias ó la salvación del pecador; el *filosófico* contra la obra de la creación ó la naturaleza material-espiritual, y el *místico* contra la *verdad y bondad* de las dos.

II. Es por lo mismo muy regular que, al entrar en el exámen de la tercera Persona divina, sobre la cual están basados los Artículos 8., 9, 10, 11, y 12., con todo lo restante de la *Economía del Cristianismo*, precedan algunas ideas preliminares, que desenvuelvan el fondo de las que emplearemos en las *Controversias Críticas* con los *modernos Racionalistas*. Hé aquí porque ellos levantaron contra esta parte del Símbolo el *racionalismo espiritualista-panteista*, el *místico*, el *presensitivo*, el *ascético*, el *mitológico*, el *fabuloso*, el *papismo*, el *profeticismo ó idealismo* de la fé que es lo mismo. Estemos de acuerdo, que esto es lo cierto. Reduzcamos las ideas. Los *racionalistas* inventaron para

explicar el SER DIVINO y el ser natural de las criaturas el *panteismo naturalista*, ó lo que llamó Hegel *filosofía de la naturaleza*; y para desentenderse de la fé, esto es, de la Palabra divina tradicional y escrita, que fijan las relaciones entre uno y otro, forjaron el *panteismo-espiritualista*, ó la *filosofía espiritualista*, mística, presentista, ascetista, papista, mitologista, ontogista, fabulista, que equivale al *idealismo* de la fé. Ultima espresion: *panteismo natural*, y *panteismo espiritual* es todo el resultado exacto de la filosofía Escocés-franco-alemana-*racionalista-moderna*. Y como para ella es una verdad que la piedra es Dios, tambien lo es que, el espíritu humano es Dios. Luego tan falsa es la idea que tenemos de la piedra como del espíritu. Y de aqui, todo ese abismo de la divinidad *naturalizada* por el cual venimos surcando, asi como llegaremos al punto de la verdad en la demostracion de la falsedad de esa divinidad *espiritualizada* por los espíritus ó las almas, en los Artículos, y demas que encierra la tercera parte del Símbolo.

III. Ciertamente: esta segunda parte de la Doctrina Cristiana siguiendo la division del *racionalismo* en *filosofía panteista* y *espiritualista*, correspondientes al *yo*, y al *no-yo*, como queda dicho en el número anterior; y la tercera, segun llevamos propuesto, procediendo de la division de las tres Personas divinas... envuelve en algun modo mas dificultad que las dos partes anteriores. La divinidad se entiende bien, sin que se comprenda; pero no se entiende tambien la tercera parte del Símbolo, aunque se comprende *suficientemente*. Hemos prometido fijar el punto de contacto que, las divinas verdades tienen con los conocimientos humanos, sus grados de certeza, ciencia, evidencia, razonabilidad, y probabilidad. Mas como estos Artículos que comprende la *filosofía espiritualista* de Hegel, se estiendan á la unidad, verdad y bondad de las dos partes anteriores, las cuales llamó aquel *filosofía naturalista*, y una y otra es un *panteismo natural y espiritual*, adviértase que, el principio triple, con que venimos desarrollando las relaciones entre Dios y las criaturas, entre su PALABRA CRIADOR-REPARADORA y la posteridad de Adan redimida, continuará en esta tercera

parte sirviendo como hasta aquí de principio científico demostrativo. Pues ¿cuál es una verdad cierta; cuál es una verdad científica; y cuál es una verdad científica demostrativa? 1.^a *Verdad cierta* es aquella que aparece tal por la demostración, manifestación, y experiencia; 2.^a *verdad científica* es lo mismo que la verdad cierta; 3.^a *verdad científica demostrativa* es aquella, que se consigue por el raciocinio del entendimiento, previo algún principio con el cual está *necesariamente* conexas. Nótese, que esta *conexión necesaria* tiene sus grados de mas y menos, mas próxima y menos próxima al principio demostrativo. Hé aquí la razón de todos aquellos diferentes grados que, tienen las verdades divinas y las humanas, su mayor y menor conexión y relación con el principio que se fija, adopta, ó convenido para sentar el raciocinio. Estemos de acuerdo en estas ideas, porque vamos á trabajar á ley; no defendemos nada menos que una causa de sesenta siglos, y que durará por los días eternos. Estemos fijos, repito, en principios, porque no caigan sobre nuestros discursos en el tribunal imparcial los improperios, con que los *Racionalistas* improperan ilegalmente á Jesucristo, á Dios, á la Iglesia, y al cristianismo. En este terreno, en esta arena del raciocinio, en este círculo de la demostración, en esta tela de la ciencia ó verdad demostrativa, cierta, evidente, razonable, juiciosa, prudente y probable, según el principio propio, y respectivo de cada verdad ó materia á que pertenezca la Controversia, es en donde nos hallarán aun después de muerto todos los grados de *Racionalistas*. Advirtiéndoles, que llevamos por máxima el capítulo 43 del libro 3.^o del Kempis, que dice: «*Contra vanam et secularem scientiam.*»

IV. La distinción de las ideas proviene ya de sus objetos, ya de la razón, ya de las ideas mismas con algún motivo real y extrínseco ó formal y objetivo. La lógica del *racionalismo* no reconoce ninguna verdad con realidad extrínseca ó formal; esto es, objetiva y material, distinta de la verdad única ó divina sustancia. Para ello no hay ideas universales, principales y primarias, sino modificaciones y conversiones, apariciones y relaciones

de la divina Esencia, bien en las criaturas materiales, bien en las espirituales, bien en sus aprensiones, discursos, y operaciones mentales. Esto se comprende sencillamente teniendo siempre por delante su gran axioma: «*todo es Dios, lo que no es Dios no es nada.*» ¿Pues quienes ocasionaron aquel nihilismo Racionalista de personas, espíritus, cosas y operaciones mentales? Sobre lo dicho en los libros anteriores al exponer los antiguos y modernos sistemas inventados por la filosofía Indo-helena-alemana, para explicar el Yo divino, Howes y Espinosa renovando la metafísica oriental suscitada por los Wicelistas, Husitas y demas hereges de los siglos medios, negaron las ideas universales, y no distinguieron el conocimiento de las mociones ó impresiones sensitivas y materiales. Ya se sabe que, esto es negar la existencia del alma y de los espíritus, del entendimiento y voluntad con todas las doce propiedades de que hemos hecho mencion. Condillak y Lok negaron las ideas oscuras, y afirmaron que las ideas simples eran *adecuadas*, y que existian fuera del entendimiento; esto dijo á lo Platónico. Y hé aqui, lo que dió ocasion al *racionalismo moderno* y sus especies, así como las ideas platónicas fueron el principio sobre que criaron los antiguos el *mitológico, histórico, político ó civil* que impugnó Eusebio. Por consiguiente, los resultados son iguales, iguales fueron en la antigüedad, y son hoy el *panteismo* y el *idealismo*. Y sinó respóndasenos, ¿si las ideas existen fuera del entendimiento qué ser tienen? ¿Si las simples son adecuadas para que el raciocinio, la revelacion, la autoridad definitiva, la exposicion de las tradiciones y escrituras, las definiciones de la Iglesia, la predicacion...? Si las ideas todas son claras, es exactísimo el espíritu privado; cada judío entendió legitimamente las escrituras; cada herege fué un santo padre; cada impío un maestro de espíritu; cada revolucionario un santo; cada revolucion un precepto de Dios. Si el conocimiento no se distingue de las mociones sensitivas y materiales, es consiguiente que, un tronco de Abril no se distinga de un hombre, ni un hombre de un burro que rozna por la cebada, ni la hiliada de una tela de araña. Y en último resultado no existe el alma humana

espiritual; no son *reales, verdaderos y buenos* los preceptos, sino unas modificaciones sensitivas, que no existen sino en cuanto ocasionan la impresion material. Ya se deja inferir que en este sistema poco ó nada aparece de Dios, absolutamente nada del alma humana, sino una total *negacion* de la doctrina cristiana, y una *afirmacion* de ideas contrarias al sentido intimo, á la revelacion, á la ilustracion, al órden social, y á cuanto *supieron* los hombres por sesenta siglos. Ultima resolucio: ¿Qué era el racionalismo mitológico, histórico y político? Un sistema de ideas representativas de Dios para los poetas: de apariciones de la divina sustancia, ó un desenvolvimiento de su SER confuso por la eriacion y conservacion para los historiadores; y una institucion civil, segun las costumbres pátrias de cada pais, sostenida por los gobiernos respectivos para contener con el temor los progresos de los pueblos... Apropien ahora los ilustrados lectores esta teoria á aquellas consecuencias de las ideas de Lok, Condillak, Howes y Espinosa, y compárenla con los tres cuadros sinópticos que dejamos hechos en cada una de las tres partes del Símbolo, y hallarán la diferencia. ¡Oh! Démosles un ejemplo en el exámen de la idea *espíritu*, siguiendo la buena filosofia de las ideas hasta hoy reconocidas.

V. Los filósofos que no son sistemáticos convienen, que las ideas generales son oscuras, y únicamente existentes en el entendimiento, fuera del cual no tienen especie alguna de existencia real, extrínseca é independiente de la cogitacion. Tampoco dudan que son espirituales, semejantes al espíritu, pero conformes con el objeto particular de cada una. Están igualmente conformes que, la universalidad de las ideas es obra del entendimiento, porque el todo conviene á la parte y la parte es igual al todo de ellas, supongamos *santidad*; idea que es igual á uno y á todos, y todos los santos tienen la *santidad* de uno; y el entendimiento no hace mas que una ligera abstraccion ó precision de los sujetos. En esta inteligencia, la idea *espíritu* es universal, oscura, espiritual; por lo mismo ni es simple, ni adecuada, sino confusa y compuesta. Es de advertir, que en toda idea universal consideran los lógicos su *comprension y extension*,

dos propiedades por las cuales sabemos los objetos á que alcanza, y las ideas particulares que envuelve. Comprende, pues, la idea *espíritu* la del *Espiritusanto*, *espiracion*, *espirar*, *espirante*, *espirador*, *espíritu de Dios*, *espíritu angelico*, *espíritu humano*, *espíritu animal*, y *espíritu por oposicion á lo material, sensible y terreno*. Hé aquí una idea *universal*, que comprende muchas *simples*, de las cuales hace el alma una idea *compuesta*; á la cual podemos con Lok llamarla *modo mixto*, toda vez que á ella no se la confunda con la *idea ciega* de Leinith, ó la «habitual percepcion de las ideas simples, en que puede resolverse la *compuesta*.» Pues ser ciega y potencia perceptiva, ó tiene esto sabor á materialismo, ó nosotros de estolicismo. Comprende por consiguiente la idea *espíritu* aquellas varias ideas, cuyos objetos quedan propuestos. *Espíritu*, pues, ó es INCREADO, ó criado; aquel es Dios: este es, 1.º el ángel: 2.º el alma racional: 3.º el alma de los brutos: 4.º el aire: 5.º el espíritu vital, que decimos *spiritus vitales*, los cuales emanan del corazon y disponen el cuerpo para que el alma lo vivifique: se llaman tambien *spiritus naturales y animales* aquellos que nacen de hígado y facilitan la complexion física; y estos proceden de la masa cerebral, y preparan el cuerpo para ser animado del alma racional. Hay ademas otra especie de *espíritu* como es el viento que sopla, y el aire que se aspira y respira. Por último, no se olviden las cuatro especies de *spiritus*, que son el *espíritu de Dios*, el *espíritu del diablo*, el *espíritu del mundo*, y el *espíritu de la carne*. El de Dios, se llama *espíritu bueno*, *puro*, *recto*, *santo*, *principal*; y los otros tres *impuros y malos*, representados en las *tres ranas*, que S. Juan vió salir de la boca de la *bestia* en la Apocalipsi; las cuales representan por su charlataneria, los *filósofos y sábios* segun la ciencia que hincha; por su inmundicia, las suciedades y deleites carnales de los mundanos; y por su hinchazon, la soberbia, presuncion, orgullo y vanidad que todos heredamos. El *espíritu bueno* se conoce por sus efectos, como el *espíritu malo*; ó lo que es lo mismo, el *espíritu de Dios* y el *espíritu del diablo*; asi como el *ángel buena* y el *ángel malo*; pues aquel al principio intimida, y este alegra; pero el primero acaba con alegría, contento, y llenando el alma

de esperanzas; y el segundo dejándola inundada de tristeza, desesperacion y amargura. Finalmente: si al espíritu increado se le contempla unido con la paternidad, se llama *Padre*; si con la filiacion, *Hijo*; y si con la espiracion pasiva, *Espiritusanto*. Desenvolvamos esta idea, como la general de este libro. *Espiracion* es la divina virtud y eficacia de la voluntad con que el Padre ama al Hijo, en cuya inteligencia pueden llamarse dos espiradores, dos espirantes, si bien la Iglesia no permite sabiamente este lenguaje, para evitar cualquiera error; por lo cual solo enseña que se llama un espirador. Hé ahí, porque el *Espiritusanto* no tiene nombre propio como el Padre y el Hijo ó Verbo en la eternidad. Nosotros que no sabemos el modo de comunicarse la naturaleza no siendo por la generacion, ignoramos el modo de su comunicacion por el amor; y por eso no podemos darle al santo Espíritu un nombre propio, sino el comun á las tres divinas Personas. Oigámoslo del Catecismo compuesto por orden del Tridentino: «Y por esto se llama la tercera Persona con el nombre comun de *Espiritusanto*, el cual entendemos que le conviene con toda propiedad, en cuanto nos infunde la vida espiritual; y sin el aliento de este divino espíritu nada podemos hacer digno de la vida eterna.» Se llama *espíritu* por ser en su esencia el amor puro, immaculado; y *santo*, para distinguirlo del amor impuro, que cabe en el espíritu criado. Los nombres con que le saludan las escrituras, son muchos. Pero diremos que le llaman *paráclito* que es lo mismo que *consolador*, por los consuelos que envia á las almas en este valle de lágrimas: *abogado* en virtud de los gemidos y ruegos que hace por nosotros: *espíritu recto*, *principal*, *bueno*; y alguna vez espíritu del Padre y del Hijo por su divinidad: *fuelle vivo*, porque purifica de la escoria de los pecados del hombre viejo: *fuego*, que enciende la caridad en los corazones: *dedo de Dios*, por su proceder del Padre y del Hijo, como el dedo del cuerpo por el brazo: *don de Dios altísimo*; por comunicarse toda la Trinidad con este divino don. Los *Racionalistas*, desde luego hallan en estos divinos nombres todas las relaciones que hay entre los redimidos y su Redentor, por los divinos dones de *gracia y verdad* que nos mereció con su PALABRA,

cuando apareció llena de gracia y verdad entre los hombres. Por manera, que así como Jesucristo demuestra desde el Artículo 2.º hasta el 8.º ó desde su encarnación hasta su ascension el Artículo 1.º del Símbolo, ó su Padre, su divinidad, omnipotencia, sabiduría y misericordia, su independencia, distincion, separacion, incommunicacion entitativa, real, formal á las criaturas; tambien el *Espiritusanto* demuestra desde el Artículo 8.º, 9.º, 10, 11 y 12, al 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º de Jesucristo. El *Hijo* nos mostró al *Padre*, y al *Hijo* nos le enseñó el *Espiritusanto*, y al *Espiritusanto* nos le demuestra, evidencia y asegura la Iglesia de sesenta siglos en estos cuatro Artículos. Y así, como el mundo es un riquísimo mapa del atributo de la BONDAD de Dios difundida por las leyes físicas, tan sorprendentes quanto uniformes, fijas é invariables en cada especie y criatura; tambien la vida, pasión, muerte, resurreccion y ascension de Jesucristo es la tela de oro, que retrata al vivo el atributo de la divina MISERICORDIA en cada uno de los hijos de Adán, según la tiene ordenada la Iglesia Romana, dirigida por el *Espiritusanto*. ¿Qué hay aquí de *racionalismo espiritualista*...? ¿Qué halla en esta difusion la *filosofía panteista, espiritualista, misticista, presensista, ascetista*..., con que se aspira á borrar á la doctrina cristiana de la tierra? Sin envidiar como Temistocles la gloria de Meciades, ni como Alejandro la de Temistocles, quisiéramos la pluma de Xenofonte, no para dejar á la posteridad las hazañas del monarca de Esparta, Agesilao; quisiéramos, repito, la pluma de Homero no para hacer el panegirico de Aquiles, sino para presentar á los predestinados los grandiosos motivos de esta tercera parte de la Doctrina Cristiana; ya que para los *mismos estóicos* era una virtud la defensa de la verdad; y Ciceron llamaba á sus impugnadores *gansos*, por su charlatanería contra ella; y *perros*, por su silencio cuando debieran defenderla. ¡Oh...! «¡Con cuánta verdad, dijo aquel bárbaro, que la elocuencia habia sido de mas perjuicio que de beneficio al bien público!» ¿Nos será dable hablar con la gravedad que reclamaba el Orador romano, en la descripción de las ideas del *Espiritusanto*? Si el divino Verbo representa todas las ideas de las criaturas visibles é invisibles, presentes y futuras en el cielo y en la tierra,

al Espíritu Santo, ni el buril de Crisipo, ni el pincel de Apeles pudieron representarle. Sus acciones son mas sublimes, inefables é incomprendibles sobre las almas, que las del Verbo sobre sus cuerpos. Hagamos una pequeña miniatura de ellas, esperando darlas en todos los libros siguientes la extension que El mismo sea servido inspirarnos.

V. El Espíritu Santo representa á los entendimientos al verdadero Dios, que ignoraban: los medios empleados en la reparacion del hombre: la precision de las ideas religiosas: la vivacidad del culto, ceremonias, y su uniformidad: la variacion de todas las sectas: la firmeza del cristianismo: la unidad religiosa y social: la salvacion de los principes y de sus pueblos: la proteccion de Dios en cualquiera posicion próspera ó adversa que se hallen sus fieles siervos: la libertad de toda esclavitud: la virtud que enfrena las desbordadas pasiones: las virtudes benéficas y eminentemente patrióticas: deslinda los principios del bien y del mal: descubre lo fútil de los bienes presentes, y muestra la necesidad de los futuros: perpetúa la memoria de los justos, y borra la de los malos: desmiente la tolerancia de las doctrinas acatólicas, heréticas, suversivas, é inmorales: hace evidentes los planes de lisonjear á los principes, ocultándoles la verdad, y seduciéndoles con ideas especiosas contra las cristianas, piadosas y devotas: fija los proyectos de colocar los indignos, para alejar los dignos, y hallar siempre cabida los malos en los consejos de los principes: nos asegura de la conspiracion de los impios contra Dios, su Hijo, la Iglesia, y la sociedad... He ahí la miniatura que iremos desenvolviendo desde este libro con el brazo desnudo como Alejandro cuando entraba en batalla, en el cual tenía una cruz con que habia nacido marcado por Dios. Esperamos, pues, del mismo santo Espíritu la sabiduría, no de este siglo, ni de los principes de él, sino aquella sabiduría oculta en el ministerio del mismo Espíritu Santo, con la cual mi abogado, protector y amabilísimo S. Pablo confundió los judios en las sinagogas, convenció los senadores en el areopago, y desmintió los epicuros y estoicos en las escuelas.

— 50 —
A MAYOR GLORIA DE DIOS.

CONTROVERSIAS CRITICAS

CON LOS RACIONALISTAS:

TERCERA PARTE

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA.

LIBRO DÉCIMOSÉTIMO.

COMPRENDE

DOCE CONTROVERSIAS

del Artículo Octavo del Símbolo contra el *Racionalismo*
Dogmático-critico-ejejético-espiritual-místico-presensivo-
fabuloso.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La PALABRA de Dios JUSTA demuestra que el **Espiritusanto es Dios verdadero, uno y bueno contra el sistema del yo de Kant y Hegel?**

I. Si halláramos algunas ideas dignas del buen juicio en la escuela Escocés-franco-alemana *espiritualista*, desde luego las ofreceríamos. Pero por desgracia de ella, ni sabe por qué se llama con tal nombre, ni desconoce el parentesco con el materialismo, ni se desentiende del

ateísmo, fija los principios del comunismo y socialismo, y no fraterniza con el cristianismo, prefiriendo sus adeptos tragarse un camello antes que un mosquito católico. Nuestro objeto no es una historia infructuosa de aquellas escuelas, ni una narración fría de sus delirios, sistemas, y aberraciones forjadas por sus maestros contra las creencias ortodoxas... Una cosa sola diremos, que cayeron en una embriaguez de impiedad tal, que hasta fastidian á las viejas cadavéricas con sus teorías. ¿Qué filosofía es aquella escocesa que se desentiende del hombre, de Dios, del mundo, y de las relaciones de lo presente con lo pasado y futuro? Esta escuela espiritualista es un puro ateísmo, materialismo, deísmo, y naturalismo, pues si bien en su principio parecía moderada, aspirando á una razon de estado entre la verdad y el error; el resultado fué un nivel de escepticismo entre sus dos oyentes, á los cuales les hubiera sido mejor un ataque abierto á la verdad. Esta oposicion sistemática adquirió fuerzas en número con la division de la escuela escocesa espiritualista en *doctrinaria* y *ecléctica*. Acabemos estos estravios de la filosofía *espiritualista*. La *doctrinaria* se redujo á tener unos fondos para formular doctrinas, sistemas, segun las situaciones y circunstancias, procediendo de la conducta á la doctrina; y la *ecléctica* se propuso escoger todas las verdades ó aquella porcion de verdad que hay en cada sistema, y le dá vida y fuerza entre el error con que está mezclada; procediendo del principio que, «hay algo de verdad en cada error.» ¿Qué es el Espiritusantó para la escuela *racionalista espiritualista*? Es la manecilla del relox, que muestra la hora, segun viene desenvolviéndose la cuerda del tambor, punto fijo de la máquina. En este ejemplo hemos querido poner clara la contestacion que los mismos *Racionalistas* no entienden, sino siguiendo la idea de aquella máquina. «El Espiritusanto es el que se manifiesta en el periodo ideal, y alcanza la victoria,» pensamiento que hemos conseguido. Espliquemos algo mas la idea confusa de esta definicion. Si el Padre solo es y existe por su relacion con el mundo y su manifestacion en el mundo, y el Hijo es el mundo, el Espiritusanto es el conocimiento que Dios alcanza de si mismo en el hombre; por consiguiente

el espíritu humano es el Espiritusanto difundido espiritual y sustancialmente en los hombres; así como las criaturas son el VERBO. Pues si un burro es Dios Hijo para la escuela *alemana-panteísta*, también esta proposición es cierta respecto del alma para la escuela *espiritualista*. Tal es el *panteísmo espiritualista* de Hegel basado sobre el *yo* de Kant, según queda propuesto. He aquí otro dato más del gran dogma de la *teología alemana*. «Dios lo es todo, y todo lo que no es Dios no es nada.» Aquella otra de Erigena: «todo es Dios, todo es manifestación de Dios.» Y esta: «todo es uno, y uno es todo; este todo es Dios, la idea es la misma cosa que Dios.» Ya hemos visto en el tomo 1.º este mismo axioma en la filosofía Indo-helena. Era más breve decir siguiendo los eslabones del error contra el misterio de las tres divinas Personas, lo que estaba escrito y condenado en Abelardo: *alia verò due personæ nullatenus esse queunt*. Claro es que la primera era para él lo que las 2.^a y 3.^a; por consiguiente su sistema es el que con esta ó la otra forma se viene desenvolviendo desde los siglos medios hasta hoy. No perdamos más tiempo, dando importancia á los enemigos de la VERDAD, con dilucidar un sistema que ellos mismos no pudieron coordinar. Hecha esta reseña histórica de la escuela escocesa espiritualista, que quiere decir en el idioma revolucionario *materialista*, y consiguientemente *deísta*, *ateísta*, y *naturalista*, ó el nihilismo de la fé, entremos ya á las *Controversias críticas* con sus patronos; maestros y adeptos, puestos ellos y nosotros ante el tribunal de la razón juiciosa, sóbria, prudente, imparcial, justa, y equitativa.

II. Es una verdad exacta que no se puede concebir clara y distintamente á Dios sin relaciones. ¿Qué son estas relaciones? ¿Tienen alguna división real, una, buena, extrínseca? ¿Es cierta y evidente esta unidad, realidad, y bondad? Por ahora hablemos de las relaciones sustanciales, necesarias, eternas, y divinas; y después de las temporales y accidentales. Aquellas son el Padre, el Hijo, y el Espiritusanto, y estas los respetos del Criador y las Criaturas.

III. Todos los que de algún modo admiten la Providencia, convienen que Dios es ingénito. Que tenga un

Hijo no lo decimos solo nosotros, sino algunos de los griegos y bárbaros; los cuales confiesan que todas las cosas fueron hechas por el VERBO, y la razon de Dios, si bien otros lo admiran y tienen por indigno de creerse. Nosotros que tenemos mas firmes testimonios que la filosofía de los griegos, creemos en la razon del Hijo de Dios, que ninguno conoció, ni de ella habló. Empero del Espiritusanto, ni sospecha tuvieron sino los muy versados en la ley y en los Profetas, ó los que profesaban la fé cristiana. Y finalmente, aunque de Dios Padre ninguno puede hablar, es posible, continúa Origenes, que alguno pueda alcanzarlo con ocasion de las criaturas visibles, infiriendo por ellas las invisibles de Dios, decimos nosotros. En esta inteligencia, la filosofía espiritualista es muy retrograda en esta creencia, la cual siendo obra de la fé, y exclusiva de la revelacion, no pudo ni debió salir de su perimetro, si quisiera segun las reglas de crítica saber esta verdad. Y así como hemos visto la relacion divina del Hijo engendrado por el entendimiento del Padre, tambien inferimos lógicamente la verdad del Artículo del Espiritusanto, procedente de su divina voluntad. Con estas tres relaciones personales, eternas y divinas, queda fijada la falsedad del sistema hegeliano, *el SER confuso eterno... el SER inerte... el SER desenvuelto periódicamente... el SER difundido fisicamente en la naturaleza material, y espiritualmente en la espiritual*. Aquí aparece de lleno la *filosofía panteísta* y la *espiritualista* con todas sus consecuencias. ¿Cuál es la razon de no distinguirse en esta escuela *realmente* la *paternidad* de la *filiacion*, y una y otra de la *espiracion pasiva*? Estas relaciones son subsistentes, personales, divinas, eternas, permanentes é inmanentes; y cada una difunde á las criaturas lo que la es *propio*, si bien por una misma, sola, única, real, fija é invariable accion segun la divina voluntad. ¿Pero es divina esta participacion de la esencia de Dios, ó es la misma esencia difundida de un modo reproductivo ó transeunte por esta comunicacion hasta ser la criatura misma? ¡Oh! No. Esto seria un panteísmo antiguo y moderno. Lo que comunican las tres personas divinas no es su SER, sino es un efecto de la virtud, poder, sabiduría, justicia y órden de su SER divino. Supongamos, el sol

no se comunica á las plantas *sustancialmente*, de modo, que ni inmanente ni transeuntemente puede decir la filosófica, las plantas de un jardin, de un vivero, y de un valle, todas son un conjunto de modificaciones sustanciales del sol. Pues esto mismo sucede con la criacion de los cuerpos y de los espíritus, los cuales no son bajo forma ni modo alguno, modos ó formas, ó acciones transeuntes de la divina esencia, sino criaturas, hechuras, efectos de su poder, sabiduría y santidad. Esta es la verdad filosófico-católica. ¿Pues los *Racionalistas modernos* son tan topos que no vean estas verdades palmares? ¿Qué hubo en ellos para estender esta idea contra el sentido comun? Lo que pudo dar ocasion á su sistema *panteista* y *espiritualista*, haciéndoles el favor que no creemos, fué una ignorancia ó refinada malicia. Es un punto teológico indudable que, cada persona comunica á las criaturas aquello que la es *propio*, ó la conviene por *apropiacion*. Del Padre es *propia la existencia* de las criaturas, del Hijo la comunicacion de la *bondad* que tienen, y del Espiritusanto la *santidad ó moralidad* de las racionales y espirituales. Con estas tres ideas pudieron los sùtiles escoceses zurcir un sistema, el cual nosotros criariamos tambien, toda vez que el espíritu del Señor no nos conservase en el amor á la verdad. En toda la teología no hay tres ideas mas á propósito para surcir el sistema antiguo y moderno del racionalismo. Pero en hecho de verdad, no supieron criar el basilisco, ni el modo de darle sus propias formas, ni elevarlo á un estado de cuerpo organizado de sistema, como otro cualquiera de los antiguos, que son los únicos que tienen algunas formas menos mal pasaderas. Con la misma ingenuidad convenimos, que con un golpe de los teólogos ortodoxos, cual es cierta distincion, estaba dividido el monstruo. Ambas cosas dejamos para esos que tanto vocean sus talentos, desprecian los demas; y lo que aire es, en aire se queda. Vamos adelante. La comunicacion de las tres divinas Personas, no es incomprensible; así como no lo es la comunicacion de la medicina á los buenos facultativos; ella se comunica, se les difunde, pero ellos saben el *como*; la medicina se difunde á sus profesores sin division de ella, con mas ó menos ser, bondad

y perfeccion. Pues así las tres Personas comunican á las criaturas aquello que á cada una la es *propio*, con lo cual crían cada una de estas con la perfeccion esencial, pero sin division y separacion de todas las tres Personas divinas por ser uno mismo el principio remoto de su divina accion. Con él obra Dios en la eternidad, y obra en tiempo con el próximo y remoto al criar las cosas visibles é invisibles. Cuando la escuela *doctrinaria* espiritualista tenga mejores fondos de doctrina, nosotros seguiremos desde aquí su sistema hasta ahora muy mal formado. Por de pronto deben entender sus maestros y oyentes, que Dios no es un *SER inerte, confuso, indeterminado, vago y oscuro* en la eternidad, puesto que, obra dentro de sí mismo por su divino entendimiento y voluntad, procede las criaturas en tiempo, en virtud de sus divinos decretos eternos. Sentadas bajo esta forma las ideas ciertas, que sirven de precedente, pasemos á continuar la *unidad, verdad y bondad* divina de la tercera Persona de la Trinidad.

IV. Hemos dicho, que Jesucristo nos enseñó al Padre y al Espiritusanto, así como el Padre y el Espiritusanto nos enseñan al Hijo, el cual hecho hombre se llama Jesucristo. Esta es la idea suprema, culminante, y grandiosa que predomina en el Símbolo; cuya verdad está sellada con la preposicion *IN*, que antecede exclusivamente á cada una de las tres Personas: *Credo in Deum Patrem... Credo in Jesumcrisum... Credo in Spiritum Sanctum...* ¿Dónde está esta doctrina de Jesucristo? En la tradicion de la Iglesia Romana, la cual la conserva ademas fijamente en las escrituras propias, exclusivas, é inalienables de su fé; y para despojarla de esta propiedad dió su segundo decreto Maximiano. En ellas, pues, se repite setecientas treinta veces la espresion espíritu, que nosotros sepamos; en las cuales se entiende siempre el Espiritusanto toda vez que «no tenga algun aditamento,» dice el P. S. Gerónimo; no obstante que Diedo diga otra cosa. Oigamos á la sabiduria de Dios que bajó de los cielos á enseñarnos esta verdad. *Conviene*, dijo á sus discípulos, *que Yo vaya, pues sino fuere, el Paráclito no vendrá á vosotros. El os enseñará toda la verdad*, les dice en otra ocasion.

Y para hacerles ver la unidad, ó susistencia, ó persona distinta del Padre y del Hijo, les mandó bautizar en el nombre de las Tres Personas, á saber: del *Padre*, y del *Hijo* y del *Espiritusanto*. ¿Por qué les mandó esperarle si era una misma cosa ó persona con Jesucristo? No traigamos aquí la razon que tuvo este Señor para hacerles esperar al santo Espíritu diez dias, la cual es una manifiesta confirmacion de la verdad de su divina Persona, segun aquello, *acciones sunt suppositorum*; pues no siéndolo, no podia reanimar, confortar y llenar su entendimiento y su voluntad de los divinos dones y carismas santos el dia de Pentecostés. Difirió el divino Esposo su venida, para hacerla con mayor gloria, alegría y consuelo de su Esposa, aquella Iglesia, que ponía en contacto la Sinagoga de los judios y la Iglesia de los gentiles con la naciente romana; que, daba unidad á los justos de los dos testamentos, de las tres épocas, y de las tres leyes; que, evidenciaba la perpetuidad de la fé de Abél, Noé, Abraham, Moisés, Pedro y Pio Nono; que, realizaba las figuras, esplicaba las profecías, y llenaba de esperanzas los desterrados del paraíso; que... Tomemos con sangre fria estas ideas, las cuales evidencian si el Espiritusanto era una persona, ó una *presension fantástica*, ó una *formacion del yo*, esto es, una *transformacion de la cogitacion*, la *sombra de la inteligencia*, tras de la cual venian corriendo 4,000 años, y despues correrán, como vienen corriendo por de 2,000 mas, los predestinados.

V. Jerusalem era en aquella época habitada de hombres de muchísimas naciones. Su grandeza excedía á la de Corinto, Cartago, y Ninive: era la Ciudad Santa de Asia, Europa, y Africa: apenas habia provincia que no tuviese vecinos en ella; y al oír á los Apóstoles el dia de Pentecostés, se apresuraban muchos de todas categorías, clases, y posicion social á entrar al cristianismo; aquellas chispas cundieron como un fuego devorador en un cañaveral seco, y á millares se apresuraron á profesar la fé de la resurreccion de Jesucristo por las provincias de Judea, Samaria, y Galilea; en pocos años ya contaba el Espiritusanto con muchos millones de miembros misticos, espirituales, santos, y justos, convertidos y transformados

de hijos de ira, reos de muerte, y esclavos del demonio, en hijos de Dios, hermanos de Jesucristo, y herederos del cielo. ¿Qué hay en esta informacion de la gracia y expulsion del pecado, de *panteismo espiritualista*? No son los fieles hijos de Dios por la difusion del mismo *ser número* de Dios, sino con la gracia de caridad por la cual habita en ellos. Y como estaba previsto que vendria el *racionalismo espiritualista-panteista*, se nos enseñó que, aquella santificacion no es obra de la gracia, *qua Deus justus est, sed qua Deus justos facit*. ¿Cuándo se consiguió con las *sombras* y con las *negaciones* criar, formar *personas reales, verdaderas, y buenas sobrenaturalmente* hasta el grado de impeler los hombres mas eminentes de todos los estados, clases, y condiciones sociales á desprenderse de cuanto gozaban con sus sentidos materiales, por dejar infiltrar á sus almas de los divinos dones *sobrenaturales*? Estos efectos estaban anticipados en los Salmos y Profetas, y desde el mar Atlántico al Indico se vienen con gloria de Dios literalmente cumpliendo. ¿Cuánta estupidez hay en los *Racionalistas modernos*, sus adeptos, *sinmistas*, y oyentes!!! ¿Qué? ¿podían esperarse estos efectos grandiosos de unos hombres *carnales*, *idólatras*, sin conocimientos espirituales, contrarios á las leyes del estado, á la política de los emperadores, y desautorizados por la religion de los pueblos, y gobiernos, tratados como *enemigos implacables*, teniendo contra ellos todos los poderes del estado? ¿Cuál es esa *sombra*, *ficion*, *negacion*, y *preocupacion* que se generalizó en los continentes y las islas; predominó en los palacios y en las chozas; ocupó los castillos y los ejércitos? ¿Qué razon *suficiente* nos muestran los *Racionalistas* para sentar que, estas creencias, convicciones, y conversiones de los paganos eran un *ascetismo*, un *presensismo de los apóstoles*, ó una *fisica difusion*, y una *sobrenatural modificación* de Dios, y el mismo Dios? ¿Qué quieren hacer los *Racionalistas* de los hombres? ¿Dioses? ¿Los mismos dioses? ¿Espejos de los dioses? ¿Reverberos de los dioses? ¿Sustancias naturales de los dioses? ¡Oh...! Examinense con toda lógica los símbolos bajo que se apareció el *Espiritusanto* en el Sinai y Jerusalem; llévense

á la piedra toque de la crítica las acciones que obró en una y otra parte; compárense sus efectos con los *proprios* del Hijo y del Padre; nivélense por la epacta de las tradiciones orales y escritas; y prueben despues en buena lógica que no es Persona distinta de aquellas dos, los *Racionalistas espiritualistas*; ó demuéstrénnos, en qué está esa pretendida difusion física de la divina esencia; y que es eso de «alcanzar la victoria,» el *Espiritusanto*, y no el Padre y el Hijo. ¿Eran acciones personales *propias* aquellas con que descendió el santo Espíritu en una y otra ocasion con truenos y con fuego; en ambas promulgando la ley; en el Sinai con temor, y en Jerusalem con amor; en la primera, separando un pueblo que fuese seguidor de las buenas obras, y no se contaminase con las abominaciones de otro; y en la segunda, reuniendo los dos de nuevo, para que formasen los judíos y los gentiles aquel espiritual edificio, cuya piedra angular es JESUCRISTO? ¿Qué razon tienen para dudar que en el Sinai promulgó el santo Espíritu una ley exclusivamente para los judíos, y en Jerusalem para judíos y griegos? ¿Qué tienen de *personal* los preceptos, de *esencia divina* los mandamientos, y los consejos evangélicos? ¿En qué filosofía se enseñó hasta Kant y Hegel, que los preceptos, verdades, y conocimientos divinos y humanos eran *términos concretos* del *yo*, sus *formas sustanciales*, *el mismo ser cogitante, inteligente, la misma sustancia espiritual divina*? Aquellos lunares de la razon no saben pensar sino por inducciones, frecuentemente peligrosas en los entendimientos sin punto fijo, como es la fé. Ellos vieron que, los hombres desde el día de Pentecostés se vienen reuniendo á manera de una sola familia al rededor del vicario del *Espiritusanto*, asi como se reunieron los judíos al rededor de sus profetas, y dijeron: «*si todos vivimos, existimos, y nos movemos en Dios, tambien todos entendemos, queremos, y creemos en su SER divino.*» Hé aquí, que si aquella verdad les sirvió para su *panteismo naturalista*, tambien tomaron de ella ocasion para el *panteismo espiritualista*. Hicieron la primera transicion del *SER* divino al criado material, y despues la segunda, transformando el *ESPIRITUAL INCRIADO*, en el

criado espiritual. Estas metasmorfosis divino-material-espiritual son una filosofía muy pobre, que choca á primera vista con el sentido íntimo; y basta tener ojos en la frente, como dijo una criada campesina, para desmentirlas. Esta justicia y santidad de los divinos preceptos prueba que es Dios verdadero... la Persona que los reveló por sus Profetas y Apóstoles el Santo espíritu.

CONTROVERSIA II.

¿La **PALABRA** de Dios **JUSTA** demuestra, que el **Espíritusanto** es **Persona real y verdaderamente eterna como la del Padre y del Hijo**?

I. **E**xactísimamente. Hemos de ser juiciosos y no sistemáticos; hemos de pensar con lógica fija, precisa, limitada en las ideas, y no con pensamientos abstractos, vagos, sin precision ó representación de objetos particulares, singulares, y numéricos. Los filósofos alemanes y sus oyentes deben convenir que el **SER** divino tiene lo que todo ser espiritual; y esta es una verdad fija en su sistema panteísta; pues siendo los espíritus criados el mismo Espíritu Incriado; teniendo aquellos entendimiento y voluntad, es forzoso convenir que tambien tiene estas dos potencias el **SER** divino. No les es menos indispensable estar de acuerdo en que la voluntad tiene la misma extension de accion que el entendimiento; y por último, que si es este la propia potencia de la sabiduría, inteligencia, consejo, y prudencia; aquella lo es del amor, bondad, justicia, y santidad. ¿Estamos convenidos? El universo filosófico así ha pensado hasta hoy, y la *escuela racionalista* no está distante de ponerse al lado de la cristiana filosófica en esta lógica precisiva. La primera consecuencia es, que Dios tiene dos potencias entendimiento y voluntad, tan increadas é infinitas

en sus respectivas acciones como su SER divino. La segunda, que si el entendimiento divino engendra al Hijō de un modo inmanente, esto es, de un modo perpetuo, permanente, susistente, eterno, propio, mentalmente, dentro de sí mismo; tambien la voluntad divina inspira al Espíritusanto del modo que ama, justifica, santifica, bonifica dentro de ella misma. Y la tercera, que así como lo engendrado por el entendimiento se llama Hijo, lo inspirado por la voluntad de Dios se llama Espíritusanto. Pondremos un ejemplo para que nos entiendan mas claramente: El entendimiento humano forma dentro de sí mismo una idea de X, pero no la personifica, de modo que la inteleccion formada sea una persona real, distinta, propia y operativa por sí misma. Es cierto que le dá algun ser, pero espiritual, no personal; y por eso nos agrada la opinion de los *realistas*, y no la de los *nominales*; sin embargo de esta gran diferencia del entendimiento divino y el humano, que aquel *personifica su inteleccion dentro de sí mismo*, y este no; bien que le dá el ser espiritual *real*, suficiente para obrar en el cogitante y en el audiente. Con esta filosofía mostramos muchas cosas á la escuela *Racionalista* Alemana-franco-escocesa: 1.^a, que la *inteleccion* y la *volicion* divinas producen á las dos personas *reales, verdaderas, permanentes é inmanentes* dentro del SER divino, como que forman las operaciones divinas, aquellas acciones con que Dios, su SER divino, é inefable está obrando desde la eternidad, sin confusion, sin abstraccion, sin vagueacion, sin inercia, sino con actividad y accion inteligencial y volitiva en un grado infinito, como es la personificacion de la misma inteleccion y volicion. 2.^a, que el Padre vé en su Hijo todas las cosas, y las ama en el Espíritusanto; pues aquel es la *imágen natural* del entendimiento de su SER, y éste el *amor espirado* de la voluntad del mismo SER divino. Con ingenuidad confesamos, que nosotros no podemos explicar tan inefable misterio bajo otro punto de mas claridad; pues á ninguno le fué dado hallar todo lo que quiere investigar: *nemini præsumendum est quod totum quod quærit, invenerit; ne desinat propinquare, qui cesarit accedere*, dijo el P. S. Leon. En esta inteligencia decimos á los *Racionalistas*

alemanes; qué su *yo*, ó sea principio cogitante no es el *no-yo*, ó la idea representada; pues si bien el *no-yo* toma el *ser* intelectual del *yo*, tiene del objeto extrínseco la forma esencial; es una tercera cosa, la cual ni es el *yo*, ni el *no-yo*, esto es, ni es la potencia ni el objeto extrínseco, sino un ser diferente de los dos, que se llamó siempre *idea*, *verbo*, *palabra mental*, de la cual emana la material, la voz, el signo adoptado para representar aquella concepcion. Empero el VERBO divino tiene el mismo SER que el PADRE, y los dos que el ESPIRITU-SANTO, con los demas atributos de que hablamos en el libro 1.º de las *Controversias Criticas*, tomo primero. Por eso los *Racionalistas* pensaron en su sistema con grande extravio, pues que dan al *no-yo* el mismo ser del *yo*, siguiendo al SER de Dios; lo hacen una *sombra*, una *negacion*, siendo una *realidad*; le quitan toda *bondad* á las ideas, siendo espiritualmente *buenas* ó *malas*, esto es, contrarias ó conformes con las reglas de la moralidad como sus objetos. Plan á propósito para convertir la fé, las creencias, y las ciencias en un *idealismo* reprobado; á propósito para arrancar de él un anticuado *panteismo*; á propósito para *cria la filosofia naturalista y espiritualista*, y *negar la unidad*, esto es, la susistencia ó *verdad* extrínseca de los preceptos, y la *bondad* natural y sobrenatural de la revelacion. Pero adviértase que, esta *afirmacion* ó *criacion*, así como la *negacion* del *ser* de las ideas, solo puede preocupar á los filósofos pobres de inteligencia, no á aquel que sabe cual es el ser respectivo de la potencia intelectual, del objeto y de la idea. A este terreno profundamente metafísico, nos hicieron descender los patronos de la metafísica Escoces-franco-alemana *Racionalista* sobre las ideas, su formacion, su ser, su representacion, su verdad y su falsedad. Si nuestra explicacion no está á los alcances de todos, tampoco lo está el sistema del *yo* y del *no-yo* á la inteligencia de los mas. El que lo entienda mejor que lo explique, y le daremos gracias. Convenimos que la doctrina cristiana en medio de sus divinos misterios, se explica con mas claridad, que los sistemas *Racionalistas-panteista-espiritualista* de la escuela alemana. Pues como la Palabra de Dios *buena* no

se opone á la *miserericordiosa*, el filósofo profundo halla una perfecta armonía entre las obras de las dos, por las cuales infiere las de la tercera, *justa*. Por eso nuestro principio triple es tanto mas fijo que el duple alemán, cuanto supera el YO de Dios al *yo* del hombre, con toda la precisión lógica respectiva que para todo buen filósofo, se sigue en la una, y no en la otra escuela. De aquí proceden una gran multitud de ideas ortodoxas: 1.^a que si bien sabemos el modo de comunicarse el divino entendimiento, ignoramos el de la voluntad de Dios: 2.^a que si el Hijo tiene un nombre propio, como es el de Verbo, el Espiritusanto le tiene comun á las tres Personas: 3.^a que como el VERBO está dentro del entendimiento del Padre, el Espiritusanto está dentro de la divina voluntad del Padre y del Hijo: 4.^a que igual razon tiene el Espiritusanto que el Verbo para ser Dios verdadero de Dios verdadero, lumbre de la lumbre, y tan consustancial al Padre y al Hijo como el mismo VERBO. Por consiguiente decimos muy bien que, el Padre *es* la potencia, el Hijo la idea, y el Espiritusanto la espresion: muy bien en *atribuir* al Padre la omnipotencia, al Hijo la sabiduría, y al Espiritusanto los dones: muy bien en afirmar que las tres Personas son iguales en sus perfecciones y atributos: muy bien en creer que lo que hace en el tiempo la una lo hacen las tres, lo que entiende la una lo entienden las tres, y lo que agrada ú ofende á una agrada y ofende á las tres: y muy bien en pintar las tres divinas personas bajo la figura de un triángulo equilátero, en el cual la suma de dos ángulos equivale al tercero, y viceversa. Con todo: lo que mejor esplica este divino misterio es la psicología del alma humana *criada á su imagen*, como testifican las escrituras. Fijadas las ideas de las operaciones del alma, entendemos previa la revelacion, que se esplica tan *suficientemente* en lógica, como en la aritmética que 3 es la raiz cúbica de 27, y en el álgebra á la de $a/3$.

II. ¿Qué nos opondrá la *escuela espiritualista* á esta divinidad del Espiritusanto, ó la tercera divina Persona, y su distincion real y eterna de las otras dos? Que obran dentro de sí mismas; que estas relaciones y

operaciones son confusas; que los entendimientos no las comprenden hoy; que no pasan de unos conceptos metafísicos cuando mas; y que se desenvuelven mas perceptiblemente en el sistema progresivo de Hegel. Ante todo: respóndanos ahora la *escuela espiritualista alemana*. ¿Es imperfeccion obrar infinitamente dentro de si misma la divina esencia hasta el grado de personificar su divina *inteleccion* y *volicion*? Pues están conformes estas divinas operaciones con aquel principio filósofo-teológico: *bonum est sui diffusivum*. ¿Qué confusion hay entre las tres divinas personas, distinguiéndose *realmente* una de otra? Pues está conforme con esta verdad lógica: *distinctio est caput cognoscendi*. ¿Qué razon hay para que hoy no entiendan los hombres aquella diferencia, entre el Padre y su Hijo, y el Espiritusanto? Pues está conforme con aquello: *alia est Persona Patris; alia Filii, alia Spiritus Sancti*. ¿Qué metafísica hay entre un padre y su hijo, entre un entendimiento y su produccion y concepcion mental? Pues está conforme con aquella idea del hijo: *origo viventis á vivente principio coniuntus*. El Espiritusanto tiene la misma razon sustancial con la diferencia precisa. Se llama esta divina operacion *espiracion*, porque procede de la voluntad divina, como el Hijo del entendimiento, del cual es propia la expresion de *generacion*. ¿Cómo se atrevió la escuela *racionalista* á optar por la esplicacion de estas tres divinas Personas segun su sistema; cuando no pasa en él de un panteismo *naturalista* y *espiritualista* este divino misterio? ¿con qué principio juicioso demostraremos la falsedad de aquellas observaciones del *racionalismo moderno*? Con el sentido comun, que es el juicio universal, la fé del universo mejor dicho, en la cual halla la lógica, la critica, y buen raciocinio un gran dato de la claridad, distincion, precision, realidad, y verdad de las tres divinas Personas. ¿La idea que vienen reconociendo sesenta siglos será menos real, verdadera, cierta, y fija, que otra cualquiera que hoy se descubra? ¿Será juicioso preferir el juicio de alguno que otro, al universal, perpétuo, y constante consentimiento de su contrario? Seremos breves, dejando los pormenores á los estudiosos.

CONTROVERSIA III.

¿ La **PALABRA** de Dios **JUSTA** demuestra suficientemente que el **Espíritusanto** procede sin confusión en la eternidad de la voluntad del Hijo y del Padre dentro de la esencia divina?

I. **Y**a dejamos expuesto el divino misterio de la Trinidad según el sistema Hegeliano. Empero, como esta es la tercera parte de la Doctrina Cristiana, y después nos espera otra especie de enemigos, que aparentando ser hijos de la luz, se filiaron entre los adeptos del padre de la mentira, criador de estas tinieblas, no queremos dejar atrás ninguna idea, de cuantas echa mano el moderno racionalismo contra la Doctrina Cristiana. Tres cosas pues se observan en la Trinidad de Hegel; 1.^a que Dios estuvo desde la eternidad en un ser, sin acción, sin generación y producción, ó lo que es lo mismo, en una completa inercia: 2.^a que su divino SER se viene desenvolviendo progresivamente por el espíritu de cada época en esta forma: el SER único, ó divino, sustancial, comunicándose á las criaturas naturales, hizo que cada una sea una *aparición divina*, una *forma concreta* de la única sustancia, de Dios Padre, cuya esencia estuvo confundida en sí misma, hasta que empezó á desenvolverse por las criaturas. Siendo cada una de estas la misma esencia divina, que representa todas las cosas según las respectivas ideas, llaman al Hijo el conjunto de las criaturas, en el cual vé el Padre las presentes, pasadas, y futuras. El mundo material es el Padre, y el ideal es el Hijo; y como viesen que en el hombre hay conocimiento reflexo de sí mismo, á

esta accion intelectual la llaman Espiritusanto, procediendo del falso principio que el ser material era un concreto divino, ó una produccion sustancial divina transeunte, formada segun la idea del Hijo. Como solo en el hombre hallaron esta reflexion espiritual, supusieron que el divino SER vino desenvolviéndose como la cuerda de un tambor de relox. Asi es que, el SER divino es el espiritu de cada siglo, de cada dia, de cada hora y de cada minuto, en el cual se vá convirtiendo en nuevos séres, nuevos hombres, nuevos ingenios, nuevos acontecimientos, hasta llegar desde un punto dado descendente de imperfeccion, al supremo ascendente de perfeccion. Hé aquí por qué ellos llaman á la Historia de la vida Humana, la Historia de la Divinidad; por lo mismo santas á todas y cada una de las criaturas, de las revoluciones, y acontecimientos. Mas breve: la mayor revolucion es el puerto mas avanzado de la perfeccion del SER divino, y como este es infinito, infieren que la perfeccion del hombre es infinita; que las ciencias y artes tienen una potencia ilimitada, infinita. Esto es por lo que hace al SER divino. Mas como con suposiciones pueden llegar al último grado de locura los hombres, los maestros de la escuela racionalista quisieron parecer infinitos en sus locuras. Para colmo de ella dicen que, el Padre es el periodo de oscuridad que hubo desde que empezó la criacion, me equivoco, su conversion sustancial en las criaturas hasta que apareció el Hijo, el cual empezó á desenvolver el periodo ideal, con que vienen adelantando los entendimientos, progresando las naciones, y rompiendo las cadenas del sacerdocio y del Imperio, para llegar al supremo grado de su perfeccion. Ya se ve: esta teoría cae por ella misma á manera de un edificio erigido sobre arena, y fue indispensable á sus arquitectos, fingir todas las especies de irracionalismo posibles para apuntalarlo... Como chocaba con todo cuanto se entiende, se cree, se historia, y se espera, se vieron precisados á salir del laberinto por donde se pensaba que había algun hilo de Ariazna. Y hé aquí la causa de reprobear el criterio de la Historia; inventar el *racionalismo histórico* contra las escrituras; criar el

crítico y exejético para fingir su mitología arbitrariamente, é inculpar al sacerdocio y al Imperio de factores, de ilusiones, preocupaciones contrarias al *espíritu progresivo* de Dios, que le desenvuelve sucesivamente; el *dogmático*, contra todas las creencias católicas escritas, definidas, y tradicionales; el *filosófico* para *criar* todos los sueños sobre las verdades naturales; y así todas las demás especies segun que dejamos dicho en los libros anteriores. Hé aquí, repito, todos los fondos de la escuela *doctrinaria* y *ecléctica* del racionalismo *espiritualista*; con los cuales tratan sus patronos, adeptos, y oyentes, de llevar á cabo la conspiracion jurada contra Jesucristo, el Espiritusanto, y la Iglesia católica... Resulta pues de lo dicho que, el Espiritusanto en la escuela *espiritualista* es el mismo SER divino transformado en los espíritus, así como las criaturas son el VERBO, y su aparicion y manifestacion sucesiva y progresiva es el Padre. ¿Se comprende ahora completamente el *panteísmo naturalista* y *espiritualista* del racionalismo moderno? Pues nada mas hay en este sistema, sino las consecuencias que hemos descrito en los Cuadros Sinópticos anteriormente prefijados, para su mas exacta consecuencia, y para que se comprendiese mas de lleno la propiedad, necesidad, é indispensabilidad de su impugnacion... Y tenemos en última espresion que, como hasta aquí hemos desmentido el racionalismo *panteísta ó naturalista*, desde este Artículo vamos impugnando el *espiritualista*, ó que transforma el Espiritusanto en las sustancias espirituales, y deja sin *unidad, verdad, y bondad* extrínseca, real, antes de toda cogitacion humana, la fé de este y todos los Artículos. ¿No será justo sellar unos lábios que hablan cosas tan falsas? ¿No hallaremos quien esté con nosotros para destruir un edificio, que levantó la iniquidad contra la Obra del Padre, y del Hijo, y del Espiritusanto? ¡Oh santo Espíritu! Cúmplase en este fatuelo aquella promesa con que esperanzaste á un gran monarca que se llamaba *Jumento*: Yo te daré *entendimiento é instruccion para que sigas en el camino que una vez has emprendido*: *intellctum tibi dabo, et instruum te in via qua gradieris*. Pues solo de vuestros divinos dones puedo esperar los auxilios

y socorros en la lid, que os hacen aquellos que tienen un entendimiento casi inferior al de los brutos.

II. Dos medios vamos á emplear en esta demostracion á cual mas luminosos, para hacer ver lo monstruoso de aquella inculpacion falsa de la *filosofia racionalista* sobre la inercia y confusion de la esencia divina en la eternidad, y de su progresivo desarrollo segun el espiritu de los tiempos. Un paralelo entre el *racionalismo moderno* y el *antiguo*, y un discurso histórico de las formas ó sectas religiosas, quedando sobre todas ellas victoriosa la fé en el Espíritu Santo, nos serán suficientes en el tribunal de la crítica para sellar los lábios que hablan cosas iniquas. Empecemos por el antiguo para que se infiera mejor la falsedad del moderno.

Jupiter primus natus est, Jupiter postremus fulminator,
Jupiter initium, Jupiter medium, ex Jove omnia facta sunt:
Jupiter masculus est, Jupiter incorrupta est virgo.
Jupiter fundamentum terræ et cœli stelliferi,
Jupiter Rex, Jupiter ipse omnibus principium generis
Una potestas, unus Deus est, magnus dominus omnium.
Unum corpus regium: in quo omnia continentur
Ignis, et aqua, et terra, et æter, nox, et dies,
Et consilium, primus genitor, et amor iucundus:
Nam hæc omnia in magno Jovis corpore sita sunt.
Cujus caput videre, et pulcrum vultum
Cœlum serenum, quod aurei circum capilli
Astrorum fulgentium pulcherrimi congregantur.
Taurina quoque utrinque duo aurea capita:
Oriens et occasus deorum viæ cœlestium:
Oculi autem sol, et occurrens luna:
Mens autem verax, rejus immortalis æter,
Quo omnia circumdat, et intelligit: neque ulla vox
Neque clamor, aut sonus, neque fama est
Quæ lateat Jovis filium potentis Saturni.
Sic quidem immortale caput habet, et mentem.
Corpus autem sic clarum, inmensum, et solidum,
Grave, robustum, forte sic est.

No creemos necesario extender mas el *panteismo antiguo* sobre el Padre y el Hijo, que bajo los nombres mitológicos de Júpiter, hijo de Saturno, estendió el *racionalismo* en la antigüedad. Esto lo tenemos dicho y demostrado que forma el *moderno* con su *yo* y *no-yo*. Pues arranca de la esencia divina todas las criaturas, como sus formas transeuntes, ó una aparicion y manifestacion de su divino y único SER. Tal es el *panteismo naturalista*, ó la *filosofia natural* de Hegel, y su *escuela racionalista*. Oigamos tambien al *espiritualista* antiguo, para que se forme una idea exacta del *espiritualismo moderno* ó *racionalismo espiritualista*, ó *mistico*, que impugnó Eusebio (1).

Principio cœlum et terras camposque liquentes,
Lucentemque globum Lunæ, Titanea que astra
SPIRITUS intus alit: totamque infusa per artus
Mens agitat molem, et magno se corpore miscet.

Pero oigamos á los mas sanos *Racionalistas* como explicaron el *espiritualismo* para que no quede duda:

Si Deus est ANIMUS nobis, ut carmina dicunt,
Hic tibi præcipue sit pura mente colendus.

Y concluimos con el mismo autor, que la teología mística antigua que impugnó Eusebio, es lo mismo que la *espiritualista moderna falsa, et cavilosa universa videtur*, una y otra.

III. ¿Pues qué no hay diferencia alguna? No. ¿Y cómo se demuestra? Muy sencillamente. ¿Qué entendió el *racionalismo antiguo* por *teología mística*? Aquella por la cual el único SER espiritual se dividia en muchas virtudes espirituales y divinas, santas, bienhechoras del mundo, y de las cuales se componia el mismo mundo invisible, ó incorpóreo, que era divinizar, ó llámese politeizar la única sustancia divina. Pues que añadieron los *modernos Racionalistas*? Ya lo dijo Eusebio bajo este titulo. «Quod juniores nova quædam per fabulas excogitarunt. Y que

(1) *Præp. Evang. Lib. 3 cap. 4.*

fabulas más explícitas que las del *yo* y *no-yo*; que la *confusion* de la esencia divina en la eternidad; que la *diffusion* de la sustancia de Dios en las criaturas materiales coordinadas por las ideas del Hijo; que el *mismo espíritu divino* en las sustancias espirituales invisibles, á lo cual llaman *Espiritusanto*; que la *negacion* de la *unidad, verdad y bondad* extrínseca de la palabra de Dios; que la *afirmacion* del Espíritu de Dios convertido en el espíritu de cada siglo y las pasiones dominantes de cada época, por las cuales se vá desarrollando el SER divino, eterno é inefable, segun la providencia humana, la inteligencia del hombre? Esperamos que nos muestren los patronos del *moderno racionalismo*, si esta teoría pasa de una fábula mas, criada sobre las del antiguo. Mientras, demostrémosles, que la fé de la *distincion, realidad, verdad y bondad del Espiritusanto* predominó contra estas invenciones falsas de los *antiguos y modernos racionalistas*. Seremos breves, siguiendo el precepto de Ciceron en el 1.º de *Ofic. Est propium oratoris, aperté, distincté, et ornaté loqui*, expresándoles nuestra oracion con la gracia que el Señor, se ha servido dispensarnos, como dijo Paulino en la Epistola 9.ª Cap. 22. *Sermo tuus expresit nobis saporem gratiæ, quæ tibi data est*; para que: *ut veritas pateat, veritas placeat, veritas moveat* á dejar tan fútiles teorías, como ridiculas despues que apareció la PALABRA de Dios llena de gracia y de verdad: *Plenum (Verbum) gratiæ et veritatis*. Bien que no pretendamos, que nuestros sencillos escritos tengan aquellas dotes que tenia Claudiano en pluma de Sidonio: *instruit ut Heronymus, destruit ut lactantius, astruit ut Agustinus, attolitur ut Hilarius*.

IV. El universo, la historia de todas sus nacionalidades, los monumentos de los héroes segun los hombres, la política menos cristiana, la idolatria, los sacerdotes y hasta los oráculos de los gentiles, la belleza de la moral evangélica, la elevacion que inspiran las observancias religiosas, y el atractivo dulce, encantador y pacífico de los cánticos sagrados, la postracion de los errores, las muertes fatales de los perseguidores de los cristianos, la conversion de los judíos, griegos, romanos y gentiles de todas categorías, estados y clases sociales,

y el aniquilamiento de todas las sectas, heregías y religiones, á la vez que la fé de las tres divinas Personas realmente distintas, se propala, generaliza y llega á predominar universalmente, ¿será un principio suficiente, crítico y razonable de la divinidad del Padre, y del Hijo, y del Espiritusanto, y de la falsedad del *moderno racionalismo*? ¿Cuál es el pueblo, que desoyó esta verdad, el estado que la reputó por falsa, el imperio que no recibió, el reino que no la oyó, la provincia que la desechó, los doctores que la desmintieron...? Ocupémonos de la secta que mas cruda guerra la hizo, y del estado que por todos los medios pensó acabar con la fé del Espiritusanto en el mundo, cual fué la secta de Mahoma. Y los enemigos deben darse por satisfechos con los esfuerzos que sus Califas, Bajaes, Sultanes y Divanes vienen haciéndola. Efectivamente: Mahoma, vástago de Nembrot, pensó en el siglo VII reducir la doctrina cristiana á una *fábula*, segun que Bossuet esplica aquello: *factus sum illis in parabolam*; (nunca salen, ó doctrina santa, tus enemigos de urdidores de fábulas), para lo cual inventó como los judíos y hereges antiguos sus *cantinelas famosas* contra Jesucristo, á imitacion de los borrachos en las tabernas y convites: *In me psalebant, qui bibebant vinum*. Por eso hizo aquellas leyes de brutalidad, ignominia de la razon, eclipse perpétuo del recto sentido en cuantos abandonaron la fé. Mahoma convirtió sus oyentes en piaras de cerdos, y los califas no pasaron de unas recuas de burros renovando aquella legislacion de ignorancia, brutalidad y error. Hé ahí el principio de nuestros *buenos amigos*, de los cuales reciben condecoraciones algunos españoles en el siglo XIX. Almazor, el hombre de algun sentido entre los emperadores turcos, mandó verter en árabe algunas ideas de filosofia, astrologia y medicina: pidió á los gobernadores de Roma en Egipto, Armenia y otras provincias las mejores producciones, y se convirtió en un diocleciano de los originales que mandó quemar, con perjuicio de la escuela cristiana, y de la antigüedad sabia. Las bellezas del entendimiento descubren los primores de las almas, mejor que los frutos de Abril y Mayo las cualidades de las plantas. Almazor apenas logró otra cosa que

desmontar aquellas almas postradas por todos los vicios á la vez que, las habian rebajado de la nota de la elevacion religiosa. Aquel califa tenia en su favor la incursion de los bárbaros del Norte, los cuales habian acabado con los restos del imperio hasta entonces mas floreciente de cuantos habia habido en el mundo, el romano. Los vándalos, suevos y godos que, fueron una plaga sobre cuanto se apreciaba en la época de los emperadores del Oriente y Occidente, sirvieron de un instrumento providencial, hasta que andando los tiempos, los monges reescribieron algunos restos, que aun hoy gozamos, y fundaron sus escuelas dentro de los monasterios, para difundir sus conocimientos á los pueblos... Fulda, Lindisfarne, y otros vivirán lo que vivan los hombres amantes de las ciencias. Carlo Magno, Luis IX, Oton II y III, y algunos reyes de Inglaterra, desmienten las calumnias de los modernos contra el atraso de aquellos siglos. Ellos fueron los generosos protectores de las ciencias, mientras que los árabes no daban un paso hácia el templo de Minerva, contentos con no salir de los encantos de Venus... ¿Pero qué se proponia Almanzor? Lo que un general que vá en derrota, detener la reaccion del cristianismo que vuelto sobre sí del primer letargo, empezaba á tomar alientos, apoyado desde el cielo por los ruegos de los primeros héroes que, subieron á él desde aquella tierra digna por muchos títulos de mejor fortuna, y de los ejemplos de los estados cristianos. El Espiritusanto, que tiene á su cargo la salvacion de los predestinados de todos los siglos, se difundió segun las exigencias mas á propósito para época; y á manera de un viajero divino recorre aquellos pueblos embrutecidos, les puebla de nuevos creyentes, y dentro y fuera del Imperio de Mahoma, se deja sentir la defeccion del Islamismo... La Europa, siguiendo la conducta de la nacion española, emprende las cruzadas; y si los resultados no fueron tan felices como se esperaba, consiguió reanimar los ánimos postrados, levantar á unos, esforzar á otros, y fijar en el corazon del Imperio las raices del cristianismo... Es preciso decirlo con orgullo de la fé española, del valor y heroismo de nuestros padres, y confusion de nuestros indignos, irreligiosos, temerarios y necios compatriotas

que, la «nación gallega es entre todas las nacionalidades la mas odiada de judios y moros.» Sus hijos acabaron con aquellos, pues desde Teodosio el Grande hasta Valentiniano, exterminaron á los Judios; asi como sus capitanes, ejércitos, y escuadrones hicieron en estos destrozos inescogitables, que les ocasionaron aquel odio implacable. Omitiendo otros muchos incidentes, tenemos en la historia de la Propaganda de Roma un monumento perpetuo, de que los estados del Islamismo volvieron sobre sí, como las provincias de los maronitas del monte Libano, los melchitas de Siria, los esclavones de la Persia, los cooptos de Egipto, y otros que no son pequeñas regiones de la Turquía. ¿Por qué principio religioso consiguió la doctrina cristiana esta reconquista si el Espiritu-santo es el *espíritu social*; si sus dones no son *reales, verdaderos y buenos* sobrenaturalmente? ¿Cuál es la institucion civil que puede obrar en los Imperios humillados hasta un extremo vergonzoso, reanimar espiritualmente sus ciudadanos, desprenderles de los hábitos antiguos, costumbres y goces materiales por los sobrenaturales, duros, fuertes é invisibles de la fé? ¿Dónde hay un solo ejemplar fuera de los cristianos? ¿Qué es todo lo que pueden los gobiernos civiles sin los auxilios de las virtudes de la religion cristiana? ¿Cuál es el radio de extension á que pueden llegar las legislaciones mejor meditadas, en paralelo de los alcances de la caridad, vinculo de la perfeccion de los individuos, de las familias..? Si los gobiernos contasen con hombres justos, rectos y santificados todo pudieran hacerlo civilmente; pero solo hallan hombres injustos, sin rectitud, llenos de pasiones, dominados por los vicios, agentes de intrigas, esclavos de caprichos, dispuestos á todo lo malo, siervos del poder, negociantes de la sangre agena, explotadores de los intereses de otros, ambrientos, codiciosos, que no son capaces de elevarse un momento al dia sobre sí mismos. No hay poder humano, no hay gobierno alguno, ni institucion civil que pueda compensar estos huecos y vacios de los hombres. Solo las virtudes cristianas llenan sus corazones, preparan el terreno á los gobiernos, les crian ciudadanos justificados, y con tales elementos pueden hacer mucho en

favor de la humanidad; pero nunca todo, ni lo mejor.

V. Este es un hecho que desmiente todas las vanas teorías modernas, esa distincion entre el hombre privado y el social, entre el bien de los particulares y los gobiernos civiles, esa humillacion racional de los particulares y esa ilustracion y civilizacion de la autoridad temporal. Se aspira que esta arbitrie medios en beneficio de los particulares, cuando les deja victimas de sus vicios; se pretenden gobiernos suaves, dulces y paternales á la vez de ciudadanos inmorales, ambiciosos, sin virtudes, sin creencias, sin relaciones espirituales... ;Oh vana filosofia! Esto es lo mismo que querer que de cuerpos opacos nazca la luz, del egoismo la generosidad, de la ambicion el desprendimiento, de la pobreza la riqueza, y de muy malos elementos edificios bellos. Oigamos como se formaron hasta hoy los hombres, pues escrito está, que lo que fué será. Y por mas que se fatiguen, nos fatiguen con teorías, y fatiguen á los fieles, no hay remedio para sus males, trabajos y calamidades, sino el de moralizar la sociedad, las clases, los pueblos, los individuos de todos los destinos sociales con las virtudes, y solo con las virtudes cristianas. Todo lo demas, ó es muy poco, ó no salva de los males, ó queda en pie el estatu quo de la sociedad. Las cosas solo se perpetuan y mejoran por los mismos principios que las forman; y como los de la sociedad son del cielo, del cielo han de venirlos los remedios de sus dolencias, las mejoras de sus ciudadanos, y los bienes positivos, ciertos y verdaderos, no los ficticios, particulares é imaginarios. Nosotros observamos, que se habla de bienes pero *materiales*, de virtudes pero *sociales*, de mejoras pero *temporales*, y nunca de los bienes espirituales, sobrenaturales, cristianos, santos y piadosos. Observamos, que todos aquellos dones se proponen, estos ni les mientan; que se arbitrian mas ó menos de los primeros, los segundos se descuidan completamente: por manera, que hemos venido á unos tiempos, que apenas se oyen mas que teorías filosóficas, pero no teológicas; que se piensa á lo gentil y no á lo cristiano; que se habla de lo pasado y no se cuida de lo venidero; y en suma: que se discurrir á lo ateista, y se abandona la fé, esperanza y caridad

de Jesucristo. Hé ahí como se piensa gobernar sin Dios á un hombre, á quien todos sus miembros le dicen que no puede ser sino amándole... Todo le viene de Dios al hombre: fuera de Dios es un monstruo. Y el Espiritusanto está encargado de darle la voz de alto en los vicios... enseñarle la senda de las virtudes... y hacer de los tímidos, apocados y cobardes héroes incomparables... S. Pablo dejó escritas en la carta á los hebreos las persecuciones de los profetas y santos del Antiguo Testamento; así como tambien en la de los fieles de Tesalónica. S. Mateo y S. Lucas las testifican en opinion de Orígenes, segun que, así se lo escribia á Julio Africanó por autoridad del Cardenal Baronio. Si las escrituras no las refieren, es porque las arrancaron los judíos para que no las leyese el pueblo, con el objeto mismo que despues siguió Mahoma, y habia dado antes su decreto contra las escrituras Maximiniano; las corrompieron los hereges; despues las expusieron los protestantes; las difundieron las sociedades bíblicas, y hoy las comenta el racionalismo. ¿Para qué mas confirmacion de la Persona del Espiritusanto, que la historia de los Macabeos? ¿Quién sino este Señor fué capaz de hacer retornar multiplicadas las vidas de los cristianos que, vinieron segando sus enemigos como las yerbas de un prado? ¿Qué consiguió el último de los Césares contra los dones del Espiritusanto en aquellas vidas angélicas que hizo quitar? Ni Claudio con su edicto, Décio con su extremada crueldad, Diocleciano y Maximiniano con la persecucion excitada en el Circo, decretada despues en el Senado, y que los mismos gentiles creyeron el último suspiro de los cristianos, la cual duró diez años en el Oriente y dos en el Occidente, lograron otra cosa que Galo y Volusiano con aquella, que aun habian profetizado los mismos demonios. Adriano mitigó la suya por la carta de Sereno, la cual copia el Rmo. Gándara Agustino esclarecido, y de la cual hace mencion Justino Mártir en la apologia que dedicó á Antonino Pio, y recuerda Eusebio. Severo fué tan cruel que los cristianos llegaron á creer la venida del Anticristo y el fin del mundo. ¿Qué no pueda yo transcribir el gran libro de Tertuliano á *Escapula*, y la *Oracion exhortatoria á los Mártires*? ¿Quién fué capaz de sostener los

cristianos contra este torrente de perseguidores, sino el Espiritusanto? No nos fatiguemos mas, estos hechos son demasiado fuertes, para evidenciar la *unidad, verdad y bondad* de la doctrina cristiana y del Espiritusanto que habló por los Profetas y Apóstoles, y habla hoy por los Pontífices de la Iglesia Romana. Entonémoslo por tono mayor: *Qui cum Patre, et Filio simul adoratur, et conglorificatur.*

VI. Empero, nos opone el *moderno racionalismo*: esa historia lo que prueba es que, existe el Espiritusanto, pero no que existe sin confusion; que obró en la eternidad; que sus atributos sean iguales á los de las otras dos Personas, y que se distingan entre ellas realmente, sino que es un todo abstracto, comun, indiferente, sin que pueda la razon concebir una diferencia de supuestos en unidad de esencia. Ese todo es lo que llamamos el *yo* subjetivo, y las criaturas el *no yo* objetivo: ese todo es el espíritu único, abstracto sin esos concretos, difundido por las criaturas materiales y espirituales: es lo que entendemos por única sustancia, en la cual existen todas las criaturas que como son relativas, no pueden tener existencia propia, distinta del SER de Dios, único que sustantivamente existe. Hé aquí todo el grande aquiles de la filosofia Escocés-franco-alemana *racionalista*. Hagamos en forma de diálogo la respuesta per ser mas perceptible. ¿La divina voluntad existe en Dios? Sí. ¿Es eterna? Sí. ¿Obra en la eternidad? Sí. ¿Por qué? Porque es activa, como el divino entendimiento. ¿Qué es lo que obra? La tercera Persona, asi como el entendimiento engendra á la segunda. Cada una tiene su accion propia, y su modo de obrar propio y diferente una de otra, sin confusion, con distincion relativa de Personas, en una y única divina naturaleza: y por eso el Padre no es el Hijo, ni el Espiritusanto, siendo y teniendo los tres una sola esencia y divina naturaleza. Asi como el entendimiento no impide la accion de nuestra voluntad, ni la voluntad la accion del entendimiento, de modo que, entendemos y amamos son distincion de actos y acciones; al simil sucede en la divina naturaleza con la diferencia que tiene por ser simplicísima, un solo acto purísimo, sin multiplicidad de

género alguno mas que la de las tres Personas. No hay en Dios pues esa abstraccion, ni esa confusion por lo simplicisimo de su esencia. Esta simplicidad es igual respecto de una y otra potencia; asi es que cada una obra inmanentemente, ó *ad intra*; y respecto á las criaturas son comunes sus acciones; solo por la *apropiacion*, ó lo que es lo mismo, por lo que es propio de cada potencia, y la persona que *engendra* y *procede* de ella, se dice que la criacion se atribuye al Hijo, en el cual están las ideas de todas las criaturas; y al Espiritusanto los dones que santifican las almas. Por eso la Persona que es Hijo no es Padre, y ni una ni otra el Espiritusanto. Hé aquí la distincion de las Personas con la unidad de la Naturaleza. Cosa que no hay en el *yo*, ni en el *no-yo*; pues el *yo* subjetivo es un principio cogitante, fuera del cual está el *no-yo* objetivo; uno y otro tiene una esencia distinta, diferente, y diversa. De lo contrario, y segun aspiran á entenderlo los *Racionalistas*, es una confusion verdadera que, ó pára en un idealismo, ó en un materialismo, segun que lo tenemos explicado en las introducciones á los libros 9.º y otros. Ultimamente: procediendo de la idea de relacion como ellos quieren, y existiendo en la única esencia divina el *yo* cogitante, y el *no-yo* en el objeto, claro es que no queda nada de uno y otro sino la divina naturaleza; y hé ahí el panteismo y el idealismo. Llamar pues al Espiritu divino un todo confuso, abstracto, y sin accion, es negar al Criador lo que no se niega á la criatura racional y angelica, las cuales obran segun sus respectivas potencias, si bien sin concretos relativos por su limitacion esencial. Mas breve, tenemos demostradas estas ideas en el libro 9.º Y por último resultado, sabemos que, la divina esencia obra con distincion por un acto purísimo dentro de ella misma; y sin confusion respecto de las divinas Personas, y de las criaturas; las cuales tienen supuestos diferentes del SER divino; y acciones propias y personales las inteligentes. He aquí como el Espiritusanto es Persona divina, eterna, distinta de las otras dos; y como obra la esencia divina en la eternidad; y en tiempo segun su divina voluntad. Demos otro paso mas en confirmacion de esta verdad.

CONTROVERSIA IV.

¿La **PALABRA** de Dios **JUSTA** prueba suficientemente en lógica y buen juicio que el **Espíritusanto** procede sin confusión real y verdadera del Padre y del Hijo como de un solo principio, de una sola esencia, y de una sola naturaleza?

I. ¿Qué objeto se propusieron los *Racionalistas modernos* al decir que la esencia de Dios era un **SER confuso, inerte, vago, indeterminado, abstracto** en la eternidad? ¿Cuál fué la razón juiciosa para blasfemar del **SER infinito, inteligente, bueno, sabio, omnipotente...**? ¿Cómo pudieron concebir confusión, vagueación, abstracción, indeterminación é inercia en la primera causa esencialmente productiva y generativa? Todo el embrollo de sus ideas procede, de que quisieran fabricar al mundo y al hombre según sus cogitaciones humanas, alejando las divinas; quisieran gobernar las cosas y los hombres sin los preceptos divinos; sin la revelación, en una palabra; sin Dios, mas breve y mas claro. ¿A quién no repugna tal sistema? Muy fácil nos sería aducir la filosofía de la antigüedad en favor de este dogma del cristianismo. Al menos los filósofos, que llegaron á comprender era la creación obra del Espíritu, el cual en los principios anduvo sobre las aguas, y que dijeron no tenían las cosas en sus elementos simples y compuestos sino los fluidos del Espíritusanto, estuvieron mucho mas cuerdos que los *Racionalistas modernos*. ¿Qué diversidad de principios pudiera haber en una

esencia simplicísima y purísima? ¿Qué indeterminacion y abstraccion hay en un SER que personifica los dos actos de su esencia inteleccion y volicion? ¿Qué inaccion cabe en el divino entendimiento y voluntad, que vienen entendiendo y amando infinitamente desde la eternidad? ¿Qué? ¿No son esta inteleccion y volicion las dos obras propias de la esencia espiritual, sobrenatural y divina? ¿No exceden infinito á todas las criaturas materiales y espirituales? ¿No hay en aquellas la prioridad de 1.^a, 2.^a y 3.^a? Luego, ¿cuál es esa objetada confusion, esa inaccion, y esa indeterminacion? La esencia divina es una y la misma en las tres divinas Personas. La procedencia del Espiritusanto del Padre y del Hijo, es una inteligencia sencilla, una vez que se comprenda, que todo lo que tiene el Padre, lo tiene el Hijo por ser su imagen natural, su reverbero, y como el espejo que representa la divina esencia; y por eso el amor es uno, el mismo, y solo en los dos, pues que tienen una misma, y sola voluntad, correspondiente á una y sola naturaleza. Detengámonos algo mas.

II. Al decir Jubenal que la naturaleza no enseña una cosa y otra la Sabiduría, hubiera completado el pensamiento si añadiese; que la sabiduría enseña muchas mas cosas que la naturaleza. En la conquista de Troya nada sirvió la fortaleza de Diómedes y Tideo, y todo lo consiguió la sabiduría de Ulises. La filosofia griega y gentilica ignoró este misterio, del cual nada rastrearon los filósofos de la antigüedad, hasta que lo reveló el Espiritusanto mismo por la SABIDURIA de Dios HUMANADA. Oigámosla: el *Consolador, que Yo enviaré, Espiritu de verdad, el cual procede del Padre, dará testimonio de Mi*. Palabras que nos esplicó S. Pablo diciendo: *el que no tiene el espíritu de Cristo, ese no es Cristo*; ¿Cuál fué el espíritu que tuvo Cristo? Aquel que le ungió con los dones *proprios*, el Espiritusanto que procede del Padre y del Hijo por la unidad esencial ó de naturaleza comun á los tres. Hé aqui por qué el Padre es Dios, el Hijo es Dios, y el Espiritusanto es Dios; y por eso no son tres Dioses, sino un solo Dios, principio y fin de todas las cosas. Esta es la fé católica, y nada

mas; que el Espiritusanto procede del Padre y del Hijo como de un solo principio, esto es, de una, única, y sola naturaleza común á las tres Personas divinas; que procede de una, única, y sola voluntad, como el Hijo de uno, único, y solo entendimiento; que procede uno y otro sin confusion por el acto respectivo y propio de cada potencia, si bien de un modo simplicisimo y con un solo acto priorisimo con que obra la esencia divina. Hé aquí, por qué los atributos del Padre son los mismos en el Hijo y en el Espiritusanto; por qué no hay *confusion* en sus divinas operaciones; por qué no tiene ese estado *vago, indeterminado, abstracto* la esencia divina, pues que engendra infinitamente, por la razon misma que ama personificadamente. El divino entendimiento no impide á la divina voluntad, ni la divina voluntad obsta al divino entendimiento; sino que cada una personifica su propia accion de la cual resultan las tres Personas, Padre, Hijo, y Espiritusanto en una, y con una sola esencia, y con un solo acto. Esto se puede explicar en algun modo con las operaciones del alma humana, la cual á la vez que forma sus concepciones, las ama, pero con acto diferente; lo que hace la divina esencia con uno solo. Si esta filosofia no satisface á la ideologia *racionalista*, al menos ella no desenvuelve mas exactamente este inefable misterio. Veamos la idea bajo otro punto de vista.

CONTROVERSIA V.

¿La PALABRA de Dios JUSTA prueba suficientemente en lógica y crítica que, el Espiritusanto es Persona realmente distinta del Padre y del Hijo?

I. Niceforo Blenmita hizo una demostracion de la distincion de las tres divinas Personas con los testimonios de los Santos Padres. San Atanasio entre todos los teólogos de la antigüedad esplicó esta distincion de las tres divinas Personas, tan sencilla como clara, tan breve como exactamente; y despues de multiplicadas esplicaciones no se deduce en limpio sino lo mismo de mi Patron y abogado San Atanasio. Esto es lo cierto. ¿Qué falta de brevedad, claridad, y energía á este pensamiento: «una es la Persona del Padre, otra la del Hijo, y otra la del Espiritusanto?»

II. Con todo: á la *filosofía racionalista* no la hace fuerza la divina autoridad: oigámosla ante el tribunal de la razon juiciosa, y veremos de lleno el abuso que hace de este precioso don. ¿Cómo puede distinguirse lo que es *propio* del espíritu, cuando las criaturas son obra de las tres Personas? ¿Qué *distincion* supone el mundo espiritual é inteligencial del material y sensible? ¿Cuál es la razon *suficiente* de esa distincion real de las divinas Personas? El *racionalismo* comprende bien la existencia de Dios, de una causa eficiente productiva, providencial, pero no comprende esa distincion entre las tres Personas, ni alcanza esas leyes físicas, espirituales, y sobrenaturales, sobre las cuales rueda la distincion entre Dios y las criaturas, los fines del Criador-reparador, la distincion de las almas y los divinos dones, y entre

los dones mismos y Dios. Esta filosofía supera los alcances de la teología cristiana, es un conjunto de misterios, nada se sabe de cierto, y una y otra anda á ciegas en su esplicacion. Hemos oído á los *Racionalistas modernos*, oigámos ahora á los *cristianos viejos*.

III. Entre el mundo inteligencial y el material media la misma distincion que entre el espíritu y el cuerpo, ó entre el cuerpo A y el cuerpo X: uno no es el otro, pues tienen susistencia diferente é independiente; por lo cual se distinguen con *distincion real*. Hé aquí la misma razon y la misma distincion en un grado mucho mas superior hasta llegar al imposible, que el cuerpo A sea Dios, y Dios el cuerpo A; lo que sucede respecto de la distincion de Dios y del espíritu. Pues la distincion que hay entré la parte y Dios, esa hay entre Dios y el todo; esto es el mundo material y el espiritual ó inteligencial y Dios, *distincion real*. Asi como la diversidad de supuestos y personas es la que funda la *distincion real*, tambien la misma es la razon que tenemos para decir, que el Padre no es el Hijo, y ambos el Espiritusanto. Lo contrario es un error antiguo que cayó en perfecto olvido. Lo que comprende el *racionalismo* apenas hubo quien lo negase. La inteligencia podrá no alcanzar las leyes materiales, espirituales, y sobrenaturales; pero nosotros ya dejamos definidas las materiales, las cuales parten de las espirituales y sobrenaturales, ó decretos inefables de la suprema inteligencia y voluntad, para llevar las criaturas á sus designios, objetos, y fines incomprendibles. ¿Quién no comprende esto mismo? Nosotros alcanzamos muchas cosas de Dios; hablamos otras que ignoramos por las que sabemos; y comprendemos muy bien que si el hombre no hace, ni dice cosa alguna sin que preceda alguna secreta resolucion; no podemos suponer que Dios criase el mundo inteligencial y material sino prévio un orden fijo é invariable de decretos, que llamamos leyes sobrenaturales por acomodarnos á la *filosofia racionalista*... ¿Qué relacion tienen estos divinos acuerdos con lo material ó inteligencial del mundo sensible y espiritual? Las resoluciones divinas son uno, y las criaturas son otro, y ninguno de los dos son los divinos dones,

gracias, auxilios, y socorros sobrenaturales con que ilumina los entendimientos, y convierte las voluntades. ¿Quién no distingue entre la ley de la reproduccion, la bondad del fruto, y el autor que fijó aquella, y comunica esta? ¿Diríamos que no se distinguen las flores de Abril, los frutos de las plantas, y el Criador? Los *Racionalistas panteista-naturalistas* á todos los tres confunden, y á todos tres hacen un Dios; asi como los *panteista-espiritualista* hacen una misma cosa los entendimientos, los dones de iluminacion, y las gracias de conversion. Pero esto es claro lo que quiere decir, como es que, los *Racionalistas modernos* hacen dos especies de *panteismo*, una en la naturaleza material, y otra en la espiritual; que es ni mas ni menos lo que hicieron los *antiguos* con su teología *mistica* y *fisica*, como hemos visto en Eusebio. Tal es la última expresion del *moderno racionalismo*. Quede pues sentada: 1.º la distincion real entre Dios y las criaturas materiales: 2.º entre el Espiritusanto y las almas y ángeles: 3.º entre los espíritus y los divinos dones: 4.º entre las tres divinas Personas. Detengámonos aqui, para contestar á lo que es *propio* del Espiritusanto, que es la mas difícil de las observaciones anteriores. Digannos los *Racionalistas*: ¿Cuál es la diferencia del obrar del entendimiento y de la voluntad? Pues eso es lo que los teólogos cristianos llaman *propio* de cada Persona. Asi es que siendo las criaturas obra de todas las tres; con todo al Padre se le *apropia* el *ser*, al Hijo la *bondad*, y al Espiritusanto la *gracia* sea natural sea sobrenatural. En fin: Platon que habló cosas muy buenas del Padre y del Hijo, no las diria menores del Espiritusanto si tuviese alguna idea de Él. De este círculo no podemos salir, á no acudir á la revelacion, la cual aclara todas las dudas, que puede suscitar la razon investigadora de la filosofia no excesivamente curiosa. Y por último, las Controversias siguientes irán dando á esta todos los grados de certeza y demostracion, que los *modernos Racionalistas* puedan exigir en la distincion real de las tres divinas Personas, y de las tres divinas Personas con las criaturas visibles é invisibles, y sus dones sobrenaturales.

CONTROVERSIA VI.

¿La PALABRA de Dios JUSTA prueba juiciosamente, que el Espíritu Santo obra en la eternidad de un modo permanente con el Padre y el Hijo?

I. **Q**ué quiere decir *permanente*? Lo mismo que los teólogos llaman *inmanente*. ¿Pues qué es obrar de un modo *inmanente*? Obrar las tres Personas divinas dentro de ellas mismas, para sí, consigo, en sí, interiormente, sin relación á las criaturas. Hé ahí la difusión eterna del bien, las operaciones invisibles de Dios, lo inaccesible de su SER, lo incomprendible de las tres divinas Personas en unidad de esencia. Hé ahí como la esencia divina, está siempre en acción, sin inercia, sin esa vagueación soñada por los *Racionalistas modernos*. Hé ahí como desaparece de un golpe el sistema del *racionalismo*, pues aun el mas topo comprende ese imposible desenvolvimiento físico y social, espiritualista y místico de la esencia divina. Hé ahí, la llave para comprender que, con ese sistema aspiran sus patronos á renovar el antiguo panteísmo y el misticismo ó mitologismo de los gentiles. Hé ahí el hilo para atinar con las salidas del *racionalismo*, desarrollar sus consecuencias, fijarlas en la Iglesia y en la sociedad, y comprender de lleno su falsedad, impiedad y pretensiones civiles. Hé ahí porque siempre nos hemos quedado cortos en cuanto llevamos dicho de sus proyectos, resultados y ensayos, tanto religiosos como políticos. Y hé ahí, porque hablamos con cuanta firmeza cuanta es posible al hombre de convicciones profundas, fijas, invariables é indestructibles por la ciencia del racionalismo, del mundo, de la carne, de

los príncipes de este siglo, que no conocieron los divinos misterios. Vamos otra pregunta: ¿el tiempo está dentro ó fuera de la eternidad? Está dentro, solo respecto de las criaturas, de antes y despues, de principio y fin tiene esta denominacion. Por manera que, Dios obra dentro de sí mismo hoy como antes del tiempo, ó en el tiempo como en la eternidad; toda la variacion está por parte de las criaturas que son en el tiempo lo que no eran en la eternidad. La divina accion es la misma en la eternidad y en el tiempo. Pues bien, ¿qué es esa relacion de la esencia divina con las criaturas; qué cosa es esa vida eterna y temporal; y en qué consiste esa relacion extrínseca á la divina esencia? Estas son ideas muy sencillas. La relacion ó es de persona ó de cualidad, ó de una y otra; las criaturas tienen relacion de existencia con la esencia divina; porque de ésta depende la criacion de ellas: la existencia de todas depende de la divina voluntad; la cual por su omnipotencia las dá una esencia y susistencia *real extrínseca*, solo dependiente de la divina esencia por la conservacion, y ésta de las leyes de la reproduccion fijadas á cada especie. Hé aquí en lo que está la relacion de la criatura con el Criador. Y la actuacion, accion, movimiento, desenvolvimiento de la esencia criada por las leyes de la reproduccion temporaria, ó mas y menos larga que es lo que llamamos vida temporal; asi como eterna á la contraria. Por eso es falso lo que pretenden los *Racionalistas* con el *yo* y el *no-yo* subjetivo y objetivo *relativos*, llevados al terreno de la CRIACION y REPARACION. Pues si bien el sugeto cogitante *yo* es susistente, esta susistencia no tiene relacion con el *no-yo* ú objeto extrínseco cualquiera. Uno y otro es independiente en su ser y en su accion, y no obsta que *yo piense* lo que me parezca sobre Roma, supongamos, para que Roma sea lo que realmente es, sin que yo lo piense. En consecuencia, la relacion entre el *yo* y el *no-yo*, aquel *sugeto* y este *objeto*, es accidental, de cualidad, y no necesaria sino en el *sentido compuesto*, que yo quiera pensar sobre aquella capital, supongamos; pero esto no cria, ni hace, ni deshace, ni al *yo que pienso*, ni á Roma el *no-yo* que queda como ésta antes y despues de mi cogitacion. En

el sentido plástico del *yo*, según la verdadera pretension de la *escuela racionalista*, tenemos demostrado que no pasa de un panteísmo é idealismo y el *yo* y el *no-yo*. Obra, pues, la esencia divina dentro de ella misma por sus dos potencias: no se difunde física ni socialmente; ni el Espiritusanto se comunica *espiritualizadamente*; por lo mismo hay distincion real entre la esencia divina y las criaturas materiales y espirituales. Luego es falsa esa pretendida esencia divina confusa como dice Hegel. Pero veamos ya la igualdad de accion del Espiritusanto con el Padre y el Hijo, bajo otras consideraciones que robustecen esta filosofía.

II. Para la ciencia sóbria es muy suficiente lo que consignó Eusebio en el libro 7.º de la Preparacion Evangelica sobre el Verbo y el Espiritusanto. Una y otra Persona están demostradas en el capitulo 5.º, en medio de otras ideas magnificas, que aduce con tan feliz ocasion. Y concluye: adoramos á solo Dios, el Verbo y el Espiritusanto; que crió el cielo y la tierra, y todas las cosas que hay en ellos, produciéndolas de la nada, según lo prescribe la doctrina oculta de los hebreos, y mas expresamente la evangélica. Oigámoslo de los labios de Jesucristo. Tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo y el Espiritusanto; y estos tres son una misma cosa (por la naturaleza). Y como á los prudentes, decia S. Próspero, no agradan las palabras galanas sino las fuertes, *non phalerata sed fortia placent*, estamos en el caso de apoyar la igualdad del Espiritusanto con la pluma de S. Cipriano, describiendo algunos de sus hechos.

III. Este, dice sustancialmente, es el espíritu que al principio fué llevado sobre las aguas: éste el que secó las aguas del mar rojo: las suspendió de uno y otro lado: sacó salvo el pueblo de las ollas de Egipto á la libertad de espíritu en el desierto: le alimentó con el manjar del cielo, derramándolo como un rocío de mañana sobre las yerbas, prescribiéndole cogerlo con medida: Este es el Espiritusanto, que los Magos de Egipto convencidos por la tercera maravilla, confesaron que no le igualaban con sus encantos, llamándole *dedo de Dios*, y testificando que no habia asistido á los filósofos antiguos: Este dedo de

Dios es el juez y el egecutor de la justicia divina contra la malicia del mundo, espeliendo fuera de él los demonios durante el tiempo del Nuevo Testamento: no obra haciendo, sino que con solo el querer hace y perfecciona todas las cosas: dice lo que hace, y manda lo que cumple: descubre los secretos, alaba las obras en oculto, y revela las cosas desconocidas: liberta los rudos y confunde los perspicaces. Con este dedo de Dios fué escrita primera vez la ley en las tablas de piedra, promulgada en el Sinaí á los cuarenta dias de haber salido el pueblo de Egipto; empero se hizo indigno de recibirla, y despues de castigadas sus idolatrias, Moisés volvió al monte, y mereció recibir otras tablas escritas como las primeras::: Nosotros celebramos igualmente que los judíos el dia quincuagésimo, ellos en sombra y nosotros en realidad. Celebrando la Pascua de Pentecostés recordamos los hechos de Moisés en el Antiguo Testamento, y los de Jesucristo en el Nuevo. Despues de su Ascension á los cielos se apareció visiblemente á los apóstoles en lenguas de fuego, y á manera del siglo primero del Diluvio quiso que la universalidad de los fieles tuviese una lengua, para que teniendo un corazon, un alma, y un espíritu, tuviesen tambien una lengua, y la diversidad de palabras no obstase á la inteligencia en los creyentes, sino que la doctrina evangélica pronunciada en su propia lengua á todos, obtuviese la misma eficacia y los mismos efectos en todos; y de este modo la palabra del Evangelio fuese entendida de griegos y de bárbaros, como si resonasen en sus oidos las lenguas provinciales en que se habian criado::: Con estos pensamientos creeríamos no dejar género alguno de duda en la igualdad del Espiritusanto con el Padre y con el Hijo, en virtud de unas obras que, solo Dios pudo haber hecho en ambos testamentos por persona del santo Espiritu.

IV. Sensible es, en consecuencia, que haya hoy uno que blasfeme el santo Espiritu. ¿Y quién? Ya lo dijo nuestro contérmino Papa San Dámaso. «Todos aquellos, que obran libremente, ó presumen hablar, ó consenten espontáneamente hacer contra las reglas de los

PP. dictadas por el Espiritusanto.» Para mostrar á semejantes libertinos, blasfemos, y auxiliares su crimen, dijo la sabiduría que, el pecado contra el Espiritusanto no se perdona ni en este siglo ni en el futuro. Espresion que pondera dignamente el gravísimo pecado con que ofenden al Espiritusanto, el cual nos dió la vida temporal que respiramos todas las criaturas; la espiritual que suspiramos; los auxilios del cielo que esperamos; la remision de los pecados por el bautismo recibido; la fortaleza en la confirmacion; y es la causa eficiente de la gloria eterna que por los méritos de Jesucristo y nuestras buenas obras hechas con su gracia, confiamos gozar por siglos perdurables entre los santos y los Angeles del cielo. Asi sea.

CONTROVERSIA VII.

¿La PALABRA de Dios JUSTA demuestra que, el nombre Espiritusanto conviene al Padre y al Hijo en diferente sentido que al Espiritusanto tercera Persona de la Trinidad?

I. **E**l error es de muchos; la verdad de pocos: el ignorante es osado, y estima lo que no entiende; ofendiéndose hasta de que no le imiten en sus atrevimientos, blasfema de la verdad que ignora. Hemos venido á tiempos de mucha osadía, de grande ignorancia, y de gravísima persecucion para la verdad. Se hace pues preciso no omitir medio alguno para inocular este rayo de Dios en los fieles: infiltrarles en la doctrina pura: inspirarles ódio eterno al error, y aficionarlos á las cosas santas. Designios que exigen mucha virtud, grande estudio, y muy señalada proteccion del Espiritusanto. Con su favor,

vamos á fijar brevemente la inteligencia de este dogma, para que los predestinados sepan la verdad ortodoxa, y la defiendan contra los eructos fétidos de la sacrilega terquedad *racionalista* que aspira á confundirla.

II. *Espiritusanto* es el Padre; *Espiritusanto* es el Hijo, y *Espiritusanto* es la tercera Persona de la beatísima Trinidad. Aun los fieles primitivos llamaban á Jesucristo *Espiritusanto* por testimonio de S. Cipriano. El santo *Espiritu* es un nombre común á las tres divinas Personas. Dios es espíritu: este espíritu tiene dos potencias que engendrando la una, y produciendo la otra su propia Persona, componen tres susistencias intelectuales con una esencia y naturaleza; las cuales con exactitud se llaman unidas y separadas *Espiritusanto*. Esta razon de generalidad no obsta para la inteligencia individual de las tres Personas. Mas claro: cuando llamamos *Espiritusanto* al Padre, ó al Hijo, ó á toda la Trinidad, tomamos aquel nombre en un sentido esencial no personal; pero usamos de la inteligencia personal y no esencial al llamar al *Espiritusanto* tercera Persona de la inefable Trinidad. Una vez usamos del nombre *Espiritusanto* genéricamente, y otra numeralmente: genéricamente conviene á todas y cada una de las divinas Personas; y numeralmente á solo la tercera Persona. Por eso decimos, Padre, Hijo, y *Espiritusanto*, en un sentido numeral con que se distingue de las dos; las cuales por el general se llaman tambien *Espiritusanto*. Teológicamente hablando, entendemos por *Espiritusanto* tercera Persona de la Trinidad, la *espiracion pasiva*, la cual no es el Padre, ni el Hijo, sino el *Espiritusanto* tercera Persona de la Trinidad; que es el sentido ortodoxo en que tomamos y entendemos áquel nombre. De los nombres que por *apropiacion* convienen á cada Persona, hemos dicho cuanto creemos suficiente, y está á nuestro alcance, para demostrar *suficientemente* este punto de la ortodoxia.

CONTROVERSIA VIII.

¿La PALABRA de Dios JUSTA demuestra juiciosamente segun lo propio de cada Persona divina, que el Espiritusanto es el que comunica la vida espiritual á las almas?

I. **N**ewton, que esplicó las leyes físicas por las espirituales, hubiera en esta ocasion hecho una demostracion filosófica de la vida espiritual de las almas por la ley física de la vida material. Nosotros diremos lo que el santo Espiritu se digne darnos á entender para gloria de la santisima Trinidad, salvacion de los predestinados, y triunfo de la verdad.

II. El amor: he ahí el gran principio de la criacion: el elevado origen social: el pedestal del globo: la cadena de oro que tiene pendientes todas las criaturas de la boca de Júpiter, y el fluido vital de cuantos respiran en los cielos y en la tierra. El amor del Espiritusanto es aquello sin lo cual nada existe, nada vive, y nada obra. Todas las cosas están pendientes de su amor, que obra en ellas segun las exigencias de cada una. En suma: el amor es la vida en Dios, en los Angeles, en los hombres, en los vegetales, y la atraccion con que se mueven los cuerpos inertes. Ignoramos si aludió Newton al amor, cuando fijó la ley universal de la atraccion en los cuerpos. Sabemos si, que el amor del Espiritusanto explica suficientemente todas las acciones que, Newton quiso resolver para la ley física de la atracion. Digamos de ella lo que pueda conducir á nuestro propósito, para no dejar la certeza de la teología por una incierta filosofía.

III. No creémos, fijados los precedentes, que haya un filósofo digno de este nombre, capaz de poner en problema esta verdad: el Espíritusanto es la union del Padre y del Hijo por ser la procesion de su Amor. Pensamiento tan filosófico como teológico, evidenciado ya que es el amor de los dos. Y concluimos de este precedente, que el mismo Espíritusanto es con mayor razon, el lazo, el vínculo, y la ligadura sacrosanta de las almas racionales vueltas á la amistad y gracia de su divino Autor. De lo cual pudo haber inferido Newton, que la atraccion es la ley física, que sustituye el amor de los espiritus en las masas inertes. Suponemos no dudará alguno, que el amor no es menos fuerte para unir los espiritus racionales con su Dios, que la atraccion los cuerpos entre si. No es menos cierto, que siendo la divina voluntad la causa universal, las criaturas racionales no están menos conexas como efectos con ella, que los cuerpos materiales; por consecuencia las almas son inseparables del Espíritusanto su causa, como lo son todas las demas criaturas. Sabido es, que aquello que es causa de la causa, es causa de lo que obra la segunda causa, por lo cual los efectos buenos de las almas racionales son obra del Espíritusanto causa primera. Y estamos en la precision lógica ó de negar los efectos espirituales, las buenas obras digo de las almas, ó conceder que son obra del Espíritusanto causa suprema de las almas. ¿Qué pudiera obstar al Espiritu de amor para la union de las almas racionales con su Dios? El Espíritusanto es eficaz, real, omnipotente, sábio, generoso, y benéfico; atributos esenciales que le hacen comunicar su bondad sobrenatural á las almas, como las comunica la bondad física, la unidad, y la realidad. Luego si los filósofos no pueden negar estas propiedades en cada una de las cosas criadas, ó han de negar la bondad sobrenatural de las almas, ó conceder que se la comunica el santo Espiritu. Esta demostracion filosófica se robustece con la teológica.

IV. Todos los divinos nombres, que las escrituras dan al Espíritusanto muestran de lleno que, El es el que obra todo lo bueno en las almas. *Don de Dios altisimo:::*

¿qué lógica separa de este *don* por excelencia los particulares dones de cada una de ellas? La acción física con que las cria y las conserva nos es evidente, ¿y no ha de serlo la comunicación de la bondad moral? Filósofos: nosotros fijamos unidad de causa con pluralidad de efectos; ó probad de que los morales son indignos de Dios, ó de peor calidad que los físicos, ó que tienen otra causa suficiente, ó no es posible lógicamente negar que el Espiritusanto comunica á las almas la vida espiritual de santidad, y de union con su Dios. El árbol, y la obra buena están en las causas segundas en razon del *don* que cada una recibe. Los frutos pues y las obras buenas son efectos de esta *dádiva* de Dios Altísimo, que así se comunica al modo que cada cual puede recibirla. Ninguno puede decir á otro en el orden físico ó moral, «este fruto es mío,» sino, ¿qué tenemos que no hayamos recibido? ¿De quién recibió el sol la luz, los cielos su hermosura, las plantas sus frutos, los animales el instinto, los pajarillos su aliento, y el hombre la miseracion, la piedad, y las obras llenas de buenos frutos? Conven-gamos que siendo el Espiritusanto *don* por esencia y naturaleza, á todas las cosas materiales y espirituales las comunica lo que son, y lo que obran, tanto física, como moralmente consideradas.

V. Con todo, el germinalista dice: esta demostracion se entiende bien de los efectos y frutos, en virtud de las propiedades, virtudes y cualidades físicas, que obra el gérmen de cada cosa, pero no en los espíritus; los cuales no tienen un fluido visible que obre en ellos, como los cuerpos. Ciertamente: la abjeccion tiene su fuerza; quitémosela. ¿Qué es ese gérmen criado de tales y cuales propiedades? Supongamos: el gérmen de la vid que produce la uva, y despues el vino, ¿es de la cepa, ó de cosa diferente? Claro es, que es de cosa diferente. Vamos otra pregunta: ¿ese gérmen emana de la cepa como causa esencial, ó solo como causa inmediata, condicional y ocasional? Es indudable que solo como causa condicional inmediata, la cual modifica el fluido que absorbe, y produce otra cosa muy diversa; no es causa esencial, sino condicional, pues la cepa que no absorbe no dá fruto. Sea lo que se quiera,

siempre es cierto, que el gérmen viene á la cepa de fuera, y ella lo elabora y produce la uva. Esto sucede con la vida espiritual, ó con las obras de la gracia que hay en las almas. De afuera las viene el gérmen divino cual es la fé, esperanza y caridad; con ellas obra el alma las obras de la gracia; y la que sin el fluido de estas virtudes nada produce, con ellas recibe virtud, poder y eficacia para obrar espiritualmente, como la cepa físicamente, en consecuencia del gérmen que absorvió. La cepa y el alma racional son dos causas inmediatas: ninguna obra sin el fluido ó germen respectivo, la cepa físico y el alma espiritual: á causa física gérmen físico, y á causa espiritual gérmen espiritual. Una y otra reciben lo que se las comunica: y la filosofía eminente concluye, que el Espiritusanto es el que comunica á cada una el don que puede recibir por el gérmen la cepa, y el alma por las virtudes infusas teologales. Y concluimos: que si el germinalista no puede negar la vida material de las plantas, el dualista tampoco la espiritual de las almas por la comunicacion de aquellos dones del Espiritusanto.

CONTROVESIA IX.

¿La PALABRA de Dios JUSTA prueba lógicamente segun las facultades psicológicas, que los dones con que el Espiritusanto comunica la vida espiritual á las almas, son siete?

I. Hé aquí los dones con que el Espiritu. divino obra en las almas la vida espiritual. Empero, estos no vienen á ellas como á la cepa por las raices, sino por los oidos, á los cuales llega la divina palabra, don del Espiritusanto por la predicacion de sus Embajadores Augustos. Ocupémonos del modo de anunciarla un solo momento.

II. Preciso es decirlo para la propia confusion. Las almas animadas del fluido del santo Espiritu no pueden oir á no pocos de los embajadores de Dios en el tribunal del Espiritusanto, á donde suben mas para representar el papel de unos cómicos que, de censores severos de las costumbres menos dignas de los hijos de la Iglesia. El aire, la acentuacion, la espresion, la declamacion, la composicion, y las maneras son en gran parte tomadas de las gentes livianas, sensuales y proveedoras de las costumbres bárbaras entre los que renunciaron de ellas en el Bautismo. No somos solo nosotros los que no vamos á oir tales sermones por no ver tales papeles. Nada se pega de ellos; podrian pasar en los labios de los filósofos platónicos; pero desdican mucho de apostólicos ministros. Dolor y sentimiento de haber ofendido á Dios: excitaciones á nuevos propósitos de eyitar las ocasiones: ejemplos fuertes de temor, que contengan la vehemencia de las pasiones desordenadas; esto es, lo menos que deseamos oir de los ministros del Espiritusanto. Muy al contrario sucede: unos discursos á la francesa, apoyados en sola la razon, y rarísima vez con una ó dos (lo mas) autoridades del Espiritusanto que les envia, llegando á poner su tema en cierto grado de contradiccion y oposicion con las pruebas; la mision espiritual sobrenatural de la palabra revelada con los discursos humanos que no pueden críticamente autorizarla; las inefables disposiciones de Dios, digo, en la salvacion espiritual y social, desenvueltas por el raciocinio siempre insuficiente para las sublimes empresas del espiritu contra la carne, es un plan poco digno de los ministros de la verdad. Tomemos otra pluma mas suficiente al caso presente. Héla ahí. Fenelon reprende este modo de predicar; Rollin dice que de él hay poco fruto que esperar. Los términos que emplea la escritura están consagrados, dice el Padre Gaichies, y dan á lo que se predica una autoridad y una uncion divina; y debió añadir, que se difunde en los corazones desde el tema, como á las plantas los rayos del sol desde su disco. Acabemos el pensamiento con el Sr. Sanchez, doctor Compostelano: «semejantes discursos, dice, serian dignos de mucha alabanza en la pluma de un filósofo, pero nada

propios en la boca de un orador evangélico. La moral que debe seguir el hombre, hace otra impresion propuesta *desnudamente*, que apoyada con la conducta y preceptos de Jesucristo, con la voz de los profetas y evangelistas, y con los hechos de tantos varones como nos pintan las divinas letras::» Supongámos que estas verdades no fuesen ciertas, ¿las evidencian las pocas (por no contristar demasiado á tales oradores) no decimos ningunas señales de penitencia en sus oyentes? Se acomodan al gusto, dicen, y capacidad de su auditorio, y aquello de que á *pueblo frívolo orador superficial*. De todos modos, es urgente y perentoria la necesidad de abandonar ese estilo frívolo y superficial de la filosofía bárbara, y henchir los discursos de las divinas autoridades; por las cuales solo está prometido que bajará á las almas el Espíritu Santo. Todos los sermones franceses, y cuantos se compongan por un plan filosófico, no hieren un solo pecador, ni le mueven á hacer un acto de contricion, ni á verter una sola lágrima de dolor; ni mucho menos tienen vigor para hacerle cejar en su desordenado amor, encadenar sus pasiones, y poner una venda á sus desordenadas ilusiones:: Todo lo que no sea procurar estos efectos en sus oyentes el orador, es perder el tiempo, y el alma suya y la de sus fieles, para cuya educacion le envia el Espíritu Santo. ¿Y cómo se comunica á las almas?

III. Todos los filósofos antiguos y modernos, menos Espinosa y Hobes apoyados en unos seis griegos, están conformes con los teólogos, en que las formas de bondad ó maldad moral, nacen en las almas racionales por la conformidad ó repugnancia con las reglas de la moralidad; y nosotros hemos concluido en la Preparacion Católica, que con mayor razon de las leyes y preceptos revelados. Dios, que fijó leyes á los espíritus como á los cuerpos, puede refundirlos por su virtud sobrenatural ó extraordinaria lo que hace supliendo con ella en unos y otros; sus leyes inalterables. Con ellas, no ligó su sabiduría de modo que no pueda comunicar á los espíritus la forma ó bondad moral, conservándolos tales como los crió. El espíritu humano es un principio activo, por el cual el hombre entiende lo verdadero, ama lo bueno, y conoce sus intelecciones y voliciones; definicion contestada por

el sentido íntimo. No creemos haya uno solo que nos pruebe, que Dios con los preceptos revelados destruya la actividad de los espíritus criados, sino que todos están convencidos en la perfeccion que vuelve á comunicarse la bondad sobrenatural por el atributo de su misericordia, toda vez que la hayan perdido. La conservacion de las almas supone la bondad de su criador, que por su misericordia las perfecciona de nuevo, porque no aborrece lo que una vez crió. Mucho menos, no exigiendo que obre en ellas físicamente para transformarlas de malas en buenas, sino solo moralmente, cambiando la forma de pecado en la de adopcion de hijos de Dios. El Criador sabe bien de lo que es capaz su criatura; y por los principios contrarios que ella siguió para despojarse del hábito de la justicia original, y vestirse de la forma de pecado, vuelve con sus dones á desnudarla del hombre viejo, y adornarla de justicia y santidad. ¿Cómo se hizo esta metamorfosis? Convirtiéndose el entendimiento á las verdades aparentes y falsas, y la voluntad á los bienes ficcios y prohibidos, el alma se desnudó de la justicia original con que Dios la habia criado; y proponiéndola por la revelacion las verdades divinas y el Sumo Bien verdadero, con la gracia santificante y caridad que emana de Dios acompañadas de los dones de *sabiduria, entendimiento, ciencia y consejo* para el entendimiento, y de *fortaleza, piedad y temor de Dios* para la voluntad, se borró con ellos la forma de pecado, y se la infunde despues la de santidad. Las almas que estaban muertas por el pecado, renacen espiritualmente á la gracia y amistad de Dios: la ignorancia se disipa en ellos con la sabiduria: las timidas en su servicio se hacen fuertes: las pobres de espíritu se enriquecen: las perseguidas por los enemigos de Dios, se transforman en héroes: y cuanto hay en el hombre de flaco, débil, impotente, bajo y humilde, es ya con estos dones divinos lo mas poderoso, lo mas firme, lo mas fuerte, lo mas sábio y sublime que Dios puede comunicarle y el hombre recibir; hasta saber mas cosas que los ángeles del cielo, y hacer obras mas gratas y aceptables al Señor, que los mismos espíritus puedan hacer en la gloria. Con los cuatro dones de entendimiento llega la inteligencia humana á un grado de ciencia ine-

fable; y con los otros tres de voluntad, se sostiene contra su natural inconstancia y veledad en las obras de la luz y de la gracia. Una mentira arrancó del hombre la forma de bondad con que Dios le habia criado; ¿y la verdad del Espiritusanto no podrá comunicársela? Filósofos: no somos católicos por sistema, lo somos por conviccion. ¿Qué hombre elevado, profundo, y con vislumbre de sentido puede negar al Criador la renovacion de su criatura? Aunque no tuviera el catolicismo un monumento de esta verdad, diriamos lo mismo: lo que decimos es por conviccion y solo por conviccion, no por sistema, ni opinion. Impugnando sobre mi sepulcro esta verdad, la ceniza de mis lábios os hablará un lenguaje mas robusto. Sed sensatos: leed con juicio, y de vuestros pechos saldrá un sí á vuestros lábios: el cambio del corazon os es evidente por la simple impresion de las criaturas: ¿y no le transformará su Criador? Cuando asi os hablamos, no sabemos donde estamos, al ver de lo que es capaz el espíritu humano. No seamos oscuros por ser breves.

IV. De seis modos se comunica el Espiritusanto á las almas: 1.º por las virtudes teologales, y las cardinales en dictamen de Altistao: 2.º por los siete dones del Espiritusanto: 3.º por las ocho bienaventuranzas: 4.º por los doce frutos del Espiritusanto: 5.º por los sentidos internos: 6.º por los siete Sacramentos. Hablemos de los dones por ahora. La transmision libre, real, é irredible de una cosa que pasa de uno á otro, es entre las definiciones del Cardenal Osio, Brulefer, y Gerson, preferible esta del Canciller de París. Precediendo la observacion, que á cada uno de los dones acompaña la gracia santificante y la caridad, concluimos, que todos á los cuales se les comunica el Espiritusanto, son renovados espiritualmente en sus almas. Con la gracia y la caridad, que acompañan la justicia y santidad, y con los dones del santo Espíritu infundidos hace espedita la práctica de los divinos preceptos. ¿Qué puede disponer la voluntad débil, flaca, y perezosa, soberbia y ambiciosa á la humildad, mansedumbre, largueza, paciencia, y castidad, sino los dones mismos de Dios, que infunde estas virtudes, y dá con ellas los auxilios para poder cumplir lo que manda? Dejemos cuál de los dones sea el primero, y

si empiezan á obrar en nosotros á la inversa que en Cristo, segun opina S. Gregorio. Bien que es muy filosófico empezar por el temor reverencial la pregrinacion de la tierra al cielo, como lo es numerarlos dando principio por la Sabiduría, que bajó del cielo á la tierra. Precediendo la inteligencia á la resolucion de la voluntad, era muy consiguiente, que antes se fijasen los dones de sabiduría, entendimiento, ciencia y consejo para ilustrar el entendimiento, que los de fortaleza, piedad y temor de Dios para la voluntad, como efectivamente asi los numera la doctrina católica. Los mismos nombres de cada uno ofrecen una idea clara de ellos; por lo que nos creemos escusados de estenderlos, no de decir que, todos aquellos seis modos, menos el de los Sacramentos, son una misma cosa, y se reducen á las virtudes teologales, fijadas en los principios constituyentes del tercer criterio, por otros tantos medios, por los cuales Dios resolvió obrar en las almas, hacerlas hijas adoptivas suyas, comunicarlas los méritos de Jesucristo, y llevarlas al cielo para que las crió.

CONTROVERSIA X.

¿ La crítica esquisita sobre las escrituras evidencia *suficientemente* que el Espíritu-santo fué enviado de un modo visible real, verdadero, y cierto, á los Apóstoles el día de Pentecostés?

I. **L**a venida del Espíritusanto está fuera de duda por solo la crítica. Los filósofos escépticos de nuestros infortunados tiempos ó han de renunciar el sentido comun, ó confesar este dogma de la ortodoxia. En su demostracion despliega el buen juicio todos sus brillos. Los cristianos viven seguros del triunfo de esta creencia con solo que, los desidentes sean hombres de alma elevada. Separado de las circunstancias del modo y tiempo, no

es mas que una consecuencia exacta del anterior evidenciado. Démosle la debida estension segun el plan trazado para sellar los lábios de los *Racionalistas* descreídos.

II. No es nuestro propósito ocuparnos de los puntos, adiaforos, ni entrar en polémicas *en asuntos* de creencia sino evitarlas. Además de ser muchos indisolubles en este Artículo y otros, ¿qué ventajas ofrecía envolver los dogmas ciertos con pensamientos opinables? La fijeza, unidad, y universalidad de ideas constantes, uniformes, y siempre creidas entre los fieles, es nuestro designio. No por esto se crea, que en otra época mas feliz para la creencia, dejaríamos de ocuparnos de mil y mil pensamientos suscitados con acierto por los teólogos, los cuales es innegable, que confieren no poca claridad á la demostracion del dogma. Si el Señor nos auxilia en los comentarios sobre los ocho libros que comprende la apologia de Origenes, tenemos pensado acompañar su traduccion de estas y otras ideas oportunas á nuestros malhadados dias. Precisamente decia, ocurren en esta demostracion unas observaciones, que conducen la verdad dogmática consignada á un grado de certeza inescogitable. Tiene además pruebas luminosas, gigantescas y robustas, las cuales harian con su abundancia de luz, que no descubriesen toda su fuerza los miopes. La confusion de los objetos distantes nace de muchas circunstancias que les rodea, y que se interponen, entre las cuales no es la menor la plenitud de los rayos del sol en su cénit para los ojos débiles, ó cargados de humores. En esta inteligencia sentamos, que la venida del Espiritusanto es un dogma de hecho, y de tanta verdad, que no ha llegado á nuestras manos un solo autor que lo haya impugnado. Reune en su favor las reglas del criterio de autoridad en tanto grado, que dejaría de ser filósofo eminente ó pobre todo el que no se dejase herir de los rayos de su verdad. ¿Qué fuerza de conviccion no arrancan del ánimo juicioso las historias de los evangelistas que lo refieren: las de los judíos conformes con las sagradas: las festividades del pueblo cristiano que lo preconizan: y la creencia de diez y ocho siglos que lo justifica? Desenvolvamos uno solo de estos

precedentes, que fijan la venida del Espiritusanto, el cual satisface á la vez todas las pretensiones. Los partos, medos, mesopotamios, judíos, capadocios, los habitantes del Ponto, Asia, Frigia, Egipto, y los romanos oyeron hablar á los Apóstoles el día de Pentecostés en sus propias lenguas. Todos vieron sobre las cabezas de ellos unos rayos de fuego con forma de lengua: todos oyeron el sonido vehemente á la hora de tercia: todos vieron la intrepidez de los discípulos ocultos hasta aquel día: todos sintieron las emociones divinas en sus corazones con las palabras de los Apóstoles: todos se preguntaban mutuamente, ¿qué es esto? A miles entran á profesar que Jesucristo es hijo de Dios: á miles reciben el bautismo: á miles abandonan la ley de Moisés: á miles se agolpan al rededor de la imagen del que hacía cincuenta días habian clamado *crucifije, crucifije*::: Esto en el mismo día: esto á vista del Senadrin: esto á presencia de los legionarios de Roma: esto en la Ciudad Santa del globo::: ¿Quién mintió este hecho? ¿Quién lo ha puesto en duda? Hoy sería como lo fué hasta aqui aun en historia una heregía. No es menos llano el terreno de la misma razon auxiliada de los antecedentes que, desprende la revelacion en favor de la venida augusta del Espiritusanto.

III. Entre la remision gratuita del pecado, y el don del Espiritusanto que obra la conversion del pecador, entendemos que no hay medio. Tenemos evidenciado que este Señor es por excelencia el *don* de Dios Altísimo: que comunica con su venida la vida espiritual á las almas; y de estos antecedentes inferimos, que aquellos hechos no pudieron verificarse en tantos, tan diversos, y diferentes en usos, religiones, provincias::: á no ser pública, manifiesta, y visible la venida del Espiritusanto. ¿Qué virtud, que no fuese divina, pudiera hacer fraternizar los judíos con los pobres y humildes Apóstoles? Ninguno ignora la tenacidad de los hijos de Jacob por la ley de Moisés: todos saben el ódio que tienen á Jesucristo: y por eso, no dudamos afirmar que solo Dios que hizo el corazon del hombre, pudo doblegar el de los Judíos, sostener el de los griegos, y atraer el de los romanos. ¿Y qué monumento de esta verdad no se aduce

de la conveniencia, y congruencia de este hecho? Es de una fuerza inmensa para el buen sentido. El Dios, que con la division de las lenguas estendió los hombres cuando eran pocos sobre la superficie de la tierra, ¿no es lógico que en el tiempo oportuno los uniese por la union de ellas mismas? Aquel, que entonces decia: Venid, descendamos, para confundir los proyectos humanos, ¿ahora, no bajaría el mismo, para formar un corazon y un espíritu en todos que eran muchos mas? ¿No bajaría, repito, el Dios de las misericordias para formar de todos los pueblos y naciones un Estado perpétuo, fijo, é inalterable, que le adorase en espíritu, cuando descendió para estender las pequeñas familias que poblaron la tierra y las islas? Babel y Jerusalem fueron las destinadas á la renovacion moral, y á la poblacion material del globo por la comunicacion de las lenguas. Asi lo testificaron los sabios de Grecia, Egipto, Roma, y de cuantas ciudades, villas, y aldeas oyeron la voz de la razon. Asi lo confirma el templo augusto en que Dios convirtió las chozas, las casas, y los palacios, que hermosean la tierra. Asi lo entonan los pastores en los montes, los artistas en las poblaciones, las actrices en los teatros, los oradores en los templos, los niños en las escuelas, y los doctores lo enseñan en las Academias:: Entonemos transportados de alegría y consuelo pidiéndole por la conversion del pecador y del incrédulo.

Ven, ó santo Espíritu, ven, y envía

Los rayos de tu luz desde el alto cielo.

No puede el hombre cosa sin tu ayuda

Ni sin tu luz ser libre de pecado.

Sana lo que está sucio y asqueroso,

Riega lo que estuviere enjuto y seco,

Y sana lo llagado y lo herido.

Ablanda y dobla el obstinado pecho,

Dáale calor al frio, y endereza

Y rije al que se erró, y perdió el camino.

Con efecto, veamos los medios que empleó en obra tan augusta, y tendremos otra demostracion mas en confirmacion de su venida de una manera manifiesta sobre los Apóstoles en el dia de Pentecostés.

CONTROVERSIA XI.

¿La PALABRA de Dios JUSTA prueba suficientemente en el juicio imparcial de la razon sóbria, que el Espiritusanto comunicó á los Apóstoles en el mismo dia de Pentecostés unas gracias gratis datas reales, ciertas, y sobrenaturales?

I. **J**esucristo había venido á destruir las obras de pecado con las de la gracia, los dones del Espiritusanto. Tres dificultades en otras mil encontraban los Apóstoles en su comunicacion. La conversion de las almas por lo sublime de las ideas que exigió: la filosofia sartificiosa que mintió: y lo cententible de los Apóstoles que Jesucristo eligió, reclamaban nuevas credenciales, testimonios irrecusables á principes y vasallos, á sábios é ignorantes. ¿Qué cosa fuera capaz de doblegar la voluntad acostumbrada á las cosas sensibles, ciega en los deleites terrenos, nutrida desde su existencia con los caprichos humanos, á hacer actos sobrenaturales de fé, esperanza, y caridad contra cuanto sabia y alcanzaba el entendimiento por sus leyes naturales? Los Apóstolos hubieran propuesto el *don de Sabiduria* que administra el conocimiento y gusto de las cosas divinas, para mover los corazones al debido amor arrancándole del prohibido; ¿y quien les oiria, obedecería y ejecutaría la *nueva*, sin otros testimonios que la hiciesen no solo razonables, sino hasta evidente? Hoy mismo: nuestra fé está apoyada en testimonios fijos, irrecusables, indestructibles; que en los principios fueron compensados con las gracias extraordinarias, estupendas y portentosas con las cuales garantizan los Apóstoles su

mision y predicacion. Hoy y siempre han necesitado los hombres de documentos fehacientes. Para cautivar los entendimientos, y convertir las voluntades no son hoy menos necesarios que entonces, y entonces que hoy. El Espiritusanto es el autor de la fé, pero no puede exigir un acto de ella en nosotros sin que nos la haga razonable. Ni la gracia sola, ni los testimonios solos son suficientes. Hasta ridicula fuera la predicacion de los Apóstoles sin unos documentos tan extraordinarios como la misma fé que anunciaban. A fines divinos medios inefables, tan propios de Dios como sus inescrutables designios. ¿Cuándo los judíos diéran entrada al *don de entendimiento* en sus ánimos para admirar las perfecciones del Dios, que cincuenta y tres dias antes habian crucificado, sin unas pruebas irrecusables al mismo tiempo que, inclinabá sus corazones la gracia del Espiritusanto por los Apóstoles revelada? Los Apóstoles no hubieran hecho razonables á los judíos los misterios ocultos en la Verdad Encarnada é Increada, cuando lo consiguió de pocos Ella misma por espacio de tres años. Una razon por elevada que sea, no se resuelve á abrazar la creencia de una *nueva* que, está fuera de la persuasion comun. Por tanto: los Apóstoles no lograban inspirar en sus oyentes la resolucion de abrazar el evangelio, último grado de perfeccion de los entendimientos, sino previos testimonios muy ciertos. Sin ellos, ¿qué buen juicio se persuadiría que aquella mision ocultaba la luz del Espiritusanto, el cual inspira por la Iglesia al hombre lo que debe creer y no creer; y en su virtud regula las operaciones de lo que ha de hacer ú omitir? Pasemos sino á los dones con que los Apóstoles habian de convertir las voluntades, y convendremos, que no les fueron menos indispensables estas gracias, que para la conviccion de los entendimientos.

II. Concedamos por de pronto, que las virtudes prudencia, justicia, fortaleza, y templanza tengan sus héroes entre los paganos, y sus sucesores los sectarios. ¿Cuántos cuenta la filosofía antigua, y las trescientas sectas de Miguel de Medina? Toda la moral de Sócrates, no arrancó mas que á Fedon del vicio de la prostitucion,

con que ganaba de comer, y lo convirtió al estudio de la filosofía griega. No fué mas feliz Xenocrates, que logró de solo Polemon la continencia de aquella lascivia, que hasta los huesos le carcomía. Orígenes confiesa que ignora si Fedon tuvo segundo entre los griegos, y Polemon algunos que de una vida incontinente se convirtiesen á la filosófica; mientras que en el cristianismo no solo los doce Apóstoles, (cuyo número ignoró Celso) sino infinitos mas, que siendo del coro de aquellos hablan de este modo: Nosotros eramos antes insensatos, desobedientes, embuidos en errores, esclavos de los vicios, y de voluptuosidades varias, viviendo con malicia, y liviandad, y entre ódios continuos; mas luego que apareció la bondad y humanidad de Dios nuestro Salvador, hemos sido hechos tales por la regeneracion del bautismo, y la renovacion del espíritu que abundantemente se derrama en nosotros. Como estaba profetizado se cumplió, que Dios enviaria su palabra, y los sanaria de sus corrupciones: *missit Verbum suum, et sanavit eos*, había escrito David. Empero: hoy los filósofos escriben obras de moral: la de Jesucristo se pretende sistematizar por el *racionalismo*: esto es suficiente, dicen, y la Evangélica está por demás; las naciones vuelven á quedar en manos de filósofos tan morales como Sócrates y Xenocrates. Dejemos á un lado comparaciones de filósofos tan distantes: estemos á los hechos que son de todos tiempos. Los libros de los modernos filósofos moralistas, sopena de inconsecuencia, no pueden menos de tener las máximas morales de sus autores. Escribir ortodoxamente, y vivir á lo sectario, judío, y pagano, nadie lo ha hecho; ni dicho, ni pensado, ni creído. Veámoslo en Crysipo. Este filósofo escribió un libro con el título de, *Cura de los vicios*: y sin fijar las reglas de la verdadera moral, pasa á referir las opiniones de los filósofos, y deja que cada uno cure los suyos, por la que mas le agrade. No nos alejemos de los divinos dones por las virtudes filosóficas, que haríamos lo de unos niños entretenidos en cazar pajarillos con lazos, en vez de ofrecer fuertes columnas contra escuadrones robustos.

III. La voluntad no se resuelve sin motivos igualmente

poderosos que grandiosas son sus resoluciones. Como la potencia mótriz está en razon directa del cuerpo que ha de mover; la resolucion de la voluntad humana está en proporcion de la razon que la inclina á mayor ó menor accion. ¿Y cuál pudiera ser la razon suficiente de las resoluciones de los tres mil que se convirtieron á la primera mocion de S. Pedro á la hora de tercia en Jerusalem? La filosofia se encuentra en la precision ó de consignar los motivos de esta grandiosa resolucion ó de convenir en la razon suficiente señalada por los cristianos, á no incurrir en la torpe nota de temeraria... La ortodoxia lógica fija resoluciones inefables por motivos inescrutables, gracias divinas á resoluciones sobrenaturales. Las convicciones mentales eran en ellos irrealizables por depender de una voluntad soberbia, ciega y enferma: por lo sobrenatural y grandioso de la resolucion: por las exigencias de la misma naturaleza, que reclama imperiosa la union de sus semejantes, específicos de la madre con su hijo, y del marido con su muger: por lo inaudito y desusado de las nuevas virtudes predicadas: y por la violencia de los hábitos adquiridos en asuntos religiosos. El *don de Fortaleza* sostenia en ellos estas resoluciones que tomaron los tres mil por las razones superiores, que vieron en los apóstoles, tan grandiosas como las mismas resoluciones. Las leyes de la mecánica conducen la buena inteligencia á esta irrefragable demostracion. Muy bien que la interior mocion del Espiritusanto obrase sobre la irascible de los tres mil, y robusteciese la debilidad de su voluntad para emprender resolucion tan árdua y difícil, contraria á aquellas leyes físicas y morales; empero ella no era la razon suficiente inmediata de resoluciones tan grandiosas cuanto imperiosas las leyes destruidas, y que rompian los hábitos adquiridos, separándose la madre de su hijo, el marido de su muger, el judío de la ley de Moisés, el gentil del culto de sus dioses, el rico de sus placeres:: Sin olvidarnos de las virtudes evangélicas tan odiosas, duras y severas para judíos y griegos, anunciadas por los Apóstoles, ¿creeríamos la conversion de aquellos tres mil á la hora de tercia hácia ellas sin motivos *suficientes*? La voluntad es llevada por su innata inclinacion á lo bueno, pero

indeterminado ó en general: la bondad de las virtudes evangélicas está dentro de ellas; sus prácticas ocasionan al Espíritusanto que descienda sobre el alma del justo: por si no son gratas sino vias duras, las que andan los fieles por la fé de los divinos testimonios. Convengamos, que la resolucion de practicarlas les vino á los tres mil de la mocion, don de fortaleza infundido por el Espíritusanto, y de la razon suficiente que, vieron y oyeron de los apóstoles al proponerles las gracias extraordinarias de que estaban investidos por el mismo Espíritu, para destruir las obras de pecado con las de la gracia: transformando con ella los corazones de los que antes eran reos de muerte, hijos de ira, en santos é hijos de adopcion por Jesucristo. Los filósofos mecanistas no pueden legalmente negar, que este raciocinio fija en perfecta armonia la buena filosofía y la santa teología. Asi es, que su fuerza misma nos impele á preguntarles: ¿qué eran estas gracias sino unos dones visibles del Espíritusanto que, obraba por los apóstoles la conversion invisible de sus oyentes? ¿Y no es ésta aquella providencia misma que, lleva los hombres por las cosas visibles á las invisibles de Dios? Las gracias gratis datas son unos vehiculos exteriores y sensibles, por los cuales vienen á las almas los divinos dones. La unidad de los elementos prueba la unidad de Dios, y la unidad sobrenatural de las gracias interiores supone las exteriores; y como las interiores son ciertas, supuesto el fin de la conversion del hombre pecador, la lógica consiguiente no puede negar las exteriores. Viniéndose á inferir exactamente, que Dios observa un mismo plan providencial en los cuerpos y en los espíritus; si por las cosas criadas y materiales, nos muestra las increadas espirituales, por las gracias gratis datas evidencia las de conviccion, adopcion y santificacion espiritual. Aquel *don de Piedad*, rayo que á la vez alumbraba la mente, é inclina el corazon á dar á Dios el culto que le conviene como á nuestro Padre amabilísimo, ¿iría sin aquellos efectos visibles á los habitantes de Jerusalén, cuando bajó con tan estupendos para los judios en el Sinái? La conversion de los tres mil evidencia las gracias gratis datas, con las cuales les comunicó el Espíritusanto aquel temor reverencial, capaz de

resolver sus voluntades á oír la buena nueva, obedecerla, y practicarla aun los mismos filósofos.

IV. Jesucristo habia enseñado unas máximas que desmentian los apotegmas de la filosofía de Atenas y Roma. A los Apóstoles estaba fiada la empresa de anunciarlas sin distincion de griegos ni romanos. Su predicacion se hallaba al frente con los escuadrones de sectas filosóficas adiestrados á la par de los publicistas, de los ministros y presidentes de aquellas repúblicas, madres de otras mil. Cada paso era un peligro para los embajadores de Jesucristo: cada pensamiento les concitaba millares de enemigos. Ellos proponian la sabiduria oculta en Cristo muerto sobre un cadahalso, y los filósofos la sabiduria de la carne enemiga de Dios, victoriosa en ambos Imperios, seguida con aplauso de los grandes ingenios, condecorada en los palacios, y sus profesores llenos de esperanzas. Los Apóstoles predicaban la existencia de un Dios invisible y espiritual, y los filósofos unas deidades materiales que todos tocaban con sus propias manos: los Apóstoles proponian un culto en verdad y en espíritu cual es Dios, y los filósofos la adoracion de las criaturas que gozaban: los Apóstoles habian de conciliarse la benevolencia de los estados con los fluidos espirituales de la gracia, y los filósofos con el goce de cuantos bienes materiales ofrece un mundo lleno de pecados. Mas breve: los Apóstoles no contaban con mas recursos que los de su fé, y los filósofos habian llamado en su auxilio el poder de los Emperadores, la política de sus presidentes, la idolatria del sacerdocio, las sumas de los templos, los ejércitos de ambas armas, las plazas de los dos estados, y las pasiones desbordadas de sietecientos millones de habitantes. ¿Y cuál ha sido el éxito de campaña tan desigual? Que los filósofos se convirtieron á la predicacion de los Apóstoles: que abandonaron la filosofía charlatana por la sabiduria grave del crucificado: que los emperadores, reyes y príncipes fueron sus distinguidos capitanes, convirtiendo sus legiones en defensa de la palabra que salió de Jerusalem: que reinó un sacerdocio real: y que cuanto hermosa el universo vino á convertirse en graciosos adornos, y en alegorias espirituales del amor de los hombres

á Jesucristo. Este hecho evidencia que la antigua filosofía fue mentida, como es hoy la moderna enmascarada con la hipocresía, por las gracias y recursos extraordinarios depositados en la gran casa del padre de familias. Con ellos lleva triunfando diez y ocho siglos contra los primeros y últimos filósofos á la vez, que contra toda otra clase de enemigos puestos en diferentes recintos, posiciones y nuevas formas de instruccion y egercicios. Evidencia que se refina por la pobreza::: de los discipulos mismos.

V. ¿Quién lo duda? Oigamos la contestacion dada por S. Pedro al mendigo, que pedia limosna á la puerta especiosa del templo á la hora de nona, á presencia de toda Jerusalem en el mismo dia de Pentecostés. *Yo no tengo plata ni oro, te doy lo que tengo: en nombre de Jesus, levántate y anda.* Esta escasez acompañada de la curacion hecha en el cojo á vista de tantas gentes, convierte cinco mil de todas naciones, los euales habian confluído á Jerusalem, persuadidos del cumplimiento de las profecias del Mesias, estando á lo que escribe Josefo. Dos cosas evidentes por el criterio propio de la materia, el de autoridad. La falta de recursos, y el don de curacion no dejan duda, que el Espiritusanto compensó las escaseces de los Apóstoles con las inmensas riquezas de las gracias extraordinarias, las cuales atraieron los hombres á la contemplacion de Dios con mayor asombro, que los cielos enarran y vocean la gloria del Criador. ¿Qué hubieran hecho los Apóstoles con recursos de oro y plata? Mil veces diriamos que nada. Aun el globo convertido en oro, en vez de serles ventajoso, les hubiera sido muy contrario á la predicacion evangelizada á los pobres. No nos desviemos: estemos sobre la carga, que es la guerra, que nos está por la misericordia de Dios confiada. Los Seduceos al oír á S. Pedro hablar de la Resurreccion de Jesucristo que autoriza la general, se escandalizan, y le echan mano á él, á S. Juan y al mendigo. El Espiritusanto estaba á su lado, y en sus lábios; y los Seduceos para evitar la censura pública prevenida en favor de los presos esclarecidos, inventan una fórmula judicial. Mientras la redactan, el ángel que cerró la boca á los leones

durante la estancia de Daniel en el lago, saca á los Apóstoles de la cárcel de Jerusalem, y les manda, que sin miedo fuesen al templo á predicar. Sorprendidos los Seduceos, con pretextos aparentes::: demostraciones de falsa política, les llevaron al Senadrin, como para escuchar su defensa. Todo esto era una cabala de los jansenistas de los judíos, pues veian que todos oian con gusto á los Apóstoles la doctrina eminente de su salvacion, acompañada de la milagrosa curacion de sus enfermos. El oírles fué azotarles, y los azotes avivaron la predicacion en el templo y en las casas de particulares. A pocos dias, todos testifican que Jesus de Nazaret es el Mesias anunciado en la ley y en los profetas, crucificado por los pecados del mundo. Esta creencia corre como una chispa eléctrica por Jerusalem, Judea, Samaria, y Galilea, y desde Sion se promulga por ley universal, que Jesucristo fué crucificado por nuestra salvacion. Griegos y judíos creen ya que el mismo Espiritusanto, que en otro tiempo habló por los profetas á los hijos de Jacob, habla por los apóstoles á todas las naciones sin preferencia ni distincion, llamándolas á todas el reino de los cielos. Los resultados felices evidencian los medios convenientes; y siendo aquellos divinos, estos no pudieron menos de ser sobrenaturales.

CONTROVESIA XII.

¿La PALABRA de Dios JUSTA demuestra segun todas las reglas de crítica para la inteligencia de las Escrituras Santas que, el Espiritusanto habló por los Profetas con *unidad, verdad, y bondad?*

I. La razon ortodoxa se puede felicitar al verse adornada de la sublime filosofia de la revelacion. La unidad de sus principios y consecuencias nos sorprende otro tanto que nos convence. No concebimos fácilmente la

existencia de un incrédulo adornado de buena razon; y la de un solo *filósofo digno* de esta calificacion, la creemos un cuento. Hoy es un título tan ridiculo el de *filósofo* entre los sábios eminentes del cristianismo, como el de un albeitar para los filósofos de la Grecia. Hacer alarde de filósofo incrédulo, y preciarse de una razon ilustrada al mismo tiempo, es el sueño de un sordo que pretendiese cantar las relaciones de Juan Botero al lado de Virgilio y de Homero. Nosotros no queremos que se nos crea ni un solo pensamiento sobre nuestra palabra. Hechos, y principios universales para todos los siglos perdurables, y en toda razon fijos son los que consignamos. ¿Atinó la filosofía ni aun con Dios en el mundo? ¿Qué vergüenza y confusion para la razon filosófica! No asi la revelacion, que desenvuelve este gran principio desde la eternidad al tiempo, y desde el tiempo á la eternidad: lo hace girar por todos los seres contingentes hasta el necesario, y desde este punto fija sobre todas las acciones humanas de las generaciones pasadas y venideras. Este es un círculo aun pequeño: Dios obra dentro de un perimetro mas extenso. La generacion sostenida por las leyes de la conservacion, admira por cada cien mil á un solo germinalista que la contempla en su casa, estando sin embargo en esta misma proporcion sus dudas con sus verdades. Lo contrario sucede con la revelacion; por cada cien mil cristianos no hay uno que ignore una verdad sublime, perpétua, fija, y eterna; y sin detenerse como el germinalista en las moscas y cinefes, deslinda la divinidad, y las acciones de las inteligencias, representándose á la vez lo bueno y lo malo de todos los hombres, de sus acciones, y de sus intelecciones. El mas sencillo comprende tan vasta operacion de Dios en los cuerpos y los espíritus, comunicándole á cada uno aquello de que es susceptible. El mundo intelectual y moral, en consecuencia, sobre que obra el Espiritusanto por la revelacion, está en la misma proporcion de superioridad al material regido por las leyes fisicas, que están los espíritus con los cuerpos, las verdades divinas con las naturales, y las acciones humanas con las producciones materiales de las

plantas, metales, y animales. He aquí por qué he sentido que la razon ortodoxa puede entusiasmarse con la revelacion, y que es imposible concebir un filósofo incrédulo toda vez que sea ilustrado y dotado de buena razon. No se nos diga, todos los fieles no van á Atenas: pues contestariamos lo de Sócrates á la prostituta que le cargaba con los pocos discípulos que seguian su filosofia severa, y los muchos que á ella la oian. La revelacion compensa los defectos de la razon en los cristianos, como la filosofia moral á la fealdad natural de Sócrates; mientras que afeaba su hermosura con los vicios la republicana de Atenas, por los cuales la seguian tantos discípulos. Y si *non omnibus datur addire Corinthum*, es muy cierto que, *omnibus datur addire Jerusalem*. No perdamos tiempo.

II. Para los creyentes de todos los siglos está fuera de la menor duda que, el Espiritusanto habló por los profetas segun lo entona el Símbolo, y lo testifican las escrituras. Supongamos, que no tuviese este dogma dos criterios tan ciertos de saber la verdad como aquellos, ¿podiera reducirlo á un problema la filosofia? Hablemos claro: ó los filósofos son dualistas, y en este sistema es indudable la comunicacion sobrenatural del Espiritusanto, prescindiendo de que fuesen profetas aquellos á quienes les hizo la revelacion. Fijado Dios por punto céntrico de los espíritus, es indisputable su divina accion sobre ellos: la accion ó es de conservacion ó de perfeccion segun que son capaces de recibirla: la de conservacion no prueba mas que la de su existencia, que suponemos con los dualistas: la accion divina pues, que obra sobre los espíritus es la de perfeccionarlos; la perfeccion han de recibirla por sus potencias, entendimiento y voluntad: del entendimiento es propia la palabra, sin que pueda perfeccionarse la inteligencia humana por otro medio que la inspiracion intelectual de ella. ¿Para que se le inspiró? Y si no todos hablaron, todos pudieron hablar no inspirados con una inspiracion particular que, es lo que caracteriza entre otras notas al profeta, sino con la inspiracion general, con la cual Dios perfeccionó los entendimientos. Desde Adán hasta hoy, hemos demostrado que hubo siempre una inspiracion del Espiritusanto llamada reve-

lacion, con la cual llegaron los entendimientos al máximo grado de perfeccion. Hecho augusto que demuestra el pensamiento. Ó los filósofos son monistas, y entonces les hemos evidenciado el dualismo, al cual acabamos de probar la comunicacion del santo Espiritu. Ó son materialistas, que vale lo mismo que monistas, y están precisados á mudar de secta, y la demostracion es la misma para monistas que materialistas. Ó son ateistas, y la transmigracion al dualismo es el primer paso, pues no puede probarse accion de supuesto que no existe cual es Dios en su sacrilego sistema, ó con mas exactitud, delirio. Demostrada la existencia del primer Espiritu, su comunicacion á los espíritus criados está fuera de duda para cristianos y *Racionalistas*, sopena de faltar á las reglas de sentido comun.

III. En aquellos hubo algunos de una particular inspiracion, á los cuales habló Dios de tres modos, á saber: en sueños, en vision intelectual, y en familiar conversacion, que fueron los que llamamos profetas. Anunciar lo futuro, perteneciente á los divinos misterios de Cristo y su iglesia, bajo un objeto enigmático, en virtud de una demostracion anticipada, con la inteligencia ó interpretacion de la divina demostracion, por la vision ó revelacion de ella, en consecuencia de un númen superior á los alcances de la inteligencia humana, para interpretar las cosas enigmáticas ó visiones mentales, es lo que forma un profeta. Los libros santos abundan en estas revelaciones de hechos enigmáticos, demostrados en sueños á José: en vision á Isaías; y en conversacion familiar á Moisés. Y concluimos: que entre conceder que el Espiritusanto habló por algunos, los cuales reunieron aquellas seis notas caracteristas del profeta, y el negar la divina autoridad de ellos, para los católicos no hay medio. La revelacion inmediata hecha por Dios, y el conservarla por una autoridad fija que la comuniquen en su augusto nombre á los hombres, está demostrado en el Plan, prévio el inefable designio de Dios en haberles criado para el cielo. Demostrar ahora, que les habló en algunas ocasiones por sus profetas ya es sencillo: 1.º por lo débil de la memoria de los hombres: 2.º por la oscuridad que comunican las pasiones humanas á la

razón aún elevada por la divina revelación: 3.º por las exigencias del hombre en su renovación espiritual: 4.º por el cuidado que Dios tiene de llevar al cabo la salvación de los hombres: 5.º por el atributo mismo de su bondad resellada con su misericordia. Hé ahí otros tantos principios que, robustecen la creencia de los fieles por sola la iglesia y las escrituras, y precisan la buena razón á su convicción. Seamos breves.

IV. La memoria todo lo olvida, y las pasiones vienen á derramar sobre ella nuevas tinieblas, que hacen al hombre olvidarse de sus hechos y deberes no de un período á otro, sino de un año para otro, y aun de una hora á la otra. La experiencia propia responde de esta verdad: la escritura la demuestra, y los monumentos vinieron hasta hoy enseñándola á todas las generaciones. Y Dios que la sabe muy bien, renovó la memoria de cuanto convenia saber, y tener siempre presente para la salvación del hombre. Sin esta divina inspiración por sus profetas todo lo ignoraba hoy. ¿Se nos pide un hecho? Entre millares, sea suficiente la ignorancia de las generaciones hasta el nacimiento de Jesucristo. Sus dioses, sus idolatrias, sus infanticidios, sus parricidios, sus corrupciones, sus guerras, sus opiniones absurdas::: todo demuestra la ignorancia en que cayeron los nietos del patriarca Noé, la cual sirve de precedente para la evidencia del dogma consignado. Y como la voluntad no es menos difícil de rectificarse que el entendimiento de ilustrarse, la divina Palabra que renovaba una potencia con su divina luz, enviaba á la otra su gracia, con que obraba la renovación espiritual de todo el hombre. De este modo los profetas eran los vehiculos santos de las misericordias antiguas de Dios, como son hoy los Pontífices de Roma. Por ellos conservó la razón los destellos de su criador, que supo formar un pueblo eminente, ilustrado y llenó de héroes, desde el cual como de un centro difundió la civilización, bajo cuantas consideraciones puedan contemplar los filósofos el estado, la política, las ciencias y las artes... A todo alcanzaba la palabra que salía de los labios de los profetas, á los cuales decía el Espiritusanto lo que conviene á los hombres. ¡Cuántas ideas evidencia esta

creencia! ¡ Oh Dios altísimo: tú que después de haber criado las plantas maravillosamente, las renuevas con los fluidos benéficos que bajan de los cielos, no renovarías los entendimientos con tu santa Palabra, la voluntad con tu gracia, y todo el hombre con tus dones de sabiduría y santificación!!!

V. Gracías á Dios: hemos concluido las Controversias de las tres Partes del Símbolo pertenecientes á la fé de la divinidad del Padre, y del Hijo, y del Espiritusanto, y á la santa humanidad de N. S. J. C. El *racionalismo moderno*, que aspiraba á convertir al Padre en el periodo de la historia del Antiguo Testamento; al Hijo en un panteísmo material; y al Espiritusanto en un misticismo imaginario, quedó para in æternum et ultra desmentido, confundido, y desautorizado ante el tribunal de la razon lógica, crítica, y de buen sentido. Sus patronos, los Racionalistas de todos grados de impiedad puestos delante de aquel tribunal imparcial, se han visto obligados á reconocer el gran principio del Cristianismo, la palabra de Dios *Buena, Misericordiosa, y Justa*; de la cual se desprende la *bondad natural*, para el mundo material; la *espiritual* para el globo de las inteligencias; y la *sobrenatural* de Jesucristo difundida por los artículos, dogmas y puntos de la Doctrina Cristiana, para la ilustracion de los entendimientos, y la conversion de las voluntades. Los entendidos y prudentes de ellos no pueden ni hoy ni nunca negar, que entre las criaturas y estos dones de los tres mundos, así como entre las Personas divinas y todas las cosas visibles é invisibles media una *distincion real, accidental, contingente, de misericordia*; y no una *identidad sustancial, necesaria, y personal*, objeto culminante de la escuela racionalista Escocés-franco-alemana. No les queda lugar á una prudente duda sobre la divinidad y humanidad de Jesucristo, Palabra Criador-reparadora; cuya fé está llevada á la piedra toque de la lógica, crítica, y recto raciocinio en los diez y siete Libros anteriores; y su *bondad, realidad, y unidad sobrenatural*, demostrada en todo el cuerpo de las Controversias, que hasta aquí vienen componiendo esta apodíxea cristiana.

— 10 —

A MAYOR GLORIA DE DIOS.

✠

CONTROVERSIAS CRITICAS

CON LOS RACIONALISTAS.

TERCERA PARTE

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA.

LIBRO DÉCIMO OCTAVO.

COMPRENDE

VEINTIDOS CONTROVERSIAS

de la Primera Parte del Artículo Nono del Símbolo contra el
Racionalismo Filosófico-critico-exejético-dogmático-simbólico.

INTRODUCCION.

¿Quis enim incarnationis, quis crucis, quis mortis illius fructus est, si cuius causa tulit hæc omnia, sponsa ipsius ecclesia, mater omnium fidelium, in idolorum cultu præstat nihilominus? si versatur adhuc in ignorantia tenebris? Ubi illa Cristi promissa: Ego vobiscum sum usque ad consummationem sæculi? Ego rogabo Patrem, et alium Paraclitum dabit vobis, ut maneat vobiscum in æternum, Spiritum veritatis? *Stan. Os. De fid. et Symb. Cap. 14.*

I. ¿Qué es *racionalismo simbólico*? La suprema expresión de todas las especies del racionalismo definidas en los cuadros sinópticos anteriores: una declaración de

la teoría racionalista de la escuela Escoces-franco-alemana: la protestacion civil, política, social, nacional, natal, pátria de toda religion, secta y heregia de cada familia, aduar, reino é imperio: el reconocimiento civil y político del sistema del *yo* y *no-yo*, inventado contra la única Iglesia verdadera, la romana, revelada por la Palabra de Dios Encarnada: la profesion clara y manifiesta de un sistema *espiritualista*,... para hacer la oposicion á la doctrina cristiana, que enseñó JESUCRISTO, conserva el ESPIRITUSANTO, y enseña la Iglesia romana: la semejanza enigmática, oscura, falsa, errónea, herética y sacrilega de la razon anti-cristiana, que inventó, fingió, zurió, ideó y soñó la filosofía sistemática-alemana contra la *unidad, realidad y bondad* de la fé cristiana. En suma: el *racionalismo simbólico* es la reunion colectiva de los errores, que la escuela Escoces-franco-alemana opone á la doctrina católica de sesenta siglos; ó lo que es lo mismo, una série de los extravios de la *filosofía moderna racionalista*, presentados á los estados, dietas, gobiernos y consejos como *suficientes* para la salvacion espiritual de los hombres, la conservacion de la *moral social*, aumento de los pueblos y naciones, adelanto en las ciencias, y progreso de la perfectibilidad social, sin acudir á la revelacion para eriar, conservar y gobernar el mundo, ó sin el sobrenaturalismo de la fé. ¿No hemos tenido razon para calificar al *racionalismo simbólico* de suprema espresion de todas las especies anteriores en que le suelen dividir los autores? Es la consecuencia exacta de este sistema. Asi como el *racionalismo filosófico* se opone al Artículo 1.º y 2.º del Símbolo; el *Dogmático-crítico-exegético-político-histórico-natal-nacional* á los Artículos 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º; y el *Espiritual-místico-presensivo-fabuloso* á el 8.º, 9.º, 10, 11 y 12; tambien el *simbólico* se opone: 1.º á la *unidad, realidad y bondad sobrenatural* de todos los Artículos: 2.º á la Profesion-pública-religiosa-cristiana de la fé definida por los apóstoles, conservada por la Iglesia, á todos los fieles enseñada, y públicamente confesada. Y para oponer al Símbolo revelado por el Espiritusanto un cuerpo formado de doctrina filosófica-racionalista, sus patronos redugeron tambien como los apóstoles

su Simbólica, ó una coleccion de errores contrarios á los que enseña el Símbolo Católico-apostólico-romano. ¿Qué quiere decir esto? ¡¡¡ Oh!!! Un plan por cierto bien concertado; pues, ¿qué *simbólica* pudieran ofrecer á sus estúpidos adeptos, una vez que aquellas especies son una variante de los sistemas panteista é idealista de la anti-güedad? ¿Quién preferirá sus ficciones é ilusiones ontológicas á las ideas teológicas de sesenta siglos? ¿Qué juicioso opta por el sistema Escoces-franco-aleman-universitario, en vez del Credo Apostólico-niceno-constantinopolitano, el mismo de Moisés, Abraham, Noé y Abel? Sentemos ya las ideas de Dios, dejemos á un lado las de los filósofos, que oyendo no oyen, y viendo levantarse la Iglesia hermosa como la luna, escogida como el sol, y terrible como un escuadron puesto en batalla, no entienden que, la crió por el Espiritusanto el Altísimo, Criador omnipotente de todas las cosas, Rey Poderoso, y Señor Dios: *unus est Altissimus Creator omnium Omnipotens, Rex Potens, et Dominus Deus, qui creavit eam in Spiritu Sancto.* ¿Qué quiere decir esto? Una idea que desenvuelve todo el sistema racionalista antiguo y moderno. El Verbo Encarnado reveló las relaciones accidentales y extrínsecas de *bondad, verdad, y unidad natural*, que median entre el Criador y las criaturas; pues el Espiritusanto desenvuelve las *sobrenaturales* de misericordia, piedad, y clemencia, que hay entre el Reparador y los redimidos. Lo que hizo el Verbo encarnado contra el *panteismo antiguo*, lo desenvuelve el Espiritusanto contra el *idealismo* y el *espiritualismo* modernos. El divino magisterio de la Palabra de verdad que tiene en la naturaleza criada el Hijo de Dios; lo tiene en la iglesia instituida el Espiritusanto. El Hijo nos enseñó por las criaturas visibles los dones y gracias invisibles del Padre, y el Espiritusanto nos reveló al Hijo, enviado por el Padre para la salvacion del género humano. El Hijo con la *unidad, verdad, y bondad natural*, corrige el *idealismo filosófico antiguo*, y el Espiritusanto con estas mismas cualidades sobrenaturales del nacimiento, vida, pasion, muerte, resurreccion, y ascension del Hijo, enmendó al *espiritualismo racionalista moderno*. Hé ahí, como si el Hijo nos muestra al Padre, el Espiritusanto al

Hijo y al Padre: si la naturaleza desenvuelve el orden, la sabiduría, y la providencia de la Palabra criadora, la Iglesia, la misericordia, la piedad, y la clemencia de Ella misma reparadora. El Padre obra en la naturaleza por el Hijo, y el Hijo y el Padre en la Iglesia por el santo Espíritu. Las criaturas materiales evidencian la divinidad del Padre y del Hijo, y las almas espirituales convertidas la del Espiritusanto que las santifica. En el mundo visible material obra la Palabra de Dios por las leyes fijas naturales, y en la Iglesia visible espiritual obra el Espiritusanto por las virtudes sobrenaturales de fé, esperanza, y caridad. Aquellas parten de la sabiduría, omnipotencia, y providencia de la Palabra Criadora, desenvolviéndolas por las leyes físicas materiales, y estas de Ella misma Reparadora por los dones del Espiritusanto, fijados á la Autoridad Apostólica. Hé ahí porque si la naturaleza es el mapa de la sabiduría, omnipotencia, y providencia de Dios; la Iglesia es el glorioso atlas de su misericordia, clemencia, piedad é indulgencia. ¿Por dónde llevaremos á cabo esta resolución? *sup. acti. anj*

II. El *racionalismo filosófico* urde todos los extravíos posibles á su fantasía agitada, para explicar la criacion material sin la virtud sobrenatural de la Palabra criadora de Dios: asi como el *crítico* y *exejético* no deja piedra que no mueva contra la *unidad, verdad, y bondad sobrenatural* de las tradiciones y escrituras, para desentenderse de Ella misma Encarnada Reparadora. De aquí surgieron todas las demás especies de este mónstruo, en que le dividen los autores. Fijese bien este precedente, pues que de él vamos á arrancar la propiedad, conveniencia, utilidad, y necesidad de las Controversias siguientes con los Racionalistas. No reconociendo estos á la Palabra de Dios criadora por el gran principio de la naturaleza material, es claro, que tampoco la reconocen á Ella misma reparadora, por el autor, fundador, y salvador de las almas espirituales. Consecuencia 1.^a: el *racionalismo filosófico* que impugna la criacion por la Palabra de Dios, se opone á la divina institucion de la Iglesia, erigida sobre Ella misma reparadora. 2.^a: el *racionalismo filosófico* que, niega á la Palabra de Dios

la *unidad, verdad, y bondad natural* comunicada á las criaturas, niega estas mismas cualidades *sobrenaturales* á los artículos, dogmas, puntos, y prácticas que enseña la Doctrina, revelada por la palabra de Dios encarnada Jesucristo, mi Señor. 3.^a el *racionalismo filosófico* que, no conviene en aquellas cualidades naturales de la criacion y de cada criatura, tampoco reconoce las propiedades *sobrenaturales* con que la Palabra de Dios fundó la iglesia. Luego la buena lógica y la juiciosa critica exige, que en la institucion de la Iglesia, en sus notas y propiedades impugnemos al *racionalismo filosófico* como *negativo*; y como *afirmativo* al histórico, político, pátrio, natal, gnóstico, universitario, criador del sistema del *yo* y del *no-yo*; por el cual, como por toda religion, secta, heregia, afirman sus patronos, se pueden convertir y justificar los hombres, salvar las naciones, conservar el orden social, y facilitar los progresos á la perfeccion intelectual, moral y social. Por consiguiente: las Controversias de la 1.^a y 2.^a parte de la Iglesia, asi como las de la 3.^a deben demostrarse por el principio triple de la palabra de Dios buena, misericordiosa, y justa. Estendamos mas el precedente de esta deducion, por ser el (1) principio culminante de nuestra Obra, y el principio demostrativo de cada Controversia.

III. En la Iglesia se consideran cuatro cosas: 1.^a su fundador: 2.^a la Iglesia, sus notas y propiedades: 3.^a los medios de su conservacion: 4.^a sus efectos. Del autor llevamos dicho cuanto enseña la fé en los libros 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16. Y desde el décimosetimo hasta el vigésimonono inclusive nos ocuparemos de las tres cosas restantes. Asi las ideas, preguntáramos á los *Racionalistas modernos*, ¿la criacion material del mundo es el fin del hombre, ó el hombre es el fin de la criacion? ¿Cuál de estos dos fines está subalternado al otro? Es claro que el menos digno é inferior está sujeto al mas digno y superior. Oigamos la respuesta de Aristóteles:

(1) *Anti-cuadro Sinóptico*. Lib. 1.^o pág. 23 y 24.

«Todas las cosas fueron criadas por el hombre, y el hombre para Dios.» Otra segunda pregunta: ¿Qué fin y objeto se propuso la PALABRA de Dios en la formacion del hombre, y del hombre eminentemente social? Estemos muy fijos en la verdadera respuesta, punto de partida para todos los sistemas filosóficos antiguos y modernos, cuyos autores le tienen muy controvertido, para dar paso á sus teorías filosófico-racionalistas. Sobre lo dicho en el *Plan de esta Obra* pág. 24, y en las seis consecuencias del principio de la Palabra de Dios buena, debemos añadir aquí, que siendo el hombre el fin y el objeto superior de la criacion de este mundo, es lógica y forzosa consecuencia, que la Iglesia sea el fin y el objeto superior de la sociedad material. La misma razon tiene la Iglesia para ser el fin principal de la sociedad material del hombre, que tiene el hombre para ser el objeto superior de la criacion temporal. Por lo mismo, la sociedad visible material es menos perfecta que la Iglesia visible espiritual; las gracias, dones, y bienes temporales son menos dignos del hombre privado y público, que los espirituales y sobrenaturales que comunica la Iglesia á cada uno de sus bautizados; y por último, si el fin y el objeto próximo del hombre se desarrolla por la sociedad material, el principal fin y el objeto superior que, la Palabra de Dios se propuso en el hombre y en la sociedad, se desenvuelve con la regeneracion espiritual depositada en la Iglesia... Aquí se echa desde luego de menos una idea que, no sabemos cual es la razon de llamarla de escuela. ¿Cuál es? El tránsito que, se hace de un estado digno de Dios, á otro en que el hombre se colocó por un abuso de su libre albedrío. Y hé aquí porque el raciocinio quiebra á la primera impresion algo de su fuerza; y porque se precisa no desentenderse del estado digno de la bondad de Dios, cual fué el de la inocencia de los protagonistas de la especie humana, para dar á las ideas un completo precedente, y sacar despues forzosas las consecuencias. La institucion de la Iglesia tiene sobre los testimonios divinos de la autoridad, otros fijos, invariables, lógicos, y forzosos en el discurso de la buena razon, que no

pueden ni deben ser desatendidos con pretextos que no queremos tocar. Si los pecados atrajeron al Hijo de Dios, mejor le atraerian las obras buenas; si la culpa excitó la misericordia de Dios, mejor le agradaria la justicia y santidad á su bondad; si un mundo de iniquidades vió á Jesucristo en hábito de pecado, un mundo de gracias, dones, y bienes sobrenaturales era mas digno de su vista amable, de oír su voz blanda y sonora, y de vivir en ósculo de amor. Esto, esto es lo que (1) corresponde á su bondad, es digno de su criacion, desenvuelve el fin y el objeto del hombre social, y de este mundo material; bien que no desdiga lo otro de su misericordia, como de hecho no desdice, ni se opone. La Iglesia en Nicea y en Constantinopla comprendió exactamente estas ideas cuando dijo en el Simbolo: *Qui, (Jesus-Christus) propter nos HOMINES, et propter nostram salutem descendit cælis.* Ultima espresion. Como la criacion temporal es el medio necesario adoptado por Dios, para llevar á cabo el fin y el objeto menos digno que se propuso en el hombre, tambien la Iglesia es plan expedito para conseguir el objeto y el fin mas digno y propio de Dios en el hombre. ¿Y esto que quiere decir en buena lógica? Que la iglesia erigida *despues* del pecado sobre la sangre del Hijo de Dios por un efecto de su misericordia, vino á reemplazar y sustituir la Iglesia instituida *antes* por un don de su bondad, segun el fin y el objeto principal que Dios se había propuesto en la criacion del hombre, y del hombre social. Si es en Dios recomendable su misericordia con el pecador, mayor es su bondad como esencial á Dios; si por la misericordia logró el fin *efectivo* propuesto en la criacion, esto mismo demuestra que, estaba concebido por su bondad en la formacion del hombre justo, santo, é inocente. Y tenemos que, la divina PALABRA es en una y fué en la otra Iglesia el gran principio, tan digno de estar al frente de los predestinados *antes*, como *despues* del pecado.

(1) *Controv. Crit. con los Racionalistas Lib. 12. Controv. 7.*

Hasta ahora hemos sentado la institucion de la Iglesia; veamos los medios de su conservacion siguiendo la misma precision lógica.

IV. Tenemos pues que, la misma divina PALABRA que crió los cielos y la tierra, fundó sobre Ella la Iglesia, haciéndola mas pura que los rayos y resplandores del sol, como dijo S. Æfren: la crió la luz que, alumbra *ministerialmente* á todo hombre que viene á ella: la luz, repito, única que, alumbra en estas tinieblas: *lux in tenebris lucet*, con que hace renacer espiritualmente á Jesucristo, maestro interior, guia del hombre peregrino de Dios por ella. Con los dones que por la Iglesia difunde la misericordia reemplazó á la bondad sobrenatural de la criacion, todas las criaturas volvieron *efectivamente* á su primitivo designio, se restableció el orden, sabiduría, y providencia primitiva, y todas ocupan su centro. La Iglesia desenvuelve todo el lleno del fin y objeto principal que Dios en el principio se propuso en el hombre y en la criacion temporal ó material. Ella es la única voz que debemos oir: fuera de ella solo hay tinieblas: á ella vinculó Dios todos los bienes dignos del hombre, los dones y gracias de entendimiento y voluntad que le distinguen de los demas animales, le hacen un ángel, le convierten en hijo de adopcion del Padre celestial, y con que puede invocar á Dios, Padre. Detengámonos un indivisible. La Iglesia, ¡Oh!: palabra consoladora para todas las generaciones; ángel de Dios para los peregrinos de aquella amable Jerusalem; columna de los héroes que llevan sobre sus sienes la corona de Sanir y Hermon; vida de los vivientes antes de la constitucion de los cielos; nube de los pecadores, y luz de los hijos del Altísimo. La Iglesia: ¡Oh!: maestra santísima, el que te oye no anda en tinieblas; el que sigue tus preceptos no corre tras de sombras; el que te obedece está libre de la esclavitud del mundo, demonio, y carne. La Iglesia: ¡Oh!: madre del amor puro, tú eres la que engendras en tus hijos por la fé á Jesucristo, por la caridad al Espiritusanto, y por la esperanza al Padre: tú eres la que llenas á los justos de la plenitud de Dios: tú comunicas tantos rayos de luz á tus oyentes, cuantas son

tus tinieblas. ¿Quién apagará tu voz de sabiduría, consejo, prudencia, y entendimiento? ¿Quién detendrá tus adelantos en la instrucción de los peritos en la ciencia, que dura después de la muerte? ¿Quién se opondrá á la vivacidad de tu magnificencia que supera á la ostentación del sol y de la luna? La Iglesia: ¡¡¡ Oh...!!! Con tu divina institución, el globo fué convertido en un templo augusto, sobre cada uno de sus pies cuadrados se levantó un altar mas glorioso que el sancta sanctorum de los judíos; fué convertido el globo, repito, en un reverbero de Dios, en una imágen de su hijo Jesucristo; en una escala del cielo, cuyo principio es Jesucristo, sus banzos son los sacramentos conferidos por la potestad divina apostólica, y el fin es el Padre, y el Hijo, y el Espíritu-santo. Hé ahí por donde vienen subiendo al cielo desde Abel hasta hoy todos los inclitos, los héroes, los excelsos, los hijos de Dios, destinados á formar parte de aquel reino que no tendrá fin; de aquel Imperio cuyo cetro no pasará á otras manos; de aquella herencia gloriosa que el Padre, Dios omnipotente, Criador altísimo, dió á su Hijo, nuestro Señor, nuestro padre, nuestro hermano, nuestra cabeza, nuestros miembros, y todo cuanto somos espiritualmente. ¡Oh Iglesia...! En tí no hay mancha ni arruga; toda eres hermosa, tus cabellos resplandecen como las rayos del sol; tu cuello redondo como el marfil; tus ojos son divinos; tus labios rubicundos; tus pechos... pero de esto en su lugar: Digamos con Jacobo Mesenio que, la iglesia tanto mas luce entre estas tinieblas del mundo sublunar, cuanto en esta estrella no hay lunar.

Pulcrius in tenebris sidus micat

Absque tenebris.

¿Qué? ¿Podía ser otra cosa? No, no. Abel significa «principio de llanto;» y empezando en el la Iglesia, segun S. Ireneo, sus hijos suben por ella á unirse al SUMO BIEN, cuyas maravillas enarra á todas las generaciones.

Oigamos en resúmen al concilio de Efeso que sentó lo que viene á nuestro supremo objeto, sobre aquellas palabras del capítulo 15 de S. Juan: *Cum venerit paraclitus, quem Ego mittam vobis á Patre, Spiritum Veritatis, qui á Patre Procedit:* dijo: «*Spiritus appellatus est veritatis, et veritas Christus est, unde ab isto simpliciter, sicut á Patre procedit.*» Tal es el fundamento de la Iglesia, de sus dones, de sus bienes, de sus maravillas, y de sus victorias en este mundo de tinieblas, de errores, de pasiones, de vicios, de ingratos é insensatos, que hacen á la Iglesia esa guerra de error, de ilusion, de tinieblas, empeñados en no creer en el Padre, y en el Hijo, y en el Espiritusanto, que les habla por ELLA, tan infalible como Dios, tan cierta como Dios, y tan santa como Dios.

V. ¿Cuáles son, pues, los medios de su conservacion? Es lo mismo que preguntar ¿cuáles son los medios de la existencia, perpetuidad y conservacion de Dios? Su SER necesario, su omnipotencia, su sabiduría, su imposibilidad de dejar de ser. Hé aquí los medios con que cuenta la Iglesia. La voluntad de Dios, la omnipotencia de Dios, la sabiduría de Dios, la presciencia de Dios, contra el cual es inútil oponerse. Estos medios están para la Iglesia en la mano omnipotente de Dios, y los tiene reunidos en la divina autoridad apostólica, y en los Sacramentos, y en las tradiciones y escrituras santas, que ningun poder del cielo, de la tierra y de los infiernos, se les quitará de su corazon, de su entendimiento, de sus lábios, de su alma, de su cuerpo. Pero de sus medios y sus efectos hablaremos cuanto el Señor nos dé á entender en sus respectivos libros. Ahora figemos el racionalismo, sus especies, y las partes que se oponen á cada una de las tres que componen la Iglesia y los Sacramentos, previas las observaciones de los números I, II y III anteriores.

VI. Como la Iglesia es el mapa visible de la divinidad invisible, fijadas las especies del *racionalismo moderno* en los libros 6, 9, 12 y 17, se deja comprender esta division lo muy bastante al caso. A la Iglesia y sus partes se oponen todas las divisiones que suelen hacerse de aquel monstruo. Mas para fijarlas desde luego, estemos que

Augusto Nicolás divide el racionalismo en *afirmativo* y *negativo*, y el P. Perrone en *filosófico* y *dogmático*, con algunas otras partes. Aquel miró al racionalismo como puramente histórico, y este filosófico y teológico. Ni una ni otra division es la verdadera. El racionalismo tiene tres partes correspondientes á las tres partes del Símbolo, de la Iglesia, y de los Sacramentos. Es de observar, que siendo la Primera Parte de la fé perteneciente á la criacion, la segunda á la reparacion, y la tercera á la justificacion, division que alcanza á la Iglesia, y los Sacramentos, el Racionalismo moderno debe tener otras tres partes, toda vez que sea lógico y consiguiente en su sistema. De hecho las tiene, y todas las demas que hemos nombrado, son consiguientes, expositivas, ampliativas y declaratorias de cada una. No creemos faltar al buen lenguaje ortodoxo, si llamamos á estas tres especies del racionalismo moderno contrarias á las tres del Símbolo, especies ó partes fundamentales. Tales son el *filosófico*, el *político* y el *místico*. No dudamos que podria hacerse otra y otra division. Autoricemos la nuestra, que es la mas propia, corresponde al objeto de los racionalistas, y envuelve todas las demas partes del racionalismo moderno. Eusebio dividió el racionalismo antiguo, formas duas *Ethnicæ matæologiæ historiæquæ*, en *fabuloso*, que otros llaman *histórico*, y *físico*. Los modernos llaman á la parte *mística*, *alegórica*; y á la tercera, *civil*, la cual comprende la religion pátria, natal, el culto, las ceremonias y las opiniones de los dioses. Oigamos á su expositor Dadeo despues de lo dicho con Eusebio en la pág. 3.^a y siguientes del libro decimosétimo. «In præmio libri quarti pollicetur Eusebius, se post expositas et refutatas duas especies theologiæ Gentilium, *Historicam* videlicet et *theoreticem*: de tertia, quam *civilem*, *politicam* appellaverunt, verba facturum.» Hé aquí la fundamental division del *racionalismo moderno* consiguiente al *antiguo*. Por consiguiente, los Racionalistas modernos bajo el nombre de *racionalismo filosófico* comprenden el sistema, plan, ó cabilacion adoptada contra la criacion por el VERBO divino; así como por la parte *política* todo lo que se opone á la reparacion del VERBO encarnado, su vida,

pasion y muerte por la redencion del mundo; y con el *mistico* pretenden probar que los artículos, dogmas, puntos y divinos misterios son conceptos ascéticos, presensiones, y unas ideas ontológicas sin *unidad, verdad y bondad sobrenatural*. Repetimos, que todas las demas especies son expositivas de estas tres. En esta inteligencia, no debemos salir de esta division trina conforme con la division trina de las divinas Personas; la trina del Símbolo; la trina de la Iglesia, y la trina de los Sacramentos. Esta misma, pues, seguiremos, que venimos siguiendo conformes con Eusebio. Por manera que, á la primera parte de la Iglesia se opone el *racionalismo filosófico*; á la segunda *politico*; y á la tercera el *mistico*. Hé aquí el plan que seguiremos con la advertencia que, renovaremos las especies respectivas que cada una de aquellas llevaron á su lado como expositivas, ampliativas, y declaratorias de todas las ideas en ellas comprendidas, segun están sentadas al frente de las tres partes del Símbolo.

VII. ¿Llenaremos con lo dicho nuestro propósito? ¡Ah! no. Aun restan otras dos especies de enemigos terribles, por las formas de que echaron mano contra la Iglesia, contra su divina Autoridad, y contra los Sacramentos y sus santas prácticas. ¿Y cuales son? Los *filósofos y teólogos modernos coligados* para hacer á la Iglesia una guerra de ilusion, de error, de tinieblas, de seduccion, de indiferentismo, de humillacion, de desprecio, de ódio, de esterminio, de persecucion, y de anatema y crucifixion á Jesucristo en sus miembros cualquiera que sea su lugar en la casa de Dios. ¡Oh! *Sola Rahab vivat*. La Iglesia, ella sola vivirá, á pesar de los decretos, conjuraciones, conspiraciones, y seduccion de la *adúltera* Bersabé, de la *extranjera* Rut, de la *meretriz* Rahab, y de la *concubina* Thamar. Tomemos esta idea con sangre fria.

VIII. En estos últimos dias vinieron unos hombres perversos que dificilmente se corrigen. La soberbia y la ambicion son las dos raices que el demonio plantó en sus corazones, de las cuales brotan los frutos amargos que sienten los hijos de la Iglesia. Todos sus conatos son apoderarse de esta ciudad de Dios, para clamar como los impíos de David: *Euge, euge: labia nostra á nobis sunt*:

quis noster Dominus est? Falto de talento, de sabiduría y prudencia, creyendo que estaba dormido el Espíritu-santo, su centinela, pensaron que con un paso lento, apariencias devotas, suavidad en sus palabras, abundancia de textos sagrados en sus fétidas producciones, clamores fingidos por la disciplina antigua, ayes lamentables de un celo amargo, y ocupacion de ciertos puestos en la Iglesia, pudieran tomar la ciudad del sol, su plaza importante, y realizar lo que no pudieron conseguir los fariseos de los judíos, los pelagianos de la Iglesia, y los wiclefistas, patronos de los luteranos, calvinistas, janse-nistas y filósofos racionalistas. Oigámosles, y ellos nos dirán mucho mas. «Concertaron, dice Bonola, el plan de jugar de mano, para ofender á los hijos fieles de la Iglesia con la misma espada, con que ella acostumbra ofenderles á ellos, para llegar *quietamente* á sofocarla, antes que ella se valga de su fuerza contra ellos. Porque siempre estaremos cerca de ella como amigos, y nunca podrá alejarnos de su seno. Destruiremos la Iglesia con sus propias armas, la sepultaremos bajo sus mismas ruinas, y con un mágico encanto las presentaremos como un edificio hecho al gusto de la arquitectura antigua, de los primeros siglos de la Iglesia. Ellas serán ruinas de los fundamentos mismos. Ella será destruccion, y parecerá reforma; y de este modo el católico romano verdadero vendrá *sosegadamente* á ser calvinista, firmemente persuadido á que es católico... El camino es algo mas largo, pero es el mas seguro... Verdad es que quitada del medio la gerarquía, os quedará una Iglesia, que supone alguna religion revelada, como la Iglesia de Lutero y Calvino; pero no hay que dar cuidado por eso... El mas fuerte obstáculo que teniamos que superar, y el mas terrible, era la Iglesia Católica Romana, siempre intolerante con cualquiera otra creencia, siempre firme en sus principios, siempre inexorable en sus decisiones; pero una vez reducida esta con el manejo de nuestras doctrinas y de las pasiones de otros á haberse de unir con las Iglesias calvinistas, os dá vencida la causa en el principal artículo; y así estais ya casi en la pacífica posesion de la victoria... Es verdad que al fin y al cabo se descubrirá el ojaldrado.

¿Pero cuándo? Cuándo la plebe estará contenta con la libertad adquirida y nada dispuesta á volver al yugo antiguo? Cuando los semidoctos habrán ya adoptado el indiferentismo, que universalmente suele reinar en esta clase. Cuando los doctos y celosos, creyendo haber llegado á las puertas de Jerusalem para dar principio á los dias felices de la Iglesia naciente, se hallarán con la multitud, como por un laberinto, á las puertas de Ginebra, para venerar las memorias de Calvino, y las reliquias de Teodoro Beza. Entonces es verdad que gritarán estos: ilusion! engaño! traicion! pero muy tarde. Su voz será muy débil para que llegue á oirse, y tendrán que digerir en silencio su tardía desesperacion... Nos vestiremos del carácter de celosos reformadores de la laxa moral que se ha introducido en la Iglesia en estos últimos tiempos: nuestro language será á manera del de los inspirados profetas: por todas partes arrojaremos llamas de nuestro celo: derramarémos lágrimas de dolor bien amargas sobre la corrompida teologia, que domina en el seno de la Iglesia: implorarémos la piedad, la religion, la fé de los obispos y sacerdotes, para que se opongan con generosidad como antemurales fuertes á la inundante avenida del libertinage... Los exhortarémos á cerrar los caminos de perdicion que andan tantas almas redimidas con la sangre de Jesucristo, seducidas de perversos maestros *prurientes auribus, quæ á veritate auditum avertunt, quæ ad fabulas convertuntur*. Movidos y excitados de gritos tan afanosos los obispos, prelados y claustrales, correrán á unirse con nosotros. Esta dirán desde luego es la voz de Jacob. Dejaremos caer de cuando en cuando, y en medio de nuestras declamaciones, ciertas columbinas cejas: y sin embargo, ¿quién lo creería? En vista de tanta corruptela y lasismo, la Iglesia romana calla y no se conmueve. ¡Ah de nosotros! Ella deja acometer todas estas verdades capitales, asi en materia de fé como de costumbres, sin molestar siquiera con los gritos á los pérfidos agresores. Cuando todos los buenos ginen sobre la abominacion en el lugar santo de Dios, Roma solo difiere á las políticas y manejos, y favorece el error la que es maestra de la verdad. Estas espresiones hubieran sido en otro tiempo no bien

oidas, cuando exhaladas por estos personajes de piedad y celo, cuyo corazon es rectísimo, y su fé bien radicada; pero una vez caidos en el lazo por puro error de entendimiento; y enardecida la fantasia contra una moral arraigada y cenagosa, estas espresiones y lamentos pierden el horror antiguo, y no presentan ya un semblante monstruoso. El celo mismo que tienen hace que empiecen por darles acogida sin repugnancia, y se la continuen con algun gusto, despues, añadiendo siempre leña al fuego, como justas é indispensables; de este modo se vá insinuando cierta frialdad, cierto espiritu de contradiccion á Roma, esto es, en nuestro language á la Sede apostólica, tanto menos advertido, cuanto mas justificado con la apariencia de celo, y por este celo, y por este medio, hé ahí llevados obispos y sacerdotes á ser devotamente rebeldes al Sólío de Pedro. De aquí nacerá en ellos el prurito de multiplicar los catecismos. Cada uno querrá tener el suyo por no querer hacer uso del Catecismo romano, que otras veces les bastaba á los obispos de la Iglesia. La misma variedad de catecismos en las circunstancias presentes la graduamos nosotros por ventajosa, y no poco á nuestra causa. Cada uno querrá tener su teología, y no es menester mas para multiplicar las cuestiones, que *parece que purifican la fé y en realidad la confunden*. En esta variedad de pareceres, y por medio de ella, entraremos nosotros con nuestros catecismos, que serán acuñados y modelados con arreglo al gran plano teológico filosófico. » No es posible desarrollar mas fácilmente el proyecto de los filósofos y teólogos modernos coligados contra la Iglesia, su Autoridad, sus Sacramentos y su doctrina. Persuadidos estamos que muchísimos semidoctos entrarán en este proyecto hasta « sin advertirlo. » Tenemos motivos graves para asegurarlo. Seamos muy cuerdos; los hijos de las tinieblas son prudentes; tengamos caridad; estemos muy unidos; no es tiempo de escisiones bajo ningun pretexto: la causa es una misma. ¿Qué mas se puede oponer que esta conspiracion acordada contra la Iglesia...?

racionalista, sino que queremos hacer esto, yendo al frente la santa doctrina, reconocida, autorizada y defendida, enseñada é inspirada por el Padre, y el hijo,

Advertencia general.

I. Fijados los Cuadros Sinópticos de los errores que comprenden todas las diferentes especies del *racionalismo moderno* al frente de cada una de las tres partes del Símbolo, sobre las cuales se levanta cada una de las tres secciones de la Iglesia y de los Sacramentos, sería superfluo renovarlas al principio de estas. Nada mas que lo dicho en el Cuadro Sinóptico del *racionalismo filosófico* en el libro 6.º; que lo propuesto sobre el *Dogmático-critico-ejejético* en el 9.º; que las ideas desenvueltas sobre el *político*... en el 12; y que los errores del *místico*... en el 17, podríamos añadir; pues que el *simbólico* no pasa de una profesion civil de todo el cuerpo del racionalismo, para imitar sus adeptos la profesion de fé que contiene el Credo de la Iglesia romana. En esta inteligencia, nuestros respetables lectores tendrán presente, que aquel mismo orden, ó sea que aquellas especies de racionalismo correspondientes á la Primera Parte del Símbolo, son las que corresponden á la Primera Parte de la Iglesia, y á la Primera de los Sacramentos; asi como la Segunda y la Tercera del Símbolo á la Segunda y Tercera de la Iglesia y de los Sacramentos. Tanta es la unidad que encontramos entre las tres partes del Símbolo, de la Iglesia, y de los Sacramentos; tan vasto el principio triple demostrativo de la Palabra de Dios Buena, Una, y Justa; y tanta la conexion necesaria que hay entre Ella y cada uno de los artículos, dogmas, y puntos de la doctrina cristiana, que vamos desenvolviendo en las Controversias. No queremos fijarlas á nuestro antojo, sino sentar los dogmas segun los hemos recibido; no queremos tampoco seguir los Cuadros Sinópticos, como podíamos hacerlo, yendo sobre el error, á su paso, y segun la ideología Racionalista, sino que queremos hacer esto mismo llevando al frente la santa Doctrina, reconocida, autorizada y definida, enseñada é inspirada por el Padre, y el Hijo,

y el Espiritusanto en todos los (1) siglos, y por todas las generaciones; para que nuestros lectores vean como están atajados todos los errores desde el principio hasta la consumacion de los tiempos, cualquiera que pueda ser la forma especiosa, con que pretendan detener los hermosos pasos de la Hija de Dios en esta tierra de peregrinacion, de persecucion y de ódio á la verdad, que vierte por sus lábios.

Importancia de este Artículo.

I. A manera, que un navegante despues de pasar largos años entre los peligros del mar, se alegra al dár vista á un precioso continente; asi nuestra alma se solació cuando desenvueltas *juiciosamente* las Controversias de los artículos pertenecientes á la divinidad, y á la santa Humanidad de N. S. J. C., llegamos á ver la (2) *puerta*

(1) *In ipsa Catholica Ecclesia magnoperé curandum est, ut id teneamus quod ubique, quod semper, quod ab omnibus creditum est. Hoc ita demum fiet si sequamur universalitatem (Ecclesiæ Romanæ, non Nationis, regni, Imperii, aut Gubernii, aut Dietæ, aut repræsentationis cuiuscumque populi) antiquitatem, consensionem.* S. Vic. Lir. Common. n. 3.

Hic est articulus, quo præcipue discernuntur à catholicis hæretici, et schismatici, qui si crederent sanctam ecclesiam catholicam, nulla hæresis, nullum esset schisma. Crediderunt omnia Novatiani quæ in symbolo, queque in scripturis canonicis continentur: crediderunt pelagiani: crediderunt Donatistæ: crediderunt et alii multi: neque cum illis aut de symbolo, aut de scripturis ulla fuit catholicis controversia: sed quia sanctam ecclesiam Catholicam non crediderunt, inde tot hæreses, tot schismata, tot sectæ, tam disiectæ non prioribus modó sæculis, verum et in nostro conflatae sunt... Stan. Os. De fide et Symb. cap. 14.

(2) *Ostium enim mihi appertum est magnum et evidens.* Ad Corinth. 1.^a et 2.^a *Dedi coram te ostium appertum.* Apocal. cap. 3.

grande y evidente abierta, la viña del Dios de Sabaot, la Esposa del Cordero que quita los pecados del mundo, la Iglesia Apóstolico-profeta-patriareal de sesenta siglos. Recorridos todos sus géneros interesantes, con los cuales pudiéramos cargar nuestro esquiife; vistas, digo, las preciosidades de un continente tan vario como deleitoso para las almas de los héroes, pacientes, y espirituales, oimos una voz fuerte y sonora que nos decía: (2) *Justos y verdaderos son tus caminos... tus juicios son manifiestos..; á los hombres que tenían el carácter de la bestia, se les hizo una llaga cruel y péxima: así como también á aquellos que adoraron su imágen... y derramaron la sangre de los santos y de los profetas. Alabado sea Dios: salud, y gloria, y virtud sea á nuestro Dios; porque sus juicios son verdaderos y justos; el cual hizo juicio á la gran meretriz, que corrompió la tierra con su prostitucion, y vindicó la sangre de sus siervos derramada por las manos de ella... Se llama fiel, y veraz, y juzga y defiende con justicia.* En este continente pues, que compone el campo del divino labrador no se oye sino la voz del *fiel y veraz*: en esta tierra bendita no hay ídolo: sus moradores no adoran las vacas ni los becerros de metal en Oreb: su Dios no es hechura de las manos de los hombres: no doblan su rodilla á la escultura: no están iniciados en los misterios de Belfegor: no ofrecen sacrificios á los dominios: no manchan la tierra con sangre de víctimas, ni de hombres, ni de animales: no fabrican imágen cuadrada que contenga dentro algun ídolo:

(1) *Justæ et veræ sunt viæ tuæ... Judicia tua manifesta sunt... Factum est vulnus sævum, et peximum in homines, qui habebant characterem bestię: et in eos, qui adoraverunt imaginem ejus... Sanguinem sanctorum et Prophetarum effuderunt... Salus, et gloria, et virtus Deo nostro est, quia vera et justa judicia sunt ejus, qui judicavit de meretrice magna, quæ corrupit terram in prostitutione sua, et vindicavit sanguinem servorum suorum de manibus ejus... Fidelis et verax, et cum justicia judicet et pugnât.* Apocalip. cap. 16. y 19.

no lo llevan al templo: no tienen inscritas en las paredes de sus templos ni la impureza de las serpientes, ni de las aves: no hablaba de la Iglesia romana Ezequiel en aquellos, que llorando á Adonias, y ofreciendo sacrificios al sol, se convirtieron á adorar la criatura, dejando al Criador: no levantaron en Egipto las imágenes de las dos prostitutas Oola y Oliba: no las adoran los hijos de la Iglesia romana: ni ella ofreció sacrificios á Beel en Babilonia: no lo esta hoy ni lo estuvo nunca sujeta á los dioses de los gentiles, sino á JESUCRISTO Hijo de Dios vivo, fiel, y veraz, que juzga y defiende sus palabras de gracia y verdad de la prostituta y gran meretriz, la doctrina del *moderno racionalismo*; el cual causó en los marcados con el carácter de la bestia, una llaga pésima y cruel. ¡Oh! ¡Cuánto nos alegraríamos registrar todas sus vastas regiones: reconocer todas las habitaciones de esta gran casa del Padre de familias: investigar la antigüedad de sus fundadores: y comprendiendo cuál es el camino recto, andar por él sin declinar á derecha ni izquierda, y enseñarlo á los extraviados con las falsas teorías del racionalismo filosófico, político y místico! Efectivamente: abordó de la navicilla en que iba Pedro en el mar; nos pareció oír aquella voz que le dijo: *sube á la altura: duc in altum*; Yo soy la puerta de este continente: *Ego sum ostium*; y todo el que entra por ella se salvará. Al considerar con detención sus tabernáculos, la bondad de sus habitantes, los frutos preciosos de sus campiñas, los metales riquísimos de que estaba cubierta la mejor parte de la tierra, la pureza de sus aguas, y la salubridad de sus frutos, no podemos dejar de exclamar: ¡Cuán bellas son tus tiendas, Israel! ¡Qué hermosos son tus tabernáculos, Jacob! ¡Oh Iglesia santa, en tí no hay mácula ni arruga! ¡Qué hermosa eres, Esposa del Cordero! Dichosos los ojos que te vieron; bienaventurados son tus amigos: tus hijos son los de Dios, que les puso en las manos la piedra escrita con el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Hé ahí, como viene el Emo. Baronio á exponer aquellas palabras de la Apocalipsi, cifra misteriosa de la Iglesia beligerante en este mundo de tinieblas; de la purgante en

el purgatorio, y triunfante en el cielo, mundo de verdad, justicia, y santidad. Para conocerla, y vivir en ella con fidelidad, y oír su voz de equidad, perfeccion, y bienaventuranza, dijo con oportunidad el P. S. Agustin que, «los profetas hablaron mas claro y distintamente de la Iglesia, que de Cristo; previniendo que podian muchos mas engañarse en esto, que en el misterio de la encarnacion.» Empero: los marcados con el carácter de la bestia: los que adoran la imágen de la gran prostituta de Babilonia; los que dejaren corromper la fé del bautismo; los que se prendaron en negar la palabra que custodia en depósito; los que se esfuerzan por borrar de la tierra á esta Hija de Dios, fiel, veraz, pura, é inmaculada, causan una llaga cruel, péxima, profunda, y cancerosa en no pocos de sus hijos, inspirándoles las doctrinas vanas y peregrinas, nacidas de una ciencia mundana y carnal... Pero no desistamos de investigar las preciosidades de este continente, mapa exactísimo de la divinidad, atlas perfecto de los artículos del Padre, del Hijo, y del Espiritusanto, espejo de la gloria prometida á los fieles oyentes de esta escuela, imágen viva de la sabiduria que enseña desde los cielos, sol clarísimo de los entendimientos en todas las generaciones, luna llena con los rayos de la verdad que resuena por sus labios desde el Atlántico al Indico, y desde el Norte al mar Pacifico. ¡Oh! ¿Quién comprenderá la longitud y la latitud, la altura y la profundidad de este mar? *Duc in altum*: sube á la altura. Loquere domine, quia audit servus tuus: Hablad, Señor, que oye tu siervo: enséñame aquella ciencia que ocultaste á los soberbios, á los sábios, y prudentes del siglo: instrúyeme en la ciencia de los párvulos; fija tus ojos sobre este fatuelo, para que sea confundida la prudencia de los prudentes, y reprobada la ciencia de los sábios de este siglo.

II. Lo primero pues que avistamos en este grande continente es una tradicion sostenida por sesenta siglos, siempre igual, siempre la misma, siempre viva, siempre poderosa, siempre colmada de ricos frutos, siempre llena de héroes, siempre gloriosa en las batallas, siempre triunfante de las potestades aéreas. A su lado estuvieron

los príncipes y los inclitos de todas las épocas: sus discípulos fueron los sábios, los pacíficos, los prudentes, los generosos, y los pródigos hasta de su sangre. Por ella vino el orden; sobre ella se erigieron los Estados: á ella deben sus adelantos las ciencias: con ella se borraron los sacrificios de sangre humana: todo se mejoró con su sabiduría; y siendo la única que esperanza los pobres alienta los ricos, sostiene la sociedad, dá impulso á las artes, cubre de justos los pueblos, y llena de héroes los cielos. Si: es opinion constante que hay tal eficacia entre la sangre del varon y de la muger, que si el uno de los dos tiene algun vicio al concebir, nacen con él sus hijos; llegando á ser un delito, segun los inteligentes, pretender purificar de él á los cuerpos; el cual llega hasta inoculárseles en sus almas. Tanta como toda ésta es la fuerza, virtud y eficacia de la sangre. La Iglesia es el fruto bendito de la sangre pura é inmaculada de JESUCRISTO, que la engendró en el Calvario entre los agudisimos dolores que padeció por la salvacion de la posteridad de Adan. Entre ella y su esposo media tal union que, no es comparable á la del varon y la muger. Tan eterna como la PALABRA de Dios, tan vasta como la sabiduría de Dios, tan eficaz como el Verbo de Dios, tan santa como el Hijo de Dios, tan poderosa como la omnipotencia de Dios, viene sosteniendo el mundo, salvando los predestinados, engendrando los justos, formando los profetas, fortaleciendo los mártires, inspirando á los doctores, dirigiendo los prudentes, alejando las tinieblas, ilustrando los entendimientos, y convirtiendo los esclavos de la culpa en hijos de Dios y herederos del cielo. Esposo finisimo que, si no la abandonó en los cuatro mil años anteriores á su dichosa Concepcion, la prometió no la abandonaria hasta la consumacion de los siglos. Gefe augusto que, la espera despues en el cielo para coronarla de Saur y Hermon, en señal de la victoria que consiguió del mundo, demonio y carne. Por eso, este articulo los reune todos. Con solo decir: «creo la santa Iglesia católica,» está puesta á salvo la fé de todos los divinos misterios en el rudo, que no puede comprenderlos: *hoc ad salutem*

illi sufficere queat, dice su Ema. Osio. Pues no saber nada contra la Iglesia, es saber todas las cosas necesarias para salvarse. *Nihil scire, omnia scire est*, dijo Tertuliano. Aquel está mas próximo al reino de los cielos que aventaja á los demás, no en ciencia, sino en piedad: *neque, enim qui doctrina, sed qui pietate cæteris præstat, is est regno cælorum propinquior*, por autoridad de aquel purpurado.

III. ¿Quién es hoy el verdadero católico? ¿Son esos hombres que apuran todos los medios contra Dios, contra Jesucristo, contra la Iglesia, contra el Supremo Pontífice que la gobierna, contra su doctrina, contra sus tradiciones, contra el sentido de las escrituras, contra sus prácticas piadosas, contra su autoridad divina, contra su gerarquía, contra sus bulas dogmáticas, contra sus definiciones, contra su culto, contra su sacerdocio, contra sus templos, contra sus derechos de juzgar las infracciones de las santas leyes y costumbres piadosas y cristianas, contra las reliquias de los santos, contra sus obispos, contra el juramento de obediencia que prestan al Supremo Pastor de los pastores...? ¿A cuál de estos ha tenido la Iglesia por católico, hijo obediente, cristiano verdadero, fiel observante, discípulo de Cristo, oyente de la Palabra de Dios, sincero en la fé, fervoroso en la caridad, siervo fiel, miembro vivo de Jesucristo...? ¿Hay alguno de ellos que no esté mordido de la serpiente, contento con lo que una vez fué revelado, evite las novedades profanas, custodie pura la fé, no oponga una ciencia de nombre falso, no haya traspasado los límites de los padres, roto sus términos, y bebido de las aguas cenagosas...? ¿No son ellos los que llaman miserables, insipientes, estultos, fátuos, oscuros, ineptos, imbéciles é insensatos á los fieles, á los mansos, á los pacíficos, á los humildes, y obedientes á la Santa Madre Iglesia...? ¿Por qué hemos de anteponer una ciencia fútil, sin lastre de piedad, sin costumbres, sin respetos sociales, sin subordinación á la sabiduría de Dios, que nos reveló las virtudes de fé, esperanza, y caridad, los dones entendimiento y consejo, y los frutos de piedad y del santo y saludable

temor de Dios...? ¿A esa guerra cruda, injusta, indebida del error á la verdad, de ilusion á la sabiduria, de las tinieblas á la luz, de Belial á Dios aspiran estos hombres descreidos, sin fé, sin moralidad, sin afecciones humanas, sin Dios? ¿Y todo esto es el progreso, los adelantos, las mejoras y las reformas que se cacarean, ponderan y quieren hacer tragar á los fieles de la Iglesia romana? ¡¡¡ Oh!!! Oigamos á un monge, que valió mas al mundo que todos sus declamados adelantos: «Ille est verus et germanus catholicus, qui veritatem Dei, qui Ecclesiam, qui Christi Corpus diligit, qui divinæ religioni, qui catholicæ fidei præponit, non hominis eujuspiam auctoritatem, non amorem, ingenium, non eloquentiam, non philosophiam; sed hæc cuncta despiciens, et in fide fixus, et stabilis permanens, quidquid *universaliter* antiquitus Ecclesiam catholicam tenuisse cognoverit, id solum sibi tenendum credendumque decernit: quidquid vero ab aliquo deinceps uno præter omnes, vel contra omnes sanctos novum, et inauditum subinduci senserit; id non ad religionem, sed ad tentationem potius intelligat pertinere...» La inteligencia pues de esta verdad... los medios de conservarla... la necesidad de su divina institucion... con cuanto viene formando los hombres hijos de Dios... ciudadanos pacíficos... obedientes á las potestades... pacientes en los trabajos de esta vida deleznable, hé aqui toda la materia de este artículo, «Creo la santa Iglesia católica;» reputando por etnico y publicano á todo el que no obedece lo que ella manda, no cumple lo que ella enseña, y no aborrece lo que ella aborrece.

IV. ¿Y con estas ideas sellaremos los labios de los modernos racionalistas ante el tribunal de la razon critica? ¿Sobre estos pensamientos desenvolveremos el grande, sublime y divino objeto, que la PALABRA de Dios se propuso en la formacion del hombre eminentemente social? ¿Con los libros siguientes evidenciaremos la union del hombre social y religioso, el contacto en que están la sociedad y la Iglesia, la necesaria relacion que hay entre los bienes sociales y las virtudes cristianas, y la imprescindible obligacion de ser cristiano y cristiano entusiasta para ser ciudadano honrado, pacífico, y obediente á las potestades temporales? Veámoslo.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La **PALABRA** de Dios **BUENA** demuestra crítica y lógicamente que la ⁽¹⁾ Iglesia es una congregación de hombres que profesan una misma fé y reciben unos mismos Sacramentos bajo la cabeza Jesucristo, el cual los gobierna por pastores legítimos, especialmente el Pontífice de Roma, su Vicario en la tierra?

I. Al fijar la definición de la Iglesia romana, la única, la santa, la católica, la apostólica, la legítima y la visible, no seguimos las doctas fábulas, sino que manifestamos la virtud y la presencia de N. S. J. C. revelada á los patriarcas en la ley natural, y á los profetas en la escrita; á los cuales manifestó los inmensos tesoros de sabiduría

(1) Societas hominum sub legitimis pastoribus præsertim vero sub visibili omnium capite, centroque unitatis Romano Pontifice Christianam Religionem profiteantium, eorumdem sacramentorum colligatione in unum corpus coalescentium á Cristo instituta. *Devot. Inst. Canon. Cap. 1.º n. 4.* Oigamos la definición del Cavalario. «Ecclesiam esse christianorum conventum, qui sub suis pastoribus ad vitam æternam assequendam exercentur. En ella aparece cuanto desean los hereges y racionalistas modernos, y nada muestra que satisfaga á los católicos; pues no hace mención de los pastores legítimos, los Obispos puestos por el santo Espiritu para regir la Iglesia; ni del sumo Pontífice instituido por Jesucristo cabeza visible de la Iglesia, y centro de la unidad católica; ni de los Sacramentos por los cuales se distinguen los católicos de los hereges y racionalistas. Non enim, quæ nobis sacramenta sunt, in sacramentis numerant; neque vero que habent, talia quedam esse putant, qualia nos credimus. Id.

y de gracia, que el Padre depositó en su muy amado Hijo, al cual nos mandó oír en la evangélica. Atendiendo á su voz de sabiduría primero, que á las doctrinas peregrinas del mundo, la buena razon encuentra en esta definicion las notas que distinguen la Iglesia de todas las sectas y sociedades religiosas ó políticas. Fiados en su verdad y en la capacidad de la razon, siempre que se la deje libremente, permitamos que los mismos gentiles sean nuestros jueces; y esperamos una sentencia no menos favorable á la Iglesia, que la pronunciada en otras ocasiones por los gentiles y filósofos elegidos de acuerdo de ambas partes, para faltar en favor de una de las dos por sola la razon. A este tribunal debieron los judios el triunfo obtenido sobre los samaritanos, Origenes la victoria de cinco famosísimos hereges, y Archelao Obispo de Mesopotamia, el sellar los lábios á Maneto.

II. Tres medios tenemos á la mano segun el plan propuesto: un paralelo entre la criacion y la formacion de la Iglesia: la exactitud de los caractéres y propiedades de toda buena definicion que reúne, y el voto universal de sus mismos enemigos. Los testimonios de los doctores de las mismas sectas acatólicas; la persuasion universal desde Adan hasta Jesucristo de las familias de los patriarcas y profetas santos, la conversion de los gentiles, y no pocos judios á la Iglesia romana, todo está en nuestro favor. Sigamos las ideas de la buena filosofia para consolidar esta creencia en los predestinados, y confundir la indigna lógica de los coligados del abate Bonola, hoy desenvuelta por los *Racionalistas*.

III. Dios, criador del universo comunica hoy como en el principio á todas sus partes, todo lo que son sin diferencia alguna de su divina accion. Está fuera de duda para los filósofos juiciosos, que ordenó las cosas de este mundo visible para servicio del hombre, y al hombre para servicio de Dios. Y si con los fluidos materiales las conserva en beneficio del hombre, fin propuesto al criarlas; con las virtudes, fé, esperanza y caridad formó en el principio al hombre, para que le sirviese en espíritu y verdad. Aquellos jugos obran en ellas de modos incomprendibles, y los dones divinos en el hombre por

los Sacramentos sensibles. Hasta aquí no tenemos mas que á Dios *criador* igualmente del mundo y del hombre, y conservador de ambos por los medios proporcionados á sus designios. Demos un paso mas á lo filósofo. ¿Por dónde fijamos que los medios comunicados en el principio fueron estas virtudes infusas? Por el argumento de analogía apoyado sobre la fé, que se hace con toda exactitud entre aquellos dones y las potencias del hombre; y porque aun sin este fundamento, no hubo, ni hay, ni habrá filosofia mas lógica que la de estas virtudes sobrenaturales, fijado el fin sobrenatural para que el hombre fué formado. Esta observacion no obsta para consignar que Dios crió con su divina Palabra todas las cosas; y por buena deducción la misma Palabra que las conserva, purifica los hombres que las recibieron de sus corrupciones. El que crió diciendo *fiat*, limpia con solo proferir, *mundare*. La razon es la misma. Entre la divina accion con que formó el universo y viene santificando los fieles, no hay mas diferencia que de los medios materiales y sobrenaturales. Siempre es Dios criador por su Palabra, el que sacó á todas las criaturas de los abismos de la nada, y el que con ella santifica hoy los hombres como en tiempo de Moisés, de Noé y de Abel. Una misma divina Palabra es la criadora y conservadora de todas las cosas, y ésta misma es la que reunió los fieles, y los purificó siempre por los Sacramentos visibles de la Iglesia. Concluyéndose que, ó los *Racionalistas* y sus adeptos han de negar que la criacion y conservacion es obra de la Palabra de Dios, ó han de conceder que es exacta la definicion de la Iglesia, por la cual comunica á sus oyentes fieles esta misma santa Palabra, que les limpia de sus manchas. En consecuencia, Jesucristo Palabra de Dios, comunica por los Sacramentos visibles á los fieles sus dones espirituales con los cuales los santifica, como á todas las cosas materiales los fluidos con que las conserva y vivifica. Este paralelo demuestra, que Dios á la vez que comunicó al hombre el ser y el vivir, le infundió las virtudes con que le sirviese, como crió todas las cosas con los medios para que sirviesen al hombre. No distingue la razon mas linece distancia de tiempo entre ser criado el hombre por Dios y estar adornado de los

dones sobrenaturales, para el fin sobrenatural de adorarle y servirle. A la vez salió de sus manos ambas cosas hombre y santo; las cosas materiales salieron buenas; y el hombre, no dicen las escrituras, que salió bueno, sino conforme en su alma á la *imágen de Dios*. Este hombre era ya padre y cristiano: cabeza de la sociedad y gefe de la Iglesia: y si no tenia aun sucesion política, y no eran muchos los hijos de la Iglesia, fué por la ley de la naturaleza, en virtud de la cual primero que los miembros se deja ver la cabeza (1).

IV. Los *Racionalistas*, pues, que no pueden negar esta filosofía de la criacion, verán de nuevo evidenciada aquella definicion, por constar de *género y diferencia* que son sus propiedades para la buena lógica. La Iglesia por ser una congregacion, conviene con toda otra sociedad sea civil ó religiosa; y se diferencia de ellas por la profesion de fé, de sacramentos y pastores en esta forma. La unidad de fé la distingue de las sociedades de judios, gentiles, turcos, paganos y cuantas denominaciones puedan suponer todas las antiguas y modernas, como heréticas, apóstatas... La unidad de sus Sacramentos diferencia la Iglesia de los

(1) *Bajo este raciocinio fijo arrancado de la bondad de la Palabra de Dios y del fin del hombre, están lógica, crítica, y juiciosamente desmentidas 1.º: la igualdad en la sociedad y en la Iglesia; pues si en aquella unos son padres y otros son hijos, en esta unos rigen é imperan, y otros son regidos y obedecen: 2.º el sistema colegial ó de la igualdad en la sociedad, del cual pretendieron arrancar los racionalistas modernos, aaleptos de los viejos protestantes, aquellos derechos colegiales y magestáticos de la Iglesia, por los cuales la atribuyen la igualdad de un colegio y al Príncipe el ser patrono de los colegios que hay en su tiempo. Entre otros muchos autores protestantes que reprobaron esta teoría vease á Gaspar Zeigler, Carpzovio, Voesio, y otros. Pero sobre todos al ilustre Agustino, el R. Machio: Tom. 1. epist. 2.ª núm. 19 parr. 7. pág. 285.*

catecúmenos y escomulgados: la dependencia de una cabeza visible demuestra que, la Iglesia es sociedad muy diversa de la que forman los cismáticos. Por tanto, aquella definion es exacta, y por eso mismo creible, cierta, evidente y dogmática. Asi lo testimonia la conducta de sus enemigos.

V. Los judíos, gentiles, griegos y romanos abandonaron sus sectas, religiones, usos, y antiguas costumbres, y recibieron la fé, los sacramentos, y viven obedientes al romano Pontifice de N. S. J. C. su Vicario, cabeza visible en la tierra de la santa Iglesia, como El lo es en el cielo. En consecuencia: es un error manifiesto en la ortodoxia y un abismo de males espirituales, el suponer que exista la Iglesia de Jesucristo sin esta unidad de fé, de sacramentos, y de Pastores: es una contradiccion lógica la que hay entre la Iglesia católica y la de una provincia, reino, é imperio cristiano independiente del centro de la unidad de los miembros con su cabeza, ó de las partes con el todo. Solo en unidad es como se verifica el precepto de la Palabra de Dios, un rebaño y un pastor, que es exactamente el fondo de la anterior definicion, demostrada por la unidad de un mundo, de un hombre, y de un Dios su Criador como iremos viendo.

CONTROVERSIA II.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra en lógica, crítica y buen juicio que, el Padre, y el Hijo, y el Espiritusanto son el fundamento de la Iglesia Romana?

I. **A** la Iglesia romana está mandado dar la mano al enfermo en la fé; y hasta enfermar para curar sus dolencias á imitacion del apóstol S. Pablo. Las de los *Racionalistas* y coligados modernos son de unos sintomas, que no resisten las medicinas antiguas empleadas por

los mayores apologistas. Estos invocaron con acierto la antigüedad de la Iglesia Romana, para que los héroes, filósofos, judíos, y gentiles la distinguiesen de todas las sectas; les provocaban á la tradicion, como nota de su mayor edificacion y seña fija de distincion entre la fé y el error; concluyendo que la Iglesia Romana es la piedra toque de la verdad y el engaño. Fijada ella, se encuentran los fundamentos de todas las Iglesias: con ella se sabe á punto cierto si una Iglesia es legitima ó secta impura, tradicion divina ó invencion humana. Tertuliano, en suma, les invitaba al exámen de las Iglesias particulares del orbe, y venia á concluirles: «todas las Iglesias fueron fundadas por los apóstoles, los apóstoles fueron enviados por Cristo, Cristo por el Padre, Dios verdadero;» luego inferimos nosotros, el Padre, y el Hijo, y el Espiritusanto son el gran principio y fundamento eterno de la Iglesia Romana. Entre todas, esta sola es la que esplica las demás siempre unidas con ella: esta sola demuestra su antigüedad sin interrupcion: evidencia ella sola su universalidad: y con-signa de una manera satisfactoria y plausible su fundacion apostólica. ¿Quién hay tan falto de lógica, que no le deje su enfermedad conocer la fuerza de esta deducion filosófica? Pues sí: hay muchos enfermos en la fé, que desconocen su ilacion, y reputan por falsa su verdad autorizada en la Iglesia por Jesucristo, por los Apóstoles, y por Dios. Estamos pues en el caso de enfermar en la virtud é indestructibilidad de este raciocinio fijo en diez y ocho siglos, presentándoles otro acomodado á su enfermedad filosófica. El Señor nos inspire el acierto.

II. Los filósofos convienen, que una misma causa puede producir dos efectos; por lo mismo no pueden negarnos que Dios pudo criar dos mundos en especie diferentes pero con relaciones necesarias y dependientes uno de otro. Este imperio doble lo testifican las escrituras, lo demuestra el orador de Constantinopla, y toda filosofia que no es materialista. Mas como esta medicina tampoco la resiste la enfermedad filosófica, evidenciámosla el hecho, ya que conviene en la posibilidad. Suponemos, ante todo, que su dolencia

no es de ateísmo. En su consecuencia así les ofrecemos la idea. Dios crió el mundo material que habitamos, y el espiritual de adopción y de gracia que desde Adán hasta hoy componen los cristianos. En la demostración anterior están consignados los principios de este estado doble. La razón es la misma en la cabeza y en los miembros números parciales; luego ó ha de renunciarse la razón común, ó convenir, que Dios á la vez fijó el fundamento de estos dos estados, material y espiritual necesariamente unidos y dependientes uno de otro. Veamos ahora las propiedades de cada uno, y concluiremos exactamente, que si Dios Trino es el gran principio del universo, del reino de adopción también es el mismo.

III. Racionalistas: ¿es Dios el Criador de las cosas visibles? La Iglesia romana le invoca Padre Padre: no tiene otra madre: ni otra genealogía que la de Jesucristo Palabra de Dios, igual al Padre en cuanto Dios, y en cuanto hombre hijo de María de Nazareth, por el cual fueron criadas *todas las cosas*. ¿Gobierna este mundo visible providencialmente? Con inefable disposición rige la Iglesia romana temporalmente. ¿No se apoya el universo en sistema alguno filosófico ó político? Ni la Iglesia rueda sobre invención humana. ¿Dios sigue un orden consiguiente é inalterable? Pues la Iglesia romana no es hoy menos consiguiente que, cuando los fieles oían sus disposiciones de los labios de los apóstoles Pedro y Pablo, sus fundadores. ¿En el universo todo está pendiente de la superioridad? En la Iglesia todo se destruye con la resistencia á su autoridad. ¿La excisión de los elementos acabaría con este mundo material? La Iglesia se aniquila con los cismas de sus miembros. ¿Dios engendra en su mente las cosas antes que aparezcan visibles? Pues la Iglesia engendra los fieles con la fé invisible manifestándola en los sacramentos, por los cuales se hacen visiblemente sus hijos. ¿Dios socorre las criaturas según sus exigencias? La Iglesia romana expende dones, gracias, y bienes espirituales, y aun temporales. ¿Dios defiende las cosas criadas por medios inefables? Y la Iglesia romana se sostiene contra los hereges, sectarios, y filósofos antiguos y modernos, enmascarados y descubiertos. ¿Dios crió este

mundo óptimo? La Iglesia de Roma es la óptima de todas las Iglesias fundadas por los apóstoles. ¿Todo el que rompe el órden natural de las cosas desprecia las leyes de Dios? Y el que no obedece la Iglesia desprecia las disposiciones del Espíritusanto. ¿Dios purifica la atmósfera en que vivimos con tempestades? La Iglesia de Roma con las persecuciones que la permite. ¿Después de la tempestad aparece el sol mas claro? Y la romana comunión mas gloriosa. ¿Dios no dejó el derecho natural (su emanación) á los caprichos de la voluble razón? La Iglesia tampoco permite alterar el depósito que Jesucristo la confió. ¿Dios se ostenta Señor del universo hasta hacer inexcusables de su pecado á todos los que no le adoraron en el mismo grado que le conocieron? La Iglesia romana hace brillar su primacia de jurisdicción, de honor, de respeto, y de sumisión por todas las demas Iglesias apostólicas, sinagogas, sectas y pagodas. ¿A Dios acudieron los mayores entendimientos de antiguos y modernos para explicar en algun tanto los misterios del universo? A la Iglesia de Roma oyeron todas las iglesias de los cuatro ángulos del globo, si quisieron saber la verdad. ¿Dios dispuso que á la razón no pueda reformarla la sabiduría de los príncipes de este siglo? Y Él mismo ordenó que ni los reyes puedan reformar su divina legislación. ¿Dios prescribió por el derecho público el castigo de los criminales para conservar en paz los buenos ciudadanos? A los perseguidores de la Iglesia romana Él mismo los escarmentó en todas las épocas con muertes penosas, miserables, y horrorosas... ¿Las estaciones se alternan para alivio de sus rigores? En la Iglesia romana se suceden los trabajos y los consuelos, para esforzar en lo bueno sus miembros. ¿No se alegran los hombres con el buen uso de la razón de los demas? La Iglesia con la conversión de los sectarios de todos los grados. ¿Los revoltosos no sienten la paz en los Estados? Pues los mismos demonios lloran y sienten la paz de los cristianos. ¿El orden de la razón cesa en los pueblos con las guerras? Las santas leyes de la Iglesia romana se interrumpen con las armas y revoluciones. ¿La razón no es una esclava de las pasiones humanas? La Iglesia de Roma

es la señora libre que la rompe las cadenas. ¿Dios conserva en el mundo hombres muy malos? La Iglesia tiene en su seno no pocos indignos; nosotros somos uno de tantos. ¿No alimenta los pecadores arrepentidos? Pues esta piadosa madre nutre con el cuerpo y sangre de Cristo á los hereges, los cismáticos, é infieles convertidos. ¿Dios envió desde el cielo á su Hijo para la restauracion del universo criado con su divina Palabra? Y la Iglesia no omite medio de santificar los habitantes del mundo con los dones del cielo. Dios, en fin, no dejó sus criaturas á la disposicion de los hombres; ni la Iglesia romana á la prudencia de la carne: Dios castiga á los usurpadores de sus derechos naturales y divinos; por lo mismo facultó la Iglesia para anatematizar los defraudadores de sus bienes espirituales y temporales: Dios no engaña ni en lo que hace, ni en lo que revela; y constituyó la Iglesia de Roma columna, firmamento, y maestra de las verdades eternas y salvadoras de las almas y de los cuerpos: Dios tiene muchos nombres gloriosos, y la Iglesia titulos y timbres sin cuento: Dios fijó orden gerárquico en el universo, de padre, hijo, y dependiente; y en la Iglesia dispuso: «que el lego esté sujeto al diácono, el diácono al presbítero, el presbítero al Obispo, el Obispo á Cristo, y Cristo al Padre.» De esta constitucion fijada en los dos reinos temporal y espiritual no puede la dolencia filosófica menos de conceder, sopena de haber perdido el comun sentido, que si el uno se apoya en Dios Trino, el otro tiene el mismo gran principio: que si Dios habita entre los hombres por la conservacion de sus criaturas visibles, la Iglesia es la nube visible, desde la cual les habla lo que conviene á sus peregrinos, hasta hacerlos una misma cosa con el Padre, y el Hijo, y Espiritusanto.

CONTROVERSIA III.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra suficientemente que, la (1) Iglesia romana fué anunciada por el Espiritusanto con varios nombres y figuras?

I. No podía ser menos. La union física de la sangre del varon y de la muger es una ley universal sobre que se afianza la moral entre Jesucristo y la Iglesia. Media, digo, tal union entre ambos, que no es comparable ni á la de Sara y de Abraham; ni á la de Rebeca é Isaac: ni á la de Rachel y Jacob; ni á la de Adán y Eva. Es superior esta union: mas íntima y de mas eficacia que la del cuerpo y del alma en el cual habita. Las escrituras que abundan en brillantes figuras del divino Esposo, ¿escasearían en las de la Esposa engendrada con su sangre divina entre agudísimos dolores en el Gólgota? El Espiritusanto pues á la vez habló en las escrituras de los dos, literalmente de Cristo, y moralmente de la Iglesia. Dios que lo es todo en sus criaturas, las convierte en miembros de su Iglesia por la misma Palabra que las crió. Ella las une moralmente por el alma en gracia, como físicamente por el cuerpo que forma, esto es, por una vida espiritual: una legislación divina: unos alimentos espirituales: una peregrinación: una herencia: y una perpetuidad de posesion.

(1) Su Ema. Torquemada explica la voz Iglesia en diez y seis acepciones; de todas las cuales nosotros solo nos ocupamos en este libro de la 4.^a que dice: *Legitur Ecclesia assumi pro universalitate omnium fidelium viatorum.* Summ. de Eccles. lib. 1.^o cap. 2.

Convengamos que no podía menos de ser anunciada la Iglesia bajo nombres y figuras en las escrituras, toda vez que está por tantos vinculos unida con el Hijo de Dios, que la formó por virtud del Espíritu Santo tanto mas admirable, que crió el mundo material con su Palabra. En consecuencia los titulos que en una inteligencia óbia convienen á Jesucristo, en otra inmediata no desdican á la Iglesia. Hasta diez y seis señaló el príncipe de la Mirandula, número bien escaso comparado con los innumerables de Jesucristo, los cuales sin violentar las ideas son aplicables á la Iglesia. El Emo. Baronio en las notas al Calendario Romano esplica estos y señala otros mas, los cuales reunió prolijamente el Ilmo. Durando, é insinúa algunos el Padre Victoria. En consecuencia, nos creemos excusados de repetirlos. No así algunas de las figuras, las cuales vienen á robustecer la divina fundacion de la Iglesia romana, contra la cual hoy fraguan los *modernos Racionalistas* una general conspiracion.

II. La ideología de las cosas semejantes consigna alguna proporcion de personas, supuestos, y cualidades; y una de las tres cosas que haya es suficiente para que una sea figura de la otra. Entre el *paraiso terrenal* y la Iglesia hay una semejanza de cualidad: entre *Eva* formada de la costilla de *Adan*, y la Iglesia de la sangre del costado de Jesucristo en el calvario, media la figura de similitud, que representó Jesus, *Adan* celestial: por la misma semejanza el *Arca de Noé* fué perfecto simil de la Iglesia, fuera de la cual ninguno tiene vida espiritual, como no conservó la material sino dentro del Arca en el diluvio universal. No está menos explicita la figura de la Iglesia romana en la ciudad de *Jerusalen*, pues como en esta solo hubo verdadera adoracion, sacrificio, y alabanza al Señor, así solo dentro de la Iglesia se le ofrece la oracion de nuestro Señor Jesucristo, la cual oyó el Padre por la reverencia que es debida á su Hijo muy amado: ninguno puede llamar á Dios, Padre Padre, sino tiene la Iglesia por Madre: ninguno es del número de los hijos de Dios, ni verdadero Israelita sino el que es hijo de la Iglesia, y morador de esta mística *Sion*: Dios no recibe

el sacrificio del que no se purifica con el bautismo, y no está ofrecido sobre el altar del templo santo de aquella Jerusalem, fuera del cual estaba prohibido á los judíos ofrecer sacrificios. De esta cualidad resulta entre Jesucristo, Templo, Sion, Jerusalem verdadera, y la Iglesia romana una relacion espiritual tanto mas fuerte y eficaz, cuanto pudiera serlo la union fisica de la sangre del varon y de la muger. Union inefable que figuraron *Sara, Rebeca, y Rachel*, cuyos hijos espirituales son todos los que engendra la santa Madre Iglesia por la fé en el bautismo, y les robustece en la confirmacion. A la Iglesia confió la educacion, ensenanza, y direccion cristiana de los nietos de Abraham, Isaac, y Jacob. Y si los hereges y cismáticos llevaron estos sacramentos, no engendran hijos para el cielo, sino prévia la union con la Iglesia, y su consentimiento, como tampoco engendraban aquellos patriarcas hijos en sus concubinas, sino prévio el beneplácito de sus propias mugeres ó señoras legítimas. En suma: todo el que no tiene *parte* en esta union romana no se salva del pecado, es un profano: fuera de su comunion on se come el cordero que, borró con su sangre las manchas contraidas en el alma por la union fisica con el cuerpo inmundo. Esta union espiritual es la *realidad* de aquella Palabra de Dios que, salió de Jerusalem para santificar las almas del pecado original y personales. Verificándose que, la misma Palabra Criadora vino despues de cuatro mil años á ser la Reparadora. ¡Oh Sabiduria, con cuánta suavidad tocas los extremos de principio y fin! No es esto lo mas: lo inefable es que, por los fluidos de la sangre humana es la conservadora, y con la divina la renovadora de la naturaleza de que es criadora. Sangre empleada para la generacion y conservacion, y sangre sin mancha ofrecida sobre la cruz para la espiritual reparacion. ¡Qué bien, Señor, qué bien: todo es consecucucia y toda armonia en una y otra obra de vuestra sabiduria! Sobre esta identidad de persona divina fijan con exactitud lógica las figuras de la Iglesia, identificada moral y fisicamente con los hijos de esta Esposa inmaculada, fruto bendito de la sangre de Jesus. Hay mas. ¿Qué significó el

Espíritusanto sino la Iglesia universal en la *pedrecita* de Daniel, la cual creció hasta ocupar toda la tierra? Ella es la *realidad* del *velo* que vió S. Pedro bajar del cielo con cuatro puntas, en señal que la Iglesia reuniría los fieles de los cuatro ángulos del mundo. Todo el que no esté adornado de la caridad de la Iglesia romana no entrará al *convite*, ni á la *gran cena*, fuera de la cual serán despedidos aquellos, que se presenten con los andrajos del hombre de pecado: no oirán la armonía de la *casa del Padre* del pródigo: no oirán aquella voz de suavidad y de consuelo: *Venid benditos*, sino la voz aterradora para toda una eternidad: *Id malditos*; (no permita mi Señor, que la oiga este gran pecador.) La Iglesia tiene por tabernáculo toda la tierra; pero sin pueblo ni lugar determinado; lo cual manifestó nuestro Señor Jesucristo en la primera vez que mandó echar la red al mar sin señalar parte ni local, mostrándonos, que como la red salió cargada de muchos peces, ahora habitan en la Iglesia predestinados que se salvarán; réprobos que se condenarán; hereges y heresiarcas los cuales romperán su unidad, como los peces la red: *rumpebatur rete*, dice S. Lucas. Mas claro: la Iglesia estendida en todo el universo ignora cuales son los buenos, y cuales son los malos: no elije los que ha de traer: no sabe los que ha de elegir: está sujeta á heregías y cismas: y Dios sabe solo cuales son los suyos: á ella le corresponde recibirlos á todos: cazarlos de todo monte, y de entre las endijas de las piedras. No sucedió así á la segunda vez que mandó echar la red á la derecha de la barca, enseñándonos que la Iglesia triunfante se compondrá de solo predestinados, (el Señor nos haga la gracia de contarnos entre ellos, amen, amen,) representados en los grandes peces que salieron en ella. En ella vivirán en perpétua paz, libres de estas agitaciones que á tantos esponen á perder su salvacion. Hé aquí la razon de la comparacion entre la Iglesia y la *era*, en la cual están mezclados buenos y malos como los granos hasta la bielta. No es menos terminante el simbolo del *campo* del labrador divino, en el cual el hombre enemigo sembró la cizaña, y mandó

á sus criados que no la arrancasen, no sucediese que con la cizaña arrancasen tambien el trigo, y ni trigo ni cizaña se encontrase al tiempo de la siega. Estas y otras figuras son tan explicitas y terminantes símbolos de la Iglesia romana, que obligaron al Padre S. Agustin á decir, «que los profetas hablaron mas claro y abiertamente de la Iglesia, que de Cristo: previniendo que podian muchos mas engañarse en esto, que en el misterio de la Encarnacion.» Mostrándonos el gran cuidado que debemos poner en la inteligencia de este Artículo, por ser el fin de los anteriores, la entrada al reino del Padre, y del Hijo, y del Espiritusanto, y la puerta *grande y evidente* á la demostracion, certeza, é infalibilidad de los precedentes y consiguientes artículos, dogmas y prácticas católicas.

CONTROVERSIA IV.

¿La **PALABRA** de Dios **BUENA** prueba en buena lógica que, en la ley Natural y en la Escrita hubo Iglesia verdadera, real, cierta, una, santa, católica, patriarca, profética?

I. **E**s necesario creer con acto de fé espreso ó tácito todo lo que la Iglesia católica decretó, que ha de creerse y observarse. No tiene decretados todos los dogmas que son de fé, los cuales vá definiendo segun las exigencias. Hay muchas verdades divinas cuya creencia es tácita, en virtud de estar contenidas en las definidas. Y dos de ellas son las de esta demostracion. Evidenciemos pues la existencia *real, extrinseca y objetiva* de la Iglesia *santa y católica* en la época de la ley de Moisés y de los Patriarcas: 1.º por la unidad de cabeza invisible, que es la misma de la

Iglesia romana: 2.º por la identidad de efectos espirituales: 3.º por la igualdad de la santidad de sus hijos. Supuestos los principios consignados no puede reprobarse la *liga de los filósofos y teólogos modernos* estos criterios. Ninguno que no sea ateísta ó deísta ó uno y otro puede negarlos. Por si lo es, le está evidenciado que Dios crió por la Iglesia el universo, no viceversa. No perteneciendo á los deístas, no puede dudar, que es un deber recíproco de la criatura testificar al Criador su reconocimiento por los mismos medios con que la crió y santificó: estos son iguales hoy y en aquellas dos épocas, por lo mismo hubo en ellas *verdadera* Iglesia santa y católica.

II. Esta idea misma demuestra que la Iglesia no tiene un fundamento pequeño. Digámoslo con la pluma del sábio Leon de Castro. «La Iglesia no nació de la voluntad de los hombres, sino de los apóstoles, esto es, del divino magisterio,» que en la eternidad ordenó todas las cosas, criadas en tiempo por la Sabiduría de Dios. Esta que es la Palabra Criadora, es la Cabeza de su cuerpo místico, al cual comunicó siempre sus dones de fé, esperanza y caridad sobrenaturales, como á las plantas los naturales que las conservan. De los padres pasaban á los hijos en depósito inviolable, á la manera que los jugos á los vástagos. ¿Qué causa efectiva puede consignarse, filosóficamente contemplada la Iglesia, sino la única, universal y divina Criadora de todas las cosas? Por la misma razon, no sería buena lógica excluir los hombres de alguna época de este beneficio universal de su Criador-Reparador. Jesucristo que, es la Palabra eterna tambien fué constituido nuestra redencion y nuestra santificacion, de cuya plenitud se comunica á todos desde Adán hasta hoy. Sus apariciones á los patriarcas y profetas, ¿no confirman, que El es el origen de su justificacion espiritual? No dejemos la lógica de la mano. Los filósofos de todas las sectas están uniformes en que Jesucristo es la Palabra, la Palabra cria todas las cosas, la divina es efectiva y eficaz; luego si comunicó á las naturales las cualidades de *unidad, bondad y realidad natural*, á los hombres las *sobrenaturales* de fé, esperanza y caridad. Aquellas las comunica á los seres materiales en virtud

del fin temporal para que las crió, y estas sobrenaturales á los hombres en consecuencia de haberlos criado para el Cielo. ¿Llegará la filosofía á hacer los hombres de peor condicion que las plantas y animales? Contestacion afirmativa indudablemente tiene que darnos, siempre que suponga un plan en Dios Criador que no arranque al hombre de la tierra á los cielos. Y si quisiese evitar esta precision cae inevitablemente ella en el ateismo. Ninguno ha creido la existencia de Dios sin designios en razon directa de sus obras; aun los artifices emplean los materiales en proporcion del fin proyectado, ¿y Dios formaría los hombres á su semejanza para que se acabasen como los mulos en un huesario ó muladar? ¿Dónde hubo una nacion que creyese este fin del hombre compatible con un Dios sábio, bueno, misericordioso:::? Estamos pues en el caso, ó que la filosofia convenga en la comunicacion de aquellos dones *reales, verdaderos y extrinsecos* hecha por Dios á los hombres de las épocas de los profetas y patriarcas, ó que demuestre satisfactoriamente que, Dios no se propuso un designio mas digno en el hombre que en el mulo. Esta pretension seria la lucha de los titanes: por tanto, la demostracion queda en todo su vigor, y la creencia de la existencia de la Iglesia santa y católica en la ley Escrita y Natural con todo su brillo y esplendor. Esto mismo se evidencia con la denominacion cristiana de la Iglesia de Moisés y los patriarcas santos.

III. ¿Qué filósofo autorizará esta comun denominacion? Uno de los mas célebres, el cual recorrió todas las sectas antiguas, como fué S. Justino. Los gentiles, que vinieron á esta congregacion aun antes del divino nacimiento tuvieron la denominacion de *cristianos*. Eusebio está de acuerdo con el filósofo Justino; y S. Agustin viene á decir: «que los fieles antiguos eran *cristianos*, se muestra por los santos que entonces se salvaron con la fé de la pasion futura de Cristo, como nosotros por la fé de ella pasada:::» Jesucristo desde el principio se dejó ver unas veces mas ocultamente, y otras mas manifestamente segun la conveniencia de los tiempos. Ni faltó á los profetas, ni faltaron quienes creyeron en Él, para que sepamos que los justos anteriores se salvaron por la fé de la encarnacion

como nosotros, la cual se les anunciaba á ellos, como hoy se nos anuncia á nosotros. Aquellos santos eran miembros de su Iglesia antes que naciese Jesucristo. Lo cual evidencia con esta elegante semejanza: como el hombre cuando nace, aunque no saque mas que una mano está unido con todo el cuerpo bajo una cabeza; y como muchos patriarcas para señal de esto mismo, nacieron sacando primero una mano, asi tambien todos los santos que precedieron á Jesucristo, se adhirieron á todo el cuerpo, del cual es cabeza. Dogma que profesamos diciendo: «Creo la santa Iglesia católica.» La divina Palabra, el fin que se propuso en el hombre, los dones espirituales con que lo adornó, los frutos de santidad que obró en las dos épocas de los profetas y patriarcas, y la misma denominacion que ellos y los fieles de la Iglesia romana tenemos, son los precedentes irrecusables para toda la filosofia, de la existencia *real* de la Iglesia en la ley *Natural y Escrita*.

CONTROVERSIA V.

¿La **PALABRA** de Dios **BUENA** evidencia *suficientemente* que la Iglesia se compone hoy como en la época de Moisés y de los Patriarcas, de los hombres que profesan una misma fé, reciben unos mismos sacramentos, y obedecen una misma cabeza visible, la cual es en la ley Evangélica el Pontífice de Roma?

I. **N**o hay ciencia alguna que reuna ni mas firmeza en sus principios, ni mas consecuencia, ni mas sencillez, que la demostracion de la Iglesia. El paralelo entre la criacion y la formacion de la Iglesia evidencia

sú definición; y el de las propiedades del mundo físico y el espiritual, demuestra que tiene la Iglesia el mismo autor divino que tiene el universo. De ambos es Dios el Criador: ambos se apoyan en la Trinidad, á ambos los crió por un fin sobrenatural, pero no *independientemente*, sino para que el menos noble sirva al mas noble, el mundo material al hombre espiritual, y el hombre espiritual á su Criador. Esta es una ley fija: no hubo sentido regularizado que la haya impugnado, ni pueblo, nacion ó Estado que no la reconociese. Todas las cosas fueron criadas para gloria de Dios, y al hombre le confirió el uso de ellas para que se emplease, dedicase, y consagrarse al culto y veneracion del Criador y Señor de todas. De este principio universal inferimos, que Dios quiso verdaderamente la salvacion de todos los hombres: de aquí concluimos, que á todos los llamó á componer su reino espiritual; consiguientemente forman hoy, como en las épocas de Moisés y de los Patriarcas su congregacion todos aquellos que profesaron la fé, los sacramentos, y vivieron bajo una cabeza visible. Ideas conformes con el atributo de su bondad y misericordia sin número, apoyadas sobre la unidad de la causa efectiva del universo y de la Iglesia. ¿Qué puede oponernos la liga de los filósofos y teólogos modernos contra esta lógica, que demuestra la perpétua voluntad del Criador en salvar los hombres de todos los siglos? ¿Dios ha de estar cambiando de plan y de medios cuando son iguales las exigencias en los hombres de entonces y de ahora? No sin razon dijo un Profeta, que el *Señor habló una vez*. La fé con que santificó al primer hombre, los sacramentos por los cuales le comunicó la caridad, y la unidad de principado y sacerdocio que representaba, es la forma de la Iglesia en la época de Adán, Noé, Moisés, Pedro, y Gregorio XVI. Esta demostracion es de tanta fuerza, que la autoriza la conducta uniforme del mismo Señor en la criacion. Una vez crió con decir *fiat*, una vez instituyó la Iglesia con preferir: *hagamos el hombre á imágen de Dios*. Estendamos la idea. Con hacer al hombre á imágen de Dios, le hicieron las tres *Personas santo*, como el protótipo divino; haciéndole

santo, le criaron para el Cielo, criándole para el Cielo, le comunicaron los medios del Cielo que son fé, esperanza, y caridad, ó su equivalente la justicia original, sustituida despues con aquellas virtudes sobrenaturales, como es el principio y el fin augusto para que le habian formado á su imágen. Estemos, que todas las cavilaciones de los *modernos Racionalistas* no mienten estos pensamientos, fijados sobre las leyes de la criacion y de la formacion de los hombres, para adorar á su Criador en *espíritu y verdad*. Decir, que Dios sea aceptador de personas, está desmentido por la conservacion igual de las cosas una vez criadas. Suponer, que Dios no proporcionase á todos los hombres los medios del fin para que les crió, es contrario á la idea universal de Dios bueno y misericordioso. Pretender, que el fin del hombre no es el del Cielo, supone la criacion del hombre de peor condicion que la del mulo. Y creer, ó que aquellos medios no son ciertos, ó que hay otros suficientes á su consecucion, es inculpar la Providencia..., y pensar que el universo vivió engañado con esta creencia... Lo primero repugna á la idea de Dios, y lo segundo á la inteligencia del hombre copia de su Criador. Luego es una verdad la existencia *real, cierta, evidente* de la Iglesia por la unidad de la fé, de los pastores, y de los sacramentos.

CONTROVERSIA VI.

¿**La PALABRA de Dios BUENA evidencia en exacto juicio que los gentiles, judios, apóstatas, hereges, cismáticos, excomulgados, catecúmenos, y todos los que juran públicamente acabar con Jesucristo, su Iglesia, su autoridad divina y su sacerdocio, no pertenecen á la Iglesia católica, apostólica, pontificia legítima romana?**

I. **H**é aqui otras tantas consecuencias irrefragables en la dialéctica de la Criacion del hombre para el Cielo por la

unidad de fé, de sacramentos, y pastores legítimos. Los gentiles y los judíos ninguna de estas tres cosas recibieron, por tanto no pertenecen á la Iglesia; de la cual ellas son la forma constitutiva. Los hereges y cismáticos renunciaron la fé de algunos de sus artículos ó dogmas; unos y otros rompieron la unidad de la fé, y de los pastores; luego no tienen una Palabra Encarnada; por lo mismo no pertenecen á la Iglesia romana que impugnan. Los excomulgados fueron arrojados fuera de ella como miembros muertos en la fé, en la esperanza, y en la caridad; en consecuencia no son parte del cuerpo místico, con el cual está por estas virtudes Jesucristo. Los catecúmenos aun no las recibieron ni profesaron, por lo mismo no son miembros de un cuerpo á que no pertenecen. Las sectas que, en sus clubs juran el exterminio de la Palabra fundadora de la Iglesia, no solo renunciaron la unidad de fé, sacramentos y cabeza, sino que son sus enemigos declarados, y ninguno creyó que todo el que es contrario, y obra contra Jesucristo sea miembro de Cristo. ¿Y lo son de su Iglesia? A ella solo pertenecen los que tienen fé, los sectarios juran contra el autor de ella: los que reciben los sacramentos, los sectarios abominan de ellos públicamente; y los que respetan la cabeza visible de Jesucristo, los juramentados en los clubs prometen conspirar (1) contra la gerarquía eclesiástica; por lo mismo no son parte de la Iglesia, constituida por la unidad de los pastores, artículos, sacramentos, y de la cabeza visible de la Iglesia, que son precisamente el objeto culminante de sus execrables juramentos:::

(1) *Cum ipsi in Ecclesiæ non sint, illud omni ope contendunt et laborant, ut ne ulla sit Ecclesia. Cum enim nisi una sit, ulla esse non possit una autem esse nequeat, nisi ex uno pendeat, qui præsit omnibus, ad unum hunc expugnandum suas omnes machinas convertunt. Quod ideo per membra sua facit Satanas... ut gubernatore sublato atrocius atque violentius circa Ecclesiæ naufragiæ grassetur.* Stan. Os. Defide et Symb. cap. 28.

CONTROVERSIA VII.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra *suficientemente* según todas las reglas de crítica contra el racionalismo filosófico, político, místico, simbólico, que, la Iglesia Romana es la *única* Salvadora?

I. **E**xacto, exactísimo: propio, propísimamente: cierto y ciertísimo, á pesar de los esfuerzos que, los Racionalistas modernos hacen por sostener todas las sectas, heregias y religiones como salvadoras ó suficientes á los intereses espirituales y sociales. Oigámosles. «¿Se condenarán trescientos millones de habitantes que adoran en Asia y Africa á Dios oyendo á Mahoma? ¿Qué? ¿Bajarán á los infiernos otros tantos de chinos? ¿Será Dios misericordioso solo con los católicos romanos? ¿Qué razon hay para que los españoles sean hijos de Dios en espíritu y verdad, y no los cafres, hotentotes, groelandos, lapones, y tantas otras tribus que no tienen la fé de la Iglesia romana? Dios que, no es aceptador de personas ¿lo será de naciones porque hayan nacido en esta ó aquella religion? Cumpla cada uno con aquella que le enseñan sus padres, y crea que se salvará como nosotros con la cristiana. No tenemos razon para creer que la nuestra es la verdadera y la santa y no las demas...» Hé ahí todas las gravísimas razones con que hoy pretenden generalizar los Racionalistas sus proyectos contra la Iglesia romana, la única, verdadera y santa que salva las almas y las sociedades. Examinemos las *notas y propiedades* de ella; y corre de cuenta de los Racionalistas responder *crítica, lógica y suficientemente* á las siguientes preguntas, en apoyo de una de las dos partes. ¿Quién reveló esas

religiones, ó con mas propiedad, esas sectas todas fuera de la cristiana? ¿Dónde estaban cuando Dios la enseñó á Adán, y la conservó por los patriarcas, profetas, apóstoles y evangelistas? ¿Cuál de ellas tiene la divina autoridad para perdonar los pecados, iluminar los entendimientos y convertir las voluntades? ¿Quiénes se justificaron fuera de la Iglesia Patriarca-profeta-apostólico-romana *afectivamente*? ¿Cuáles son las (1) notas, caractéres y propiedades de la verdadera Iglesia, para que todos puedan conocerla *suficientemente* y abrazarla *sin temeridad*, profesarla *seguramente*, y proponerla *sin temor de engañarse*? ¿Cuáles son los puntos de *relacion necesaria* que, hay entre todas y la romana, si en todas se salvan igualmente los pecadores? ¿Fueron ellas reveladas por Jesucristo como la Patriarca-profeta-apostólica-romana, ó son obra de la razon filosófica, mística ó simbólica? ¿Correspondia á Dios ó al hombre fijar los *medios necesariamente conexos con el fin* augusto de su Criador? ¿Hay entre todas las sectas de todas las naciones *alguna relacion con la bienaventuranza*, que se parezca siquiera á la que tiene la doctrina de la Iglesia romana con el fin y el principio de la formacion del hombre, para adorar á Dios en verdad y espíritu? Despues que los Racionalistas nos respondan *suficientemente* en el tribunal de la crítica juiciosa, entraremos en materia; mientras vamos á examinar filosóficamente

(1) *Quærendæ sunt præter has (sunt qui duas tantum esse velint Ecclesie notas, sanam doctrinam et legitimum Sacramentorum usum) cerciores aliæ notæ quibus omnis de Ecclesia, penes quos ea sit, dubitatio tolli possit. Unde autem eas petemus, nisi é Symbolo? partim eo, quod Apostoli conscripserunt, partim eo, quod á Patribus conditum est in Concilio constantinopolitano: In illo duas notas reperimus: appellatur enim Sancta et Catholica Ecclesia: in hoc adduntur aliæ præterea duæ, quod sit una, et Apostolica.... Quator autem habet notas, quibus agnoscí possit, et ab Ecclesia malignatium discerni. Est enim sancta, est Catholica, est una, est Apostolica. Stan. Osi. De fide et Symb. Cap. 20 y 21.*

la unidad de la Iglesia romana, la única, la santa, la patriarcal, la profética, la apostólica, la cristiana, la divina; y por eso *la única salvadora*, porque tiene los *medios sobrenaturales* que, unen al hombre con Dios, á la criatura racional con su Criador; del cual salió en el principio, en el cual vive, y al cual vuelve á unirse despues de la muerte para siempre, ó se separa por toda la eternidad.

II. Entre todas las notas, que distinguen la Iglesia verdadera, resalta la de su unidad como un todo entre sus partes, un reino entre sus provincias, y el universo entre sus componentes. Despues de la obra augusta de la Criacion, la Iglesia Romana es lo mas sorprendente. Siempre un cuerpo uniforme en los cuatro ángulos del globo, no se distinguen sus miembros por reinos ni naciones. Viviendo en climas frios ó abrasadores, en medio de pueblos cultos ó bárbaros, estando al Oriente ó al Poniente, sus miembros tienen un corazon y un espíritu unidos al Pontífice santo de Roma. Los fieles, vasallos de los príncipes cristianos, miembros de las sociedades idólatras, hijos políticos de los reyes, dependientes de grandes ó pequeños Estados, todos componen espiritualmente un pueblo, un reino, un Imperio, y un Estado bajo el Principado del Gran sacerdote el Pontífice Romano. Cuando lo persigan: cuando lo hayan quitado el oro de sus templos: cuando hayan delapidado las ofertas santas: cuando hayan vendido sus bienes: cuando lo hayan privado de reunirse en sus concilios y asambleas: cuando hayan quemado sus altares: derretido su plata: demolido sus templos: insultado sus ceremonias: beñado su sacerdocio: riculturalizado su moral: encarcelado su Pontífice: su unidad se ostenta no menos grandiosa. Por la unidad tienen sus miembros un mismo espíritu con Jesucristo, como El lo tiene con el Padre y el Espíritu Santo: do quiera están unidos con la santa Palabra que los conserva una cosa, una familia, una ciudad, y un ejército siempre en batalla, que ni de dia ni de noche deja las armas de la mano. Nada es tan admirable, sorprendente y divino como esta unidad, por la cual está Dios siempre con cada uno de

los fieles como estuvo con Adan cuando le formó de la nada; cada uno, digo, es un templo augusto, al cual baja la misma Trinidad, que crió todas las cosas. ¡Oh Dios! ¡Qué bellos son los tabernáculos de la casa de Jacob! ¿Quién no vé desde el Poniente y el Oriente esta gran ciudad? ¿Qué entendimiento no comprende que esta unidad moral es una ley que corresponde á la material del universo? ¿Quién duda que por esta unidad sobrenatural Dios habita entre los hombres de un modo mas inefable, que por la conservacion de este mundo material? ¿Quién no se persuade que solo El, que formó los corazones puede unirles por los fluidos de una gracia superior á los jugos de las plantas, y la atraccion de las partes del globo? Esta unidad de todos los fieles desde Adan hasta hoy, ¿qué espectáculo tan portentoso! ¿Qué obra! Sin mas que su unidad, la Iglesia romana reúne un golpe de luz irresistible á los entendimientos sublimes y los humildes: no se concibe buen sentido en cuantos no la columbren. Los tales desistan, desistan de las ciencias y de todos los conocimientos de las cosas criadas, ya que no vean la mayor, la perpétua, la fija, la universal, que basada sobre los polos del orbe toca con su cúspide en el Cielo, desde su principio hasta el fin del (1) tiempo. La Iglesia podrá perderlo todo, su unidad no. ¿Qué ha sido de las Iglesias fundadas por los apóstoles no siendo la romana de Pedro? Ellas, ¿no acudieron en todas sus dudas á saber del sucesor del pescador la resolucion? ¿Acudió alguna á la de Africa? Al contrario, la Iglesia africana fué á Roma á saber la verdad del bautismo que confieren los hereges. ¿Acudió la de España á la Iglesia de Francia, de Inglaterra, de Asia, para resolver contra los priscilianistas de Galicia y los arrianos, Felix obispo de Urgel, y Elypando arzobispo de Toledo:

(1) *Demonstratum est, ab Adam cepisse Ecclesiam, atque ad nos usque pervenisse, ita ut cum ortu, tum diuturnitate par ipsi mundo sit et equalis... Sumpsit igitur initium simul cum orbe condito, duratura usque ad finem orbis eiusdem.* Stan. Os., De fide et Symb. Cap. 22.

ó contra los protestantes de Sevilla y Valladolid, y los iluminados de Córdoba? Roma solo, ninguna otra que Roma fuera suficiente para alejar de España el error. En suma: no hay ejemplar en contrario despues de diez y ocho siglos. Tres son las especies de unidad: 1.^a de caridad, y esta solo la tienen los fieles que estan en gracia de Dios por la comunicacion del Espiritusanto, físicamente unida con ellos: la 2.^a de los dones naturales entendimiento y voluntad, y ésta la forman todos los habitantes del universo: y la 3.^a de los bautizados aunque hayan perdido la fé natural y habitual. La Iglesia romana tiene la unidad de caridad, de la cual carecen los cismáticos, los hereges, los apóstatas, los sectarios públicos y ocultos; tiene la de la fé, fundamento de la caridad, y ni una ni otra los desidentes de todos los grados, una vez que la Iglesia les haya anatematizado, ó ellos hubiesen renunciado de la fé, ó de los sacramentos, ó de sus pastores legitimos: especialmente el Pontifice de Roma. Por último: supongamos que esta unidad no sea nota exclusiva del sucesor de S. Pedro, ¿cuál es la Iglesia verdadera, real, y cierta, con la cual está Jesucristo hasta la consumacion de los siglos? Mas claro: los hereges tienen los sacramentos que imprimen carácter, si bien informes en los adultos, ¿cómo distinguen los fieles si viven dentro de una Iglesia herética ó secta, ó en la Iglesia santa, sin mancha en la fé? Solo lo conocen por estar ó no en unidad con la Iglesia romana. Los apóstoles fundaron Iglesias que cayeron en poder de hereges, ó cismáticos, ó apóstatas, ó todo á la vez, ¿y por que señal fija sabrán los cristianos que viven en la Iglesia pura, verdadera, camino, verdad, y guía para el Cielo? Solo lo saben viendo si estan ó no unidos con la Iglesia romana. Los fieles viven entre muchos sectarios acatólicos, viven entre cismáticos, viven entre unos hereges ocultos, otros manifiestos, estos sacrílegos por sus errores en la fé, aquellos impíos por sus abominaciones contra Jesucristo, todo lo que es Dios, y su santa palabra, ¿cuál es la nota que les dá á conocer si ellos ó los otros son miembros verdaderos de la Iglesia que instituyó Jesucristo? La

union, y solo la union con la Iglesia de Roma. Es muy del caso advertir, para que se confunda la osadía de los impíos ignorantes de todos grados, que lo que es la denominacion en las cosas, eso hace la *denominacion de la Iglesia de Roma*; enseña á los fieles hoy la Iglesia de Jesucristo, fundada por los apóstoles, estendida desde el mar Galáico al Indico; ó lo que es lo mismo, llamamos á la Iglesia Santa de Jesucristo *romana* por nota de division, distincion, y de percepcion de la santa fé predicada por los apóstoles, enviados por Jesucristo Nuestro Señor, y El por toda la Trinidad. Decir pues *Iglesia romana*, es denominar y llamar con su propio nombre la Iglesia santa, católica, apostólica, y divina en la cual habita el Padre, y el Hijo, y el Espíritusanto; y al mismo tiempo que nos la enseña, la distingue de las sectas, sinagogas, y religiones de los gentiles, judios, hereges, apóstatas, y de toda otra cualquiera denominacion. No añadiendo el nombre de *romana*, no tenemos medio de distinguir la Iglesia de Cristo de la Sinagoga de Satanás. Sin este nombre de *romana* se confunde la Iglesia verdadera con la falsa: sin esta denominacion *romana*, ya no quedan mas que dudas é incertidumbre en la fé, en los sacramentos, y en los pastores. Todas las dificultades están allanadas, la fé segura, la administracion de los sacramentos legítima, los pastores ciertos con solo vivir y estar unidos con el Gefe de la *Iglesia romana* por sus legitimos pastores. Vale tanto decir *Iglesia romana*, como la Iglesia santa, católica, apostólica, divina, cierta, verdadera, real, evidente. No hay nombre ni mas interesante, ni mas vasto por los objetos que representa, ni mas dulce, ni mas suave y grato que el de *Iglesia romana*.

CONTROVERSIA VIII.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra suficientemente que, la Iglesia Romana es la única que comunica á sus hijos una santidad real, objetiva extrínseca, sobrenatural y divina?

I. **H**é ahí la razón suficiente de la suavidad de la Iglesia romana. Santa por la fé, por la religion, y por la doctrina, inspira á los hombres olores de virtudes, que no hay fuera de ella; recrea los corazones fatigados con las agitaciones de este mundo deleznable, y los alienta á la práctica de las virtudes, que les confortan contra tantos obstáculos. Santa por su divino Autor, comunica á los fieles los dones del Cielo, y siendo peregrinos sobre la tierra, alternan en alabanzas con los ángeles, les imitan en caridad y otras gracias, y transforman su destierro en paraiso del cielo. Santa por sus fundadores, los apóstoles son invocados por los cristianos, seguros de su intercesion con el Señor que los llamó y les constituyó principes de sus hermanos. Santa por el culto con que adora á su Criador, vive cierta que le adora en espíritu y en verdad por ser Dios espíritu y único verdadero, y no obra de manos, ni falso como los dioses de los gentiles. Santa por su doctrina, sabe todo lo digno del hombre, ilustra su entendimiento con verdades inefables, y alienta la voluntad á practicarlas. Santa por sus ceremonias, excita

los fieles con ejemplos fuertes contra las impresiones materiales. Santa por sus cánticos, arranca las almas elevadas de los pavimentos de sus templos á las bóvedas de los cielos. Santa por la consagracion de sus ministros, apenas hay legua cuadrada del globo sin alguno de ellos invocado *Padre de la Patria*. Santa por sus miembros, no hay Estado que no cuente los héroes por millares. Santa por la fortaleza del Espiritusanto, no hay riesgo importante que sus hijos no tengan superado, vencido, y siempre triunfado. Santa por la caridad, es el modelo sin ejemplar de la filantropía en favor aun de sus enemigos. Santa en la esperanza, alienta los tesoros de paciencia, resignacion, y conformidad de tantos pobres insultados por las riquezas mal empleadas de sus hermanos. En suma: la Iglesia romana santa en la paciencia, vé con heroismo vender los medios de vivir sus hijos, vé demoler sus templos, infringir sus derechos, servir al mundo reprobado lo destinado por las almas grandes al servicio del Ser Supremo: ve las tiranías de hijos desnaturalizados hacerla una guerra cruda y sangrienta á su sacerdocio, de oprobio, é ignominia, bajo todas las formas y ardidés diabólicos, y Ella á todos les amonesta suavemente, les espera, dá tiempo, y corona su paciencia con los triunfos sobre todos los enemigos de hoy como de los tiempos pasados. ¿Qué mas? La santidad de la Iglesia romana es el fluido prodigioso, que unió así las sectas de los filósofos antiguos, convirtió las naciones del globo al culto del verdadero Dios, triunfó de los hereges, y triunfará de la conspiracion de los filósofos y teólogos coligados, que hoy la persiguen bajo mil pretextos falsos. Enséñennos sus enemigos sino la probidad y caridad de las sectas y clubs, que juran exterminar la Iglesia romana. ¿De dónde sacaron aun lo poco que tienen? De ella lo aprendieron, por ella son lo que sean de morales, probos, y ciudadanos honrados. El tiempo les evidenciará la santidad de una sociedad, á cuyo frente está la divina Palabra, que en breve decidirá cual es la verdad y la justicia de sus conspiraciones contra una Iglesia dignísima de todas nuestras consideraciones, reipétos, y finísimos ob-

sequios ¿Cuál de las (1) sectas ó religiones obra estos efectos en sus profesores, triunfa de sus enemigos, y sigue siempre una y santa sin distincion de épocas, estados y naciones?

(1) *Hanc aciem perrumpere conati sunt pagani, omni suppliciorum genere de piis sumendo: conati sunt tytranni libertatem eripiendo: conati sunt falsi fratres, chariatem, exterminando: conati sunt judæi, fidem impugnando: conati sunt schismatici, obedientiam tollendo, et ejus unitatem scindendo: conati sunt hæretici, scripturas adullerando, veritatem earum obscurando, pravéque eas interpretando: sed fuit hæc acies terribilis omnibus, vicit, fudit, fugavit omnes: vicit paganos, pro Christi fide vitam cum sanguine profundendo tanto animi robore, tanta constantia, tanta alacritate, ut gauderent etiam cum digni essent habiti, qui pro Christi nomine contumeliam, aut supplicium aliquod perferrent, magisque tortores cruciando, quam Ecclesiæ filii cruciatus perferendo fatigarentur: vicit tyrannos, in Deo spem atque fiduciam omnem collocando, ac pro se persequentibus illum depræcando: vicit falsos fratres, tolerando: vicit schismaticos, ordinem retinendo, et unius ductum sequendo:: Vicit judæos et hæreticos verum scripturarum sensum, ab illis non intellectum, ab iis pravé detortum, aperiendo... Est ergo veré sancta, invicta, et inexpugnabilis Ecclesia, quæ tot tantis gravissimorum hostium oppugnationibus non modo fracta non est et debilitata, verum confirmata magis et corroborata, recte ut... verba illa usurpare sibi queat: Sæpe expugnaverunt me à juventute mea, etenim non potuerut mihi. Stan. Osi. De fide et Symb. Cap. 21.*

CONTROVERSIA IX.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra lógica y críticamente que, la Iglesia romana es la *única católica* no en un sentido restrictivo de una nación, un Imperio, sino en uno ampliativo de universal en todas las naciones, provincias, é imperios presentes, pasados y venideros?

I. Cerca de diez y ocho siglos hace hubo un sectario donatista que blasfemó: «todo el mundo apostató, tan solo nosotros hemos quedado dentro de la Iglesia de Dios.» Error, que contiene un dogma cual es, que todo el universo tenía la fé ortodoxa *cuando apostató*. Esta universalidad es lo que se llama Iglesia católica, los donatistas vivieron en el siglo V, luego ya entonces era general en el globo la creencia de la Iglesia romana, según la buena lógica, aun estando á los testimonios de los sectarios de Donato. ¿Se perpetuó desde entonces acá? Está fuera de la menor duda. El mismo Dios, que vive en las plantas no abandonó jamás los hombres sellados con el Padre, y el Hijo y el Espíritu-santo; el cual los llamó á formar el globo moral, espiritual y santo, infinitamente mas admirable que el material, por el cual fué eriado. Universalidad indudable por la perpetuidad de la Iglesia de los patriarcas y profetas hasta que apareció la Humanidad de nuestro Salvador, que nos prometió estar con la Iglesia de un modo sacramental y espiritual, cual hoy le consagramos en nuestros altares, y se comunica por los sacramentos á todos los que debidamente les reciben. ¿Estará sino con las sectas que le blasfeman? Asistirá á los clubs y sociedades que juran acabar con Cristo y su Iglesia? ¿Faltará acaso á su régia

y divina Palabra? ¿Podiera sin su asistencia generalizarse su fé, sus sacramentos, y ser reconocidos sus vicarios...? ¿Hablaria de una asistencia particular y no general que fuese capaz de conservar incorporados místicamente todos los miembros bautizados con unidad de fé, sacramentos y cabeza visible? Ciertamente: ésta asistencia universal es la que prometió la divina Palabra: su presencia no se confirió á los particulares miembros de la Iglesia romana, sino á toda ella. Su fé fué siempre la católica: de la fé romana tomaron todas las sectas antiguas los sacramentos que tienen: contra la fé romana conspiran todos los grados de impíos modernos: por la fé romana murieron tantos millares de mártires en los cuatro ángulos del universo: por la fé romana llevamos muchos años privados de nuestros amabilísimos hermanos: por la fé romana andamos de cárcel en cárcel, y de ciudad en ciudad: por la fé romana, sufrimos las persecuciones de los modernos sectarios, y de otros enemigos de los regulares con *pretextos especiosos*. Fuera de la Iglesia romana todas las *Iglesias* son nacionales, provinciales, imperiales. Ella sola es la universal ó (1) católica.

(1) *Catholicam, inquit S. Aug., dicit toto orbe diffusam, quia diversorum hæreticorum Ecclesie ideo catholice non dicuntur, quia per loca atque per suas quasque provincias continentur: hæc vero à solis ortu usque ad occasum unius fidei splendore diffunditur. Quam Græci vocant catholicam, eam latine licet dicere universalem: pertinet enim ad universa loca: pertinet ad universa tempora: pertinet ad universa hominum genera: pertinet ad NACIONES UNIVERSAS.* Stan. Osi. De fide et Symb. Cap. 22.

Sicut Ecclesia, sic fides etiam catholica dicitur, et homo catholicus... Non est catholicus... (qui recipit doctrinam,) quam non recipit Ecclesia catholica.

Catholicus idem est, quod universalis... Qui vero di

CONTROVERSIA X.

¿La PALABRA de Dios BUENA evidencia que, la Iglesia romana es la única apostólica ó la sola que tiene la divina mision de JESUCRISTO?

I. Toda razon que tenga en su mano el hilo de las leyes fisicas y el de la historia, no insultará los cristianos con el dictado de *apostólicos*, pretendiendo calificarles con un nombre tanto mas glorioso cuanto mas se quiere ridiculizarles. Sus enemigos se ofenden altamente si se les linea á la par de los sectarios y hereges condenados por la Iglesia. Tómenlo como quieran, les es forzoso convenir, que no tienen otra madre sus anatematizadas sectas, podridos vástagos de opiniones relegadas al eterno olvido por los hombres de buen sentido. Ocupados unos

singularitate scientiæ captat gloriam... et non tenens caput, ex quo totum corpus... crescit in augmentum Dei: non quod universis, verum quod sibi soli placet, id solum recipit... atque ita... segregat semetipsum ab universitate, neque rectum esse quidquam putat, nisi quod ipse intelligit, singularis est; hæreticus est; schismaticus est: non est catholicus, neque pertinet ad Ecclesiam catholicam, verum ad Satanæ Synagogam... Stan. Osi. De fide et Symb. Cap. 25.

Consecuencia 1.^a

«La Iglesia por ser *católica* se estiende á tan diversos y lejanos países (como alumbra el sol sobre la tierra): por ser *santa* tiene declarada la guerra continua á las

con las raíces de las plantas: otros con el exámen de las piedras y terrones: estos con los metales: aquellos con los puntos y comas de alguna gramática; los mas con muy poca lección, menos meditacion, ninguna oracion, sin gustar la contemplacion de la misma naturaleza que tocan, y faltos del prolijo estudio de la doctrina inefable del cristianismo, cortan y trinchán sobre la ortodoxia, como sobre las líneas de flores que plantarian en un jardin. Todos los que no oigan sus discursos de plantas, fosiles, gramáticas y comas son *apostólicos*. Y los que no hablen y escriban de mineralogía, zoología, y algunas reglas gramaticales, con otras piezas estudiadas desde el teatro al paseo, y desde la visita al circo::: son *apostólicos*, ó lo que es lo mismo, *sólidos*, *fijos é*

pasiones en la severidad de su moral; y por ser una no admite en el depósito de la fé modificacion ni interpretacion alguna en la sublimidad de sus misterios.»

2.^a

Aquel es católico, que tiene la fé de la Iglesia universal en todos los paises, en todos los tiempos, en todos los hombres, y en todas las naciones del universo.

3.^a

Aquel es herege, que no tiene cualquiera parte de esta fé universal en todos los paises, en todos los tiempos, en todos los hombres, y en todas las naciones del universo.

4.^a

Aquel es cismático, que no tiene la fé de la cabeza visible de la Iglesia universal; y por eso todo cismático es herege, y no todo herege es cismático en un sentido literal, pero sí en el formal y esencial por la indivisibilidad y unidad de la fé, tan indivisible y una como indivisible y uno es Dios.

invariables en sus doctrinas, opiniones y costumbres cultas y finas. No perdamos tiempo con quien lo emplea en caprichos. Hablemos á los hijos de Dios la verdad, para que sellen los lábios de los sectarios discipulos de Satanás.

II. Digannos estos que así insultan los profesores de la Palabra enviada á formar los hombres espirituales: ¿Dios cria hoy esas piedras, plantas y metales que examináis? Toda vez que por las obras conozcan al Criador, y le glorifiquen para no ser inescusables como los gentiles, dirán que sí; ya porque la conservacion es una no interrumpida criacion, ya porque las leyes de la reproduccion están en la mano de Dios á la vez que las de la criacion. Mas breve: hoy numero ¿Dios, que conserva todo lo que vemos, es el mismo que lo crió cuando no lo veíamos? Esta unidad é identidad de Dios es tan evidente, cuanto es cierto que la conservacion solo por el tiempo se diferencia de la criacion. Empero, no es menos necesaria la divina Palabra hoy para conservar cada una de las cosas, que cuando las sacó de la nada. Pues á esta divina accion hoy la misma que hace cinco ó seis docenas de siglos, la llamamos *ley fisica* de regeneracion en los vivientes; de reproduccion en las plantas; y de aumento en los insensibles. Al total de estas acciones sobre cada cosa llamamos conservacion. Espliquemos por ella la *perpetuidad apostólica*, que es una ley espiritual apoyada sobre la anterior material. La divina Palabra comunicada en la ley Natural á los patriarcas, en la Escrita á los profetas, y en la Evangélica á los apóstoles, se *conservó* desde Adán hasta hoy santificando á los que la obedecieron, como lo hacía cuando salió de los lábios de Dios á los mismos patriarcas, profetas y apóstoles. Esta accion de purificar hoy las almas depende de la ley de *conservarse* entre los hombres la misma Palabra. Suponemos, que no se dudará de su eficacia, toda vez que su *conservacion* sea cierta entre ellos. ¿Cuál es la Iglesia conservadora de esta divina Palabra que purifica los hombres de sus corrupciones? En virtud del precedente preguntariamos ¿cuál de los dos mundos material y espiritual no contiene la Palabra criadora y conservadora de él? Luego, si la misma divina Palabra que al principio crió todas las cosas materiales,

las conserva hoy por las leyes de la regeneracion, reproduccion y aumento, la de Jesucristo que formó la Iglesia Espiritual-patriarca-profeta-apostólica, la conservó siempre en ella por la regeneracion y reproduccion sobrenatural. La Iglesia romana es la única que tiene esta regeneracion y reproduccion espiritual debida á la misma divina Palabra criadora y conservadora; por tanto ella sola es la apostólica. Apostólica, nada mas quiere decir que Iglesia depositaria de la Palabra divina enviada; y los enviados á llevarla al mundo fueron los apóstoles; y apostólica la congregacion que engendraron, y sigue hasta hoy reengendrando y reproduciendo la divina Palabra por los sucesores legitimos de los Apóstoles. La congregacion cristiana solo se forma por la divina Palabra: ella es la que engendra y reproduce espiritualmente, ninguno mas ni Apóstól, ni Pontífice, ni Clérigo; lo que hay para llamar á la Iglesia apostólica es, acostumbrar á dar las denominaciones á las causas eficientes materiales por sernos mas conocidas, que las formas mismas de las cosas. Los apóstoles fueron la causa material é instrumental por la cual obraba la divina Palabra la santificacion de los hombres, y la reunion de estos y aquellos purificados por la misma Palabra de Dios, enviada por los sucesores de los apóstoles que Jesucristo instituyó, es lo que llamamos Iglesia apostólica. Esta sucesion solo la conserva la Iglesia romana hoy como hace diez y ocho siglos; por lo mismo es indudable que la divina Palabra purifica hoy los hijos de Adan con tanta perfeccion por los enviados de los apóstoles, como Jesucristo purificó los mismos apóstoles, profetas y patriarcas. A manera que las leyes físicas obran con tanta perfeccion en este Otoño cuanta obraron en la Primavera de hace cinco mil ochocientos cincuenta y seis años cuando Dios la crió, así la divina Palabra purifica los bautizados de sus pecados hoy, como en los tiempos de Pedro, Pablo, y demas enviados por la santa Palabra Jesucristo. En el mundo material obra la Palabra por las leyes físicas, y en la Iglesia por la sucesion legitima de los *enviados* en nombre de Cristo. Lo que es para las cosas materiales la regeneracion, eso es para las espirituales la santificacion de las almas por la sucesion

apostólica. A la criacion llamamos conservacion por la mediacion de las leyes de regeneracion, reproduccion y acrescencia; y la Iglesia romana se llama apostólica por la continua sucesion de los enviados, que sustituye en la facultad y autoridad conferida por Jesucristo á los primeros enviados ó apóstoles que es lo mismo. Resumámoslo todo.

III. Palabra divina, que obra por las leyes físicas, criando y conservando las plantas, piedras, metales y demas; y Palabra divina comunicada por Jesucristo á los apóstoles y sus sucesores, que purifica los hombres de sus corrupciones; aquella depositada en las leyes físicas, y ésta en la sucesion legitima apostólica; hé ahí como cada uno de los dos mundos la nombra por los agentes inmediatos que obra. *Naturaleza*, llamamos á la divina Palabra criadora y conservadora de las cosas del mundo material; é *Iglesia apostólica*, á la congregacion de los purificados por la misma Palabra, *conservadora* en las cosas materiales por las *leyes físicas*, y *santificadora* en las almas por los apóstoles, desde los cuales viene la mision legitima de la Palabra de Jesucristo á todos los miembros de su Iglesia, como por aquellas á la naturaleza. Y tenemos, que una y la única Palabra de Dios es la que todo lo obra espiritual y físicamente. Si por las leyes físicas de regeneracion, reproduccion, y acrescencia la llamamos conservacion, por la sucesion de autoridad y dignidad apostólica á la Iglesia que la tiene desde los apóstoles, la llamamos apostólica. La historia no señala otra que la romana con esta sucesion, por lo tanto ella es la Iglesia fundada por la divina Palabra *enviada* á purificar los hombres de sus corrupciones, depositada en ella en virtud de la legitima sucesion de los romanos pontifices en la augusta mision de la Palabra divina.

CONTROVERSIA XI.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra lógicamente que, la Iglesia romana es la que tiene exclusivamente la sucesion apostólica legítima, santificadora de los hombres?

I. **C**onsecuencia exacta al ser ella la apostólica: bien se contemple la sucesion física, bien la pontificia de la Iglesia, solo la romana tiene la legitimidad apostólica. La sucesion física fija la ley de la generacion, que la conserva; por ella obra la divina Palabra hoy como al principio: sobre esta generacion se apoya la conservacion de todos los vivientes, en virtud de la cual Dios está criando siempre; su Palabra egerce accion continua; y es Señor Supremo de lo que fué y de lo que es. Así viene á ser en las obras espirituales: la Palabra divina enviada á formar la regeneracion del universo racional obra por sucesion. Los Pontífices de Roma son los únicos depositarios de la generacion apostólica, ninguna otra Iglesia tiene esta fijeza de Pastores: dada, no es la que la instituyó la Palabra Jesucristo. Ni hubo Apóstol sino el fundador de la romana, al cual se le dijese: *tú eres la piedra, y sobre esta piedra levantaré mi Iglesia*, y en otra ocasion le confirió las llaves para atar y desatar: y finalmente, á Pedro y sus sucesores les mandó *apacentar las ovejas y los corderos*. Estando, pues, al sentido obvio y recto de la divina Palabra que obra la regeneracion espiritual, solo los Pontífices romanos tienen la sucesion apostólica. Idea robustecida por la historia eclesiástica. No hay Iglesia, ni hubo mas que la de Roma que se llamase apostólica por su fundacion y sucesion. Las que

se decoran con este augusto título es solamente por la fundacion: son dos cosas muy diversas: los apóstoles fundaron sus Iglesias bajo la unidad de la romana, y sin ofenderla pueden llamarse y titularse sus obispos é iglesias apostólicas por el origen de las esposas santas. Empero la romana se llama por el fundador y los sucesores; y así es que solo el Pontífice de Roma se titula sucesor de S. Pedro, y ninguno otro se firmó sucesor de Juan, Diego, Matías. De aquí provino acudir las demas Iglesias á la de Roma, y la de Roma á ninguna de ellas, sin que haya un solo egemplar en contrario: de aquí provino, que las facultades conferidas á los demas apóstoles fueron personales é intransmisibles; y las de Pedro (1) transmitidas á sus sucesores en el episcopado romano: de aquí provino que Pedro tuvo la Palabra definitiva en todas las congregaciones apostólicas, y despues le siguió hasta hoy el Pontífice romano: y de aquí proviene la infalibilidad romana, que no tiene ni la patriarcal, ni otra silla episcopal. Con esta sucesion romana apostólica se esplica el órden gerárquico que la Palabra fijó en la Iglesia, igual al que consignó por padre é hijo en la naturaleza. Y de esta uniformidad entre el universo racional reengendrado espiritualmente por la Palabra, y el material conservado por ella misma, emana la fuerza de las dos demostraciones, sin que sea posible al filósofo sólido ó separar la sucesion espiritual de la pontificia romana, ó negar la una para evadirse de la precision lógica de la otra. Tal es la necesaria conexion que hay entre los medios y el fin, ó entre la generacion y su santificacion para lograr el cielo, supremo objeto de Dios en la formacion del hombre social.

(1) Aun los hereges reconocieron esta transmision de la divina Potestad. *Is*, dice S. Agustin de Fortunato, *beati Papæ Innocencii litteris non est ausus obsistere, imo se omnia quæ sedes illa damnaverat, damnaturum esse promisit.* Y Lutero escribió á Leon X: *Beatisime Papa, prostratum me pedibus tuæ beatitudines offero, cum omnibus; quæ sum et habeo: vivifica, occide, voca, revoca, approba, reproba, ut placuerit: vocem tuam, vocem Christi in te presidentis et loquentis agnoscam.* *Stan. Osi. De fide et Symb. Cap. 28.*

CONTROVERSIA XII.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra que la Iglesia romana es visible y perfecta de cabeza, cuerpo, y miembros visiblemente desiguales y dependientes?

I. **F**ijadas las dos sucesiones por las cuales obra en los dos mundos la única Palabra de Dios, encontramos los dos anillos pendientes de sus divinos lábios en las dos generaciones, material para conservacion del grande mundo, y la espiritual empleada en la regeneracion del hombre, pequeño mundo. Nosotros creeriamos que, la filosofía mas profunda no pueda pasar adelante en la fijeza de una causa tan uniforme en estas dos acciones, cual es la Palabra de Dios. Nos persuadimos que, los sectarios de todos los grados deben estar de nuestra parte en esta conviccion. Al menos no pueden sostener lo contrario de un modo mas convincente y satisfactorio. Demos, pues, la última mano á la visibilidad de la Iglesia, para hacerles mas perceptible esta visibilidad y perfectibilidad de su cuerpo por la desigualdad de sus partes.

II. ¿Dónde están las trescientas sectas que se cuentan hasta el siglo diez y seis? ¿Qué grupo encantador ofrecen al filósofo observador basado sobre los cuatro ángulos del globo? ¿Qué naciones vuelven los ojos hácia sus fundadores? ¿Qué ventajas recibieron los hombres de sus instituciones, que ni á sus autores pudieron justificar en el tribunal de la buena razon? ¿Qué las deben las ciencias, las artes, el comercio, la agricultura, y cuantas prendas ennoblecen la razon humana? No llamemos á este

juicio las sectas de Asia y de Africa: no los protestantes de Alemania: no los calvinistas de Francia: no las sectas y clubs de Europa: todos sabemos (y lo estamos viendo) que se hundan unas á las otras, mientras la Iglesia romana se ostenta la columna salvadora del orbe: todas se estrellan contra este cuerpo beligerante, cuya visibilidad está en razon de la oscuridad de las sectas; y cuyo número de los clubs antiguos y modernos es de uno para los ejércitos de Xerjes: de la luz de un candil para la del sol en su cenit: de una planta para toda la Primavera: y de un pueblo para el universo. Este Imperio se deja ver, contemplar y brillar desde el mar Atlántico al Indico, y desde el Norte al mar Pacífico. ¿Quién no vé bautizarse gentiles sin cuento que, de todas clases marchan á pie firme desde la tierra al cielo? ¿Qué Isla no oye la voz de los obispos, doctores y sacerdotes enviados desde Roma? ¿Quién ignora los titulos augustos del episcopado y sacerdocio romano, hace diez y nueve centenas de años? ¿Dónde no se oye el eco de sus campanas, se ven templos erigidos, reciben los Sacramentos, reprenden los vicios, alientan á las virtudes, offician sus pontifices, y acatan el Sacramento en los altares de los cristianos? No faltó el Espiritusanto á su Real Palabra de estar con su Iglesia, ni la Iglesia faltará del universo por la asistencia invisible de la misma Palabra que la fundó por el Espiritusanto. No nos detengamos en hacer ver á los disidentes, que no faltará esta visibilidad de la Iglesia. Ellos con la distincion de visibilidad *extrinseca* é *intrinseca*, pretenden eludir la invisibilidad de sus sectas, clubs y obras nocturnas, confundidas por la visibilidad con que obra la Iglesia romana en todos sus autos augustos. Los nombres y figuras consignadas en las escrituras mienten esta calificacion ridicula de Iglesia visible *interior y exterior*, como la distincion de Melchor Cano entre *miembros y partes*. Los hijos de la Iglesia son ambas cosas exactamente, *miembros* si la Madre se llama *cuerpo místico*; y si un *todo moral*, partes del todo. La exactitud de esta denominacion de hijos ó partes ó miembros, proviene de la denominacion del todo. Ninguno que llame á la Iglesia *Madre* dirá despues que tiene miembros, sino hijos; y el que la

nombre una cosa, ó un todo, no calificará de hijos las partes. En consecuencia: ó han de mentirse las figuras de la Iglesia ó proscribir la division anterior de Iglesia visible *interior y exterior*, las figuras todas son visibles por su esterioridad; por lo mismo es falsa la visibilidad *interior* de la Iglesia, es errónea y herética. Veámoslo bajo otro punto de vista.

CONTROVERSIA XIII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra en buena lógica que las Escrituras, la predicacion y la administracion legitima de los Sacramentos no son notas de la Iglesia romana?

I. **Si.** Esta es una verdad evidente demostrada en todos los autores antiguos y modernos. No creemos omitirla atendiendo á las pretensiones falsas de las sociedades biblicas, y los intentos de la conspiracion de los coligados filósofos y teólogos contra la Iglesia romana. Es una verdad entre los lógicos que, las definiciones, han de convenir á lo que se define de tal modo, que se conviertan en lo definido. Supongamos: el hombre se define, «un animal racional» y se convierte esta definicion en lo definido: «un racional animal es hombre.» Esto sucede con las notas de la Iglesia, las cuales se convierten en la Iglesia y la Iglesia en sus notas, con lo cual se distingue de las Iglesias falsas; luego toda vez que haya entre la Iglesia romana y las sectas unas mismas notas, ya no son tales que muestren la Iglesia verdadera, y la distinguan de las falsas. La Iglesia romana tiene la Escritura; las sectas tambien: la Iglesia

romana tiene predicacion y administracion legitima de la Palabra y sacramentos, las sectas tambien. Hé aqui, que ni las escrituras, ni la predicacion, ni la administracion de los sacramentos se convierten en la Iglesia, sino en muchas Iglesias, cuando solo una es la Iglesia verdadera; luego estas tres no son notas de distincion, ni conducen al conocimiento de la Esposa de Jesucristo, la Iglesia verdadera. Por tanto: los socios biblicos y los coligados filósofos y teólogos modernos, aunque tengan las escrituras, prediquen, y administren los sacramentos legitivamente en virtud de la ordenacion, no pertenecen á la Iglesia romana, toda vez, que no tengan la uidad de fé, sacramentos, y cabeza visible, que ella tiene. En suma: las escrituras son unos libros que se imprimen en Roma, en Lóndres, y en Nueva York: la predicacion y administracion de los sacramentos se confieren al sacerdote por la ordenacion, la cual no se borra aunque se vuelva herege, sectario, iluminado, ó demonio. Luego no son notas ciertas, evidentes, é infalibles de la Iglesia santa, sin mancha ni defecto, como es propio de la obra formada por la PALABRA de Dios BUENA.

CONTROVERSIA XIV.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra que la Iglesia romana es una Sociedad no solo distinta de cualquiera corporacion civil, Estado, Reino, é Imperio, sino tambien el fin principal que Dios se propuso en la formacion del hombre social?

I. Con las cuatro notas anteriores correspondientes á las cuatro puertas de la ciudad de Dios, hemos formado el edificio del templo místico del Espíritusanto, levantado sobre

siete columnas para sostenerse contra las persecuciones; dejarse loir de los habitantes de los cuatro ángulos del globo; atraerse hácia así las miradas de los hombres y de los ángeles; resistir la mano de los tiempos, y hacer las delicias de los justos durante esta peregrinacion, hasta subirles por sus gradas á la gloria. Ninguna otra sociedad ofrece ideas tan sublimes, tiene instituciones semejantes, ni designios mas augustos. La Iglesia es sola; á ninguna cosa se parece sino á Dios, y por eso se distingue de toda sociedad temporal cualquiera que sea su nombre.

II. Evidenciado en la *Preparacion Cristiana* que, el hombre no es un esfuerzo de la leyes físicas, sino obra de las manos de Dios, esta es la ocasion de mostrar el fin del divino Autor en su formacion. De aqui inferiremos por un exacto raciocinio esta demostracion ortodoxa. Efectivamente: ninguno de los autores que hemos visto, entre otros, Roberto Estéfano, Ciceron, Tucídides, Suidas, y Plutarco ofrecen una idea juiciosa de la sociedad originaria del hombre. Tenemos evidenciados los sueños de Tomás Obes, Espinosa y sus adeptos por fábulas de Gláuco y otros ateistas, y materialistas. Moisés dice cuanto la buena razon demuestra, y la razon inspira cuanto dice el gran Moisés. Manilio, Boécio, y Séneca consignan su voto con Moisés. Oigámosles: Moisés testifica que el hombre fué formado por Dios á su imágen y semejanza, y ellos suponen que en esta imágen de Dios impresa en el hombre no hay duda alguna.

¿An dubium est habitare Deum sub pectore nostro?

No es menos cierto, que cada uno de los hombres consta de los cuatro elementos, por lo cual le llamaron pequeño mundo, ó micrócosmo, que nosotros traduciríamos, «pequeña imágen de Dios,» si bien puede ser y lo es un pequeño mundo, y una centellita de la Divinidad:

Quibus est et mundus in ipsis
Exemplum q' Dei quisque est, in imagine parva.

Consignado que el hombre es una imágen del Criador, concluimos que fué criado para el Cielo. A ninguno le es lícito ni dudarle, ni dejar de creer que este es el augusto fin de Dios en la formacion del hombre á su imágen. De los *Racionalistas* queda probar cuál es, toda vez que no convengan en este de la doctrina católica.

¿An quoquam genitos nisi celo fas est
Esse homines?

La razon y la Historia de Moisés están de acuerdo en este origen, principio, y fin, que Dios se propuso en la formacion del hombre para el Cielo, sin que sea lícito dudarle, ó no creerlo. Repitamos:

¿An quoquam genitos nisi celo fas est
Esse homines?

La primera consecuencia filosófico-dogmática es, que Dios confirió á los hombres todos los medios de conseguir el Cielo, fin augusto del Criador en haberles impreso su imágen; la Iglesia es la sociedad depositaria de los medios de conseguir el Cielo; por tanto es una sociedad distinta y diversa de toda otra forma política ó civil. Ciceron en los libros 1.º y 3.º de *Ofic*, habla de las sociedades: las divide en tres clases, y concluye, que la mas perfecta es la que nace del amor del padre para con los hijos. La Iglesia es obra del amor de Dios para con los hombres: los hombres, digo, le invocamos Padre, Padre por nuestro Señor Jesucristo; luego es indudable que es la sociedad mas perfecta aun solo por la lógica de Ciceron. Demos á la idea la estension filosófica que envuelve. La sociedad paternal y filial es la mas perfecta: es la gran ley material de la sociedad temporal, base de toda sociedad política. Pues sobre esta ley fisica fijamos la espiritual de la sociedad celestial, divina é inefable de la Iglesia romana. ¿Cuál es su origen? La *Palabra de Dios Reparadora*, ó lo que es lo mismo renovadora de la divina imágen afeada con el pecado original. No puede pues negarse que la Iglesia romana

reune tres constituyentes de una sociedad en todo diferentes de las sociedades civiles, á saber: origen, *Palabra de Dios Reparadora*: medios: *fé, esperanza y caridad*, virtudes comunicadas por los sacramentos; fin, *el Cielo*.

III. Dios es el Criador del hombre social: los hijos de la Iglesia viven en sociedad civil formada por Dios, por lo mismo, dicen, ó está por demás esta sociedad romana, ó es una invencion, ó no es distinta de la politica. Hé aquí una fórmula, que hoy se emite en los cuatro ángulos de Europa bajo mas modificaciones, que letras tiene la Iliada de Homero. Pero hé aquí la máquina mal construida de los *griegos* que, si acabó con los *troyanos* por haber derribado á Troya, aquella fórmula mal entendida, destituida de buena filosofia no extinguirá el Imperio de la razon, ni el estado de la Iglesia romana, por miles de miles de templos que haya derribado... Desarmémosla: Dios es el Criador del hombre; ésta es una verdad: Dios es el *Criador-Reparador*, es otra demostrada. Los hijos de la Iglesia romana viven en sociedad civil: es una verdad en un sentido cierta, en otro falsa. Entendiendo separada la sociedad civil de la religiosa, es falsa; unida, esto es, la sociedad de los fieles es á la vez civil y cristiana es ciertísima. Las tres consecuencias objetadas ya son falsas, por ser los antecedentes inexactos. Mas explicita la idea. Dios á la vez que formó el hombre civil le crió cristiano: le santificó con la gracia original, y despues con la *fé, esperanza, y caridad*, emanadas de *Dios-Reparador* en virtud de sus misericordias. El hombre es ciudadano, ó civil, ó político, por *no poder vivir sino con otros*: esta sociedad se demuestra por la ley de la generacion. Como cristiano no destruye la sociedad civil ó de conservacion, sino todo lo contrario, la sociedad civil sirve de medio para la conservacion natural de la parte esencial material sobre que obra la religiosa y espiritual. Ambas cosas las hizo Dios: al hombre le crió ciudadano, ó civil ó político por la ley de la generacion, en virtud de la cual forma el padre con sus hijos la sociedad perfecta; y al mismo tiempo le formó cristiano, religioso y santo, para que viviese en Dios en el Cielo, grado supremo de la perfecta sociedad y perfectibilidad para que habia formado al hombre

en la tierra. Los hombres no forman dos sociedades por su naturaleza: no hay mas que un hombre civil y religioso á un mismo tiempo por la ley material de la generacion, y por la union espiritual sobrenatural; consiguiientemente informado de los medios de conseguir la union espiritual, como lo está de los recursos naturales para la conservacion fisica. Si los vicios de los hombres llegan á criarles ateos... esto nunca será mas que un lunar, que no refluye en la filosofia real de ellos. Una y otra idea se demuestra en el estado cristiano y en el gentil ó pagano. En el primero, las personas son civiles y cristianas á la vez, y en el segundo son solamente civiles, faltándoles el fin supremo de su civilizacion ó generacion natural. Así se verifica lo que dijo su Ema. Torquemada: *Inter homines soli rationales habendi sunt fideles*. La Iglesia, pues, forma una misma sociedad por su origen y fin supremo con la política ó civil; pero distinta y diversa de ella en los medios de su inmediata institucion y conservacion. Orillada la dificultad, y desarmada la máquina de los griegos, veámos las ideas superiores que tiene en su favor la Iglesia romana, y el círculo del estado político.

IV. La Palabra criadora es la misma Palabra Humanada reparadora del hombre criado para Dios. Como *criadora* formó la sociedad paternal en virtud de la ley de la generacion, y como *reparadora* elevó la sociedad paternal á sociedad familiar ó de su adopcion. Cada una tiene su origen inmediato diferente, diversos medios, y diverso fin próximo. Pero un mismo Dios es el origen de las dos sociedades bajo dos conceptos próximamente distintos, segun está visto. Los medios no son menos diferentes; para la civil dejó la generacion, y para la filial ó de adopcion las virtudes espirituales sobrenaturales. El fin inmediato de la primera es la conservacion del orden social por la santificacion de las personas, que es el fin próximo de la segunda. Una sociedad, pues, que tiene origen, medios, y fin diversos inmediatamente de la otra, ¿qué? ¿no será diversa? Todas estas tres cosas las tiene la Iglesia romana, á saber: su origen es la Palabra Humanada: los medios son fé, esperanza y caridad: y el Cielo es su fin. A la primera representan los Pontifices

romanos legitimos: á los segundos las virtudes que infunden en los bautizados por los sacramentos, y el tercero es el premio y el castigo eterno por el buen ó mal uso de los medios de una y otra sociedad. Esta es toda la filosofía razonable y juiciosa que con tanta brevedad explica suficientemente la divina economía de las dos sociedades, correspondientes á los dos mundos ó reinos temporal y espiritual en unos mismos hombres. Asi está explicada la razon filosófica del sacerdocio en todo Pueblo y Estado: la razon de la autoridad civil, cual es apartar los hombres de lo malo, é inclinarles á lo bueno, segun que lo señaló S. Pedro: *Potestas ad vindictam malefactorum, laudem vero bonorum*. Es por lo tanto admisible la condicion del Padre Victoria, «que la potestad civil sería suficiente si los bienes y males á que se inclinan los hombres perteneciesen tan solo á la vida política.» Empero esta condicion no explica suficientemente la formacion filosófica del hombre civil y religioso, sino prévia la observacion anterior.

CONTROVERSIA XV.

¿La PALABRA de Dios BUENA evidencia suficientemente en lógica y crítica que, la visibilidad del cuerpo de la Iglesia romana es indefectible?

I. Los sectarios modernos vinieron en estos últimos tiempos á sustituir los hereges antiguos en la conspiracion contra la Iglesia romana. Cuantas cavilaciones soñaron estos renuevan hoy contra ella aquellos. Su ódio es igual á sus impiedades, sus impiedades á sus blasfemias, y sus blasfemias á sus producciones, con las cuales abren la puerta

al ateísmo como escribía Juan Lasko á Segismundo Rey de Polonia. ¿De qué proviene su horror hácia esta Madre conservadora de cuanto mas bello tiene el universo? ¿Qué origen tienen estas persecuciones que la causan hoy tantas lágrimas, y tantas pérdidas de hijos, provincias y reinos? La animadversión de los sectarios proviene del mismo principio que animaba los hereges. Persuadidos, que pueden hoy como los de entonces romper esta columna, desorganizar su ejército ordenado, derribar de la cúspide el gefe visible, y arrancar hasta los cimientos de sus templos, ponen en juego todos los pretextos para alterar la creencia, eliminar el culto, y sustituir con el ateísmo á la unidad de Dios, con la idolatría al culto verdadero, á la Iglesia de Jesucristo con una sinagoga de Satanás::: ¿Qué otro objeto se proponen sino los sectarios modernos en la division de *Iglesia interior* y *exterior* fraguada por los antiguos hereges, y reprobada por la doctrina ortodoxa? La *Iglesia interior* es invisible es verdad, pues no vemos la gracia ni los demas dones del Espiritusanto; ¿y vemos el alma en el cuerpo? no: ¿y nos es visible? de algun modo si, por las operaciones necesarias y voluntarias del hombre visible. Decir, pues, el hombre es invisible porque tiene una alma interior que no vemos, es faltar al sentido comun: habríamos de estender esta invisibilidad á las mismas plantas y piedras, de las cuales no vemos sus virtudes interiores. Nada mas es necesario que fijar ésta *invisibilidad de la Iglesia romana*, porque no vemos la gracia, para consolidar el *idealismo filosófico Escoces-franco-aleman* contra la razon universal, como el *teológico racionalismo* contra la religion cristiana. Los justos, dicen, y los predestinados nos son invisibles, pues solo Dios sabe quienes son los suyos. Pues digannos: ¿no componen parte de la Iglesia romana: no tienen la misma fé: no reciben unos mismos Sacramentos: no obedecen á unos mismos pastores? Esto es lo que forma el cuerpo, la sociedad, y el estado cristiano, que nos es visible, y con el cual está Jesucristo unido por su gracia é invisibles virtudes. ¿Quién dijo que los dones del Espiritusanto son la Iglesia romana? Son si la forma interior espiritual de sus miembros espirituales, no la forma ú ordenacion de

de las partes entre sí, sino que ésta consiste en lo que nos es muy visible, cual es la profesion de una fé, la recepcion de unos Sacramentos, y la obediencia á unos mismos pastores, especialmente al Pontífice de Roma. ¿Quién no vé esto con sus propios ojos? Son dos cosas muy distintas la forma interior que anima, vivifica y santifica los miembros espirituales, y la dependencia material que ellos tienen; aquella nos es invisible por sí y visible por sus efectos, y ésta está á la vista de fieles, judíos y paganos. Solo, pues, cuando faltase esta forma exterior, faltaria la visibilidad de la Iglesia romana ó del cuerpo, estado ó reino de Jesucristo, mi Señor. ¿Y cabe defectibilidad en esta sociedad? No: 1.º Por ser obra de la divina Palabra: 2.º por la vocacion del Espiritusanto: 3.º por la ordinaria sucesion de los pontífices: 4.º porque sin esta visibilidad no sabrían los hombres, cual es la Iglesia que instituyó Jesucristo: 5.º por no haber otro medio ordinario de salvarse el género humano. Desenvolvamos estas ideas.

II. Cuando dos cosas son iguales á una tercera son iguales entre sí, la visibilidad del cuerpo de la Iglesia romana es igual á la de los profetas y patriarcas fundadas por la divina Palabra en las épocas de la ley Escrita y Natural; por tanto, ó faltará la virtud de aquella, ó es indefectible la visibilidad del cuerpo ó sociedad romana. Por la misma razon que no faltó la visibilidad de la Iglesia patriarcal, ni faltó la de la Sinagoga, no puede faltar la suya á la romana. La Palabra Criador-reparadora, es la misma en las tres que en cada una de aquellas dos Iglesias: el fin de reparar al género humano es el mismo: la necesidad de comunicar á los hombres los méritos del Reparador hoy es la misma que en aquellas dos épocas; y mientras aparezcan hijos de Adán sobre la tierra, sigue en pie la necesidad de los Pontífices romanos y sus enviados, como se verificó en los dos tiempos de los profetas y patriarcas santos. La Iglesia es la casa mas antigua que hay en el mundo, y si por la divina Palabra lleva subsistiendo mas de seis mil años, no podemos inferir que dejará de subsistir algun dia. La vocacion á la fé es un don del Espiritusanto, que la difunde en los

corazones por la sucesion pontificia, luego ó ha de eliminarse de la tierra la vocacion á la fé, ó ha de perpetuarse la visibilidad del órden gerárquico que tiene la Iglesia de Roma. No faltó esta visibilidad á la Iglesia de los gentiles, ni á la Sinagoga, ¿por qué razon suficiente desaparecerá en la romana, que tiene promesa esplicita de estar con ella Jesucristo? *Yo estoy con vosotros hasta la consumacion del tiempo*, dijo Jesucristo á los apóstoles, y en ellos á todos los fieles de la Iglesia romana. Concluyéndose, ó que no puede faltar la visibilidad del cuerpo cristiano, ó que es defectible la Palabra de Jesucristo, y una ilusion la vocacion á la santa profesion de la fé. ¿Qué vino á decir Jesucristo con aquellas palabras mas que, El mismo que por cuatro mil años habia sostenido desde el principio la Iglesia la sostendría hasta el fin? Es bien filosófica la verdad que no conservándose cosa alguna sin el concurso fisico de la divina Palabra, menos se perpetuaria la Iglesia sin ELLA, obra mas maravillosa que la misma naturaleza. Y no negando sus influencias á las cosas materiales criadas para la conservacion material del hombre, no sería lógico inferir, que no influya en la Iglesia, que sirve de nave para transportar los hombres desde la tierra al cielo. Supongamos lo contrario, ¿quién sabe cual es la Iglesia de Jesucristo? ¿dónde está la Iglesia que se ha de obedecer, oír y entrar en ella? Siendo invisible algun dia el cuerpo de la Iglesia ¿á qué pastores oírían y obedecerían los fieles? ¿Quién digo, mostraría á los hombres que Jesucristo es el *camino* del cielo, la *verdad* de santa doctrina, y la *vida* espiritual y eterna en la gloria? Toda vez que el cuerpo de la Iglesia perdiese su visibilidad, los judíos y los gentiles no tendrían señal fija de la casa del padre de familias: se les obstruiría la senda abierta para que aun los ciegos no yerren en ella, y serían excusables en sus idolatrias y abominaciones. Por esta visibilidad... del cuerpo que forman los pastores y las ovejas, está cierta y segura la Iglesia que ella es la congregacion cristiana, y todas las demas Iglesias sinagogas del diablo. La visibilidad católica es ordenada, sus miembros ocupan el lugar propio, y cada parte confluye á formar un todo

perfecto y sin el defecto menor; lo que no sucede con todas las demas sociedades politicas, y sectas religiosas. Con exactitud el cuerpo cristiano es comparable á un ejército ordenado, y el de los sectarios y hereges á un cuerpo rezagado, batido, y cuyos números se esparraman cada cual por donde le dá la gana. No puede pues faltar esta Iglesia visible ordenada, ni esta marcha uniforme entre la cabeza y los miembros de la Iglesia romana. El cuerpo, que desde el principio hasta hoy forma la Iglesia, siempre estuvo adornado con estas cualidades de orden, uniformidad, dependencia, y visibilidad regularizada, prendas que no se encuentran en otras sectas, y sociedades. Estas cualidades son exclusivas de las obras de Dios, y repugnan en las de Satanás; si por ellas vienen los hombres de sentido al conocimiento del Criador en las obras naturales, creeríamos no poderlas negar al cuerpo de la Iglesia romana, para conocerlo y distinguirlo de los monstruos acéfalos, ó defectuosos de todas las sectas y cuerpos civiles de hereges, apóstatas, excomulgados, cismáticos, y judíos. El orden, decía, es la cualidad que mas resalta en el cuerpo católico; y por él todas las acciones morales están marcadas en los cristianos. H aquí porque nada conseguirán los sectarios con decir á los cristianos: «formemos una secta, tomemos parte en este club, seamos miembros de tal ó cual secreta sociedad;» sus desórdenes desde luego revelan al menos suspicaz que son obras de Satanás. Pensamiento con que impugnariamos la *legitimidad y veracidad* de las sectas de los donatistas antiguos, los cuales se creian dentro de la Iglesia católica, y ortodoxa, y en la herética y cismática á los cristianos. Por último: si los justos y los predestinados pertenecen á la Iglesia invisible, ¿por dónde se les comunica la fé, y los sacramentos por los cuales se salvan sino es por los miembros del cuerpo visible católico? La Iglesia de los ángeles y santos predestinados es visible en el Cielo: la de los justos lo es en el Purgatorio: y la de los justos y pecadores, ¿no ha de serlo sobre la tierra? Si á aquellas dos Iglesias no las falta su visibilidad, Dios que no engaña en lo que hace, ni en lo

que revela, no podemos sin gravísima ofensa suya persuadirnos engaño en la visibilidad cuerpo de la tercera Iglesia, compuesta de hombres tan visibles en la tierra como son las almas santas en el Cielo.

CONTROVERSIA XVI.

¿La PALABRA de Dios BUENA prueba lógicamente que, la Iglesia romana no puede faltar de la tierra entre los hombres?

I. **C**iertamente, que no pocos se esfuerzan porque desaparezca esta Iglesia, que formó el Dios Omnipotente por el Espiritusanto, espresion viva de la divina Palabra. Empero, su antigüedad es igual á la de los hombres: su fundamento el mismo de la naturaleza; y la misma Palabra que crió la una erigió la otra; por lo tanto, mientras no falte el universo no faltará entre los hombres la Iglesia. La duracion de las cosas está en razon del fin para que Dios las crió; consiguientemente en la misma proporcion existen los medios; la santificacion que hay en la Iglesia romana es el fin principal de la criacion material, y el medio por consiguiente de conseguir los hombres su fin; luego, ó no ha de haber hombres que nazcan para esta sociedad, ó ha de existir entre ellos la Iglesia, para que desenvolviéndoles la perfectibilidad del fin, sean trasportados al Cielo. Lo primero repugna con el sentido comun, y con el dictámen universal de todos los filósofos, luego lo segundo es cierto, á saber, que la Iglesia romana no faltará de la tierra mientras haya en esta hombres que subir á la gloria. El empeño pues de borrarla de la tierra es tan ridículo como el de uno, que arrancando unas pocas flores de un jardin, creyese que no se cubrirían jamás de plantas las campiñas del universo. ¿Qué puede conseguirse con este proyecto?

Vilipendiar su cabeza, su sacerdocio, sus creencias, y prácticas divinas: que cierren aquí y allí sus templos, degüellen sus ministros, y priven sus actos públicos en este y en el otro reino ó Imperio: que muchos de sus mas ilustres miembros cierren sus ojos en los destierros, aherrojados unos, encausados otros, y todos empobrecidos: que desacreditada su Palabra divina, apostólica, y eclesiástica se levante una Sinagoga al lado de un Templo, y á la par de una hermita esté una logia de ateismo. Cuando esto vea el Sol, allí está Dios sosteniendo el último predestinado con el aliento del último sacerdote; con su caída en el féretro caerá la naturaleza. Faltando el fin, desaparecieron los medios. Estas catástrofes están previstas, la Iglesia las sabe, y marcha impávida entre ellas. Los impíos han de abundar entre los fieles en razon de la aproximacion del universo á su término: ellos serán angustiados de todos modos sin hallar consuelo en sus falsos hermanos: los prescitos triunfarán, y su triunfo será la señal del exterminio: para esta época están reservados dos celosos profetas que alentarán los justos, testificando á unos y otros que hay Dios en el universo, el cual vá á descubrir las virtudes de estos para coronarlas, y los vicios de aquellos para precipitarles en los ardores inestinguibles. En el interin, la Iglesia correrá la fortuna de un bajel agitado de las olas furiosas del mar, pero ninguno la detendrá hasta llegar al fin fijado por la divina mano que sostiene todo lo criado.

II. Estas verdades solo en el caso de ser la Iglesia romana obra de la convencion humana, serian mentidas, ¿y qué buena lógica lo demuestra victoriosamente? ¿Qué puede ser capaz de conservar la columna de las verdades espirituales convenientes á la edificacion del cuerpo místico de Jesucristo despues de diez y ocho siglos? El universo no bastaria á comprender los libros con que pudiera evidenciarse la sorprendente marcha de la Iglesia de nacion en nacion, de tiempo en tiempo, recogiendo los predestinados de todos los Estados. Ella es el Evangelio vivo hoy entre los hombres como cuando lo evangelizaba mi Señor Jesucristo en las campiñas de Judea,

Samaria y Galilea. Los tiempos que todo lo alteran no pasan por ella: sus hijos están hoy tan rejuvenecidos en su espíritu, como cuando seguían las turbas á Jesus, y se convertían á la fe los judíos. La Iglesia es hoy como ayer. Todo se iguala delante de ella: los tiempos, los hombres, las circunstancias, todo lo nivela, y ella por nadie es nivelada; con verdad, es una anticipada imagen de Dios, y de la gloria: todo el que no entra en ella no sube á la bienaventuranza, ni el que no la invoca Madre, llama á Dios, Padre. Si Dios reúne títulos gloriosos para que los hombres le llamen su Criador y Conservador, ninguno puede llamarle Reparador sin la fé de la Iglesia romana. Esta es la mano visible del Dios invisible, de la cual ninguno puede escaparse si quiere salvarse. Se parece á una red tendida desde el principio de la criación sobre la tierra durante nuestra peregrinación, y todo el que no entrare en ella hasta la consumación de su vida, será devorado de la Ballena que recorre este tempestuoso golfo. Es el refugio de los hijos de Adán en todos los tiempos contra la tempestad suscitada por los enemigos invisibles de Dios y de los hombres: está puesta como el asidero del Cielo en medio de este inmenso piélago que cruzan sus descendientes desde el primero al postrero; solo en este esquiife se salvaron en todos los tiempos los prudentes, los sábios, y los entendidos: es el reino que sostiene igualdad de heroismo entre sus descendientes y sus fundadores: la heroicidad de los nietos no desdice de sus abuelos: ni los padres reunieron títulos mas esclarecidos que los hijos: Dios les ofrece siempre iguales ocasiones de gloria: como una primavera no ofrece menos hermosura que otra, ni un invierno menos tempestades que otro, tampoco un siglo resplandece en menos virtudes, santos, y héroes que otro. Todo lo contrario, semejante á la aurora, la Iglesia vá creciendo hasta llegar al dia perfecto, acrecentando el número de los héroes que se la incorporan de todos los pueblos. Esto fué hasta hoy, y esto será hasta el fin: Dios es el mismo como su augusta Palabra, sobre la cual está afianzada desde el principio hasta el fin esta hija de Dios.

CONTROVERSIA XVII.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra real y verdaderamente que, la Iglesia romana es primero que las Escrituras?

I. No sabemos si es llegado el caso de salir por las calles y plazas con una linterna en la mano buscando filósofos lógicos, como Diógenes Cynico hombres de buen sentido. Siendo cierto el dicho de Demócrito, que la oración es el simulacro de la vida, ó que tal hablan los hombres cual viven, según opinó Ferecides, estamos en la época de haber perdido los filósofos la razón, toda vez que su vida sea la epacta de su inteligencia y sus discursos la prueba de sus costumbres. Adheridos á su propio dictámen lo anteponen al juicio de la Iglesia romana, y eligen las opiniones de los hombres, abandonando el sentido de la Iglesia, única regla fija para saber las verdades útiles y necesarias á su salvación. Esta elección de su propio juicio les hace ser traidores y asesinos de las almas: profetas falsos que aparentan ser ovejas en sus discursos, y son maestros de mentiras, que introducen entre los fieles sectas de perdición: raposas pequeñas que devoran la viña del Señor. Por su soberbia y fausto se asemejan á las nubes jactándose de ser enviados para enseñar á los demás. *Qui sunt isti, qui ut nubes volant*, preguntaba Isaías? Son unas nubes sin agua, infecundas, que prometen refrigerar la sed, y no lo cumplen, sino antes bien inundan los entendimientos de tinieblas, los ofuscan, y oscurecen. Jactanse de nombre de *gnosticos*... como los antiguos, no sabiendo ni aun para sí lo que les conviene. A manera que los

vientos arrastran las nubes, los sectarios de nuestros tiempos como los de todas las épocas, son llevados de las sugerencias é inspiraciones de los demonios, enfatuados por los diversos errores y pasiones vergonzosas de sus vicios. Su espíritu de variedad les disipa como el humo. Se parecen á los árboles de otoño, que aparentando gran follaje, en vano se espera de ellos algun fruto saludable. No obstante que no se les caen de los lábios las hojas de sabiduría, los ramos de ciencia, las flores de la elocuencia, no dán fruto alguno de buenas obras, de piedad y de justicia. Dos veces muertos para sí y para los demás procuran arrancar de los fieles la fé y la caridad con sus perversos ejemplos: pretenden por los cismas y heregías que vierten entre ellos con su mala vida y perversa doctrina, separarles de la Iglesia, de Cristo, y de Dios. Inquietos como las olas de un mar agitado, son amargos, y presumidos, y su soberbia les eleva hasta el cielo blasfemando de Dios, y poniendo sus lábios en su Cristo, y en todo lo bueno. Los impíos, dijo Isaías, son como el mar inquieto, que no puede sose-garse. Como las olas fieras combaten la nave, así ellos sediciosos y turbulentos, fatigan la Iglesia con persecuciones necias, pretendiendo eliminarla de entre los hombres. A manera que las olas entumecidas y altas azotando los peñascos y las riberas, estrelladas, se deshacen entre ellas mismas, y desaparecen resolviéndose en espumas, del mismo modo los ímpetus, los furores y las bravatas de los sectarios se estrellan contra ellos mismos, y desaparecen. Sus crápulas: sus portentosos deleites: sus increíbles placeres son los efectos de su soberbia y de sus perversas opiniones, que les transforman en estrellas errantes, meteóros, y exhalaciones que recorren los aires:: De tal vida, ¿qué doctrina pueden enseñar los *filósofos*? Muy bien hizo Marco Aurelio en asalariarles, como los esclavos de la buena razon y exacto raciocinio. No saldremos, no, de nuestra profesión para no ser castigados como los romanos por los censores, que abandonando sus oficios, se dedicaban á otros. Sobre el testimonio de Arnobio, diremos la verdad sin pretender ostentacion. A los perspicaces no

la demuestran los delineamientos filosóficos, sino los principios fijos que alejan las dudas de los entendimientos ilustrados, y acostumbrados á definir, dividir, é inferir exactas consecuencias para el sentido comun.

II. Los filósofos enseñan, que todos aquellos que quieren conocer las ciencias y sus demostraciones, deben saber primero los principios demostrativos de ellas. Las ciencias sagradas tienen orden como las profanas. Dos libros que contienen todos los principios, y una voz viva que los explica, es todo el conjunto de ciencia que Dios por sí mismo enseña á los hombres para que le glorifiquen. El mundo es el libro de la divinidad, dijo Mercurio Trismegistro; este siglo es el espejo de las cosas divinas, que representa al filósofo profundo en sus especies y criaturas materiales las invisibles y espirituales del Criador. Su eterna é invisible virtud y divinidad se descubre, lee y registra en las tablas de los cielos, en las combinaciones de los elementos, y en los volúmenes de los tiempos. Empero, las escrituras son un mundo inteligible, dijo Origenes, las cuales encierran la universalidad de las ciencias. Desde la Ethica hasta la Economía política las comprenden todas de una manera mas interesante que sus mismas teorías y métodos. Por tanto, se confieren á la Iglesia única Maestra. Dios que las reveló es antes que ella, es verdad; pero la Iglesia es despues la primera, por ser su voz, su espresion, su vicegerente, y la maestra de la razon eminentemente estendida por los pliegos de las Escrituras. Veámoslo.

III. Al llegar aqui se nos presenta cierto filósofo, y despues de habernos oido, nos dice: «¿Tan pobre crió Dios la razon que ni sola, ni auxiliada de las escrituras sea suficiente para la salvacion::?» Los filósofos, demuestra el Emo. Baronio, le dije, ó son unos ignorantes ó unos perversos, y en ambos casos, y en el de que no sean lo uno ni lo otro, son indebidos maestros de la verdad, y mucho menos los vehiculos de los dones del Espiritu-santo. Huet evidencia que no pudo establecerse cosa mas útil para los hombres, que haber Dios ordenado que la razon siga á la revelacion. La curiosidad es un vicio

inherente en la humana inteligencia, y el Criador la anatematiza con pena de muerte, toda vez que pretenda examinar lo que hay dentro del santuario. Es un pecado indagar la fé con curiosidad, escribia el Orador de la Iglesia griega. Funesto vicio, digo, que aun los Apóstoles no estuvieron exentos de sus fluidos, hasta que recibieron la inteligencia de las escrituras por el Espiritusanto; ¿y lo estará la razon de los *filósofos*? ¿cuál de ellos no padece este lunar de la razon? Defecto en que acaso solo están uniformes los antiguos y los modernos. No así los apóstoles, ni sus hijos engendrados espiritualmente, los cuales llevan á mal el examen de la ortodoxia despues que la revela, enseña y anuncia por la maestra la santa Iglesia romana, órgano infalible del mismo Espiritusanto, que la enseñó á ellos. Oigamos á su Ema.: «Los filósofos que se hicieron cristianos, y no dejaron la filosofia, se convirtieron en heresiarcas.» Y en otra parte: «Los filósofos que pretendieron introducir la filosofia en la Iglesia, se convirtieron en hereges.» Otro hecho mas universal: «los filósofos todos se desmienten unos á otros.» En este caso, ¿á cuál de ellos pudiera oír el género humano? Los centenares de hereges evidencian los centenares de *filósofos* perversos: la multitud de sectas filosóficas prueba la multitud de las heregias contra la razon y la revelacion. Por el contrario, siempre estuvo vigente en la Iglesia romana, que cuanto uno es mas religioso y mas eminente en conocimientos, tanto mas presto se opone á las novedades aun de simples palabras. Es propio de la modestia cristiana y de la ciencia sóbria, no dejar á los venideros las opiniones propias, sino conservar las recibidas de los mayores. Dentro de la Iglesia romana no hubo uno solo que no retuviese la doctrina antigua, y no proscribiese la novedad. ¿A cuál de los dos extremos es lógico seguir y oír, á la voluble razon filosófica, ó la fija é invariable Iglesia católica? Estas dos cosas motivaron el apologético del Lirinense, de Tertuliano, el libro de la Doctrina Cristiana del P. San Agustin, casi todas las preciosísimas obras de los PP., y aun no pequeña parte de las santísimas escrituras. En consecuencia, es eminentemente lógico y

crítico seguir, oír, y obedecer la luz que reúne en su favor la Iglesia romana, voz viva, explícita, fija é invariable de Dios. Todo lo que ella resuelve, lo resuelve Dios: todo lo que ella habla, lo habla Dios: todo lo que ella enseña, lo enseña el Criador, Conservador y Redentor del universo. La Iglesia romana es el punto fijo para el mundo intelectual en todas las líneas de saber las verdades de la salvacion, como Dios lo es para el mundo material y espiritual, el cual no encierra menos oscuridad para los entendimientos en el exámen de sus criaturas, que misterios inefables las divinas páginas en la gran ciencia de la salvacion.

IV. Demostrada la insuficiencia de la razon filosófica para punto fijo en las ciencias y demostraciones saludables, hagámosla evidente la indebida pretension de prefererir las Escrituras á la Iglesia romana. ¿Qué consiguieron hasta hoy los hereges, los filósofos y sectarios de todos géneros con escudriñar las escrituras? Hacer un trabajo estéril é infructuoso para su salvacion: cargados de letras como los filósofos griegos, y de las escrituras como los judíos, erraron siempre como párvulos en el saber de los propectos en la ciencia de su salvacion: nunca llegaron á la sabiduría propia de los adultos: todo su estudio en fin, se limita á las palabras materiales, á colocar las comas, dividir los periodos, y acentuár como los griegos, que es el saber de los niños é infantes en las ciencias. ¿Por qué regla lógica se prometen con esta ciencia párvula encontrar los sentidos recónditos de la divina Palabra Escrita? Escrito está que la letra mata, y el espíritu de ella dá la vida. Con la ciencia de las gramáticas podrán inspirar amor á la diction bella, y demas lineamientos que dijo Arnobio, empero todas estas cualidades no edifican las almas, sino que las disipan, estando á la esperiencia. Nada se consigue con las escrituras sin una voz viva que las enseñe. Los misterios que comprenden superiores en número y cualidad á los de la naturaleza, no permiten á los ingenios particulares satisfacion alguna de acertar con ellos. La criacion está hoy un libro tan cerrado para los alquimistas, germinalistas, y demas profesores de los diferentes

ramos de las ciencias físicas como hace algunos siglos; y las escrituras superan la mayor perspicacia, ciencia y conocimiento de los particulares; solo están abiertas á la Iglesia romana por tener dentro de ella el mismo Espíritu Santo que las reveló á los profetas y apóstoles santos. Es una pretension reprobada en consecuencia, el acudir los sectarios á sus testimonios, para autorizar con palabras destituidas del sentido intentado por el Santo Espíritu sus opiniones, y sus sistemas anárquicos y sediciosos. Supongamos que fuesen las escrituras la voz directiva de los hombres; cuántos centenares pueden leerlas en sus propios originales? ¿Cuántos millares son capaces de alejar las dudas espirituales que á cada línea ocurren en ellas? ¿Cuántos tienen el tiempo necesario para leerlas? ¿Quién aun despues de leídas queda seguro de haberlas entendido en el propio sentido del Espíritu Santo? ¿Quién, repito, comprendió los abismos de la sabiduría que ocultan, los misterios que representan, la inteligencia inefable que comprenden, y las ciencias á que se estiende la universalidad de las escrituras? La preferencia que lleva el sol á todas las demas cosas que componen el gran Libro de la criacion, esa misma tienen las escrituras sobre todas las ciencias en el universo intelectual. S. Gerónimo fué el fenix dichoso, por haber aprobado la Iglesia su ejemplar vertido del hebreo al latin, y sin embargo es indudable que no carece de algunos defectos gramaticales. Todas las demas versiones y polilotas no pasan de unos trabajos materiales. Ahora bien: se prometerá cada particular sábio ó ignorante la recta, sana y ortodoxa inteligencia de unos gramáticos hebreos, griegos, latinos, italianos, franceses, ingleses, ó españoles? Todos saben que las polilotas no son mas que unas traducciones hechas en estas ó las otras lenguas por unos preceptores de Hebreo, Griego, Latin::: ¿Y quién se persuadiría, que de estos sábios en las ciencias de los párvulos como son las gramáticas, está pendiente la gran sabiduría de la salvacion del género humano? No nos detengamos en recordar la multitud de reglas fijadas por los Santos PP., solo para poder leer las escrituras sin perjuicio espiritual. Convengamos

si tenemos pizca de sentido, que el mismo Dios que, habló desde el principio por los cielos, y despues desde una nube á los Israelitas, dirige hoy las almas y las inteligencias desde la nave santa de la Iglesia romana, por la cual señala y fija su divina inteligencia y voluntad en las escrituras. No se nos crea bajo nuestra palabra. Es opinion general entre los hebreos, á la cual suscriben S. Hilario y Origenes que Moisés recibió con la ley en el Sinai tambien la esplicacion de ella; y que se le mandó escribiese la ley, pero que los misterios ocultos, y los sentidos que contiene, los revelase á Josué, y éste á los sacerdotes; consiguientemente, que estos y sus vicarios los custodiasen con un silencio religioso. Estando al capítulo 14 de Esdras se le dijo á Moisés: de estas palabras unas las dirás públicamente, y otras las ocultarás: *Hæc in palam facies verba, et hæc abscondes*. Al mismo Esdras que escribió doscientos libros por especial asistencia de Dios, le mandó una cosa semejante á Moises: las cosas primeras que has escrito hazlas publicar, para que las lean los dignos y los indignos; pero reservarás los setenta libros para que los enseñes á los sábios de corazon, que hay entre el pueblo: estos tienen vena de entendimiento, son la fuente de la sabiduría, y el rio de la ciencia. Asi lo hizo:: La Iglesia es la depositaria de la sabiduría y ciencia de salvacion, por ser la sucesora de los apóstoles, vicarios constituidos para preceder y gobernar el pueblo sábio de corazon que solo es el cristiano. Aun las ciencias filosóficas tienen necesidad de la voz de la Iglesia romana, para guiarlas entre los extremos á que propenden los entendimientos, ¿y no la tendrán las escrituras?

V. Si los hombres fuesen tan francos en la verdad, como son tercos en sostener sus opiniones, estábamos fuera del caso. En la *Preparación Católica* hemos dicho lo que se encierra dentro de nuestro corto perímetro, ahora solo decimos, que vivimos íntimamente persuadidos que, las ciencias y las artes son como las plantas, las cuales crecen ó se marchitan en las naciones no solo segun las tierras, sino tambien segun los agricultores. El hecho contestado por la historia de ellas es, que las naciones acatólicas no dan un paso en las ciencias eminentes, y lo que

escriben está destituido de elevacion y dignidad racional, mientras que las católicas producen obras dignas de todos los ingenios de unos y de otros siglos. Seguros estamos, que á la vuelta de diez centurias de años no creerán que la Europa del siglo XVI es la del XIX en lo pobre, mezquino, y compendioso de sus producciones filosóficas... Otros juzguen si nos equivocamos al atribuir esta diferencia á su mayor y menor catolicismo. Lo que si podemos decir es, que cuanto los entendimientos se alejan de la Iglesia, otro tanto mas cierran sus oidos á la voz de la sabiduria y de la ciencia que edifica de muchos modos; otro tanto mas obstruyen sus potencias para saber y entender lo que conviene á ellos y los demás. Siendo tan dificil formarse los hombres científicos: viendo el cortísimo número de ellos que puede sacar ventajas de los estudios: estando la generalidad precisada á buscar antes las subsistencias que los adornos de las ciencias, ¿qué se prometen los demás de unos cuantos que en cada nacion se dedican á las matemáticas, á la física, química, astrologia, política y economía? A lo mas, ¿con estas ciencias consiguen los hombres y las naciones su destino? ¿Qué ventajas reportaron los pueblos de unos maestros mercenarios, como los matemáticos, economistas, astrólogos y demás? Este proyecto de las ciencias naturales es una sugestion inoculada en los entendimientos por el enemigo de Dios, de los hombres y de las sociedades cristianas. Su estudio es una ocupacion pésima, atendiendo á la brevedad de la vida humana, y al grandioso fin del hombre, sobre todo recordando los extravíos de los mas que se olvidaron del Criador por ocuparse de unos cangrejos:: Las ciencias y las artes no tienen otro objeto que auxiliar las necesidades del hombre, no las que crean sus caprichos é ilusiones; y la Iglesia las conserva para dirigirle á las regiones eternas, subordinándolas como medios al fin augusto para que fué formado. Por lo mismo con gran exactitud dijo un filósofo, «que aun en las cosas que podemos investigar con la razon por la filosofía es necesaria la revelacion.» ¿Quién detendría sino la soberbia y presuncion filosófica? ¡¡ Oh...!!!

VI. No las escrituras, que son una letra muerta, sino la Iglesia romana que tiene en sus lábios los fluidos de vida. El Emo. Osio hizo ver al universo el lleno de arrogancia, soberbia y presuncion, que abrigaban los sectarios del siglo XVI, vicios no superiores á los que caracterizan los *filósofos y teólogos modernos* del XIX. Sabemos de cierto, que el Espíritu de sabiduría no habita en las almas llenas de presuncion, sino allí donde hay humildad, y no soberbia, ignorancia, estulticia y necesidad; cumpliéndose en ellos que diciendo eran sábios, se hicieron unos estultos y necios. En suma: Dios no deposita las fuentes de su gracia en los montes sino en los valles, que son los párvulos, á los cuales revela sus misterios, y los oculta á los prudentes y soberbios. Es cosa sabida, que ninguno entiende menos de Dios, que aquellos que se jactan entender sus disposiciones inefables, como sucede á los sectarios de todas las épocas. Hechos: ¿quién ha leído sus producciones que encontrase una ética maestra de las costumbres, medicina de sus vicios, y epacta de sus obras? ¿Qué nacion, pueblo ó aduar se convirtió por ellas á la luz de la religion que adora á Dios en espíritu y verdad? ¿Qué produccion filosófica es la moral salvadora de las almas, de los pueblos y de los mas bellos intereses espirituales y temporales? Dicho está con Tertuliano que, no es sábio sino el cristiano. Con gran razon quiere el Lirinense se resista á los hereges, que alegan las escrituras. Es ley entre ellos alegrarse con las novedades profanas, y fastidiarse con la ciencia de la antigüedad, para naufragar en la fé, con pretexto de una ciencia falsa, falaz y vana: *Hoc apud omnes feré hæreses quasi solemnne esse et legitimum, ut semper prophanis novitatibus gaudeant, antiquitatis scita fastidiant, et per oppositiones falsi nominis scientiæ, à fide naufragent.* Mientras todo lo contrario es propio de los católicos: *Catholicorum hoc verè proprium, deposita Sanctorum Patrum, et commissa servare, dammare prophanas novitates.* Escribir bien de Dios es dificilísimo á los piadosos, imposible á los impíos, mal á todos es fácil. De esta dificultad proviene que muchas producciones escritas con ortodoxia, ó son incompletas ó lánguidas, y pocas

dignas de andar en las manos de todos con aplauso, pero de las heterodoxas ninguna: todas son escasas de conocimientos fijos, de filosofía sólida, sin orden, sin método, y sin nervio aun aquellas ideas regulares. Todo el prurito de los sectarios en sus producciones consiste en ideas galanas, en un brillo aparente, vulgar, y ageno de doctrina tan grave, sin que se olviden de los puntos y comas gramaticales, con otros bellos adornos que desprecia la verdad, miran con indiferencia los prudentes, y no aprecian los entendimientos elevados hoy y siempre. Oigámoslo de los lábios del Lirinense: *Tanto magis cavendi, pertimendi sunt, quanto occultius sub divina legis umbraculis latitant. Sciunt factores suos nulli feré cito esse placituros, si nudi et simplices exhalentur: atque idcirco eos caelestis eloquii velut quodam aromate aspergunt, ut ille qui humanum facile despiceret errorem, divina non facile contendat oracula::* Hé ahí la razon de clamar por las escrituras: el por qué llenan sus producciones de autoridades sagradas: el motivo de sus gramáticas hebreas y griegas; y la causa cierta y evidente del desprecio de la voz de la Iglesia romana. Tales son los ropajes con que adornan su soberbia, presuncion y vanidad, para hacer correr entre los fieles sus fétidas producciones religiosas, autorizar la desobediencia; promover las sediciones, y á río revuelto ganancia de pescadores. Y calle la Iglesia como callan las escrituras. Demos otro paso mas. ¿Reunen los sectarios las cualidades necesarias para leer las escrituras con utilidad de ellos y de los demás?

VII. *Leccion continua: pureza de espíritu: oracion y santidad* son las cualidades sin las cuales es inútil é infructuosa la lectura de las escrituras. ¿Quién nos señala un solo sectario, filósofo, ó teólogo de los Racionalistas que postrándose diariamente á los pies de Jesucristo, le ruega humildemente por aquella sabiduría que asiste á su trono? ¿Quién otro puro en espíritu y cuerpo? Estemos á los hechos. ¿Dónde hay una historia que ofrezca la conversion de un pueblo ó nacion por los millares de millones de versiones hechas por los *socios biblicos* de Nueva York, y todos los de los siglos anteriores? Hablen la Inglaterra, la Francia, América, Asia, y Africa. ¿Qué

santos canonizó la Iglesia con estas producciones: qué ciudadanos honrados forman: qué habitantes nobles, francos, caritativos salieron de estos arsenales de abominacion? Por el contrario, ¿á quién debió su conversion el filósofo Justino, el retórico Victorino, el maniqueo Agustino, el opulento Antonio, y Simeon Hestelita? A la lectura continua con ánimo puro, recto, y santo de la Escritura... No nos fatiguemos: los filósofos de hoy siguen en sus producciones las de los hereges antiguos, los hereges las de los judíos, que solo Leon de Castro evidenció mas de seiscientos pasajes de las escrituras corrompidos por ellos, aumentados despues por los sectarios, y otros que las explotan con mengua de su profesion cristiana. El Señor que está á todo, dispuso que el árbol malo no dé buenos frutos, ni el bueno los dé malos. Las producciones de los sectarios por amenizadas que vayan de escrituras..., están escritas con fondos de soberbia, presuncion y vanidad; por lo cual no fructifican en sus lectores, mientras que un solo catecismo piadoso basta para convertir con la gracia del Señor todos los espíritus al culto del verdadero Dios, es suficiente para formar ciudadanos pacíficos, y criar héroes en todas las naciones.

CONTROVERSIA XVIII.

¿La PALABRA de Dios BUENA evidencia lógicamente que la Iglesia que milita en la tierra, que se purifica en el Purgatorio, y que triunfa en el Cielo es una sola?

I. Una congregacion compuesta de unas mismas personas, formada bajo unos mismos principios, y que tiene un mismo objeto de glorificar á Dios en cualquiera de los tres estados, no puede dudarse que es una sola. La Iglesia que milita en la tierra bajo el imperio de Jesucristo su gefe invisible, el cual purifica sus héroes en el Purgatorio, para coronarles despues en la gloria, es una misma con tres cuerpos; de los cuales uno es el de los predestinados, otro el de los justos, y el tercero de buenos y malos. El primero compone con los ángeles santos la Iglesia triunfante: el segundo la purgante: y el tercero la militante. La Iglesia con estos tres cuerpos se parece á un ejército con tres divisiones, una que triunfó, otra prisionera, y la tercera en batalla, pero siempre componen un solo ejército. Efectivamente: estos tres cuerpos tienen un mismo principio que es la Palabra reparadora: unos mismos medios, auxilios y socorros merecidos por Jesucristo: una misma legislacion con que les gobierna: una misma participacion de herencia; por consecuencia, está fuera de duda que componen una sola Iglesia. La Palabra criadora es la reparadora de los hombres por una fé, unos sacramentos, y unos Pastores:

estos mismos hombres son despues los que limpia en el Purgatorio, y los que purificados corona en los cielos; luego, ¿cómo no forman una sola Iglesia? En fin: el cuerpo que triunfa ya en la gloria, ¿no es el mismo número que estuvo primero en la tierra con las armas cristianas en la mano? Si algunos de sus miembros son detenidos en el Purgatorio es por no haber peleado como les convenia en la tierra, para subir sin detencion al Cielo. La *filosofia* no puede repugnar esta lógica, pues fija unidad de causas, de efectos, y de objetos últimos é inmediatos en Dios, en Jesucristo, y en los hombres.

CONTROVERSIA XIX.

¿La PALABRA de Dios BUENA prueba realmente que, los ángeles desde su criacion hasta la Ascension de Jesucristo componian la Iglesia gloriosa?

I. Si la Iglesia militante forma en la tierra el cuerpo espiritual dentro del cual habita la beatísima Trinidad de un modo especial, los ángeles santos componian la Iglesia que sin intermision alabó á Dios desde su criacion. Ellos desde que reconocieron á su Criador, le vieron con distincion: son sus ministros: están siempre glorificándole: y cuantos misterios acatamos en la Iglesia militante los ven, saben, y conocen con claridad en el Cielo; por lo mismo formaban la congregacion que sin interrupcion entona Santo, Santo, Santo. Este dogma no ofrece duda, evidenciada en el Artículo 1.º la criacion de los ángeles, cuyos conocimientos é iluminaciones pueden verse en los teólogos.

CONTROVERSIA XX.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra en exacta lógica que, desde la Ascension del Señor los ángeles y las almas purificadas componen la Iglesia triunfante, real, verdadera, y gloriosa hasta el juicio universal?

I. Este es un dogma católico, por estar demostrado que los ángeles desde su criacion componian la Iglesia gloriosa, y que todas las almas detenidas en el seno de Abrahan subieron al Cielo con Jesucristo. Esta bienaventuranza, ¿no es el fin supremo de la Iglesia militante? ¿Esta gloria no es la razon suficiente de la redencion de Jesucristo? ¿Esta posesion del Sumo Bien no es la tendencia innata de todo hombre? En suma: la canonizacion de los héroes cristianos en las virtudes: la adoracion que tributa la Iglesia universal á los santos: las súplicas, peticiones, y los votos que ofrece á los bienaventurados, suponen, ó que esta es una verdad dogmática, ó que la Iglesia cayó en error, su culto una idolatría; y que el universo ignora la verdad despues de tantos siglos que, lleva invocando los santos del Cielo. Contemplemos la idea filosóficamente.

II. La Iglesia está fijada sobre la misma divina Palabra que sostiene los polos del orbe. La conversion espiritual de sus miembros es tanto mas augusta y digna del Dios Omnipotente, quanto supera á su generacion material. Los medios de la regeneracion espiritual exceden en infinito á los materiales que conservan al mismo hombre. El modo de comunicárselos por la palabra es mucho mas glorioso que el de circulacion en las plantas; medios mas nobles suponen designios mas gloriosos, por consecuencia, ó son falsos estos precedentes, ó es evidente que tienen su complemento en la gloria, á la cual suben las

almas santas. ¿Qué *Racionalista* duda que la Iglesia triunfante es el complemento de la criacion, formacion, y regeneracion espiritual del hombre? La divina Palabra siempre está obrando en las almas santas con la gracia que las comunica, y en los cuerpos con los fluidos con que los conserva. A estos los lleva á su fin de conservar al hombre que crió, ¿y dejará á este hombre sin el goce del Cielo, sin su destino, sin su objeto, siendo por quien crió todas las cosas visibles? La divina Palabra que ninguna de ellas dejó sin su complemento, ¿dejaría las almas desposadas con ella por la caridad? Las almas que acaban su peregrinacion no son de peor condicion que las plantas, y si estas reviven materialmente por la ley de la circulacion impuesta á sus jugos nutricios, no podemos lógicamente dudar que ellas pasan á formar parte del cuerpo en union de los ángeles que alaban á Dios. Ó hemos de convenir, que la divina Palabra es menos eficaz en las almas, ó que no son criadas para el Cielo, ó sino es forzosa consecuencia, confesar que suben las purificadas al Cielo á componer la Iglesia triunfante. La razon es igual para una y para todas las purificadas hasta el fin del mundo; hé ahí porque hemos fijado con esta universalidad la proposicion.

CONTROVERSIA XXI.

¿La PALABRA de Dios BUENA prueba segun la buena lógica que, Jesucristo es la cabeza realmente invisible de la Iglesia militante y purgante, y la visible de la triunfante?

I. Por autoridad de Ovidio, Hércules ahogó las serpientes estando en la cuna, y nosotros quisiéramos ahogar los errores religiosos en su principio, exterminar

las opiniones falsas que nacen en la Iglesia, y machucar los dragonillos que se crian entre los fieles, mejor que lo hizo el héroe de los gentiles con las serpientes. Hablemos á la buena razon. Es un axioma, que oponerse á las cosas constantes por autores fidedignos, es una temeridad reprobada por el sentido universal. ¿Quién exime de esta nota á todos los que nieguen la invisibilidad de la Cabeza Jesucristo en aquellas dos Iglesias, y su visibilidad en la tercera? Una verdad no deja de ser tal porque el universo todo la impugne, esto sucederia dado caso que impugnase los dos conceptos de Jesucristo, visible para los ángeles y santos en el Cielo, é invisible para los hombres y las almas del purgatorio. La Palabra que sostiene la naturaleza, ¿nos es visible? No: sin embargo sabemos á no dudarlo que es la criadora y conservadora de ella. Pues esta Palabra por virtud del Espiritusanto Encarnada, es la que fija el catolicismo por fundamento y cabeza invisible de la Iglesia, que milita y se purifica, y por la visible de la que triunfa gloriosamente en el Cielo. ¿Qué otro origen mas divino, noble, y digno de la razon eminentemente filosófica pudiera estar al frente de este cuerpo beligerante que su mismo Criador? Si cada una de las partes del universo testifican que hay Dios, no obstante que no le vemos con los ojos carnales, ¿no lo evidenciarán los cristianos de seis mil años? ¿Muestra mas de lleno á su Criador y Conservador una rosa de Abril, que un cristiano al mismo Reparador autor de su santidad? La causa que sostiene desde el principio todas las cosas es la Palabra, la Palabra es Cristo, Cristo subió á los cielos, y desde allá gobierna la Iglesia beligerante en la tierra, y distribuye con equidad los premios y los castigos á los que corona en la gloria y á los que purifica en el Purgatorio como comunica el ser, el vivir, y el obrar á todas las cosas del Cielo y de la tierra. Si para estas es su Gran Principio, ¿por qué no para su Iglesia? Los ojos de la carne están compensados con el entendimiento en los hombres, los cuales si no le vemos con unos le conocemos con el otro. Esta razon sube á su último grado de conviccion contemplando, que Dios envió

en la plenitud de los tiempos á su Hijo, (la divina Palabra,) engendrado de carne humana para que asociando así la naturaleza humana, El que era su cabeza por la criacion, lo fuese además por la Redencion: El que estaba á su frente por la conservacion física y material, fuese tambien su jefe supremo por la regeneracion espiritual: El que salva las plantas de los rigores de las estaciones de invierno y verano, sostiene su Iglesia contra las persecuciones que la impugnan por fuera, y las pasiones de los mismos fieles por dentro. Luego, ¿por qué no ha de ser este mismo Señor la cabeza en cualquiera posicion que se encuentre su Iglesia? ¿Hay en ella alguna cosa que no venga de sus benéficas manos? La *filosofia* lógica que no puede negar esta comunicacion á la naturaleza sopena de inconsecuente, no puede tampoco negar que es la cabeza visible de la Iglesia que milita en la tierra, purifica en el Purgatorio, y se deja ver en el Cielo. Por tanto, le saludamos Principio y Fin de la naturaleza y de la Iglesia: Sabiduria, que toca los extremos cual conviene á las dos: Inteligencia que dispone puramente las causas y sus efectos necesarios y espontáneos: Piedra angular sobre que fijó la tierra y los cielos, y levantó sobre en sí todas las cosas visibles é invisibles; todas las criaturas pasadas, presentes, y futuras. Orígenes, finalmente, entre otros griegos: Eusebio en la Preparacion Evangélica, y en el libro 1.^o de la Historia: y el Nacianceno en la *Oracion de los Macabeos*, ofrecen pensamientos muy filosóficos, capaces de sellar los labios á los *Racionalistas* de todos los siglos.

costumbres: ella tiene vinculada la promesa de asistencia el
santo Espíritu, para distinguir con acierto, firmeza, sin dudas
ni perplejidad la verdad del error: ella está allí donde
viven los sucesos de los sucesos de Pedro, vicarios
de Cristo en la tierra, órganos vivos del Espíritu Santo
por los cuales enseña á los fieles toda verdad: ella alcanza
con su voz á todos los lugares y tiempos, enseña á todas
las clases.

CONTROVERSIA XXII.

sabe que hay dos especies de elección, una de Dios y otra
de los hombres: ella representa desde Abel la imagen
viva de la gloria eterna: ella tiene potestad de comen-
tarla.

**¿La PALABRA de Dios BUENA demue-
tra lógica y realmente que, la Iglesia romana
no es impía, ni Sinagoga de Satanás,
ni el Imperio del Anti-cristo, ni impu-
ra, porque la mayor parte de los fieles
sean pecadores?**

No ciertamente. La Iglesia tiene la divina Palabra
por su Principio: Jesucristo es su fundamento en unidad
del Padre y del Espíritu Santo: ella está regida por el
Espíritu que la enseña toda verdad: ella es el cuerpo
místico, puro, inmaculado, sin mancha ni ruga de Jesu-
cristo, concebido de la sangre purísima derramada sobre
la Cruz: ella está puesta sobre el monte santo del Señor,
para que á la vez que la vemos la obedecemos, cre-
yendo todo lo que Dios reveló y ella nos enseña: ella
si tiene en su seno pecadores, impíos, impuros y blas-
femos, también tiene justos, predestinados, hijos de
Dios, siervos fieles, puros y santos: ella no nació entre
los hombres por humana invención como la idolatría, las
sectas, las heregias, las mezquitas de los judíos, la eis-
mática de Garizin, las iglesias de los hereges, protestan-
tes, evangélicos, y cualquiera otra denominación de los
hombres, gobiernos, pueblos y estados: ella es el Juez
consultivo y único decisivo de todas las cuestiones, du-
das, errores y heregias contra la fé, y las buenas

costumbres: ella tiene vinculada la promesa de asistirle el santo Espíritu, para distinguir con acierto, fijeza, sin duda, ni perplegidad la verdad del error: ella está allí donde viven los oyentes de los sucesores de Pedro, vicarios de Cristo en la tierra, órganos vivos del Espíritu Santo que por ellos enseña á los fieles toda verdad: ella alcanza con su voz á todos los lugares y tiempos, enseña á todas las clases, y lleva al cielo á los pobres y los ricos: ella sabe que hay dos especies de eleccion, una de Dios y otra de los hombres: ella representa desde Abel la imágen viva de la gloria eterna: ella tiene potestad de compe-ler los hereges, corregir los pecadores, y excomulgar á sus delapidadores: ella se alegra de los hijos que vuelven á su seno mas que de los que nunca la dejaron: ella es la única que está autorizada para enseñar la santa doctrina; y por eso los desprecios que se hacen á la Iglesia, redundan en Cristo; los méritos de los santos como que emanan de Cristo, suplen en la Iglesia los defectos de los malos ministros. Hé aqui porque nos debemos gloriarnos de estar dentro de la Iglesia, siempre una en la fé, esperanza y caridad.

III. ¿Qué quieren decirnos con aquellos dictérios falsos los *Racionalistas modernos*? ¿No bajó del cielo Jesucristo para salvar los pecadores? ¿No depositó en la Iglesia su santa Palabra para la remision del pecado y de la impiedad, y la conversion espiritual del Judío y del Griego, sin distincion de lugares? La fé es compatible con todo pecado, que no sea el de infidelidad, heregia, apostasia y pudaismo, segun queda dicho en la Controversia 6.ª. Mientras tenga la Iglesia romana la sucesion legitima de los obispos de Roma, tiene la doctrina de los apóstoles, la Iglesia verdadera, santa, católica y apostólica. Tertuliano estuvo terminante para impugnar estas injurias de los hereges, y malos hijos de la Iglesia al decir: «que las personas no prueban la fé (que fué el errodeio principio de la escuela doctrinaria) sino que por la fé se prueban las personas, » *ex personis probamus fidem, an ex fide personas?* Dios tambien obra y habla por los malos ministros, sobre lo cual puede leerse á su Ema. Osio, cap. 29. de *fide et Simbolo.*

Corolario ortodoxo.

III. La Iglesia es el sublime objeto de la criacion temporal, y de la formacion social del hombre espiritual. La Iglesia se compone de todos los bautizados que reciben unos mismos Sacramentos por la legitima administracion de los pastores enviados por los sucesores de S. Pedro; únicos, que les administran legitimamente autorizados por Jesucristo; y únicos sucesores ordinarios de los apóstoles, profetas y patriarcas. La Iglesia tiene el mismo fundamento que la sociedad; pero de diverso modo considerado, conservado, administrado y perpetuado. La PALABRA de Dios es el Gran Principio de la Iglesia y de la sociedad; pero para aquella Encarnada, y para ésta por la paternidad bajada del Cielo. Todas las cualidades que tiene la sociedad de un modo imperfecto, las tiene la Iglesia perfectas para complemento de la sociedad. Goza, pues, la Iglesia de un fundamento diverso con propiedades infalibles, seguras, visibles, uniformes y perpétuas; caractéres que no tiene la sociedad, ni el estado, ni los gobiernos temporales bajo cualquiera punto de vista considerados. Pues cualquiera hombre puede ser buen ó mal cristiano sin ser ciudadano; y ninguno sin ser hijo de la Iglesia al menos *afective*, puede salvarse; que es el supremo objeto de la criacion temporal, de la institucion de las autoridades, de las legislaciones humanas, y de todo hombre público ó privado. Por lo mismo, la Iglesia es el alma de la sociedad, el corazon de los estados, y tan inseparable de la sociedad como la sociedad de Dios, y Dios de su PALABRA Criador-Reparadora. Hé aqui como la Iglesia y la sociedad forman un todo perfecto y completo, semejante al todo que componen el alma y el cuerpo del hombre. Hé aqui, porque siendo diferentes los reinos, provincias é imperios, la Iglesia es una, única y sola en todos, como única y sola es el alma en los diferentes miembros del cuerpo material.

Hé aquí, porque la Iglesia es el primero, mayor y principal bien de la sociedad, como el alma lo es para el cuerpo formado en el claustro materno. Hé aquí, porque si bien el cuerpo se forma antes de la criacion del alma, ella es mas noble y el fin de la criacion material, como la Iglesia de la sociedad temporal. Hé aquí, porque los medios sociales sin la vida de los espirituales de la Iglesia, son imperfectos, incompletos, é insuficientes al hombre privado y público, á las pequeñas y las numerosas familias, á los pueblos y los gobiernos. Hé aquí, porque la Iglesia comunica á los principios sociales, materiales y civiles su verdadero ser, realidad y supremo complemento; desenvuelve y esplica la razon última de las instituciones sociales bajo cualquiera forma consideradas. Tan necesaria es la Iglesia á la sociedad como la razon al alma, y el alma al cuerpo, toda vez que no sea una anomalia en su existencia. Tan unida está la Iglesia con la sociedad, como la sociedad con los hombres, los hombres con la Palabra de Dios Criadora, y la Palabra Criadora con la Iglesia por ELLA misma Reparadora de los hombres y de la sociedad. Luego la santificacion del pecador, sea hombre privado sea público, es el objeto inmediato de la Iglesia y de la sociedad; la vida espiritual de todo hombre es la razon formal objetiva de la vida temporal ó material; y la contemplacion de las cosas divinas el fin augusto de las naturales; asi como la perpetuidad y eternidad del hombre en el Cielo, es el porque vive temporalmente peregrino sobre la tierra. Por lo mismo: si el fin y objeto de la criacion y de la Iglesia son inseparables, idénticos y unos en su esencia, tambien lo son en algun sentido los medios de llevarlos á cabo, aunque sean diversos como realmente son. Hé ahí unidad de principios y de objetos con diferentes medios, para llevar Dios al cabo la obra de la formacion del hombre para el Cielo, y *solo* para el Cielo; en su nacimiento, en su vida y en su muerte todos sus pasos son para el Cielo.

IV. Hé ahí el punto de vista, bajo que hemos considerado la institucion divina de la Iglesia Patriarca-profeta-apostólica-romana, siguiendo el principio demostrativo de la PALABRA de Dios BUENA. ¿Qué nos opondrá

el racionalismo filosófico-dogmático-crítico-exejético? En el tribunal de la *razon crítica, juiciosa, suficiente, real, cierta, y evidentemente conforme con el sentido comun, universal, y prudente*, responden las naciones de todos los siglos, judíos y griegos, católicos y disidentes, *nada, y nada*. Bajo cualquiera aspecto filosófico ó teológico, ó simultáneamente considerada la Iglesia y la sociedad, Dios y el hombre, ó el hombre y la sociedad, la sociedad y la Palabra Criadora de la naturaleza, y Reparadora del hombre, la razon juiciosa no puede recusar nuestras demostraciones, calificarlas de anti-lógicas, falsas en sus precedentes, é ilegítimas sus consecuencias. Si los Controversistas ortodoxos echasen de menos el *ergo* de los escolásticos, en ellos está el hacerlo, fijando el Principio de la BONDAD y el Fin que se propuso la PALABRA en la formacion del hombre para la buena, santa, y perfecta sociedad, arrancando desde luego las consecuencias dogmáticas que lleva al frente cada Controversia. Nuestra lógica no puede obligarles á creer en la «santa Iglesia católica,» sino á callar y no insultarla prudentemente. La fé es un don del Espiritusanto, al cual ofenden los patronos del *racionalismo filosófico*, resistiéndose á esta verdad conocida, *suficientemente* probada, y *juiciosamente* demostrada, para todo aquel que no es sistemáticamente incrédulo, sino hombre de honradez y probidad literaria, é investigador de la verdad con pureza de corazon y buena voluntad.

NOTA.

Entrando en el buen método de las Controversias, el que los libros no se dividan en los tomos, por la desigualdad de estos y el defecto de aquellas, nos hallamos precisados á cerrar este tomo con la siguiente disertacion, para cubrir el número de los pliegos prometido en el *prospecto* á nuestros respetabilisimos suscritores. Personas

de ilustracion y de sanas ideas nos exhortaron á trabajar una disertacion sobre el *Celibato del Sacerdocio Católico*, la cual no podrá tener lugar en los tomos siguientes, por estar cubiertos de las materias restantes del Símbolo, segun el plan propuesto, y gratisimo á muchas personas ilustradas, celosas y prudentes que nos contestaron y escribieron sobre el pensamiento. Ante todo advertimos, que no hemos leído cuanto se lleva escrito por personas entendidas sobre la materia. pero si que emplearemos las mejores y mas terminantes ideas con que desde el Concilio Niceno vienen tratando esta tradicion apostólica los padres, los teólogos y los publicistas. No gustamos de preocupar á nuestros lectores para que difieran, á nuestro modo de ver las ideas religiosas, solo si que tengan á mano una panoplia juiciosa de razones, de que puedan echar mano los menos instruidos, y sellar los lábios de los que atrevidamente hablan cosas inicuas contra Dios, contra Jesucristo, contra la Iglesia y contra el orden social, revelado por la Palabra divina. Autora gloriosa de la Iglesia y del Estado. Aquellos, que por su mas vasta instruccion, no vean tanto en nuestra disertacion como en nuestras Controversias, todo el lleno de pensamientos que es de desear, hagan otras, enviénnoslas; y les daremos á ellos muchas gracias, y á Dios toda la gloria.

NOTA

Entiendo en el buen método de las Controversias, el que las libras no se dividan en los tomos, por la desigualdad de estos y el defecto de aquellas, nos hallamos precisados á cortar este tomo con la siguiente disertacion, para cubrir el número de los pliegos prometido en el prospecto á nuestros respetabilísimos suscritores. Personas

Dsertacion Histórico-filósofo-teológico - crítico-política del Celibato Sacerdotal.

Corripiantur hujusmodi : non sit iis liberum habere pro voluntate sermonem. *Vic. Lir. núm. 43.*

El cristianismo lleva seis mil años conservando entre sus profesores el Celibato.

I. **IV** lengua es de nuestros tiempos una verdad tan antigua como el hombre. Las verdades son lo que las aguas puras de una fuente, desde la cual ván perdiendo su hermosura, hasta llegar á un punto que, no se las puede gustar sin arriesgar la salud pública. Los cristianos virtuosos jamás suscitaron esta cuestion; nunca dudaron de su verdad; los livianos, voluptuosos y otros de mal vivir fueron siempre los patronos y defensores de la incontinencia en ellos y en los demás. Algunos podrán no serlo, pero tienen doctrinas falsas, impías, subversivas, opiniones ajenas de los celosos, sistemas errados en política; y sostenidos de un modo menos digno del que requieren ciertos destinos, hacen la causa de la iniquidad, apoyan con apariencia de bien el mal en los Estados, y trabajan la Iglesia bajo formas y modos

varios. La oponen ejemplos muy reprobados; quieren que ella siga sus maldades; lo mismo que á los juiciosos les sirve para apoyar la Iglesia y sus santas disposiciones, los que quieren revueltas y alteraciones en los Estados, lo emplean en calumniarla, inculparla, y desacreditarla. Muy poca ó ninguna fé tienen los que abogan por el matrimonio de los sacerdotes; amor á la castidad ninguno; celo por las virtudes cristianas poco menos; deseo del bien de los Estados muy pocos. A tales hombres se les puede decir que son un mal para los pueblos, una calamidad para la sociedad, y un cúmulo de padecimientos para las familias. ¡Qué errada es su política! ¡Qué equivocada su ciencia! ¡Qué de ilusiones no hay en sus proyectos! Verdades son todas estas inscritas en los anales de cada pueblo, palpitantes en las historias antiguas y modernas, prescritas por los buenos publicistas, conformes con el sentido comun de todas las naciones, y sobre todo indestructibles en sí mismas. ¿Cuál es el Estado que no quiso el celibato de su sacerdocio? ¿Quiénes los consejeros que reclamaron contra la continencia de los ministros del santuario? ¿Dónde están las leyes que le autorizan aun entre los Estados menos cultos? Muestrénnos al menos los sábios juiciosos que se opusieron á su conveniencia y razonabilidad. Su Ema. Láurea dice: «non dari potest certa regula de iis, qui erant obligati ad contractum matrimonii,» hablando de los hijos, nietos y demás inmediatos sucesores de Adán. Y, ¿se dará hoy? Por eso dice, «no todos y cada uno eran obligados al matrimonio.» Este pensamiento lo autoriza con Isaías: *No diga el eunuco, vedme aquí un leño árido; porque así dice Dios á los eunucos: los que guardaren mis sábados y eligieren las cosas que yo quise, y conserven mi alianza, les daré en mi casa, y entre sus muros un lugar, y les daré un nombre de mas duracion, que el nombre de sus hijos y de sus hijas.* ¿Qué se infiere de aquí? Que en la *Ley Natural* no todos tuvieron precepto de casarse; y que Dios recomienda las virtudes de continencia, castidad, y virginidad. ¿En quién resaltan mejor que en sus sacerdotes? Si á los demás hombres les es permitido en derecho contraer ó no matrimonio,

¿por qué no á la Iglesia prescribir la continencia, castidad y virginidad? «Ciertamente, los hijos de Seth se llamaban hijos de Dios, primero por la santidad, por la justicia, por la *templanza*, y por otras virtudes, con las cuales daban al mundo un testimonio, que eran verdaderos hijos de Dios.» Verdad apoyada en el Crisóstomo, Cirilo, Teodoreto, Ruperto, é Hilario, como les cita Saliano. ¿Se nos exigen mas documentos que apoyen la antigüedad del celibato entre los fieles? ¿Por dónde se le niega á Noé la continencia razonable? La poligamia de Lamech llegó á corromper toda carne, y atrajo sobre el mundo un diluvio en testimonio de lo que ama Dios aquellas virtudes. ¿No fué ella la que ocasionó á Jacob tantos trabajos como dice Eusebio, «multos pro pietate labores ferebat?» Sin duda, el Señor se les premió con aquel hijo que fué el glorioso atlante de cuatro reyes de Egipto, José, prisionero de la castidad. Este solo monumento que hubiera en favor de la castidad y virginidad, era muy bastante para sostener la verdad consignada. Por lo mismo, está fuera de Controversia, que el celibato entre los cristianos cuenta con la antigüedad del universo; no es contrario al derecho natural; y no se opone á la propagacion social segun la voluntad de Dios, Autor de la sociedad y fecundidad; en cuyo obsequio puede el hombre consagrarse, y consagrar sus privaciones.

El cristianismo es la mejor de todas las instituciones religiosas y políticas de seis mil años, y vienen sin embargo siendo célibes muchos de sus mas esclarecidos hijos, y amando la castidad y la virginidad todos.

II. ¿Por qué pues se oponen al celibato del sacerdocio los *Racionalistas* modernos? La Iglesia, tipo perfectísimo de la mejor forma posible gubernativa viene conservando aquellas virtudes, las cuales si no crían hijos carnales,

les forman espirituales, mucho mas útiles al estado que aquellos. Cuanta diferencia hay entre los súbditos del Alcoran y los del Evangelio: cuanto supera la poblacion cristiana que conserva célibe su sacerdocio á la protestante y mahometana con un sacerdocio conyugal: cuanto abundan los hechos heróicos, los establecimientos de beneficencia, las lotes para huérfanas, las donaciones para templos, ornamentos y matrimonios regulares en los estados, cuyos sacerdotes son célibes, otro tanto escasean las virtudes heroicas, los monumentos útiles, y demas bienes sociales entre los pueblos, que tienen al frente un sacerdocio, que siempre piensa en mejorar su casa, sus hijos, su muger y su fortuna. Estas son verdades contestadas con uniformidad en la historia política de Alemania, Inglaterra y Turquía. El sacerdocio célibe es un cúmulo de bienes espirituales y materiales para los Estados. ¿Podria la Iglesia, forma bellissima del orden del Cielo no desprender de su sacerdocio esta y otras ventajas sociales? No, y siempre no. Ella con el don de la vocacion que conserva por el espiritu recto que la anima, sabe distinguir entre los que Dios envia para sus respectivos estados; y por lo mismo siempre tuvo hijos ilustres, miembros gloriosos, sacerdotes purísimos que fueron el paño de lágrimas para los huérfanos, el consuelo de los pobres, el recreo de los ricos, el alivio de los grandes apuros. Nunca, nunca estaremos por esos matrimonios de vagos, de gentes que, no tienen cierta cota que debia de marcárseles á todos para casarse. ¿Qué gentes, hijos, vecinos y ciudadanos espera la república cristiana de semejantes matrimonios? ¿Los que célibes no pueden proporcionarse un pedazo de pan y unos andrajos, se los proporcionarán casados? Aquí quisiéramos ver empleados los declamadores contra el celibato de los sacerdotes. El cristianismo remedia estos males de los publicistas y gobiernos civiles ahorrando aquellos para que coman estos. La Iglesia privó á unos de hijos para que socorran á los de otros; infunde á sus sacerdotes el amor espiritual paternal para subvenir las escaseces del amor filial carnal. ¿Esta es ó no es bellissima economia política-social-espiritual? Todos quieren célibes los

ministros del Santuario menos los carnales y los revoltosos. ¿Cuál es sino la causa de esta pretension en unos hombres que no perdonan defecto alguno al sacerdocio? Son muchas, y solo diremos algunas con brevedad. 1.^a Tener unos sacerdotes ignorantes, para que no desenmarañen sus malas obras, descubran sus falsas doctrinas, impugnen sus proyectos sediciosos, y contengan sus excesivas pretensiones. 2.^a Procurar que el sacerdocio sea indevoto, de costumbres impuras que enerven sus almas, debiliten los corazones, y estén siempre á los pies de los ministros pidiéndoles pan, tengan un freno en los lábios para defender la verdad, y aparezcan al público indignos de su alta mision, y todos les vilipendien, agen y menosprecien. 3.^a Poder los falsos doctores extender sus catecismos heréticos, pasar la plaza de sábios entre los ignorantes, inculpar la doctrina y la Iglesia que la custodia, y sostener una guerra abierta contra el culto, sus ministros, los cánones santísimos, y las divinas disposiciones en la salvacion de los hombres. A los que no reconozcan estas verdades les preguntariamos: ¿por qué Crammer escribió su catecismo pestilencial lleno de heregias? ¿Por qué se desterraron de las universidades y librerías de Inglaterra todos los libros de teología que llamaban escolásticos, y llevándolos en gran cantidad en una escala, les quemaron entonando por fa menor, «ya se acabó Escoto y los escolistas.» ¿Por qué decia Conwel, «nada se me dá de la Iglesia? ¿Por qué se llenó Inglaterra de oradores parleros, de mozos locos, de poetas y gramáticos presuntuosos y arrogantes, sino para que con pinturas, comedias, versos y canciones ridiculas atragesen la gente á la libertad de la vida, y por ella á la perdicion eterna de sus almas? ¿Por qué en las córtes de Londres de 1547 se trató de la forma de la fé y religion que habia de tenerse en el reino? ¿Por qué á Tomás Moro y al Obispo Rofense le quitaron los libritos con que se consolaban en la cárcel? A ninguna cosa se daba mas la gente moza en aquel tiempo en Inglaterra, que á oír ó decir algo de nuevo, y tratar y disputar de la fé, lo cual se hacia en las tiendas, mesones y bodegones con increíble desvergüenza y libertad.

Un sacerdocio con hijos, de poco ó nada digno es susceptible. La buena razon de estado no exige á la multitud que todos sean héroes, que imiten á Tomás Moro, á santa felicidad, y la madre de los macabeos. No quieren tampoco los enemigos del celibato estos hechos gloriosos para la fé y caridad cristiana: están por la conducta de Constantino Coprónimo contra el celibato monacal; pues para librarse los sacerdotes de aquel perseguidor, de sus torturas y de sus furias, no les quedaba otro medio que contraer matrimonios sacrilegos; llegando ocasion que les hizo pasear por el hipódromo á cada uno con su muger del brazo á vista de un populacho desenfrenado, que vomitaba muy indecentes injurias contra aquellos bellisimos miembros vivos de Jesucristo. Los malos ministros lisongeaban á su Señor con que seduciría á los monges y religiosos con el cebo de los placeres prohibidos á la pureza de su estado. No tuvieron tampoco otro objeto los dependientes de Miguel, Gobernador de la Natolia, al reunir en la plaza de Efeso á todos estos confesores de la Tracia, y sacándoles á una llanura revueltos entre mugeres, les gritaban: «Todos los que quieren obedecer al Emperador, tome cada uno su muger, y...» ¡Qué vieja es la guerra de los enemigos de Jesucristo al celibato de sus ministros! ¡Y nos extrañamos que hoy la renueven sus adeptos los *Racionalistas*?

El cristianismo ilustró y renovó la sociedad con el Celibato de sus sacerdotes.

III. Y mucho. Los mismos ángeles que viniesen á defender esta causa de Jesucristo, serían hoy desatendidos. La falta de virtudes *reales* en muchos que debían tenerlas muy acrisoladas; las apariencias de fé y de celo en otros despues que sus obras desmienten sus palabras; la liviandad y presuntuosidad de no pocos, que desconociendo la santisima potestad del sacerdocio, se ensangrentan contra él bajo todas las formas posibles para desacreditarlo,

abrió un campo de combate muy recio al celibato sacerdotal. Hé ahí la causa de los gentiles y paganos por 300 años contra los cristianos, acusándoles é imputándoles muchos y atroces delitos, para con tormentos y muertes cruelísimas desarraigar del mundo nuestra religion santísima: hé ahí porque Juliano Apóstata condenó á muerte y al destierro á muchos clérigos con el pretexto de haber maquinado y movido sediciones contra el Imperio: hé ahí la senda trillada de los hereges en sus artificios, calumnias, diatribas y sarcasmos contra el celibato de los sacerdotes, contra sus defectos y contra su conducta política: hé ahí el infecto origen de ciertos libritos contra la vida privada de los ministros de Jesucristo, cuyo ejemplo copiaron del oficial del Emperador Valente, Presidente del Ponto con la muger que buscaron contra la pureza del grande Atanasio, despues de inculparle de nigromántico, deshonesto y traidor á los Emperadores: hé ahí los motivos de las acusaciones de los vándalos de Africa contra los católicos, imputándoles que tenian tratos é inteligencias secretas con los romanos contra ellos: hé ahí el plan que empleó la Emperatriz Teodora para la persecucion del Papa S. Silverio, y el medio que adoptó Teodorico para matar á S. Julian: y hé ahí porque «entre todas las calamidades y miserias que la Iglesia católica ha padecido hasta ahora de los gentiles, arrianos, godos, vándalos, longovardos, donatistas, eutiquianos, mahometanos, usitas y hugonotes, ninguna como la que han inventado. *Dejando las suciedades que les imputan*, quieren hacerles pasar por encubridores y favorecedores de los enemigos de la Reina, y traidores á su Real persona,» decia Rivadeneira en la historia de Inglaterra. Apoyados hoy los enemigos del sacerdocio en otros y muy semejantes pretextos, sueltan sus venenosas plumas contra la profesion del celibato en los ministros de Jesucristo. Con decir «es enemigo de las *instituciones*;» «no es un clérigo liberal:» «es un realista,» ya se le puede cargar de oprobios, de mugeres, de hijos, de ambicion, de mala conducta, de mal fraile, de mal cura. Nosotros, nosotros mismos somos testigos y pacientes de todas estas imputaciones y diatribas

contra el sacerdocio. ¡Oh!!! Este sacerdocio, que es el ángel del Señor que guía los ciegos al monte santo Jesucristo, luz del mundo: este sacerdocio, que es el Embajador de la PALABRA de Dios Encarnada, enviada al mundo para llevar sobre sus hombros las ovejas descarriadas de la casa de Jacob: este sacerdocio, que *come los rebojos* de los pecados del mundo, en cambio del pan de los ángeles con que le alimenta; este sacerdocio que de día y de noche está sacrificado al servicio de aquella vida de todo un siempre, empleando su juventud y ancianidad con los sanos, con los enfermos, con los coléricos, con los apestados, en las casas, pinzochas, barracas, templos, calles; este sacerdocio que es el consuelo de la conciencia enmarañada del comerciante, el lenitivo del lujurioso, la suavidad del iracundo, el conciliador del marido y su muger, el ayo de sus niños, el consejero de los Monarcas, el regularizador entre los poderosos y los pobres, el inmortal fundador de mas pueblos, universidades, colegios, hospitales, casas de beneficencia que estrellas tiene el Cielo de cada pueblo, es vilipendiado en su estado, ajado en su profesion, postergado en... ¡Oh inmortal Carlo-Magno, cuan diferentemente pensabas en tú sábia política religiosa del sacerdocio, de su celibato, de sus costumbres, de sus ventajas, de su necesidad para la sociedad!!! ¡Qué no pudiera trasladar aquí sus *capitulares*! ¡Oh! tú vivias persuadido que la prosperidad del estado era inseparable de la religion y de su sacerdocio: tú supiste unir los dos cuerpos como nacidos originariamente de un solo PRINCIPIO y con un solo Fin supremo: tú no negabas á la religion lo que concedias al estado: ni con pretextos del Estado vilipendiabas la Iglesia por aumentar el Imperio: siempre encontrabas en union los intereses de una y otro: no arruinabas la una para levantar al otro: sabias muy bien que la verdad y la justicia son siempre igualmente interesantes para la religion y el pueblo; y por lo mismo que no podía un hombre ser veraz, bueno y justo para el estado, siendo impío, idólatra y abominable para Dios: tú corregiste á nuestros políticos en no buscar disfraces para perseguir la Iglesia, sino razones

juiciosas para aumentar el respeto á su Doctrina y su sacerdocio: tú penetraste á fondo la malicia de los secretarios modernos, no permitiendo á los antiguos trabajar la Iglesia, ni vilipendiar su sacerdocio, persuadido que despues acometen al Imperio: tú no te dejaste fascinar de las razones de conveniencia y utilidad de estado, prerrogativas de la corona, regalías del Imperio, bien entendido, que los que una vez elogian á los Monarcas y sus estados para insultarles ciento, son falsos católicos, mas perjudiciales para la Iglesia que los mismos hereges, y que los ejércitos enemigos para el estado. Convengamos de buen grado, que la política moderna se ha hecho excesiva contra el celibato del clero, á quien tanto deben los estados cristianos, y tantos beneficios recibieron los paganos.

El cristianismo espera del Sacerdocio célibe sus victorias y triunfos en el mundo.

IV. Lo que viene haciendo hasta hoy por veinte siglos, ¿no lo conseguirá en adelante? ¿Quién es el muro de bronce que pone diques al mar agitado de las pasiones en el universo, explica la falsa política de tantos indignos ministros, habla á pié firme á los monarcas, sufre resignado los destierros, proscripciones, y humillaciones, hace cambiar los proyectos inicuos de los opresores, y suaviza la dureza de los tiranos? El sacerdocio célibe: el sacerdocio que se contenta con lo necesario: el sacerdocio pródigo de su sangre: el sacerdocio heroico en las cárceles: el sacerdocio que se contenta con poco: el sacerdocio que no fraterniza con los enemigos de la Iglesia: el sacerdocio que no está filiado en las lógicas: el sacerdocio que no sube por saltos á los destinos: el sacerdocio que vive olvidado: el sacerdocio que no pretende las condecoraciones: el sacerdocio que

no adula á los ministros: el sacerdocio devoto, callado, paciente y sufrido. He ahí el sacerdocio, á quien le estaria tan mal una esposa al lado para la carne, como le está bien en las manos por Dios. Hé ahí el sacerdocio que no es perro mudo, el cual como no tiene hueso en la boca, ladra: hé ahí el sacerdocio, cuya historia forma las hermosas y brillantes páginas de veinte siglos: hé ahí el sacerdocio que llena los campos de alegría, hace resonar de júbilo las familias, de esperanza los peregrinos, de alientos los cobardes, de buenos ejemplos á todos. Digamos algo mas. ¿Quién desmintió la filosofía de los gentiles, la política de los emperadores, y la idolatría de los paganos? El celibato sacerdotal. ¿Quién convirtió los gentiles, instruyó los sábios de los Estados, crió emperadores cristianos, formuló códigos razonables, dió leyes equitativas, oportunas, sábias y prudentes para los respectivos imperios del Oriente y Occidente, y los reinos arrancados del Imperio romano? El celibato sacerdotal. ¿Quién acabó con las heregias de todos los siglos, viene triunfando del mundo, del demonio, y de la carne? El celibato del sacerdocio. ¿Quien llenó las bibliotecas de producciones en todos los ramos del saber divino y humano? El celibato del sacerdocio. ¿Quién aquietó tantas veces las convulsiones políticas en los mayores peligros, restañó tanta sangre entre los pueblos, salvó á tantos monarcas, crió tantos pobres ilustres, y conservó la paz en los continentes, en las islas, en las escuadras, y ordenó tantas conquistas? El celibato del sacerdocio. ¿Hablabamos de los particulares? Nos seria mas fácil agotar los mares que reducir á un cuadro sus beneficios en favor de sus mismos enemigos. No acabaríamos su numeracion. Nuestra España, la Francia, la Alemania, desde el instante que arranquen de sus anales las hojas del celibato del sacerdocio, no les quedan mas que los broches. No es posible hablar de los bienes del celibato sacerdotal en particular, sin incurrir en defectos palmares. La multitud de sus héroes vivos se resiente si hablamos de los muertos, y los millones de los ínclitos de la region de la paz se inquietarian al oír solo las glorias de esta mansion de lucha continua.

Vivid, vivid para siempre, inclitos y gloriosos hijos de Dios; los justos os aclaman; los ángeles os envidian, y Dios os contempla como príncipes del reino, cuyo cetro no pasará á otras manos, coronados de Sanir y Hermon, en señal de las victorias que habeis conseguido de vuestros y nuestros enemigos.

Los Gobiernos no dán la paz, el orden, y la instruccion *necesaria y razonable* á sus Estados sin el Sacerdocio Célibe.

V. El sacerdocio y el imperio fueron instituidos por la PALABRA de Dios para estar tan unidos entre sí como están el alma y el cuerpo. El sacerdocio es la vida, el corazon, y el alma del cuerpo social del universo; los príncipes son los gefes del Estado respectivo, cuyos poderes les invisten de un lugar eminente, el primero, pero siempre en su resultado supremo con inteligencia y en acuerdo con la suprema cabeza de la Iglesia. Ordenadas las cosas temporales á las espirituales, y las visibles segun las invisibles de Dios, desde el instante que llega el gefe del Estado á romper esta armonía, falta al reconocimiento y obediencia del Supremo Gefe de la vida espiritual de los hombres, á cuyo fin principalmente debe ordenar la temporal de sus vasallos; rompe la trabazon del Estado, reemplazada por la desobediencia de sus pueblos. La falta de una y otra autoridad no tiene compensacion: lo que es el corazon y la cabeza para la vida, y para el cuerpo, eso es la union de las dos autoridades espiritual y temporal para la conservacion del Estado, el orden, la paz, y la ilustracion de sus individuos. La Iglesia tiene el don, el poder, y usa de la Palabra no para este ó el otro Imperio, ésta ó aquella época, sino para todos los reinos, todas las épocas, y todas las familias del universo. La Iglesia es el Imperio que reúne dentro de su

perímetro todos los Estados; y su sacerdocio es el ayo, y maestro de los monarcas, príncipes y consejeros sin distincion de imperios, de tiempos, y de épocas. Ella es la luz del mundo: Ella es la única maestra: Ella es la que tiene la verdad, y toda la potestad. ¿Quién tendrá derecho á enseñar si Ella no le autoriza? ¿quién revelará la verdad si Ella no habla? ¿quién será el maestro si Ella no le envía? y ¿á quién debe el universo oír si ella fascina los oyentes? Dones inefables, dones preciosos, dones, de que carecen los monarcas, príncipes, consejeros, filósofos y doctores, á quienes la Iglesia no les enseña por sus sacerdotes. ¿Qué razon hay para disputarle al sacerdocio la enseñanza? Una sola, cual es la libertad que tiene todo hombre para cerrar sus oídos á la verdad, y preferir que se le lleven los demonios á ser hijo de Dios. ¿Hay alguna ficción? La que dió S. Ambrosio, diciendo: «estos, que desprecian la autoridad del sacerdote, y se apartan de Dios y de su Iglesia, sueñan otro altar, otras Iglesias, y otras costumbres, para estender y publicar las propias vanidades,» los catecismos pestilentes y los libros llenos de heregias, de invenciones falsas, de calumnias, de sarcasmos, y diatribas contra el sacerdocio, su profesion, su mision y su estado. Así se esplica como en solo veinte años entraron mas de treinta mil hereges en Inglaterra: se fijaron en Lóndres once horcas: se dijo por el Arediano de Oxfor doctor en leyes: «De papa hic nullum verbum audistis.» ¿Qué se dijo del celibato sacerdotal? No se formaría idea alguna de ello, sino tuviéramos á los ojos tantos escritos contra él, y estudiéramos oyendo no menos insultos en nuestros dias. Los Gobiernos pues deben oírlo, sino quieren introducir el desórden en sus Estados. El sacerdote célibe sin compromiso de muger, de hijos, de hacienda, habla con entereza, enseña oportuna é importunamente. Teniendo con que alimentarse y cubrirse está contento: carece de los cuidados del rico, y es á manera de un leon que respira fuego, arguye á todos con ánimo franco, con fortaleza, y obra con facilidad. Estas conveniencias y ventajas para la enseñanza no las tienen los gobiernos, ni

los maestros asalariados del Estado, ni los doctores casados, ni los ricos ilustrados, solo el célibe sacerdote los reúne, sobre lo cual está admirable el orador de Constantinopla. Esta libertad la tuvieron y esta doctrina sana la dieron el Obispo Rofense, cuya riqueza era un cofrecito con un librito y un cilicio: Fray Cristiano, Santo Tomás de Cantorberi: S. Basilio con sus hábitos y unos libritos... ¿Cuáles son las producciones de los sacerdotes casados? Hé ahí á lo que no responden los defensores del clero conyugal, del clero con hijos carnales, del clero lleno de ocupaciones carnales. Ya lo diremos con un apologista inglés. Quede pues sentado como una base de la sociedad, que solo con el sacerdocio célibe pueden los Gobiernos dar el orden, la paz, y la instruccion competente á los Estados. Al menos no les darán union, ni fuerza; por lo mismo ni conquistas, ni gloria.

Las naciones quieren á los sacerdotes célibes y no casados.

VI. Después de la consagracion y mision legitima del sacerdocio, ninguna cualidad le hace mas á propósito para su ministerio que la de célibe, Y hé aqui precisamente la causa aparente de las insulsas declamaciones de sus enemigos modernos. ¿Cuál es? La disminucion de la poblacion, la falta de brazos para la agricultura y las artes, y la inculpacion que suponen aquellos cánones que les mandan tener por sirvientas, hermanas ó mugeres de cuarenta años arriba. Es muy cierto que á los Gobiernos incumbe el cuidado de las cosas materiales. ¡Ah! ¿Dónde está la raiz de esa falta? ¿Quién es el juez de nuestra respuesta? ¿Está en los sacerdotes célibes ó en los legos solteros? En los propios nombres del problema está la resolucion de la verdadera y supuesta causa de la despoblacion pretendida ó

real y efectiva. Oigámosla de un publicista para sellar la maledicencia indigna. «Augetur verò gens si incolòe nolentes continere, ineant coniugia.» Pero no anticipemos las ideas. A los patronos del sacerdotal casamiento corresponde *probar suficientemente*: 1.º que las naciones quieren el matrimonio de los clérigos: 2.º que casados llenan los destinos de su alta misión: 3.º que esta es la voluntad de Jesucristo: 4.º que con muger, hijos, y cuidados temporales desempeñan su ministerio tan bien como célibes. Mientras no resuelvan estos cuatro teoremas, estamos autorizados suficientemente para repetirles que son importunas, insulsas, irreligiosas, y antisociales sus pretensiones por el casamiento de los sacerdotes.

A la pureza del sacrificio, y á la santidad de los divinos oficios repugna el matrimonio de los clérigos.

VII. No repugna que un casado sea hecho sacerdote, pero repugna que un sacerdote se haga casado. Sentada esta preventiva, vamos á fijar los datos que la autorizan en el tribunal de la crítica. De tres siglos acá es una regla en política, «negar hoy y afirmar mañana.» Mas claro. Los sectarios modernos fijan una verdad al lado de un error; los *Racionalistas* convienen en la necesidad del culto, y los admiten todos; por lo mismo ninguno reconocen; sus adeptos sientan la conveniencia de la Iglesia, é impugnan el celibato de sus ministros: unos confiesan la verdad de sus doctrinas, y otros fijan su fraternidad con las protestantes y disolventes teorías. En suma, están acordes en las ventajas religiosas y sociales del cristianismo para moralizar las naciones, y á su vez claman y declaman contra cuanto puede darle consistencia, estabilidad, é influencia. ¿Es esto afirmar y negar? Ciertó y ciertísimo. Estos ni son políticos,

ni religiosos, ni hombres conservadores, ni amantes de la Iglesia, ni hijos de la fé, sino pseudo-habladores, falsos políticos, filósofos indignos de este nombre, maestros de la mentira, hijos de Satanás que aspiran á formar unas orgías de los Estados, despues de confundir los bellos perfiles de la santísima Gerarquía Eclesiástica con los suspirados matrimonios de los sacerdotes. ¿No les estamos oyendo declamar contra las costumbres de los ministros de Jesucristo? Y muchísimo. ¿Omiten ocasion para zaherirles aun con hechos falsos? Ni una. ¿Por qué pues se esfuerzan por casarles y aumentarles estas ocasiones con que afrenten su elevada mision? No nos fatiguemos: los mismos judíos inculparon á los discipulos del Salvador, y al mismo SEÑOR, y hoy se renuevan estas acusaciones contra sus ministros, y se les quiere ofrecer un nuevo estado, del cual siempre tengan que decir contra la pureza y santidad de los Misterios divinos que desempeñan. Tomemos la pluma de Plutarco que vale por todos los filósofos modernos. «Guardémonos, dice, de entrar al templo de mañana y ofrecer los sacrificios, sin que haya transcurrido un intervalo del tiempo en que hayamos usado de nuestros derechos matrimoniales.» Nuestros *Racionalistas* no sienten en sus corazones los golpes que oian los paganos. Ovidio queria esta misma pureza y santidad en el sacerdocio cuando cantaba:

«Annuā venerunt Cerealia tempora festi:
Secubat in vacuo sola puella thoro.»

Así era que cuando se acercaban las fiestas de Isis, Baco y Cérés, además de ciertas cuaresmas se abstenián de los placeres lícitos carnales. Esta era una ley general, pero en un grado que hasta el mismo Hércules la observó con su ofal. Y la razón la dió el poeta anterior.

..... Sacra parabant,
Que facerent puré, cum foret orta dies.

Para celebrar, dice, con pureza, y disponerse á la solemnidad del modo mas acto y conveniente á las cosas sagradas. Estas eran unas leyes tan vigentes, que para admitir las mugeres atenienses á las fiestas, hacian antes juramento, que vivirian en aquel estado de continencia prescrito por la ley. Demóstenes nos dejó un testimonio del celibato de los sacerdotes, escribiendo contra Timócrates, diciéndole: «yo estoy ciertamente persuadido que el que debe llegarse á las aras, debe permanecer casto no cierto tiempo, sino por toda su vida, sin abandonarse nunca á actos torpes.» Los romanos copiaron de los griegos el celibato para sus sacerdotes, como dice Virgilio: «Sacris operaturi quique sacerdotes casti dum vita manebat romani, uxoribus abstinebant, demuestra Brisson. Cerremos la idea con un apóstrofe de Mahoma para confusion de los declamantes contra el celibato de los sacerdotes del Cordero que quitó los pecados del mundo. «O vosotros, todos los que creéis en Dios, si os habeis acercado á vuestras mugeres, os ruego que no le rogueis sin que os purifiqueis primero.» Pasemos por alto los irroqueses, peruanos, herculenos, con otras naciones, las cuales se levantarán contra los Racionalista-filósofo-publicistas de nuestra irreligiosa época, que osadamente ponen sus lábios en los cielos, queriendo para el culto del Rey de los ángeles unos sacerdotes, que ellos ni aun les admitieran en sus casas para lacayos. Sería muy difícil á los patronos del sacerdocio conyugal ofrecernos un solo testimonio de sus pretensiones, mientras que nosotros le presentaríamos los monumentos de todas las naciones en apoyo del celibato de los sacerdotes. Si Licurgo dió una ley privando de los espectáculos á todos los que no tuviesen muger; y si Filipo de Macedonia mandó que todos los célibes se casasen, fué, el primero para evitar los pecados de los *solteros* incontinentes, y el segundo para aumentar la gente de armas contra los romanos. Oigan, sin embargo, los testimonios explicitos de los enemigos del celibato sacerdotal, para que aprendan sus detractores *economistas* á fijar los pensamientos en unidad con estas observancias canónicas. Wolter enemigo implacable del celibato sacerdotal, dejó consignado, que

los seglares tenían muchos mas vicios que los sacerdotes, y que se cuidaba mucho mas de publicar sus defectos, que de procurarles unas reglas saludables para evitar que les cometiesen. «Vita sæcularis plus semper quam sacerdotum viciis abundavit: et horum vitia plus semper sunt notata, quam plus eorum regulæ opponantur.» No sin razon dijo S. Pablo que los que tienen muger vivan como sino la tuviesen. Sobre cuyas palabras dijo oportunamente S. Agustin: (1) «el pueblo de Dios ya no se ha de convertir y propagar con una generacion carnal, sino que se le ha de crecer por una regeneracion espiritual.» Bacon de Berulamio mostró las ventajas y utilidades del celibato de los sacerdotes: los buenos *economistas* prueban que el legislador no ha de procurar el aumento de los hombres *directamente*, sino los medios de subsistencia, y el matrimonio dejarlo *libremente*. Apoyado en este pensamiento dijo bien el protestante Malthus, que no habian nacido todos los hombres para el matrimonio, sino que lo conveniente en todo estado bien ordenado es, que haya alguna ley, principio, ó una fuerza cualquiera que se oponga á la multiplicacion de los matrimonios (2). Pues las subsistencias aun en su mayor aumento están en proporcion aritmética de 2, 4, 6, 8, 10; y la multiplicacion de los hombres en proporcion geométrica de 8, 16, 32, 64... ¿Qué ley mas á propósito que la continencia del sacerdocio observada en la Iglesia romana despues de casi dos mil años? ¿Qué principio mas bello para no multiplicar esos desgraciados matrimonios que la del celibato monástico? ¿Qué principio social mas culminante que la virginidad de una pequeña parte del

(1) *Non adhuc populus Dei propagandus est generatione carnaliter; sed jam regeneratione spiritali colligendus.* Div. Aug. Lib. 1 de Nupt. et Concup. Cap. 10.

(2) *Non solum non est natus omnis homo ad matrimonium contrahendum, et se reproducendum, quim potius in omni rite constituto statu oportet, sit aliqua lex, principium aut vis quequunque, que matrimoniorum multiplicationi opponatur.* Malth. Sur le princip de la populat.

pueblo cristiano, y el amor á esa bellissima castidad, pureza y candor de alma y cuerpo que tanto encanta á las almas santas? Malthon á no estar fascinado con su protestantismo, de seguro hubiera estado de nuestra parte. Sellemos los lábios que hablan cosas inicuas, presentando á los adversarios del clericato y monacato la práctica disciplinal de la Iglesia romana sobre el celibato.

Epoca primera del celibato sacerdotal en los seis primeros siglos de la Iglesia.

VIII. No es buena lógica la que infiere lo que es el hombre adulto por lo que hizo siendo niño; pues tampoco es juicioso inferir lo que debe hacer hoy la Iglesia por lo que hizo en su nacimiento. Tal es la de ciertos filiados al *Nuevo Agustino*, los cuales despues de ser repetidas veces arrojados de la Iglesia, se obstinan en querer pasar por el alma de ella. Estemos convenidos que el celibato es un punto de disciplina. Ya comprenderán nuestros benévolos lectores, que aquellos nos reconvendrán, porque no nos ponemos de su parte; pues sepan desde ahora para siempre que, primero nos pondríamos al lado de los mahometanos que de los *jansenistas*. De estos sectarios son los que vendrán en los últimos dias á preparar los caminos al Anti-Cristo. El jansenismo es una palanca que está reservada entre ciertos hijos de la Iglesia para voltearla á su tiempo. Los discípulos del *Nuevo Agustino* allanan los pasos al indiferentismo, y como la incredulidad alejó los judíos del Evangelio de JESUCRISTO, llevándole á los gentiles, la misma incredulidad inspirada por los indiferentistas jansenistas, volverá la fé desde los cristianos á los judíos. Hé ahí la grande obra á que está destinada la secta de los jansenistas. Lo sorprendente está en los medios que adoptaron. ¿Y cuáles son? Clamar por las costumbres, disciplina, perfeccion y observancias antiguas para acabar con las *nuevas*. Mas breve: reducir la Iglesia romana de hoy á la época apostólica, para que no quede nada

de toda ella: proponen lo mas perfecto, lo mas santo, todo lo que se hizo á su nacimiento, para preguntar despues, ¿dónde está la Iglesia que plantó Jesucristo? La de hoy, pues, es obra de los hombres, de los frailes, de los papas; la de Jesucristo, aquella Iglesia pura, sin mácula, que toda era oro purísimo, *faltó*: no se nos oculta, que para ellos toda la habilidad consiste en el partido que se toma. Elogios ó invectivas, reputacion de capacidad ó ignorancia, virtud ó vicio, todo nace de este principio culminante entre los hijos del *Nuevo Agustino*. Es preciso quitar la mascarilla á una secta, que es acaso la mas sutil de todas, y que habiendo venido despues de todas, parece que recogió todos sus artificios y extravagemas, que las sobrepuja en esta parte, y que se ha constituido en cierto modo en la necesidad de ser sacrificiosa y solapada. No se nos diga que nos excedemos, pues nosotros mismos sabemos evidentemente de los lábios de ciertos señores el fondo expreso de estas ideas, á saber que «faltó la Iglesia de Jesucristo, y que la de hoy es obra de los hombres...» Pensamientos que desenvuelve la *liga* del abate Bonola, de la cual ya hemos hecho alguna indicacion en la introduccion á las *Controversias criticas con los Racionalistas*. Ahora comprenderá el lector el punto de contacto necesario que hay entre los *Racionalistas* y los *Jansenistas*. Conocieron estos señores que, para el comun de los hombres pueden mas las palabras que las cosas; esta idea les sugirió la de clamar por la reforma de la Iglesia para seducir á los sencillos, dejándoles aparecer como palomas siendo gavilanes, y oír los validos de unas ovejas muy buenas siendo unos lobos feroces. No de otro modo puede compararse esta secta á aquella infructuosa higuera muy pomposa del Evangelio. En vano buscó en ella fruto el divino Salvador, para que nosotros le hallemos en la maldita secta. Los fariseos eran entre los judíos lo que son los jansenistas sus adeptos entre los cristianos, los cuales no esperen la vida espiritual de sus almas de los hijos de aquellos padres, que instigaban á la plebe para que clamase: *Crucifige eum*. Tampoco á la vez se descuidaban ellos de acompañar á Anás, Caifás, Herodes y

Pilatos para que le decretasen la muerte, con el pretexto de que *subvertit gentem nostram*; ni en sugerir al pueblo que Pilatos perdería la amistad con el César sino le decretaba la muerte: *non eris amicus cæsaris*. ¿Para qué estos precedentes? Es claro, para concluir que no es sana y saludable la pretension de los declamadores contra el celibato de los sacerdotes con pretexto de algunos ejemplares que hubo en los tiempos apostólicos. En toda la historia de la Iglesia no hay un solo cánón ó acta que permita á sus sacerdotes contraer matrimonio. ¿Qué tiene esto que ver con que los apóstoles santísimos ordenasen á uno ú otro casado, eminente en virtudes, el cual con una constancia heroica renunciaba la muger, los hijos, y cuanto tiene el mundo de amado? Esto, sin embargo, se hizo rarísimas veces, y despues de tomadas todas las prudentes precauciones. Es cierto que hay algunos ejemplos de esta conducta de los apóstoles. Pero no hay uno solo que confriese las órdenes sagradas á un bigamo. Hé aquí la regla universal para este punto de disciplina en no ordenar los bigamos: «la primitiva y apostólica regla era que el Obispo ó el Diácono fuese varon de una sola muger.» Con todo, los padres de aquella época no la entendieron igualmente, y se dividieron en dos opiniones sobre la ordenacion de los bigamos. Era comun la aceptacion de esta regla apostólica: «Conviene prohibir las órdenes del clericato á todos los que despues del Bautismo se casasen con dos mugeres, aunque fuese con una despues de muerta la otra.» Esta fué la costumbre de ciertas Iglesias aun en tiempo de Orígenes, como se infiere de su Homilia 17 sobre S. Lucas. Ademas, Tertuliano, S. Ambrosio, Gerónimo, Genadio, Epifanio, y los concilios Agatense y Cartaginense 4, dieron este sentido á las palabras del Apóstol: *Oportet episcopum esse unius uxoris virum*. Había otros que tomaban aquella regla mas limitadamente, opinando que no solo aquellos que habian contraído segundas nupcias despues del bautismo, debieran ser privados de la ordenacion, sino tambien los que habian contraído matrimonio dos veces antes del bautismo, ó una antes y otra despues. Esta era la opinion de S. Ambrosio; Inocencio Papa y el concilio

de Valencia en Francia así lo decretaron. No obstante, este parecer no se adoptó por los demás en general, Paleólino que de intento investigó las antigüedades ú orígenes de las prácticas eclesiásticas, continúa diciendo: «Es muy probable la opinion de los escritores antiguos que interpretan aquella regla apostólica diciendo, que prohíbe la ordenacion de los polígamos á un mismo tiempo, y de aquellos que repudiando sin causa la primera muger, se casaban con otra despues del divorcio de la primera. Esta inteligencia es de S. Juan Crisóstomo en la Homilia X, sobre la primera Epístola de S. Pablo, capítulo 3.º y. 2.º Y éste en el mismo lugar añade: «es cierto que las segundas nupcias tomadas en algun sentido, no siempre fueron un impedimento de la ordenacion. Consta, dice, por la Historia Eclesiástica, que entre los católicos hubo algunos Obispos bigamos. Teodoreto ordenó á Ireneo bigamo en Obispo, cuya consagracion llamándola algunos ilegítima por esta regla, la defiende con la costumbre general de otras Iglesias, y con el ejemplo de sus antecesores.» Hé ahí lo que hubo en aquella época sobre la ordenacion de los bigamos y polígamos, segun que algunos entendieron el texto de S. Pablo: «el Obispo sea marido de una muger.» Expliquemos las ideas con las palabras del P. Tirino para que se corrijan los patrones del casamiento sacerdotal. «En la primitiva Iglesia, por causa de hallarse muy pocos célibes que fuesen aptos para la dignidad Episcopal ó Pastoral, solian ordenar á los casados, pero solo los monógamos; y estos despues de haber recibido las sagradas órdenes se absténian del uso de la primera muger, conforme al testimonio de S. Epifanio y otros Padres.» Por convenido, que alguna que otra ordenacion de los bigamos y monógamos debida á la falta de célibes competentes, no destruye la regla de la santa madre Iglesia; que todos convenian en el celibato de los sacerdotes por los rarísimos ejemplos que hay de ordenaciones de monógamos y bigamos; que los ejemplares que refieren son tan remarcados por sus virtudes, que hoy pudiera hacerse lo que entonces con ellos; que en la concurrencia de dos opiniones antiguas hemos de estar por la que se

conformaba con la disciplina de hoy; que el concilio Cartaginense 2. Cap. 2, manda observar á los Obispos, presbiteros y diáconos la continencia. «El que dijere que el clérigo latino ordenado in sacris no está obligado al celibato, sea herege,» como lo declaró el concilio Sesonense, Cap. 8.º Convengamos pues que el celibato de los sacerdotes es una disposicion apostólica, debida al Espíritusanto para perfecta y completa direccion de la Iglesia; por lo cual siempre estuvo vigente en ella á excepcion de alguno que otro rarísimo ejemplar como el de Eusebio de Dorilea. Los padres la propusieron en el concilio de Nicea, y sino se resolvió sobre ella fué á instancias de Panufio Obispo, sin duda por los malos ejemplos que ya debian dejarse oír en la Iglesia griega. Digámoslo con Berocastel: «los griegos á fines del siglo VI comenzaron á relajarse en punto del celibato de los clérigos mayores, alegando el Cánón apostólico que prohíbe á los clérigos despedir sus esposas. Pero aun en tiempo de S. Gerónimo se observaba el celibato en los órdenes mayores en los patriarcados de Alejandría y Antioquia, y en todo el Oriente como en el Occidente. S. Epifanio tiene por *abuso* la relajacion en este punto, y al menos se miró como abusiva hasta el concilio Niceno.»

Epoca segunda desde el siglo VI hasta el XVI.

IX. No aparece un solo ejemplar en toda ella de sacerdote alguno casado. La Iglesia romana en medio de las turbulencias de los tiempos siguió á pie firme con esta práctica; ella se sobrepuso á las pasiones feroces de sus enemigos, les convirtió en hijos fieles, y sus ministros cada siglo que transcurría, adquirieron muy justos títulos para ser aclamados verdaderos *Padres de los pobres, Padres de los pueblos, Padres de la pátria, Maestros de la civilizacion racional, Conservadores de las naciones*. Títulos gloriosos, que apesar de la emulacion, vivirán entre los juiciosos y prudentes de los hombres.

¿Por qué se declama contra este celibato al cual debe la ilustracion de veinte siglos sus mejores monumentos? ¿Qué equivocacion tan crasa la de aquellos que esperan sustituirle con sus producciones, invenciones y reformas! Nada decimos en tono mayor hay entre los hombres, que pueda igualar en los bienes para los Estados ó Naciones al celibato de los sacerdotes. El es hoy como fué siempre el criador de lo mas bello y hermoso que adorna las ciudades y villas de Europa. Lo que no fué no será, y lo que fué, es y será siempre igualmente bueno, útil, y provechoso á los hombres. Los *Racionalistas modernos* llevados de un espiritu de soberbia, fascinados con su presuncion desmedida, y agitados por un furor infernal, creyeron locamente impugnar el celibato, para desvirtuar la mision sacerdotal, dejar los ministros de Jesucristo sin prestigio, y herir las creencias por este flanco desde muy antiguo atacado. En los fondos de los pueblos hay instintos, que si pueden ser amortiguados nunca del todo borrados. Lo que vén los hombres con los ojos del cuerpo en unidad con los de la razon, el negarlo es una loca pretension, es hacer la guerra al Cielo. Lo sensible es que ellos se llaman ilustrados, y nosotros les diriamos que son *sapientes in-malo*; ellos se adornan con títulos extraños, por eso se empuñan en quitárselos al celibato sagrado: ellos viven como sino hubiera Dios, y hé ahí la causa de sus turbulencias, incendios, sacrilegios, y homicidios, y producciones subversivas contra la autoridad temporal y espiritual del sacerdocio. Sus conocimientos les sirven para formar la cadena, que les tendrá por siglos eternos en los tormentos del infierno. ¿Qué se nos quiere decir con que el celibato es una idolatria? La Iglesia romana sabe muy bien que, el celibato no es un culto con que los sacerdotes adoren á Dios, sino un medio expedito y muy apropiado para adorarle en espíritu. De tantos célibes como hay en el mundo sirviendo á los hombres, solo se quejan los *Racionalistas* de los sacerdotes destinados al servicio de Jesucristo. El matrimonio es bueno, pero mejor el celibato consagrado: cuanto el casado se dedica al cuidado de sus hijos,

tanto los sacerdotes célibes al servicio de los divinos oficios. ¿Por qué pues se pretende vacusarles por sus preciosos votos de humildad, pobreza, y castidad? Dejemos esta bellísima idea del celibato de los monjes, que tiene apologistas mas brillantes que los astros del firmamento, como San Basilio, Crisóstomo, Epifanio Buenaventura, Tomás de Aquino, con otros cientos... Lean al menos sus detractores á su Eminentísima Osio, *De cæremoniis á personis capitulo 88 (1)*, y su odiosidad quedará corregida, ya que no convertida en amor

(1) *Non est igitur alienus aliquis cultus cælibatus, aut Monachus: nec peccat contra primum præceptum, quo deos alienos habere prohibemur, si quis cælibatum aut monasticum vitæ genus aliquod sit amplexus. Num hoc asseveranter dicere, quid aliud fuerit, quam universam Ecclesiam iam inde ab Apostolorum temporibus ad hæc usque nostra idolatriæ condemnare? Quis enim fuit ex primis illis Ecclesie luminibus, qui non aut monachus ipse fuerit, aut in summa veneratione monachos habuerit? Sunt qui ipsos etiam Apostolos cænobiorum primos auctores fuisse dicant. Certe Casianus á Marco Evangelista monachos normam suscepisse vivendi scribit. Verum ut nihil dicamus de Apostolis, nihil de iis, qui in Ægipto, Thebaide, Siria, Scythia ingenti numero fuere monasticam professi vitam, nihil de Antoniis, Paulis, Hylarionibus, et multis aliis eorum sectatoribus: certe beatum Efrem, Basilium, Hieronymum, Augustinum, Gregorium, et quam plurimos alios, qui non doctrinæ magis quam sanctitatis nomine cum primis in Ecclesia celebres habentur, monachos fuisse dubium est nemini: qui vero alli monachi non fuerunt, monachos nihilominus recepisse, laudasse, suscepisse. Ex quorum numero Athanasius, quemadmodum á Gregorio Niciano memoria proditum legimus operæpreium se facturum esse putavit, si vitam Antonii monachi conscriberet. Ioannes Crisostomus præterquamquod in quibusdam locis monachorum institutum in cælum usque laudibus vexit... tres libros adversus vitæ monasticæ vituperatores scripsit. Stan. Osio. de Cærem. á person. sumpt. c. 88.*

á un estado, del cual dijo el Apóstol: *Qui sine uxore est, sollicitus est, quæ domini sunt, quomodo placeat Deo.* A agradarle aspiramos con nuestras privaciones. A cuanto se nos pueda oponer diremos; que al creyente le son posibles todas las virtudes cristianas. Y sobre todo: «non angeli sumus, sed homines: et cadimus et resurgimus, idque sepé eadem hora.» Somos las esposas de Cristo desposadas por su gracia con El para siempre *in justitia, et in judicio, et misericordia, et in miserationibus.* Hé ahí con los recursos que contamos para conservar la fé de nuestro espiritual desposorio, y para volver al amor de nuestro querido Esposo si alguna vez permitió que le diésemos una prueba de que El es el Autor magnífico de este don angélico.

X. ¿Nos excederíamos en afirmar que la Historia de las naciones en este periodo está vinculada á los rasgos mas brillantes del celibato sacerdotal? Apenas refieren suceso de alguna importancia en la sociedad que no haya sido fruto de uno ó mas célibes sacerdotes. ¿Cuál fué sino el primer inglés que supo hacer una composicion en verso latino? S. Adelmo Obispo educado en el Monasterio de S. Agustin de Cantorberi, cuyo abad Adriano, maestro del Santo, le instó á que compusiese unos cánticos para la instruccion de un pueblo tan voluble como el inglés. ¿Quién construyó aquella escuadra imponente del Emperador Anastasio contra el Califa Soliman? Juan diácono de Constantinopla, tesorero general del Imperio. ¿Quién hizo levantar el sitio de Roma á Luitprando? La vehemencia de Gregorio II, que le inclinó á postrarse á sus pies, ofrecer sus armas á San Pedro, y construir en Pavia aquella Iglesia llamada *Cielo de oro* para las reliquias del P. S. Agustin. ¿Quién fundó la Escuela de Cantorberi cuyos estudios comprendian las escrituras, la elocuencia, poesia, astrología, aritmética, y las lenguas sábias griega y latina, que llegaron á ser tan familiares como la vulgar? S. Teodoro Obispo de Inglaterra. ¿Quién se opuso á las disposiciones de Justiniano para derribar la Iglesia de la Virgen en Constantinopla; á la impiedad del Califa Jesid enfatuado contra las imágenes por el Judío

Serantapechís; á Leon Isaurico fascinado con el mismo error por Beser natural de Siria? Los dos Patriarcas Calinico y German, cuya contestacion son un modelo de firmeza antigua contra tanta cobardía de nuestros dias. No recordemos aquí la quema de la Biblioteca de treinta mil egemplares con las obras de Homero escritas en la tripa de un dragon de ciento noventa pies de largo, la abolicion de las escuelas sagradas que venian desde Constantino, pues en S. Juan Damasceno están aquellos tres discursos contra los iconomachos, suficientes para hacer la apología del celibato sacerdotal. ¡Qué no podamos trasladarles aquí para instruccion de los modernos iconoclastas, los Racionalistas! En suma: Frulda fué la escuela mas brillante del siglo VII y VIII: Alcuino hizo famosa la Universidad de York: Herbeo Arzobispo creó las dos escuelas de Rens: al abad S. Dunstano debe la Inglaterra el restablecimiento de las ciencias y estudios: á S. Bruno le reconoce la Germania fundador del estudio famoso de las siete Artes Liberales. El celibato cada siglo venía siendo el consuelo de tantas calamidades como vertian los vicios de los hombres sobre los imperios, reinos, y provincias. No es posible detallar el cuadro de sus ventajas sociales: mientras exista la Europa durarán los monumentos del sacerdocio en favor de la humanidad. No omiten otros las refulgentes estrellas con que se gloria la Alemania, la Italia, la Francia, la Inglaterra, la España y Portugal del estado célibe de su sacerdocio. Sus detractores no tienen razon ni hoy ni nunca la tuvieron. A los ejemplos de la Iglesia griega hemos opuesto lo muy suficiente y ahora les añadiremos: «que en cuanto al celibato de los clérigos se fundaron en el Cánón del concilio quinisesto, que manda á los Obispos guarden perfecta continencia, hayan sido ó no casados: prohíben el matrimonio á todos los clérigos ordenados *in sacris*; pero permiten que los diáconos, subdiáconos, y presbíteros ya casados conserven sus mugeres, y usen del matrimonio; esceptuando aquellos dias en que hubiesen de celebrar; para no infamar, añaden, el matrimonio que instituyó el Criador, y honró el Salvador con su presencia... Hoy

los griegos católicos se casan primero, y ya casados reciben las órdenes; pero jamás se han casado los sacerdotes.» Hé aquí como autoriza Berolcastel la disciplina antigua de la Iglesia sobre el celibato del sacerdocio de la Iglesia romana *con el de la griega* bien entendidas las ideas.

Epoca tercera del Celibato desde el siglo XVI hasta el XIX.

XI. Comparando el sábio Tomasino los hereges del siglo XII con los de su tiempo, dice, «que los de ahora son dignos de mayores castigos que los otros, porque aquellos eran todos ignorantes, gente pobre, labradores, tejedores, y otros oficios mecánicos, no habian leído ni examinado misterio alguno de fé, como los de estos tiempos lo han hecho y lo hacen... Hacen como los maniqueos que confiesan todos los misterios y ninguno creen. En la práctica de unos y otros no hay diferencia. Estos obran como sino hubiese Dios: sus delitos, sus turbulencias, incendios, sacrilegios, y homicidios son parecidos en un todo á los de aquellos: en fin ninguna diferencia se halla en sustancia, sino ser estos de mas malicia y disimulo que aquellos, y por eso mas delinquentes.» La Europa al ponerla fuego Lutero y Calvino se vió arder en sus llamas y teñida de sangre de católicos, los templos arruinados, las sagradas imágenes abrasadas, los sacramentos sacrosantos en la mayor parte abolidos, y los católicos quedaron errantes, fugitivos, ocultos, y sin libertad. ¿Y quiénes ocasionaron estas calamidades á la Iglesia y la sociedad en aquella época? Dos sacerdotes cansados de castidad, dos ministros de la Iglesia mal avenidos con el celibato sacerdotal que habian prometido, dos mónstruos que llenaron el mundo de escándalo con sus incontinencias de obra, de palabra, y por escrito. Estas dos chispas causaron diez

guerras á la Francia, hicieron apóstatas las dos terceras partes del clero inglés, convirtieron la Alemania en una madriguera de bestias fieras, redujeron la Europa á un pauperismo lamentable, enervaron las costumbres austeras de los siglos anteriores, y al ver los sacerdotes con mugeres, hijos, hijas, y sus viudas dependientes del tesoro, del Estado, todos se creyeron con libertad para los goces materiales, y las expansiones suspiradas por los *Evangélicos* sus defensores. Doscientas setenta sectas que podrian contarse hoy en sola la Europa, las cuales traen este continente infortunado desde entonces en guerras continuas contra Dios, contra Jesucristo, contra su Iglesia, contra las Potestades temporales, contra la propiedad, y contra la paz mútua en que deben vivir los fieles, hé ahí todo el fruto amargo de la incontinencia de aquellos dos sacerdotes. Incorporados estos vástagos podridos de aquel esquilmo de Satanás, produjo por todas las naciones de Europa una emulacion, que añadió de dia en dia impiedades y absurdos incomprensibles. De otro modo. ¿Cuál fué el origen fatal de las sectas del siglo XVI acá? La voz de una multitud de censores que sin mision y reserva pedian la reforma de la Iglesia en la cabeza y en los miembros, persuadidos que, no habia parte alguna sana del cuerpo místico de Jesucristo. Entre ellos les habia animados de celo verdadero, que les inspiraba el conocimiento de ciertos males y necesidades. La reforma de tan largo tiempo suspirada y eludida, fué la causa de las sectas de los siglos siguientes. Melanton, profesor de lengua griega en Witemberg, y Carlostadio, canónigo arcediano; Zuinglio, párroco de Zurich, y Ecolampadio secularizado en Basilea, protegidos del Elector de Sajonia Federico III, rodeado de dos amigos de Lutero, Juan Estampicio, hombre intrigante y sutil, y de Jorge Espalatino, su secretario, forman con Bucero Dominicano, Osiandro, Peyfer Premostratense, Baltasar Pacimontano, Merlin, Brencio, Frlaco y algunos mas, aquella tela urdida por Satanás, tegida por los hijos del demonio, y extendida sobre la Europa como un velo negro en testimonio de sus calamidades perpétuas. Los esfuerzos de los dominicanos Telzet y Ostraet, auxiliados de Silvestre

Prierio y Ekio, no obstaron para que el Senado de Zurich recibiere la falsa doctrina de su apóstata párroco; para que Estork y Muncero enseñasen que la Escritura es el único maestro, y que los bienes eran comunes y las condiciones sociales iguales, cuyas doctrinas se generalizaron por toda la Germania; para que no se formasen aquellos cuerpos de cuarenta y ochenta mil hombres, á los cuales predicaba Peyfer que exterminasen la nobleza; para que no subiese la heregia á los tronos de Suecia y Dinamarca con la mortandad horrible del senado de Estokolmo; para que Federico I, Duque de Holstein, luterano, no se dejase de mudar la religion publicando un edicto en forma sobre este asunto con el pretexto de no afligir las conciencias y prevenir las disensiones, obligando despues de asegurado á todos sus vasallos á abrazar la *reforma*. Pero los falsos hermanos apoyaban los malos consejos del cancelario Anderson, la traduccion luterana del Nuevo Testamento de Olao Petri, y haciendo una expedicion al frente de un cuerpo de caballeria por todas las provincias, hizo una guerra cruda al clero, tiránica á los frailes, sin que les quedase á los que querian conservar la fé otro medio que, ó vivir retirados entre los salvajes de la Adercalia, ó profesar públicamente el luteranismo como hicieron los mas de los curas que quisieron conservar sus beneficios, sus casas y alguna corta pension. Y á ésta altura, hizo Gustavo su profesion solemne del luteranismo, y llegó la Suecia y la Dinamarca á la apostasia. Segismundo de Polonia que pasa por el Principe mas completo de cuantos ciñeron la corona de aquel reino, prohibió las obras de Lutero. Olvidemos los hechos de Bruselas con los dos amigos de Lutero, Juan y Enrique degradados: el *oráculo* de esa gran nacion invocado por el restaurador de Meaux y Metz, Juan Leclec, zurrador de lana: los cuatro maestros en artes que asistian á las disposiciones del Obispo Brisonet Guillermo, solo porque tenian alguna tintura de griego y hebreo: olvidemos que elevados á los altos destinos de la gerarquía eclesiástica hombres todos de oscuro nacimiento, y no pocos por las influencias de aquellas que dominaban los corazones de algunos principes,

todo contribuyó á la ruina de este punto de disciplina que tanto influye para la conservacion del dogma. ¿A quién debió su elevacion el arzobispado de Lundén primado, y virey de Dinamarca, hombre de oficio barbero? A Sigebrita dueña del corazon de Cristerno. ¿Quién hizo apostatar á Ecolampadio, religioso de Santa Brigida en el monasterio de S. Lorenzo, cerca de Asburgo? Una jóven con quién se casó. ¿Quién sostuvo los caprichos de Enrique despues de 20 años de matrimonio legitimo con María de Aragon? Volveo, arzobispo de York, hijo de un carnicero de Ipswich, que aspiraba á la Tiara. ¿Quién hizo á los del conciliábulo del cantón de Berna pretender que los artículos, dogmas y puntos de fé se sometiesen al poder politico con toda la disciplina? El matrimonio suspirado de algunos pocos como Bleurer, monge fugitivo reclamado por su abad; Juan de Leyden tuvo hasta diez y ocho mugeres. ¿Quién introdujo por fin las doctrinas de la reforma en Polonia? El capricho del casamiento del hijo heredero de Segismundo con la hija del alcaide de Vilna. Un gentilís escapado de Vicencia incendió no solo la Polonia, la Lituania y Transilvania, sino los paises mas inaccesibles. Concluyamos que en solo los seis años del reinado de Eduardo VI de diez y seis mil eclesiásticos los doce mil renunciaron el celibato, y solo nueve obispos reprobaron el edicto del parlamento que autorizaba el casamiento de los clérigos y frailes. Oigamos á Soliman en una carta que escribió á la Reina de Ungria Isabel despues del edicto de Jorge: «que sofocase unas novedades, le dice, que no podian menos de causar la ruina de la religion y la del reino; que tenia á la vista los asesinatos, latrocinios, sediciones y guerras civiles á que daba lugar aquella secta perniciosa; y que sino contenia semejantes atentados, restableciendo inmediatamente la religion de sus padres, no solo la privaria de su proteccion, sino que se declararia por enemigo suyo.» En suma: ¿cuál ha sido en estas naciones el resultado de su casado sacerdocio? Oigámoslo de los labios de un experimentado inglés: «no fué, dice, pequeño infortunio para la causa del cristianismo de Inglaterra, el permitirle á nuestro clero el matrimonio, desde el

tiempo que la reforma nos separó del papismo. De este permiso vino lo que no podía menos de venir, y que debia haberse previsto necesariamente. Desde esta época ya no tuvieron nuestros eclesiásticos mas cuidado, que sus propias mugeres y sus hijos... Por lo que á mi hace prescindiendo de la cuestion, si la continencia es una virtud necesaria en aquel que sirve al altar, (que indudablemente le dá mucho favor y dignidad), digo que siempre he deseado que se restableciesen aquellos cánones, que prohibian el matrimonio á los presbiteros. El celibato de los Obispos es á quien debemos aquellas magnificas fundaciones que hacen el honor y el esplendor de nuestras dos universidades. Pero despues de la época de la reforma aquellos dos domicilios de las ciencias apenas cuentan un Obispo bienhechor.» Esto mismo literalmente sucedió en Alemania, en Francia, en España, en Portugal, en América, y necesariamente siempre sucederá. Hé ahí pues los monumentos que brevemente hemos podido reunir en favor del celibato, para que los ignorantes no se dejen seducir con las declamaciones vanas de los que le impugnan. Ultima expresion: el celibato sacerdotal es de tradicion apostólica. Resumámoslo con su Ema. Osio. (1) Non ignoras fortasis qui sunt apud nos religionis causa motus excitati... Non deesse quosdam, qui sedari motus istos existiment, si quorundam importunitati (2), tria concedatur, calix laicis, uxores sacerdotibus, et ut vernacula lingua res divina fiat... Cæterum quid esset in eo piaculi, si sacerdotibus uxores permitterentur, his præsertim qui continere non possunt? Ara. Nunquid est aliquis qui continere non possit... Har. (3) Erras Arator non desunt qui velint, sed vincuntur á carnis concupiscencia. Ara. Facile est vincere

(1) *De utriusq. spec. Commun. Cap. De Sacerdotum coniugio.*

(2) *Tria quæ sibi concedi postulabant hæretici in comitiis Poloniae Stan. Osi. ibid.*

(3) *Qui dicunt se continere non posse, nolunt potius quam non possint. Ibid.*

non repugnantes. Quod si se viros præstarent, possent proculdubio... Non omnes capiunt verbum hoc... Nihil aliud significare Christus voluit, quam qui vul capere capiat... Alibi enim inquit: Qui potest capere capiat. Ita non nunquam potestate pro voluntate utitur... Quia, nolunt, ideo non possunt... Velis, inquit (Clemen Alexandrinus) et poteris... ; Tu fati rem esse putas continere? Ideo non dixisse credis, non omnes posunt capere, ne quis fati rem (1) esse putaret... Nemo putet sub hoc verbo, vel fatum, vel fortunam introduci, quod ii sunt virgines, quibus à Deo datum est, aut quos quidam ad hoc casus adduxerit, sed iis datum est, qui petierunt, qui voluerunt, qui ut acciperent, laborarunt. Omni enim petenti dabitur, et qui quærit invenit, et pulsanti apperietur... ; Iamne igitur intelligis quorum tu sententiam (2) futilem voces, nimirum eorum quorum in Ecclesia Dei summa semper fuit autoritas? Atqui ego nullius addictus jurare in verba magistri, puto mihi hanc veniam concedi oportere, ut momenta rationum pluris faciam in disputando quam autoritates. *Ara.* Insanum caput... *Har.* ; Quæris? quasi non ipse videas quam pauci sunt cælibes, qui castè vivant. *Ara.* Quasi et ipse non videas, quam sint multi matrimonio juncti, quos conjugalis castitatis oblitto videre licet. *Har.* ; Quid ergo negas tu Dei donum esse continentiam? *Ara.* Non eorum tantum qui cælibem vitam profesi, verum et eorum qui sunt irretiti coniugio continentiam sive castitatem esse. Dei assero donum... cum æque donum Dei sit castitas conjugalis atque cælibum continencia. *Har.* At coniuges paratum habent incontinentiæ suæ remedium, quo destituti cælibes esse videntur. . . . Scriptum est à Poëta quodam . . .

*Nemo adeo ferus est ut non mitescere possit:
Si modo culturæ patientem accommodet aurem*

- (1) Continere non esse fati rem, sed Dei donum. Ibid.
(2) Hæretici pluris momenta rationum in disputando quam sanctorum patrum autoritates facere solent. Ibid.

INDICE

de los Libros, Controversias, Cuadros, Corolarios, Disertaciones y demas materias que comprende este quinto tomo de las
CONTROVERSIAS CRITICAS con los RACIONALISTAS.

	Pág.
Definicion del Racionalismo Espiritual-místico-presensivo-fabuloso.	7.
Cuadro Sinóptico del Racionalismo Espiritual místico-sentimental-fabuloso.	16.
Resúmen del Racionalismo y sus especies.	18.
Anti-Cuadro Sinóptico del Racionalismo Espiritual-místico-sentimental-fabuloso.	id.
Ideas preliminares.	19.

LIBRO DECIMOSETIMO.

Comprende DOCE CONTROVERSIAS del Artículo Octavo del Simbolo contra el Racionalismo Dogmático-critico-ejejético-espiritual-místico-presensivo-fabuloso. 29.

TOMO V.

29

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La PALABRA de Dios JUSTA demuestra que el Espiritusanto es Dios verdadero, uno y bueno contra el sistema del *yo* de Kant y Hegel? . . . id.

CONTROVERSIA II.

¿La PALABRA de Dios JUSTA demuestra, que el Espiritusanto es Persona *real y verdaderamente* eterna como la del Padre y del Hijo? 58.

CONTROVERSIA III.

¿La PALABRA de Dios JUSTA demuestra *suficientemente* que el Espiritusanto procede *sin confusion* en la eternidad de la voluntad del Hijo y del Padre dentro de la esencia divina? 45.

CONTROVERSIA IV.

¿La PALABRA de Dios JUSTA prueba *suficientemente en lógica y buen juicio* que el Espiritusanto procede *sin confusion real y verdadera* del Padre y del Hijo como de un solo principio, de una sola esencia, y de una sola naturaleza? 56.

CONTROVERSIA V.

¿La PALABRA de Dios JUSTA prueba *suficientemente en lógica y crítica* que, el Espiritusanto es Persona *realmente distinta* del Padre y del Hijo? 52.

CONTROVERSIA VI.

¿La PALABRA de Dios JUSTA prueba *juiciosamente*, que el Espíritusanto obra en la eternidad de un modo permanente con el Padre y el Hijo? . . . 69.

CONTROVERSIA VII.

¿La PALABRA de Dios JUSTA demuestra que, el nombre Espíritusanto conviene al Padre y al Hijo en diferente sentido que al Espíritusanto tercera Persona de la Trinidad? 66.

CONTROVERSIA VIII.

¿La PALABRA de Dios JUSTA demuestra *juiciosamente* según lo *propio de cada Persona divina*, que el Espíritusanto es el que comunica la vida espiritual á las almas? 68.

CONTROVERSIA IX.

¿La PALABRA de Dios JUSTA prueba *lógicamente* según las facultades psicológicas, que los dones con que el Espíritusanto comunica la vida espiritual á las almas, son siete? 71.

CONTROVERSIA X.

¿La crítica esquisita sobre las escrituras evidencia *suficientemente* que el Espíritusanto fué enviado de un modo visible *real, verdadero, y cierto* á los Apóstoles el día de Pentecostés? 76.

CONTROVERSIA XI.

¿La PALABRA de Dios JUSTA prueba *suficientemente en el juicio imparcial de la razon sóbria*, que el Espíritusanto comunicó á los Apóstoles en el mismo dia de Pentecostés unas gracias gratis *datas reales, ciertas, y sobrenaturales?* 80.

CONTROVERSIA XII.

¿La PALABRA de Dios JUSTA demuestra segun todas las reglas de critica para la inteligencia de las Escrituras Santas que, el Espíritusanto habló por los Profetas con *unidad, verdad y bondad?* 87.

LIBRO DECIMOCTAVO.

Comprende VEINTIDOS CONTROVERSIAS de la Primera Parte del Artículo Nono del Simbolo contra el Racionalismo Filosófico-critico-ejejético-dogmático-simbólico. 93.

Introduccion. id.

Advertencia general. 108.

Importancia de este Artículo. 109.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra *crítica y lógicamente* que la Iglesia es una congregacion de hombres que profesan una misma fé y reciben unos mismos Sacramentos bajo la cabeza Jesucristo, el cual los gobierna por pastores legitimos, especialmente el Pontífice de Roma, su Vicario en la tierra? 116.

CONTROVERSIA II.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra en *lógica, crítica y buen juicio* que, el Padre, y el Hijo, y el Espiritusanto son el fundamento de la Iglesia Romana? 120.

CONTROVERSIA III.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra *suficientemente* que, la Iglesia romana fué anunciada por el Espiritusanto con varios nombres y figuras? 125.

CONTROVERSIA IV.

¿La PALABRA de Dios BUENA prueba en *buena lógica* que, en la ley Natural y en la Escrita hubo Iglesia *verdadera, real, cierta, santa, católica, patriarca, profética*? 129.

CONTROVERSIA V.

¿La PALABRA de Dios BUENA evidencia *suficientemente* que, la Iglesia se compone hoy como en la época de Moisés y los Patriarcas, de los hombres que profesan una misma fé, reciben unos mismos sacramentos, y obedecen una misma cabeza visible, la cual es en la ley Evangélica el Pontífice de Roma? 152.

CONTROVERSIA VI.

¿La PALABRA de Dios BUENA evidencia en *exacto juicio* que los gentiles, judíos, apóstatas, hereges, cismáticos, excomulgados, catecúmenos, y todos los que juran públicamente acabar con Jéscristo, su Iglesia, su autoridad divina y su sacerdocio, no pertenecen á la Iglesia católica, apostólica, pontificia legítima romana? 154.

CONTROVERSIA VII.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra *suficientemente* según todas las reglas de crítica contra el racionalismo filosófico, político, místico y simbólico, que, la Iglesia romana es la *única Salvadora*? 156.

CONTROVERSIA VIII.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra *suficientemente* que, la Iglesia romana es la *única* que comunica á sus hijos una *santidad real, objetiva extrínseca, sobrenatural y divina*? . . . 142.

CONTROVERSIA IX.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra *lógica y críticamente* que, la Iglesia romana es la *única católica* no en un sentido restrictivo de una nación, un imperio, sino en uno ampliativo de universal en todas las naciones, provincias, é imperios presentes, pasados y venideros? . . . 145.

CONTROVERSIA X.

¿La PALABRA de Dios BUENA evidencia que, la Iglesia romana es la *única apostólica* ó la sola que tiene la divina mision de JESUCRISTO?. . . . 147.

CONTROVERSIA XI.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra *lógicamente* que, la Iglesia romana es la que tiene *exclusivamente* la sucesion apostólica legitima, santificadora de los hombres? 152.

CONTROVERSIA XII.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra que la Iglesia romana es visible y perfecta de cabeza, cuerpo, y miembros visiblemente desiguales y dependientes? 154.

CONTROVERSIA XIII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra en *buena lógica* que las Escrituras, la predicacion y la administracion legitima de los Sacramentos no son notas de la Iglesia romana?. . 156.

CONTROVERSIA XIV.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra que la Iglesia romana es una Sociedad no solo distinta de cualquiera corporacion civil, Estado, Reino, é Imperio, sino tambien el fin principal que Dios se propuso en la formacion del hombre social? 157.

CONTROVERSIA XV.

¿La PALABRA de Dios BUENA evidencia *suficientemente en lógica y crítica* que, la visibilidad del cuerpo de la Iglesia romana es indefectible? . . . 162.

CONTROVERSIA XVI.

¿La PALABRA de Dios BUENA prueba *lógicamente* que, la Iglesia romana no puede faltar de la tierra entre los hombres? 167.

CONTROVERSIA XVII.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra *real y verdaderamente* que, la Iglesia romana es primero que las Escrituras? 170.

CONTROVERSIA XVIII.

¿La PALABRA de Dios BUENA evidencia *lógicamente* que la Iglesia que milita en la tierra, que se purifica en el Purgatorio, y que triunfa en el Cielo es una sola? 181.

CONTROVERSIA XIX.

¿La PALABRA de Dios BUENA prueba *realmente* que, los ángeles desde su criación hasta la Ascension de Jesucristo componian la Iglesia gloriosa? 182.

CONTROVERSIA XX.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra *en exacta lógica* que, desde la Ascension del Señor los ángeles y las almas purificadas componen la Iglesia *triumfante, real, verdadera, y gloriosa* hasta el juicio universal? 185.

CONTROVERSIA XXI.

¿La PALABRA de Dios BUENA prueba *según la buena lógica* que, Jesucristo es la cabeza *realmente invisible* de la Iglesia militante y purgante, y la visible de la triunfante? 184.

CONTROVERSIA XXII.

¿La PALABRA de Dios BUENA demuestra *lógica y realmente* que, la Iglesia romana no es impia, ni Sinagoga de Satanás, ni el Imperio del Anticristo, ni impura, porque la mayor parte de los fieles sean pecadores? 187.

Corolario ortodoxo. 189.

Nota. 191.

DISERTACION

Histórico-filosófico-teológico-crítico-política del Celibato Sacerdotal. 195.

El cristianismo lleva seis mil años conservando entre sus profesores el Celibato. id.

El cristianismo es la mejor de todas las instituciones religiosas y políticas de seis mil años, y vienen sin embargo siendo célibes muchos de sus mas esclarecidos hijos, y amando la castidad y la virginidad todos. 195.

El cristianismo ilustró y renovó la sociedad con el Celibato de sus Sacerdotes. 198.

El cristianismo espera del Sacerdocio Célibe sus victorias y triunfos en el mundo. 201.

Los Gobiernos no dán la paz, el órden, y la instruccion *necesaria y razonable* á sus Estados sin el Sacerdocio Célibe.. . . . 203.

Las naciones quieren á los Sacerdotes Célibes y no casados. 205.

A la pureza del sacrificio, y la santidad de los divinos oficios repugna el matrimonio de los clérigos. 206.

Epoca primera del Celibato sacerdotal en los seis primeros siglos de la Iglesia. 210.

Epoca segunda desde el siglo VI hasta el XVI. 214.

Epoca tercera del Celibato desde el siglo XVI hasta el XIX. 219.

Historia-filosófica-política del Celibato Sacerdotal. 195.

El cristianismo lleva seis mil años conservando entre sus profesores el Celibato. 191.

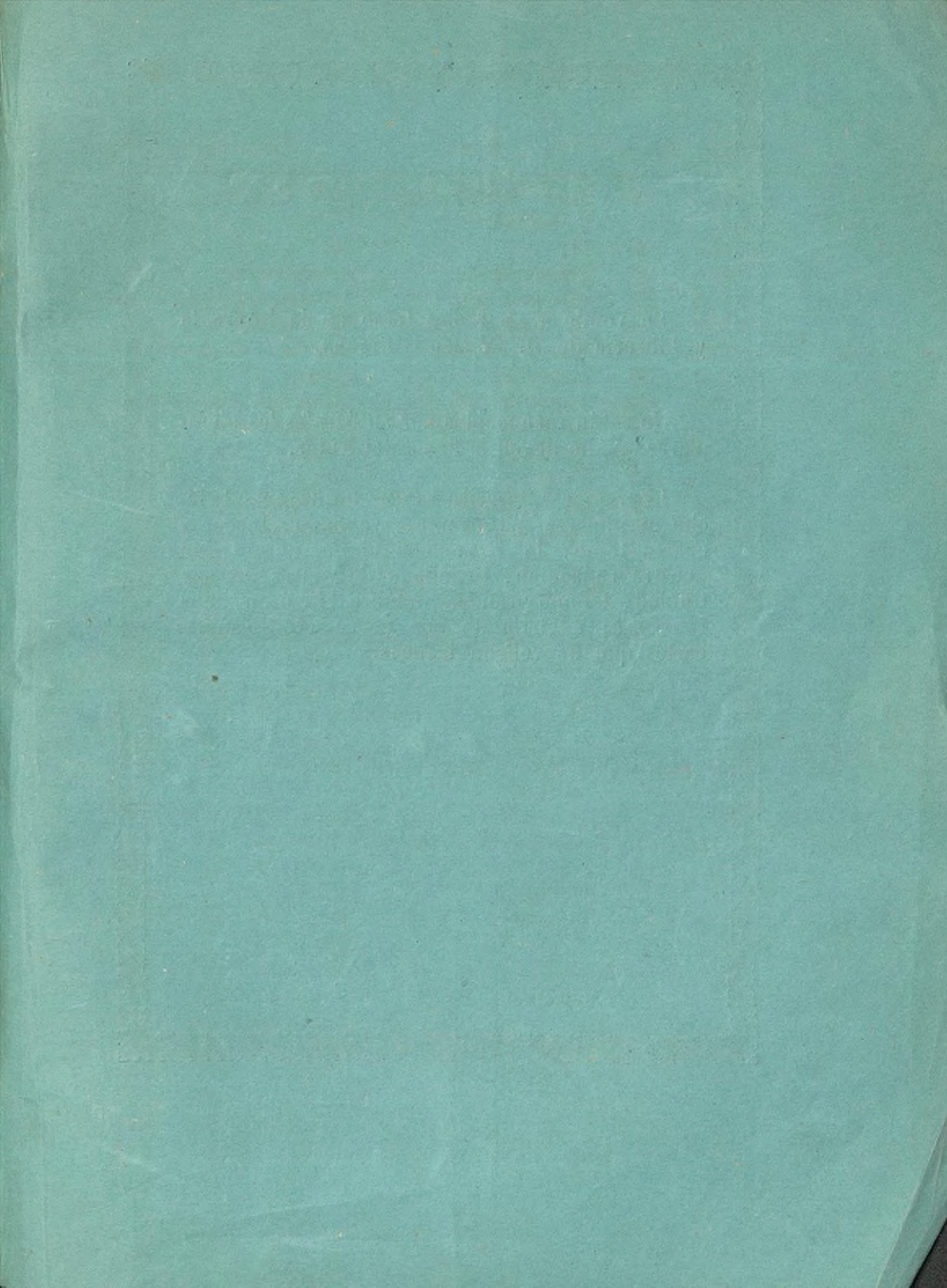
El cristianismo es la mejor de todas las instituciones religiosas y políticas de seis mil años, y vienen sin embargo siendo célibes muchos de sus mas excelentes hijos, y cuando la castidad y la virginidad todas. 193.

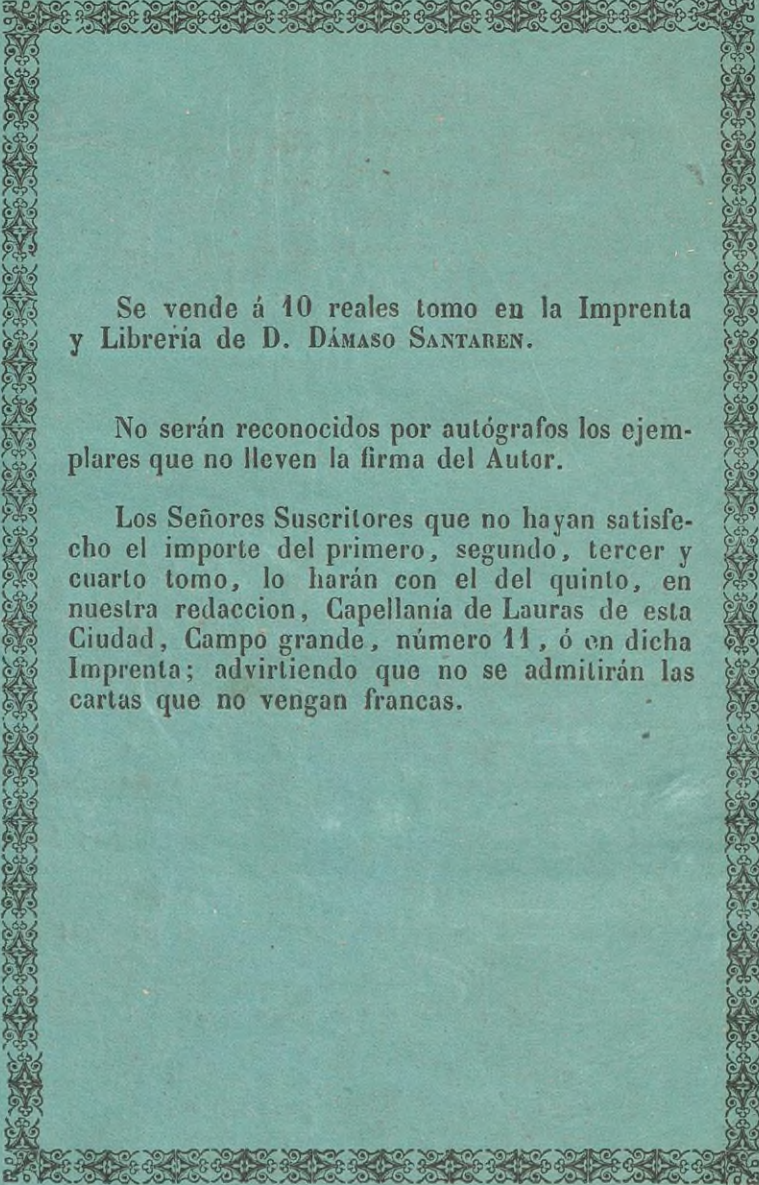
El cristianismo libre y renovó la sociedad con el Celibato de sus Sacerdotes. 198.

CORRECCION TIPOGRAFICA.

PÁG.	LÍNEA.	DICE.	DEBE DECIR.
7.	5.	cademque	eademque
11.	16.	de cosa	de cosas
12.	35.	mendaccii	mendacii
15.	23.	MISERICORDIOSA	MISERICORDIA
27.	25.	Meciades	Melciades
id.	30.	predestinos	predestinados
33.	3.	filosófica	filosofía
34.	15.	procede	proceden
45.	2.	factores, de	factores de
50.	29.	para época	para la época
54.	38.	son distincion	con distincion
57.	33.	es Cristo	es de Cristo
61.	12.	<i>Racionalistas</i>	<i>Racionalistas</i>
63.	22.	Criador. Y	Criador, y
65.	34.	por persona	por la persona
74.	4.	convencidos en	convencidos de
id.	26.	se borró	borró
80.	38.	indestructibles; que	indestructibles; los cuales
id.	40.	garantizan	demonstraban
104.	13.	segunda politico;	segunda el politico;
106.	3.	antiguo?	antiguo.
id.	31.	cejas	quejas
110.	26.	dominios	demonios
113.	7.	y siendo	siendo
116.	39.	que habent	quæ habent
117.	12.	para faltar	para fallar
127.	21.	on	no
135.	39.	<i>nauffragiæ</i>	<i>nauffragia</i>
137.	31.	<i>dubilatio</i>	<i>dubitatio</i>
139.	38.	<i>diutuvitate</i>	<i>diuturnitate</i>
143.	40.	reipetos	respetos
153.	36.	<i>beatitudines</i>	<i>beatitudinis</i>

PÁG.	LÍNEA.	DICE.	DEBE DECIR.
156.	16.	Dios MISERICOR- DIOSA	Dios BUENA
166.	23.	H	Hé
183.	21.	canoninacion	canonizacion
193.	25.	tiempos una	tiempos impugnar á una
198.	18.	lo dependientes	los dependientes
209.	11.	que se le ha	que ha
id.	36.	<i>carnaliter</i>	<i>carnali</i>
216.	22.	<i>monachos habuerit</i>	<i>Monachos non habuerit</i>
id.	27.	<i>professi, vitam</i>	<i>professi vitam</i>
218.		Frulda	Fulda
220.	37.	Frlaco	Flaco
221.	12.	no se dejase	no dejase
224.	28.	esse. Dei	esse Dei





Se vende á 10 reales tomo en la Imprenta
y Librería de D. DÁMASO SANTAREN.

No serán reconocidos por autógrafos los ejem-
plares que no lleven la firma del Autor.

Los Señores Suscritores que no hayan satisfe-
cho el importe del primero, segundo, tercer y
cuarto tomo, lo harán con el del quinto, en
nuestra redaccion, Capellania de Lauras de esta
Ciudad, Campo grande, número 11, ó en dicha
Imprenta; advirtiendo que no se admitirán las
cartas que no vengan francas.